



GERMINAR

ARANDURĂ
EDITORIAL



Marcello Lachi
Raquel Rojas Scheffer

LUCHAS DE ESTUDIANTES

El renacer del movimiento estudiantil secundario
y el nuevo liderazgo femenino (2013-2017)

LUCHAS DE ESTUDIANTES

**El renacer del movimiento estudiantil secundario
y el nuevo liderazgo femenino (2013-2017)**

**Marcello Lachi
Raquel Rojas Scheffer**

GERMINAL PROCIENCIA



Lachi, Marcello & Rojas Scheffer, Raquel

Luchas de Estudiantes, El renacer del movimiento estudiantil secundario y el nuevo liderazgo femenino (2013-2017) - 1a edición - Asunción: Centro de Estudios Germinal y Arandura Editorial, 2019.

332 p. ; 15x21 cm – (Colección Germinal Prociencia)

ISBN: 978-99967-972-0-0

1. Movimientos sociales - Paraguay - Siglo XXI. 2. Movimiento estudiantil secundario. 3. Participación y liderazgo femenino.

CDD 362

© CEEP Germinal

© Arandurã Editorial

Colección Germinal-Prociencia

Este estudio realizado en el marco del Programa PROCIENCIA - Componente I «Fomento a la Investigación Científica» - Subcomponente I.1. «Fondos concursables de Proyectos de Investigación y Desarrollo» (Proyecto PINV15-1266), es cofinanciado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología - CONACYT con recursos del FEEI

Centro de Estudios y Educación Popular Germinal

O'Leary 1143 - Asunción

<http://germinal.pyglobal.com>

germinal@pyglobal.com

Arandurã Editorial

Tel. (595 21) 214.295

www.arandura.pyglobal.com

arandura@hotmail.com

Diseño: Cecilia Rivarola

Ilustración de tapa: Carmen López

Foto de tapa: Jazmín Coronel Bejarano

Impreso en Arandurã Editorial

Edición de 500 ejemplares

Queda hecho el depósito que establece la ley

ISBN: 978-99967-972-0-0

“La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo del CONACYT. El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de los autores y en ningún caso se debe considerar que refleja la opinión del CONACYT”.

No existíamos a la hora de tomar decisiones, no existíamos para nuestros profesores que eran autoritarios, para nuestros directores que no querían luego que se conformen los centros de estudiantes, para el Ministerio que nunca tuvo en cuenta nuestra opinión.

Los estudiantes éramos como los fantasmas, no existíamos.

(Daisy Hume, UNEPY)

Los autores agradecen el equipo
que ha colaborado en la recolección
de los datos e informaciones utilizados
por esta investigación:

José Nicolás Morínigo
María Eugenia Insaurrealde
Alice Ledesma Cristaldo
Sunia Valinotti

Índice

Introducción.....	11
-------------------	----

PRIMERA PARTE

El movimiento estudiantil secundario en Paraguay

1	Conceptualización del movimiento estudiantil secundario	21
1.1	Ciudadanía y participación político-social	21
1.2	Movimientos sociales y estudiantes secundarios	22
1.3	Juventudes y política: ¿términos mutuamente excluyentes?	24
1.4	Movilizados y politizados. El movimiento estudiantil secundario en la región	27
1.5	El rol de las mujeres	32
2	La Historia del movimiento estudiantil secundario en Paraguay	36
2.1	Los influjos del contexto mundial y primeros pasos organizativos	36
2.2	El fin de la guerra del Chaco y nuevas organizaciones.....	38
2.3	La organización estudiantil durante la dictadura stronista (1954-1989)	40
2.4	La transición política y los nuevos movimientos estudiantiles	43
3	La reactivación del movimiento estudiantil secundario (2013-2017)	47
3.1	Reagrupación y nuevas fuerzas estudiantiles	47
3.2	Organización, formación, reivindicaciones	50
3.3	Las primeras luchas del nuevo movimiento estudiantil	63
3.4	La primavera estudiantil del 2015.....	71
3.5	El mayo estudiantil paraguayo de 2016.....	85
3.6	Continuidad de la lucha, entre uniones coyunturales y rupturas insalvables	98

SEGUNDA PARTE

Características del Movimiento estudiantil secundario (Periodo 2013-2017)

4	El centro de estudiantes.....	117
4.1	La función del centro de estudiantes	117
4.2	La conquista de la autonomía del centro de estudiantes..	121
4.3	El proceso de construcción de los centros de estudiantes	132
4.4	Valoración de las acciones del centro de estudiantes	138
4.5	¿Qué pasaría si no hubiera centro de estudiantes?	143
5	Las Organizaciones Nacionales Estudiantiles	148
5.1	Rol e Incidencia de las organizaciones nacionales estudiantiles	148
5.2	Qué significa estar adherido a una organización nacional estudiantil.....	152
5.3	Un círculo virtuoso: La interrelación entre la organización nacional estudiantil y el centro de estudiantes	162
5.4	El estudiantado y su visión de las organizaciones estudiantiles	169
5.5	¿Mejor con o sin una organización nacional estudiantil?..	178
6	Las luchas estudiantiles.....	182
6.1	La utilidad de las luchas estudiantiles	182
6.2	Las acciones de lucha.....	191
6.3	La participación en las luchas estudiantiles	202
6.4	Conformidad con las luchas estudiantiles	207
6.5	¿Hay futuro para las luchas estudiantiles?.....	215
7	Entorno y contexto de desarrollo del movimiento estudiantil ..	220
7.1	El Ministerio de Educación y Ciencias	220
7.2	Los demás actores educativos: padres, docentes y directores	231
7.3	La comunicación interna-externa del movimiento estudiantil.....	241
7.4	Los medios de comunicación masiva y el movimiento estudiantil.....	250

TERCERA PARTE**El rol de la mujer en el movimiento estudiantil secundario
(Periodo 2013-2017)**

8	Mujeres protagonistas del movimiento estudiantil secundario	259
8.1	Mujeres en el poder, en el colegio y en el movimiento nacional	259
8.2	Razones del protagonismo estudiantil femenino	268
8.3	Superando estereotipos: dificultades para la participación femenina	277
9	Liderazgo estudiantil femenino como parte de un proceso de emancipación	289
9.1	Vulnerables y en necesidad de tutela: El costo de ser mujer.....	289
9.2	La conquista de la independencia de la dirigente estudiantil.....	295
9.3	Efectos emancipadores de liderazgo estudiantil femenino	300
	Consideraciones finales.....	305
	Bibliografía	317
	Anexos.....	323

| Introducción

El movimiento estudiantil secundario ha sido un actor que, en mayor o menor medida, ha estado presente en el debate público en Paraguay a través de la historia. Su protagonismo, empero, se ha caracterizado por ser tradicionalmente más político que social, ya que ha sido en los centros de estudiantes donde muchos líderes políticos iniciaron sus carreras. En los últimos años, sin embargo, el movimiento secundario ha realizado un salto de calidad sin precedentes, pasando de ser una cantera de potenciales jóvenes talentos políticos a convertirse en un verdadero actor colectivo con capacidad de incidencia.

Los movimientos sociales, entendidos como herramienta de participación política, son un elemento importante para el desarrollo de un país, en cuanto permiten que actores relegados en la estructura social puedan participar de forma protagónica a nivel político, entablando un diálogo con instituciones y actores más poderosos. La participación política de estudiantes en la educación secundaria, a su vez, es un objeto de estudio complejo, que puede abordarse, por un lado, por su historicidad y presencia como actor colectivo; y por otro, como un espacio de participación política de los jóvenes en el ámbito escolar (Larrondo 2012). Conscientes del desafío que esto implica, el estudio que aquí presentamos apunta a un análisis multidimensional que aborde ambas perspectivas, incluyendo además problemáticas ligadas a concepciones de género.

En esta línea, esta investigación busca contribuir a la comprensión del surgimiento de las organizaciones estudiantiles secundarias en Paraguay en el periodo 2013-2017, identificando sus características internas, sus estrategias de acción pública y

sus logros. Además, se brinda especial atención a uno de los rasgos más llamativos del movimiento secundario de este periodo, a saber, el relevante desarrollo de liderazgos de mujeres en su interior, particularmente resaltante por encontrarse a contra tendencia de lo que ocurre en el país a nivel político y de otros movimientos sociales. A través de datos recabados de entrevistas con líderes estudiantiles y encuestas a estudiantes de distintos puntos del país (véase nota metodológica a continuación), esta investigación identifica las características que han permitido el notable desarrollo del movimiento estudiantil secundario desde 2013 hasta hoy, los elementos que le han permitido obtener un rol protagónico en el debate público, así como los motivos que han llevado a las jóvenes mujeres a asumir, en gran medida, el liderazgo del movimiento.

Como veremos a lo largo de estas páginas, el movimiento estudiantil secundario no solamente ha conseguido incluir en la agenda pública el mejoramiento de la calidad del sistema educativo, sino que también se ha transformado en una verdadera herramienta de formación ciudadana, donde jóvenes estudiantes aprenden cuáles son sus derechos y cómo exigirlos. Por ello, identificar los elementos que posibilitan esta participación en el espacio público desde una temprana edad¹ resulta un ejercicio necesario, de modo a poder estimular e impulsar esta tendencia que, con el tiempo, llevará a la construcción de una ciudadanía consciente y comprometida con la democracia, permitiendo así mejorar su calidad.

En la primera parte de la investigación buscamos reconstruir el proceso histórico del movimiento estudiantil secundario, con particular atención al periodo democrático iniciado en 1989. El mayor énfasis es puesto en el periodo 2013-2017, identificando

1 Los jóvenes que activan en el movimiento estudiantil secundario tienen generalmente entre 15 y 17 años.

los principales actores y sucesos de ese quinquenio, a la par de analizar sus principales logros.

En la segunda parte identificamos los elementos característicos del movimiento estudiantil secundario del período 2013-2017, deteniéndonos en la importancia de la creación de los centros de estudiantes, la relación de apoyo recíproco que se estableció entre éstos y las organizaciones nacionales estudiantiles, las particulares acciones de luchas que fueron implementadas, así como sus efectos sobre el sistema educativo. El contexto social, político, cultural y tecnológico en el cual el movimiento estudiantil secundario se ha desenvuelto es también abordado en esta parte. Con ello se busca llamar la atención sobre el hecho que no existe un único factor que pueda explicar el nivel de éxito alcanzado por el movimiento estudiantil en este periodo, sino que se trata de una amalgama de elementos que, al entrar en contacto y actuar conjuntamente, terminaron definiendo un contexto particular que el estudiantado supo aprovechar para convertirse en un actor relevante y con capacidad de incidencia en el debate público nacional.

Finalmente, en la tercera parte, nos ocupamos del rol protagónico que tuvieron las jóvenes estudiantes secundarias en el desarrollo de este movimiento, tanto al frente de los centros de estudiantes como de las organizaciones nacionales estudiantiles, analizando sus motivaciones y las opiniones al respecto del estudiantado en general. Aquí brindamos especial atención a las dificultades que las mismas han tenido que sortear para asumir este rol, tanto a nivel personal como familiar, así como dentro del colegio y en tanto miembros de una sociedad aún anclada en una cultura tradicional y patriarcal. A pesar de ello, destaca la manera en que las jóvenes han sabido ganarse posiciones de liderazgo, erigiéndose como las protagonistas de esta nueva etapa del movimiento estudiantil paraguayo.

Como veremos, la historia del movimiento estudiantil en Paraguay muestra organizaciones fuertes, activas y contestatarias. También pone de manifiesto, lamentablemente, un proceso con múltiples escisiones, fracturas y desprendimientos, lo que actúa en detrimento del reconocimiento del estudiantado secundario como actor colectivo fuerte. No obstante, en diferentes etapas de la historia nacional, los estudiantes se han demostrado como un actor político que ha sabido luchar por sus objetivos, sobrepasando ampliamente las barreras de las reivindicaciones académicas o ligadas simplemente a la escuela, involucrándose en la marcha del país a nivel político, económico y social en sentido amplio.

Las organizaciones estudiantiles actuales se nutren de la experiencia de luchas pasadas, innovando a su vez en estrategias, métodos y formas organizativas, adaptándose a un ambiente cambiante y cada vez más interconectado a nivel internacional. Este trabajo, llevado a cabo desde 2017 hasta mediados de 2019, pretende ser un aporte relevante al estudio del movimiento estudiantil secundario en Paraguay, sentando bases para que futuras investigaciones consideren las luchas estudiantiles no como un fenómeno puramente anecdótico, sino como un actor con historia y que ha sabido ganar relevancia pública, incidiendo en la agenda política nacional.

Nota metodológica

Esta investigación se ha apoyado en diferentes fuentes de información, tales como artículos periodísticos y publicaciones anteriores sobre movimientos estudiantiles (bibliografía secundaria). Sin embargo, la mayor parte de la información utilizada para el análisis proviene de datos producidos por nuestro equipo de investigación, obtenidos a través de un amplio trabajo de campo en el que se aplicaron diferentes instrumentos, particularmente encuestas y entrevistas.

La primera herramienta de recolección de datos ha sido un cuestionario aplicado a estudiantes secundarios. El mismo consistía en diez preguntas, cada una de las cuales estaba acompañada por cuatro posibles respuestas entre las que el encuestado debía elegir aquella que mejor reflejara su opinión. Este cuestionario ha sido aplicado mediante la técnica de auto administración (auto-encuestas), es decir que, después de una breve explicación por parte de nuestro equipo de investigación sobre la finalidad del cuestionario y cómo responder a las preguntas, los estudiantes completaban sus respuestas de manera individual, devolviéndolo luego a los encuestadores. El cuestionario fue implementado en el año 2017 a una selección de 40 colegios de la educación secundaria, elegidos según tres criterios: 1) dispersión que permitiera alcanzar gran parte del territorio nacional, cubriendo un área donde se concentra el 90% de la población estudiantil; 2) participación en acciones colectivas del movimiento estudiantil secundario (sentadas, marchas y tomas); 3) contar con un centro de estudiantes activo, como mínimo, desde 2015. Otro elemento considerado ha sido la pertenencia de los centros de estudiantes a una organización nacional estudiantil, aunque también se han incluido –como grupo de control– a colegios cuyos centros se declaran independientes. En total se administraron 8.788 cuestionarios; 7.049 en colegios cuyo centro de estudiantes adhería a una organización nacional, y 1.739 en colegios cuyo centro de estudiantes se declaraba independiente.

Ahora bien, este último criterio señalado –la pertenencia a o independencia de organizaciones nacionales estudiantiles– acarreó una importante dificultad, en tanto que dos de las tres organizaciones nacionales estudiantiles activas en el periodo de evaluación –Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (Fenaes) y Organización Nacional Estudiantil (ONE)– concentraban sus adhesiones principalmente en la capital y zona metropolitana, presentando además una estructura de

adhesiones personales (a nivel de activista/estudiante) y no colectivas (a nivel de centros de estudiantes). Por otro lado, en el periodo de implementación del trabajo de campo (2017), la ONE se encontraba virtualmente inactiva, siendo difícil individualizar colegios adheridos a la misma. En contraste, la tercera organización nacional, la Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay (Unepy), además de ser la de mayor difusión en el territorio nacional, contaba con una base de datos actualizada de los colegios adheridos a la misma para el período 2013-2017. Debido a ello, se decidió seleccionar solamente a colegios adheridos a la Unepy, evitando así sesgos que podrían haber surgido al intentar incluir a estudiantes adheridos a todas las organizaciones.

La muestra final incluyó entonces 35 colegios adheridos a la Unepy que cumplían con las tres características señaladas más arriba, es decir, que cubrían una amplia parte del territorio nacional, que habían participado en las luchas estudiantiles, y que contaban con centros de estudiantes conformados antes de 2015. Como grupo de control, a fin de verificar si existían diferencias en los resultados obtenidos según la pertenencia o no a una organización nacional estudiantil, se seleccionaron 5 colegios más, cuyos centros de estudiantes se declaraban independientes. Estos también cumplían con las 3 características arriba apuntadas. Cabe aquí señalar que no fue la intención seleccionar una muestra representativa del conjunto estudiantil, sino que más bien se buscó conocer en más detalle las opiniones de una parte del estudiantado que había participado directamente en el movimiento estudiantil secundario en el período 2013-2017, erigiéndose así como testigo directo y protagonista de este proceso.

La segunda herramienta de recolección de datos utilizada fueron entrevistas en profundidad a informantes claves, particularmente a líderes estudiantiles locales y nacionales. Con estas

entrevistas se ha buscado, por un lado, reconstruir el proceso de formación de las organizaciones nacionales estudiantiles, identificar las especificidades de su estructura, así como los procesos formativos y las reivindicaciones que impulsaron sus luchas. Por otro lado, se ha buscado describir en mayor detalle a los centros de estudiantes, sus relaciones con las organizaciones nacionales estudiantiles, sus acciones de luchas y el entorno local donde éstos activaron.

Para las entrevistas se identificaron dos grupos de informantes claves. El primero, con líderes que brindaron datos para realizar una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil a nivel nacional, estuvo conformado por seis ex dirigentes nacionales de las organizaciones estudiantiles activas en esos años (4 varones y 2 mujeres). El segundo grupo, conformado por 44 líderes estudiantiles (15 varones y 29 mujeres) activos al momento de las entrevistas, fue entrevistado sobre las características del movimiento a nivel local, las relaciones del movimiento estudiantil a diferentes niveles (colegio, local, nacional), las particularidades de sus luchas, y el rol de mujeres en el movimiento. Este grupo fue seleccionado según los siguientes criterios: 17 presidentes de centros de estudiantes (cargo exclusivo), de los cuales 7 son varones y 10 mujeres; 18 presidentes de centros de estudiantes que son, a la vez, dirigentes locales de organizaciones nacionales estudiantiles, de los cuales 3 son varones y 15 mujeres; y 9 dirigentes locales o nacionales de organizaciones nacionales estudiantiles (cargo exclusivo), de los cuales 5 son varones y 4 mujeres. Estos líderes estudiantiles tenían al momento de la entrevista entre 15 y 18 años, mientras que las edades de los seis ex dirigentes estudiantiles nacionales del grupo anterior iban de los 19 hasta los 21 años.

Una tercera fuente de información a la que hemos recurrido fue la Encuesta de Juventud 2017, desarrollada a nivel nacional, ya que ésta provee datos más representativos del conjunto

estudiantil, en tanto fue aplicada a una muestra mayor e incluye también a estudiantes que no participaron activamente de las acciones de luchas del movimiento secundario. Ahora bien, esta encuesta no ha sido desarrollada expresamente para esta investigación, sino que ha sido parte de otro proyecto de investigación del Centro de Estudios y Educación Popular Germinal, también co-financiado por el CONACYT (Proyecto PINV15-1276), que ha buscado replicar la Encuesta de Juventud realizada en 2010 por el Observatorio de Juventud, aplicando un cuestionario a una muestra representativa de jóvenes paraguayos entre 15 y 29 años. La encuesta, realizada en 2017, ha obtenido datos comparables con los del 2010, permitiendo así evaluar los cambios que se han verificado en el contexto juvenil paraguayo en estos últimos años. La encuesta de 2017 ha sido aplicada a nivel nacional según un diseño cuasiprobabilístico polietápico estratificado con afijación simple; siendo el tamaño de la muestra de 1.002 casos, con un nivel de confianza de 95% y un error estadístico del $\pm 3,10\%$. Para este trabajo hemos utilizado solamente 6 de las más de 100 preguntas del cuestionario aplicado, y se han evaluado solamente los datos del sub-conjunto de jóvenes entre 15 y 17 años (edad de la educación secundaria), que declaraban estar estudiando al momento de la encuesta².

En los anexos que se incluye al final de esta publicación pueden encontrarse más detalles sobre los colegios seleccionados para las auto-encuestas y los dirigentes estudiantiles entrevistados.

2 Los resultados de la Encuesta de Juventud 2017 serán próximamente publicados en un material elaborado por Diana García y Leticia Alcaraz.

**PRIMERA
PARTE**

**El movimiento
estudiantil
secundario
en Paraguay**

1 | Conceptualización del movimiento estudiantil secundario

1.1 *Ciudadanía y participación político-social*

Diferentes autores han llamado la atención sobre el hecho que, en los últimos años, tanto en América Latina como en otras regiones del mundo, el interés por la política ha estado disminuyendo aceleradamente (Dalton, 2000, 2013; Mainwaring, 2006; Morales Quiroga, 2011; Webb & White, 2007). Si bien el apego a los partidos políticos y la participación directa en las urnas es una forma de medir y expresar el interés por la política, debe señalarse que ésta dista mucho de ser la única.

En este sentido, la acción ciudadana va más allá de la emisión de un voto cada tantos años, pudiendo expresarse a través de demandas a autoridades en términos de rendición de cuentas o de atención a problemáticas particulares. La organización social, expresada a través de formas de acción colectiva, es entonces una manera directa de ejercer acción política. Pero, entre otras cosas, debido a la mayor dificultad de medir su impacto comparando por ejemplo con los términos numéricos de la participación electoral, ésta no siempre recibe toda la atención que se merece.

Es más, si bien el sistema de partidos es fundamental para la existencia de la democracia moderna (Katz & Crotty, 2006; Sartori, 2012; Schattschneider, 1942), ésta, en cuanto es principalmente ejercida de manera indirecta o representativa –basada en el sufragio– sólo raramente otorga al ciudadano “de a pie” una oportunidad de sentir que puede ejercer un cambio o tener

una cierta incidencia en el espacio político de manera directa. La acción colectiva, por el contrario, permite ejercer presión directa sobre los grupos de poder. Es, por lo tanto, la herramienta con la que cuentan los más débiles para hacer frente a los que detentan poder en la sociedad.

Según Tarrow (2011: 7), la acción colectiva se convierte en acción contenciosa cuando es utilizada por personas que no tienen acceso regular a instituciones representativas, que actúan en nombre de reclamos nuevos o no aceptados, y que se comportan de manera que, fundamentalmente, desafía a otros, especialmente a autoridades. Desde esta perspectiva, la acción colectiva es vista como una forma de política contenciosa que aglutina a “gente común” en confrontación con oponentes, élites o autoridades. Como los actores a los que se enfrentan tienen más poder, la “gente común” se ve ante la necesidad de formar coaliciones para poder confrontarlos (ibíd.: 73). Se trata, entonces, de una forma directa de incidir en política y, sobre todo, una opción al alcance de personas que están fuera de canales más institucionalizados para participar en la contienda política, o que no se ven representadas por las instituciones del sistema.

Ahora bien, no toda acción colectiva deviene necesariamente en un movimiento social. Para poder hablar de movimientos sociales, las acciones de los actores deben estar basadas en redes sociales densas, contar con un encuadre compartido, y tener una cierta duración en el tiempo (Tarrow, 2011: 16).

1.2 *Movimientos sociales y estudiantes secundarios*

A pesar de tratarse de un campo de estudios consolidado¹, no existe un acuerdo sobre cómo definir a los movimientos sociales. En este sentido, diferentes autores presentan definiciones

1 Por si hubieran existido dudas al respecto, la publicación del *Oxford Handbook of Social Movements* (2015) representa, en última instancia, la confirmación de la existencia e importancia del campo de estudio (Della Porta & Diani 2015: 1).

distintas, poniendo el acento en uno u otro elemento clave. Así, más que buscar brindar una definición “real”, esto es, que pretenda captar la naturaleza o esencia del objeto de estudio, es útil presentar una “definición nominal” que, lejos de esas pretensiones, busque simplemente delinear el fenómeno de manera que pueda ser distinguido de otros similares (Rucht, 2017). Desde esta perspectiva, y basándose en trabajos de Tarrow, Tilly, Diani, McCarthy y Zald, entre otros, Rucht (2017) propone una definición de movimiento social como “una red de individuos, grupos y organizaciones que, sobre la base de un sentimiento de identidad colectiva, busca producir un cambio social (o resistirlo) principalmente a través de la protesta pública y colectiva”². La acción colectiva es entonces clave, y define a los movimientos sociales como actores políticos de primer orden, que exigen que el Estado atienda sus demandas y les brinde respuestas.

Ahora bien, al considerar al movimiento estudiantil secundario, es necesario tener en mente que no se trata de un actor político común, y que en general escapa a la lógica de *ciudadanía* tal como se la entiende a un nivel legal. En este sentido, al tratarse de un movimiento compuesto en su gran mayoría por menores de edad, se está frente a un actor político posicionado fuera del sistema democrático-representativo o, lo que es lo mismo, se trata de personas que no tienen derecho “ni a voz, ni a voto” (Torres, 2010: 18). Esto quiere decir que los estudiantes secundarios, en su mayoría, no tienen representación como sujeto político-electoral, es decir, no tienen voz ni voto en un sistema democrático en el cual la participación política es entendida como sinónimo de participación en las urnas electorales. No son ciudadanos, en el sentido legal de la palabra, por

2 Original en inglés. Traducción propia de ésta y todas las demás citas extraídas de textos que en la lista de referencias aparecen en otro idioma que no sea español.

lo que su única posibilidad de expresión política es la acción colectiva en forma de protesta social.

Pero, a pesar de esta posición marginal ocupada por los estudiantes secundarios en el sistema político –o tal vez, precisamente debido a ello– sus organizaciones tienden a provocar un gran impacto en la política nacional a nivel regional, como se ve a través de la literatura sobre el tema y con ejemplos del caso de estudio particular que aquí nos ocupa.

1.3 Juventudes y política: ¿términos mutuamente excluyentes?

En contraste con las grandes movilizaciones en la región para enfrentar a las dictaduras entre los 70s y 80s, la década de 1990 ha sido leída como un “momento de crisis de los vínculos entre sistema representativo formal y la ciudadanía” (Larrondo, 2013: 7). Este diagnóstico de *apatía* se ha aplicado con aún más rigor al discutir el tema con relación a “los jóvenes”, ya que muchos autores han coincidido en señalar el creciente rechazo juvenil hacia la política y el marcado desinterés por lo público, que se manifestaría a través de una caída en los índices de participación y un repliegue a la “vida privada” (ibíd.).

Pero el diagnóstico de una instalada *apatía juvenil* ha sido a su vez contestado por otra serie de autores que se han encargado de demostrar cómo ciertas prácticas privadas o modos de vida guardan un significado profundamente político, resaltando la emergencia de nuevas formas de hacer política por parte de los jóvenes o, simplemente, la existencia de nuevos grupos juveniles que, aunque se aparten de agrupaciones más formales o tradicionales (tales como sindicatos, iglesias, partidos políticos), no por eso dejan de ser menos activas o tener menor incidencia política.

Como resultado de estas lecturas contrapuestas, la imagen de “los jóvenes”, reproducida por medios de prensa, discursos políticos y opinión pública en general, resulta muchas veces contradictoria. Por un lado, aún persiste un imaginario de jóvenes sin compromiso con la marcha del país, con problemas de drogas, violencia y sin voluntad de asumir responsabilidades. Por otro lado, se identifica al actor juvenil como la esperanza, el “futuro de la patria”, poniendo de manifiesto la necesidad de que se involucre en temas sociales y políticos, que se interese en la marcha de la sociedad, y resaltando experiencias positivas en este sentido. Pero es en este último punto donde surge la mayor contradicción, ya que muchas veces, cuando los jóvenes se organizan y activan políticamente, esto es visto con malos ojos, llamando la atención sobre la necesidad de mantener la acción juvenil lejos de temas políticos, como si éstos pudiesen “contaminar” su pureza. Esta situación se da con aún más frecuencia e intensidad en el caso del estudiantado secundario que, como mencionamos anteriormente, por ser menores de edad aún no son ciudadanos en el sentido legal del término, es decir, no tienen derecho de ejercer su voluntad política a través de procesos electorales.

Desde esta perspectiva, si bien la escuela es entendida como el lugar de formación para el futuro, no sólo en términos de ciencias, sino también de vida en comunidad; y aunque esté ampliamente asumido que esto debería incluir formación social y política, la propia construcción de centros de estudiantes es muchas veces vista como un riesgo muy grande por los directivos de las instituciones educativas. En este sentido, no son raros los casos en los que se permite la organización de centros de estudiantes sólo luego de hacer expresa prohibición de la realización de actividades “políticas”. Analizando esta dinámica en escuelas argentinas, Enrique (2010, 2011) afirma que esta prohibición se deriva de una lectura *adultocéntrica* del joven como un “ser incompleto” y, en consecuencia, “mani-

pulable” por agentes externos a la escuela y con una agenda oculta, identificados normalmente en partidos políticos y movimientos sociales.

Esta situación es identificada en repetidas ocasiones y por diferentes estudios. Así, por ejemplo, Batallán et al. (2009) y Soledad Castro (2009) refieren que el rechazo a “la política” está presente en diferentes experiencias de formación de centros de estudiantes, proviniendo no sólo de los directivos escolares, sino muchas veces, también de los propios estudiantes. En este contexto, demandas o consignas que puedan categorizarse como “políticas” y no directamente ligadas a la vida cotidiana escolar tienden a ser rechazadas, priorizando actividades “apolíticas” o de orden más bien lúdico, tales como actividades deportivas, culturales o solidarias. Surge entonces una actitud de total rechazo al involucramiento de los estudiantes y del centro que los representa en “cuestiones externas a la escuela”, como si la vida en sociedad y la determinación de temas de política educativa no afectaran la cotidianeidad de los estudiantes secundarios.

Esta situación no sólo constriñe las actividades estudiantiles, sino que le roba autonomía e imprime fuertes limitaciones. Además, se trata de un discurso que se reproduce al interior mismo de los centros de estudiantes y movimientos estudiantiles, es decir, que es apropiado por los mismos estudiantes, y que inclusive genera divisiones en el seno de la organización. En palabras de Enrique (2010: 8).

La preocupación de gran parte del estudiantado por evitar que “la lucha se politice” da cuenta de una idea de ciudadanía según la cual la demanda al Estado de parte de quienes se movilizan desde el mundo escolar debe ser encauzada evitando su “politización”. Por lo tanto, la eficacia de las prácticas políticas llevadas a cabo por los alumnos en la escuela depende de la capacidad de actuar bajo un único interés: la escuela misma (o el “adentro”) y su legitimidad sólo puede garantizarse –paradójicamente– en su carácter no político.

Esto quiere decir que, desde una posición que considera a la juventud “el futuro de la patria”, y solamente el futuro, molesta que la misma quiera accionar en el aquí y ahora, que acelere el proceso y busque incidir en el presente. Es por ello que los movimientos secundarios generan tanto interés, ya sea en términos de un marcado rechazo o fuerte apoyo, porque en cierta medida rompen con la expectativa de los estudiantes como seres en formación, que aún no pueden ejercer su capacidad de agencia de manera autónoma, y que aún deberían esperar para activar políticamente en la sociedad.

1.4 Movilizados y politizados. El movimiento estudiantil secundario en la región

Si bien la literatura sobre organizaciones estudiantiles es vasta en términos temporales y geográficos, aquí tomaremos en cuenta principalmente a países de la región y a los movimientos estudiantiles secundarios más importantes de la última década. Siguiendo esta línea, Argentina y Chile aparecen claramente como casos obligados de referencia.

Empezamos por el caso chileno, donde entre 2006 y 2012 un conjunto de protestas sociales encabezadas por el movimiento estudiantil sacudió al país. Las movilizaciones empezaron a mediados de 2006, de la mano de estudiantes secundarios (denominados *pingüinos*, debido a su uniforme escolar), y volvieron a alcanzar relevancia en 2011 y 2012, esta vez teniendo como protagonistas no sólo a los secundarios, sino también al movimiento estudiantil universitario. Si bien se trató de un período de seis años con importantes fluctuaciones en términos de movilización, ésta se extendió a otros sectores de la sociedad, como trabajadores, asociaciones de vivienda, agrupaciones a favor de la defensa a la diversidad sexual, el ambiente, etc. (Vommaro, 2015: 59). Además, las movilizaciones no culminaron allí: en abril de 2015 volvieron a resurgir, en respues-

ta a una serie de medidas propuestas en la reforma educacional impulsada por el segundo gobierno de Michelle Bachelet, extendiéndose hasta 2017³.

La movilización había surgido a raíz de descontentos estudiantiles y una fuerte crítica a la excesiva mercantilización educativa, es decir, a la interpretación generalizada de la educación como un negocio movido por la obtención de lucro. Otras reivindicaciones importantes del movimiento fueron el aumento del presupuesto educativo, la democratización del gobierno universitario, y la mejora de la calidad de educación para todos los sectores sociales. Pero, como varios autores reconocen (Aguilera 2012; Vommaro 2015), las demandas excedieron ampliamente la dimensión educativa, produciendo finalmente un fuerte impacto a nivel social, político y cultural en la sociedad chilena en su conjunto. Así, para 2018, si bien los estudiantes siguen movilizados, la principal reivindicación es hacer frente al abuso sexual, así como la eliminación del sexismo y la lucha por la igualdad de género en la educación, por lo que esta etapa es denominada “movilización estudiantil feminista”⁴.

El proceso desarrollado en Argentina tiene varios puntos en común. Nos referimos al acontecimiento conocido como “estudiantazo”, que tuvo lugar entre agosto y septiembre de 2010 y que vio como protagonistas a los estudiantes secundarios de la ciudad de Buenos Aires, quienes tomaron escuelas públicas, realizaron cortes simultáneos de calles y se movilizaron hasta la sede del Ministerio de Educación y de la jefatura porteña, entre otras acciones. Cabe señalar que no se trataba éste del primer “estudiantazo”: ya en 2005 diferentes jornadas de pro-

3 Véase <http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/08/22/113749/>.

4 Véanse <https://www.publimetro.cl/cl/noticias/2018/05/09/lideres-las-tomas-feministas-esta-sera-la-lucha-nivel-nacional-educacion.html>; <http://www.ahoranoticias.cl/noticias/nacional/223624-confirman-lluvias-en-santiago-revisa-el-pronostico-del-tiempo-para-todo-el-pais.html>; <http://www.eldesconcierto.cl/2018/05/10/alumnas-del-liceo-1-marcharon-hacia-el-instituto-nacional-para-protestar-contr-el-machismo/>

testa habían recibido ese nombre, y también en aquella ocasión se habían recurrido a estrategias como cortes de calles, ocupación de edificios escolares, “abrazos” a las escuelas, etc. Si bien ambos acontecimientos fueron de gran importancia, el segundo llegó a ser catalogado por la opinión pública, debido a su amplitud y extensa duración, como “un hecho inédito en la historia de la educación pública desde el retorno de la democracia” (Enrique 2010). Además, este proceso tuvo repercusiones más allá de la capital, realizándose tomas de escuelas en ciudades como Córdoba, Neuquén y Río Gallegos, y otras tantas más, entre 2010 y 2012 (Vommaro 2015), resurgiendo en 2015⁵ y profundizándose en 2017 en el marco del rechazo estudiantil a la reforma educativa que obligaría a los alumnos a realizar pasantías no pagas en el último año del colegio⁶.

En este caso una de las más importantes consignas del movimiento ha sido la “defensa de la escuela pública”, en conjunto con la exigencia de “una educación digna”. Las formas de organización, por su parte, descansaron en cierta medida en los más tradicionales centros de estudiantes, pero también en otras modalidades menos orgánicas e institucionalizadas (Vommaro, 2015: 45).

Numerosos estudios abordan los casos de Argentina y Chile, lo que no es para nada sorprendente, ya que ambos son considerados como emblemáticos en términos de movilización social, y de manera específica, en términos de movimientos estudiantiles secundarios. No es aquí la intención profundizar en los procesos particulares y especificidades de los distintos

5 Véase <http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/06/23/argentina-crece-la-lucha-de-los-estudiantes-secundarios-argentinos-ya-son-13-colegios-tomados/>

6 Véanse <https://notasperiodismopopular.com.ar/2017/09/07/caba-movilizacion-estudiantil-contr-reforma-educativa-pro/>; <https://www.elintransigente.com/sociedad/2018/5/14/jornada-clave-en-el-caso-maria-marta-garcia-belsunce-491003.html>; <http://www.infonews.com/nota/310260/marcha-de-estudiantes-secundarios-al-ministerio>; <http://www.ambito.com/897524-con-29-escuelas-tomadas-se-agrava-el-conflicto-entre-los-estudiantes-y-la-ciudad>

casos, sino más bien, llamar la atención sobre rasgos comunes y características compartidas.

Un primer elemento abordado en repetidas ocasiones por diferentes autores es la construcción de una interlocución directa con el Estado, sin mediadores como partidos políticos, sindicatos u otras organizaciones con representación “adulta” (Vommaro, 2015: 76). Esta práctica es descrita como una forma de democracia directa, en la cual se valora el involucramiento de todos en la discusión y toma de decisiones, buscando un diálogo sin mediaciones institucionales.

En este sentido, según González et al. (2008: 42-43), el movimiento estudiantil chileno habría aportado a redefinir lo político, en cuanto logró subvertir la lógica liberal de la política que soslaya los conflictos y asume el diálogo mediado por “especialistas”, en un marco y tiempo institucionales. Según su perspectiva, el movimiento secundario “reinstaló formas de diálogo como las asambleas, y nuevos tiempos y protocolos de acuerdo, restándole iniciativa al gobierno y sumándola al movimiento” (ibíd.). Al mismo tiempo, esta forma subvierte aquella idea liberal en la cual la participación es entendida como sujetos que, en cuanto individuos, ejercen su derecho al voto; instalándose en contraposición la idea de sujetos colectivos que intervienen directamente en el espacio político (ibíd.).

Además, un punto que ya había sido mencionado pero que conviene señalar nuevamente es el que describe las reivindicaciones y reclamos del movimiento como superando las fronteras netamente *estudiantiles* o ligadas a la escuela. En este sentido, si bien las protestas empiezan muchas veces con un pedido puntual de mejor infraestructura o atención a una necesidad específica, en ambos casos la discusión llegó hasta el rol que el Estado debería cumplir para asegurar una educación de calidad, con debates que abordaban temas de presupuesto nacio-

nal, privatización de la educación y otros puntos de política y economía a nivel más general.

También se ha llamado la atención sobre la manera de escenificar la presencia colectiva en el espacio público, principalmente a través de la acción directa, como la toma de colegios o escraches públicos, lo que ha sido denominado como “política con el cuerpo” o “política de cuerpo presente” (Vommaro, 2011). La característica principal de esta forma de hacer política es que instituye formas de visibilidad social y creación de un sentimiento colectivo. A su vez, las protestas se apoyaron en formas creativas de hacer política, de exigir derechos y de reclamar atención –mediática y del Estado– que conjugaron lo artístico-cultural con reclamos políticos.

Este último punto se relaciona con otro elemento presente y determinante en la movilización de estudiantes secundarios: la utilización de nuevas formas de tecnologías de la comunicación y la información, y particularmente, las redes sociales. Éstas son vistas no sólo como canales de comunicación, sino de expresión y visibilidad de los movimientos, convirtiéndose en “un territorio de acción política similar a otros, en los que, por un lado, se produce una disputa por su control; y por otro se despliegan formas de comunicación interna y de acercamiento de nuevos miembros y adherentes, a la vez que se constituyen en alternativas informativas frente a los grandes medios masivos y corporativos” (Vommaro, 2015: 78).

En resumen, se puede afirmar que, aunque en términos legales los movimientos estudiantiles secundarios sean colectivos sin posibilidades de participación política en términos electorales, han sabido utilizar el espacio y las estrategias a su disposición para hacerse escuchar e incidir en decisiones de carácter nacional, recurriendo para ello a estrategias tradicionales, pero también innovando e imprimiendo una impronta propia a su movilización. Con ello han sabido ganar la atención de la opi-

nión pública y del Estado, y así, obtener grandes avances en el logro de sus objetivos.

1.5 El rol de las mujeres

El movimiento estudiantil secundario de la región ha entonces logrado introducir importantes cambios en la manera de hacer, interpretar y vivir la política, principalmente para las jóvenes generaciones, pero también ejerciendo una influencia en la sociedad en su conjunto. Ahora bien, ¿ha habido avances en términos de participación de mujeres? Responder esta pregunta resulta complicado, ya que se trata de una arista muchas veces ignorada por los estudios sobre juventud. En este sentido, a decir de Aguilera Ruiz (2016: 121) “es como si hablar de jóvenes supusiera hablar de jóvenes hombres”, reproduciéndose este vacío investigativo también cuando el tema de estudio es la participación política y la acción colectiva juvenil, lo que produce una doble invisibilización de las mujeres.

Una excepción al respecto constituye el trabajo de Ticho (2015), que se enfoca justamente en la participación femenina en el movimiento estudiantil chileno. Los hallazgos de este estudio resultan contradictorios, en cuanto si bien se observa una elevada participación de mujeres, se señala que la mayoría de ellas “sienten el machismo dentro del movimiento de manera fuerte” (Ticho, 2015: 23). El estudio concluye que no se trata de una jerarquía con base en diferencias de género que surge en el interior de las organizaciones, sino que más bien consiste en “un reflejo del machismo que hay en la sociedad” (ibíd.: 24).

Es que, a un nivel general, más allá de las organizaciones estudiantiles, la dificultad de las mujeres para participar en agrupaciones, organizaciones y movimientos sociales sigue estando presente en distintos estratos de la sociedad. Esta barrera surge de concepciones culturales instituidas de manera histórica, tales como la división entre esfera pública (masculina), y

esfera privada (femenina). Cuando estas esferas son consideradas como mundos separados y contrapuestos, se asume que la participación de mujeres en actividades fuera del hogar es posible sólo en detrimento de su familia y sus tareas domésticas. Por ello, la participación femenina es más frecuente en momentos particularmente críticos, y no tanto en organizaciones formales, institucionalizadas y que requieren un compromiso de más larga duración (Jelin, 1990: 8).

Este desbalance en el porcentaje de mujeres en el ámbito del liderazgo y la participación política ha sido reconocido como un problema en Paraguay, país en el que aún existen marcadas desigualdades de género “que vienen asignadas culturalmente y terminan afectando negativamente más a las mujeres que a los hombres, disminuyendo sus capacidades y oportunidades y poniendo límites a sus proyectos de vida” (ONU Mujeres, 2015 :15). En un estudio al respecto, Soto, Bareiro & Soto mencionan entre sus conclusiones que las mujeres son identificadas en mucho menor medida como líderes por la población paraguaya, y que las cualidades mencionadas como requisito para ser un buen líder están fuertemente ligadas a lo masculino (ibíd.: 115). Esto lleva a las autoras a concluir que “existe un patrón que excluye a las mujeres como líderes en el imaginario colectivo”, inclusive para el caso de líderes comunitarias, que en otros países suele ser un terreno mayoritariamente femenino (Soto, Bareiro & Soto, 2003: 116). Además, en el imaginario paraguayo perviven estereotipos tradicionales de género que asocian a las mujeres con características compasivas, persuasivas y pasivas, mientras que a los hombres se los percibe como activos, agresivos y firmes. Esto a su vez incide en las áreas que se considera que podrían ser lideradas por mujeres, que son principalmente aquéllas que guardan mayor relación con la división del trabajo entendida de manera tradicional, es decir, que implican tareas reproductivas o de cuidado (ibíd.: 117). Pero este estudio no sólo indaga sobre las percepciones de las

personas sobre liderazgos femeninos, sino también, sobre el ejercicio activo de mujeres en posiciones de liderazgo. Las conclusiones van de la mano con lo ya apuntado, señalando que la población femenina presenta menores porcentajes que la masculina en lo que respecta a afiliación política, pertenencia a organizaciones sociales, ejercicio de cargos en agrupaciones políticas o sociales, autopercepción como líderes o experiencias concretas de ejercicio de liderazgo, así como también es menor su porcentaje de inscripción en el Registro Cívico Permanente y su ejercicio del voto. En resumen, más mujeres declaran no tener interés en la política, y están menos dispuestas a dedicarse a actividades de esta índole (ibíd.: 120).

Estos hallazgos se corresponden con los de un estudio posterior, en el cual se analiza el nivel de inclusión de las mujeres en cargos públicos. Este índice se considera importante porque da pistas para poder evaluar el funcionamiento de la democracia, entendida ésta no sólo como el ejercicio del voto, sino también como el ejercicio al derecho de ser elegidas. Según datos de las elecciones de 2013, los patrones de participación de las mujeres son claramente observables, donde la representación total femenina en cargos en los tres poderes del Gobierno Central es de tan sólo 17,9% (ONU Mujeres, 2015: 58). Así, al mirar al Poder Ejecutivo en el período 2013-2015, sólo 3 mujeres (25%) habían sido designadas como Ministras y, además, en áreas históricamente consideradas como femeninas, tales como educación, justicia y mujer. La toma de decisiones en términos económicos, por ejemplo, quedó una vez más como dominio masculino (ibíd.). En el mismo período, a nivel del Poder Legislativo, 9 mujeres (20%) ocupaban el cargo de senadoras, y 12 (15%) el de diputadas. La situación es similar en el caso del Poder Judicial, donde en 2015 sólo 2 mujeres integraban la Corte Suprema de Justicia, correspondiendo al 22,2% de la representación total. Lo que llama la atención es que las mujeres son mayoría en cargos administrativos, es decir, trabajando como

secretarias o como funcionarias de menor rango, pero acceden de manera muy reducida a cargos de mayor responsabilidad, mejor remuneración o toma de decisiones. Esto tiene que ver con lo expresado anteriormente: si bien la participación de las mujeres en la esfera pública crece, todavía es difícil verla como líder. Y eso no se reduce sólo al campo de la administración pública o los cargos electivos, sino también al ámbito de los movimientos sociales. Así, por ejemplo, Araujo (2002) señala que es común el hecho que, aunque en muchos movimientos sociales la mayoría de los miembros son mujeres, la mayor parte de los puestos de liderazgo son ocupados por hombres (ibíd.: 124; 129).

El análisis realizado en Paraguay muestra resultados similares a nivel de dirigencias partidarias, y aunque se expresa que podrían estar dándose cambios a nivel de participación en organizaciones de base, gremios y movimientos sociales, no existen estudios ni datos que evidencien empíricamente esta hipótesis (ONU Mujeres, 2015: 63). Es por ello que en este estudio queremos poner el acento en la participación de mujeres en el movimiento estudiantil secundario, para poder contribuir al debate sobre desigualdades en base a género, y aportar evidencias para avanzar en su superación.

2 | La Historia del movimiento estudiantil secundario en Paraguay⁷

2.1 *Los influjos del contexto mundial y primeros pasos organizativos*

Al igual que los demás países de la región, también en Paraguay la organización estudiantil ha estado presente de manera protagónica en la historia nacional. Su accionar ha cobrado especial gravitación a partir de las primeras décadas del siglo XX, en conjunto con grandes cambios sociales y políticos. Y no se trata ésta de una coincidencia: Fueron precisamente esos sucesos, expresados en conflictos políticos internos, guerras internacionales y lucha contra gobiernos dictatoriales los que llevaron a los jóvenes a ser protagonistas en la marcha del país, incidiendo así en procesos políticos y sociales que iban mucho más allá de un plano meramente académico o reducidos al mundo estudiantil.

A fines del siglo XIX procesos globales de organización de trabajadores marcaron el desarrollo social y político alrededor del mundo. También en Paraguay surgieron organizaciones de trabajadores que buscaban acceder a mejores condiciones laborales y de vida, intentando a su vez incidir en el sistema político nacional marcado por la desigualdad y, además, sin las garantías de una sociedad democrática. Estas organizaciones pronto desencadenaron en nuevas agrupaciones, entre

⁷ Esta sección está basada en el texto *Historia del movimiento estudiantil secundario del Paraguay. Despertar, Organizar y Rearticular el Movimiento Estudiantil* (inédito), elaborado en 2012 por Christian Cartagena Vidal a pedido del Centro de Estudios y Educación Popular Germinal.

ellas, del estudiantado universitario, que a su vez tendrán un efecto de contagio en escuelas normales y de comercio de las principales ciudades del país. Éstas llegarán luego a convertirse en actores de gran relevancia en el devenir político a principios del siglo XX.

Uno de los primeros hechos de relevancia de esta etapa lo constituyó el *Congreso Internacional de Estudiantes*, llevado a cabo en la ciudad de Montevideo en enero de 1908. El congreso, que contó con representación paraguaya, uruguaya, argentina, boliviana, brasileña, peruana y chilena, culminó con la constitución de la *Liga de Estudiantes Americanos*, proponiendo además que el 21 de septiembre debería ser considerado día feriado para todos los estudiantes de la región (Gaona, 2008: 59-60).

Pero la mayor actividad estudiantil estaba aún por empezar. Ésta aumentará a partir de la década de 1920, alimentada por las noticias e influjos de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918), la cual también tuvo importantes repercusiones en Paraguay. A su vez, la antesala del enfrentamiento bélico contra Bolivia encendió los ánimos estudiantiles, lo que llevó a un quiebre en el movimiento universitario. Así, la *Federación Universitaria* (FUP) sufrió un importante desprendimiento del cual nació la *Federación de Estudiantes del Paraguay* (FEP), que pretendía además ampliar su campo de acción incluyendo a organizaciones de estudiantes secundarios, escuelas de comercio, etc. (Rivarola, 2010: 279). Esta nueva organización será determinante para la creación del movimiento *Nuevo Ideario Nacional*, integrado por jóvenes del Colegio Nacional y de la Universidad, que según palabras de Bonzi (2009: 36) “puede ser considerado como una auténtica gesta de la nueva generación, tanto por su lucidez de sus planteamientos como por la extrema juventud de sus protagonistas”.

1931 fue otro año clave en las movilizaciones estudiantiles, que llevará a que el estudiantado asuma el rol de actor político de

primer orden. Así, luego de la toma del fortín Samaklay por fuerzas bolivianas en septiembre de ese año, los estudiantes decidieron manifestarse exigiendo la intervención de las fuerzas nacionales en el Chaco. En este marco, el 22 de octubre de 1931, el Centro de Estudiantes del Colegio Nacional organizó una manifestación logrando aglutinar a unas quinientas personas que marcharon desde la Plaza Uruguay hasta el Palacio de Gobierno, pero que no logró ser recibida por el presidente. La movilización continuó al día siguiente, ya con mayor participación de estudiantes tanto secundarios como universitarios, logrando reunir alrededor de mil manifestantes frente al palacio de gobierno. Sería ésta una fatídica jornada, ya que, en circunstancias confusas, se efectúan unos disparos entre los estudiantes –presumiblemente por complotados presentes en el grupo– a lo que la guardia del palacio responde ametrallando a los manifestantes, dejando un saldo de once muertos, una veintena de heridos graves y otros tantos heridos leves (Rivara 2010: 297-298).

Luego de estos sucesos, y ya en plena campaña bélica contra Bolivia, los grupos estudiantiles entran en una etapa de pausa, siendo muchos jóvenes movilizados al campo de batalla. Será luego del fin de la guerra (1935) cuando las organizaciones vuelven a retomar su actividad.

2.2 El fin de la guerra del Chaco y nuevas organizaciones

El fin de la contienda no sólo significó la reactivación de organizaciones gremiales y sindicales, sino también, la entrada en la escena política de un nuevo actor: los militares. Así, la Revolución de febrero de 1936, encabezada por el coronel Rafael Franco, movilizó a amplios sectores de la población que decidieron respaldar al nuevo gobierno militar, clamando por atención a necesidades básicas que habían sido postergadas por el conflicto bélico. En este contexto, los estudiantes no se

mantuvieron ajenos a los cambios en el país, involucrándose abiertamente en movilizaciones y contiendas políticas que se extendieron hasta finales de los años 40.

Un elemento importante para la comunicación entre los jóvenes, al menos en la capital del país, había sido el periódico *El Estudiante*, editado por la Federación de Estudiantes de Asunción desde 1936 (Maidana, 2009: 54). En este contexto se empezó la reorganización estudiantil, a través de la formación de centros de estudiantes normalistas, en un ambiente de intensa actividad política marcado por luchas obreras y estudiantiles. Es en esta coyuntura que se funda la *Federación de Estudiantes Secundarios del Paraguay* (FES), con participación de varios centros de estudiantes de todo el país.

Hacia 1938 el ambiente de agitación política se acrecienta debido al inmanente estallido de la II Guerra Mundial, y a nivel nacional, producto de las rivalidades políticas locales. Durante ese año aparece el periódico *F.E.S.P.*, vocero de la Federación de Estudiantes Secundarios, en el cual muchos de los jóvenes dirigentes realizan aportes para crear una unidad estudiantil por encima de los partidos políticos y las creencias religiosas, enfocándose en la lucha por sus reivindicaciones y libertades democráticas (Maidana, 2009: 54). También el año 1938 se realiza el Primer Congreso de los estudiantes secundarios de toda la República, instancia en la cual se plantea una aguda lucha por los derechos de la juventud, por la defensa de la enseñanza laica y contra el fascismo. Además de los centros estudiantiles de la capital, enviaron sus delegados al congreso las organizaciones de estudiantes de Concepción, Encarnación, Villarrica, Barrero Grande, entre otros (ibíd.: 51-52).

Pero esta época de gran actividad estudiantil se vería truncada con la asunción del gobierno autoritario de Higinio Morínigo (1940-1948), que impuso importantes restricciones a las organizaciones sociales y políticas. Es en este contexto que se desata

la guerra civil de 1947, donde las organizaciones estudiantiles se demuestran a favor de la insurrección de las fuerzas democráticas declarada desde Concepción, como la siguiente cita de Ávalos (2001: 162) deja ver:

La Federación Universitaria del Paraguay (FUP) y la Federación de Centros Estudiantiles Secundarios del Paraguay (FCESP), reunidas clandestinamente en Asunción, bajo el terror desenfrenado de los esbirros de la dictadura moriniguista y de los delincuentes del 'Guión Rojo', se dirigen a la Nación en esta hora trágicamente sombría de nuestra historia [...] y resuelven 1) Prestar el más amplio apoyo al movimiento militar de Concepción...

Se observa así, una vez más, que la actividad de los estudiantes no se limitaba sólo a temas académicos, sino que éstos estaban profundamente involucrados en temas políticos que afectaban al país en su conjunto.

2.3 La organización estudiantil durante la dictadura stronista (1954-1989)

Pese a las importantes restricciones y al peligro que significaba estar organizados durante el período del gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner, los estudiantes, como también otros sectores de la sociedad, no dejaron de actuar políticamente. Sucesos que marcaron la agenda política al respecto fueron, por ejemplo, la huelga de 1959 contra la suba del pasaje, la movilización contra la visita al país del magnate estadounidense Rockefeller en 1969, o la protesta contra el Tratado de Itaipú en 1973.

En mayo de 1959 se produjo un alza de alrededor de 70% del costo del pasaje público, lo cual generó una reacción en los sectores estudiantiles. Diversos gremios de estudiantes, principalmente de colegios capitalinos, se organizaron para exigir la disminución del pasaje para los estudiantes. La primera medida consistió en un acto convocado por la *Federación de*

Estudiantes Secundarios de Asunción, FESA, en conjunto con el Centro de Estudiantes del Colegio Nacional de la Capital, “23 de Octubre” y el CECI, *Centro de Estudiantes de Colegios Incorporados*. Pero el acto no pudo ser llevado a cabo, ya que la acción policial lo impidió. A partir de esta situación se ordenaron una serie de acciones represivas, ejecutadas por la policía tanto en la vía pública como al interior de los colegios ocupados por los estudiantes. Varios dirigentes estudiantiles fueron aprehendidos y remitidos al Batallón de Seguridad, en Tacumbú. En señal de protesta ante esta situación, los estudiantes secundarios se negaron a participar del tradicional desfile del 15 de agosto, en homenaje a la fundación de Asunción, lo que resultó en el apresamiento y confinamiento al Chaco de los líderes estudiantiles (Pérez Cáceres, 2009). A partir de este momento el movimiento estudiantil fue cooptado por la dictadura, que instaló mecanismos de control a través de agrupaciones dependientes del Partido Colorado, tales como el Centro Universitario Ignacio A. Pane.

En reacción a esta coyuntura, a fines de 1961, se conforma la *Federación de Estudiantes Democráticos Revolucionarios, FEDRE*, en la cual participaron estudiantes de colegios privados de la capital, así como sectores vinculados al Partido Comunista Paraguayo, aunque aglutinando estudiantes de diversas ideologías (Dictadura nunca más, 2011: 149). El fin principal de la organización era defender la libertad en el medio estudiantil, para lo cual realizaban acciones como panfleteadas, reuniones y pintatas. Buscaban también llamar la atención de la ciudadanía, por ejemplo, colocando carteles en lugares de mucha concurrencia con consignas en contra de la dictadura o a favor de algún estudiante detenido. Esto llevó a que la organización sea fuertemente reprimida en 1965, mermando su actuación por el miedo a detenciones, torturas y represiones (Pérez Cáceres, 2006).

Fue en 1969 cuando los estudiantes como sujeto colectivo contestatario recuperaron protagonismo, en el marco de las manifestaciones contra la visita del gobernador de Nueva York, Nelson Rockefeller, y la del presidente argentino Onganía. Las protestas empezaron en junio del mencionado año, cuando los estudiantes del Colegio Nacional de la Capital se manifestaron contra la visita de Rockefeller, ya que su familia era acusada de haber sido una de las propiciadoras de la Guerra del Chaco, debido a sus intereses petroleros. Se desata una represión policial excesiva, que a su vez motiva a que los estudiantes universitarios se plieguen a la medida, convocando a una huelga de 48 horas. Por su parte, la manifestación de cara a la visita de Juan C. Onganía, llevada a cabo del 19 al 21 de noviembre, se realizó en solidaridad con los estudiantes argentinos, debido a la actuación represiva del gobierno de Onganía durante el llamado “Cordobazo”⁸.

En la década de los '60 también se había organizado el *Movimiento Independiente*, que aglutinaba a estudiantes universitarios y secundarios. Éstos, actuando desde facultades y centros de estudiantes, esgrimieron demandas por más libertad y democracia, asumiendo además una posición de crítica y de independencia con respecto a los partidos políticos que actuaban en el escenario nacional. Desde el Movimiento Independiente “se pensaba realizar un planteamiento más amplio y más incluyente, se luchaba contra el faccionalismo y el partidismo estrecho. Soñábamos con ser una suerte de alianza estudiantil, obrero, campesina...” (Juan Bogado Gondra, citado en Pérez Cáceres, 2011). Como era de esperarse, este movimiento se vio desarticulado por una nueva ola de represiones desatada en el país entre los años 1976 y 1977, luego del cual muchos líderes estudiantiles fueron encarcelados o tuvieron que ir al exilio.

8 El llamado Cordobazo fue una gran protesta social ocurrida el 29 de mayo de 1969 en la ciudad de Córdoba, y que se extendió a otras provincias, surgida a raíz de reclamos ante recortes de beneficios laborales.

2.4 *La transición política y los nuevos movimientos estudiantiles*

El centro de estudiantes del Colegio Experimental Paraguay-Brasil (CEPB) inauguró el período democrático, siendo la primera organización secundaria de esta época. Esta organización, nacida principalmente del contacto de estudiantes secundarios con universitarios –en tanto el colegio comparte el predio con la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Asunción– comenzó a operar en un ambiente de renovadas esperanzas y con vínculos no sólo con estudiantes universitarios, sino también con distintos actores sociopolíticos como sindicatos, movimientos campesinos y agrupaciones políticas.

A partir de la experiencia del CEBP se crean más centros de estudiantes en distintos colegios del país, por lo que para finales de 1989 surge la necesidad de formar una organización que nucleee a los mismos. Es así como nace el *Movimiento por la Organización Secundaria*, MOS, contando en un principio con una fuerte influencia de las organizaciones estudiantiles universitarias, especialmente de la FEUP, *Federación de Estudiantes Universitarios del Paraguay*. Sus principales principios eran: a) la autonomía; b) la libertad educativa y científica, impulsando la reforma educativa, universitaria, el libre pensamiento y la educación gratuita para todos; y c) la solidaridad estudiantil, obrera y campesina (González, 2007: 58).

Si bien en un inicio el MOS trabajó muy de cerca con la FEUP, con el tiempo, y tras cambios en la línea de acción de la FEUP, el MOS comenzó a apartarse para seguir su propio camino. Es entonces cuando los secundarios, trabajando ya de manera independiente, decidieron impulsar la campaña por el boleto estudiantil, la cual fue “pensada como la llave para abrir las puertas de los colegios, como mensaje inicial a partir del cual fomentar la organización de los estudiantes” (ibíd.: 59). Pero,

más allá de demostrarse como una estrategia útil para iniciar el contacto con el estudiantado, la campaña por el boleto estudiantil permitió entrar en estrecha colaboración con otros sectores, tales como campesinos, trabajadores y docentes, ya que se trataba de una reivindicación que de forma directa afectaba a los padres de familia. Así, con la bandera del boleto estudiantil como principal reivindicación, el MOS consiguió una rápida aceptación por parte de estudiantes de distintos colegios, incorporándose al movimiento instituciones emblemáticas como el Colegio Presidente Franco, el Nacional de Niñas (Asunción Escalada) y el Comercio N° 1 (Torres Grössling, 2005: 107).

Pero en 1991 el MOS sufrió una importante ruptura, dando lugar a dos fracciones contrapuestas. Por un lado, se encontraba un grupo mayoritario que apostaba por dejar de lado la lucha por el boleto estudiantil, centrando la acción en la libertad en los colegios y la derogación de un decreto de la enseñanza media al cual la agrupación se oponía. El segundo grupo, minoritario, sostenía que había que seguir con la campaña por el boleto estudiantil, por lo que decidió apartarse del MOS y crear el *Frente Estudiantil Secundario* (FES), organización que adoptó los mismos principios y objetivos de su antecesora. Será a partir de 1993 cuando el FES logra consolidarse como el mayor referente estudiantil, a través de un crecimiento orgánico importante y de grandes acciones de movilización a nivel nacional (ibíd.: 109). Entre ellas, resalta la lucha por el boleto estudiantil, que fue sin duda una de las reivindicaciones más aglutinadoras de la organización secundaria a nivel país, y que marcó la década con acciones tales como la ocupación del Congreso Nacional por parte de estudiantes el 24 de agosto de 1993 y la movilización nacional, el 12 de octubre de 1993, en conmemoración por los tres años de lucha ininterrumpida por la consecución del boleto estudiantil. Para ese entonces, el MOS estaba ya prácticamente extinto (González, 2007: 65).

Días después de la movilización nacional, el 22 de octubre de 1993, el proyecto de ley del boleto estudiantil sería tratado en la cámara de senadores. Nuevamente, los secundarios organizaron una multitudinaria manifestación, la que finalmente logró que se aprobara el proyecto de ley. A los noventa días de este hecho, y ante la falta de tratamiento por parte del Poder Ejecutivo, la Ley del Boleto estudiantil fue automáticamente promulgada.

Si bien fue ésta una victoria para el movimiento estudiantil, el FES no sobreviviría mucho tiempo más como una organización nacional activa. Los dirigentes de esta primera generación estaban cursando el último año del colegio por lo que, en el congreso de finales de 1993 y en consonancia con sus principios, decidieron retirarse. La dirigencia quedó en manos de personas con poca experiencia organizativa, y el proceso de elecciones creó fracciones internas que empezaron a alejarse de la dirigencia con base en la capital. La fortaleza del FES empezó entonces a decaer, y para 1995, el movimiento había perdido totalmente su fuerza como actor político-social (González, 2007: 68).

Será sólo en 1999 cuando la campaña por el boleto estudiantil es retomada, esta vez por el MOBE, *Movimiento por la Obtención del Boleto Estudiantil*, organización nacida en noviembre de ese año. Si bien el FES había obtenido la promulgación de la Ley del Boleto, ésta nunca había sido reglamentada. Así que será el MOBE quien retome la lucha y reactive la movilización, produciendo masivas manifestaciones en junio y agosto de 2002. Pero a pesar de que el movimiento nació con el objetivo de llevar adelante únicamente la campaña por el boleto estudiantil, éste empezó luego a proyectar sus reivindicaciones más allá de este pedido puntual. En este sentido, entre los años 2000 y 2001, el MOBE había iniciado los preparativos para la conformación de una organización de mayor alcance, lanzando una campaña por el presupuesto educativo y cobertura educativa, y llamando

a una movilización conjunta con otros sectores juveniles, teniendo además otras consignas como por ejemplo contra la suba del gasoil, de la canasta familiar, y de la tarifa de luz y agua, haciendo una demostración de fuerza con una convocatoria de más de 10.000 personas (Torres Grössling, 2005: 112). Ya en ese entonces, el MOBE venía pensando cambiar su denominación pero, para evitar la pérdida de una identidad reconocida ampliamente a nivel nacional, no será hasta octubre de 2002 cuando se funda oficialmente la *Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES)*, quien continuará la lucha del MOBE.

La FENAES nace entonces como organización nacional, siendo el resultado de la lucha por el boleto estudiantil que había sido reactivada en 1999. Con la nueva denominación, los secundarios intentan ir dando “un tono más político al proceso organizativo” (ibíd.: 113), con reivindicaciones ligadas a educación con calidad, más presupuesto para educación, mejor administración del presupuesto educativo, materiales pedagógicos, contraloría estudiantil, democracia en los colegios, merienda estudiantil, educación media gratuita y obligatoria, entre otros. La FENAES se mantiene como una organización independiente de los partidos políticos, pero a su vez, estrechamente relacionada con la ONG *Decidamos*. Esta relación ha sido incluso denominada expresamente como “dependencia”, en cuanto el local de la FENAES se encontraba en el local de Decidamos, los secundarios utilizaban la personería jurídica de la ONG, y la organización proveía un asesor para la organización (ibíd.: 114). Pero más allá de que esta situación podría verse como un riesgo a nivel político, fue una condición material la que en definitiva supuso el fin de la FENAES, a saber, la finalización de la financiación de los proyectos de apoyo a organizaciones estudiantiles a través de la cual Decidamos obtenía los fondos para apoyar el desarrollo de la FENAES. Así, la organización atraviesa una fase de crisis a partir de 2006, perdiendo protagonismo en el debate nacional.

3 | La reactivación del movimiento estudiantil secundario (2013-2017)

3.1 Reagrupación y nuevas fuerzas estudiantiles

Después de la desmovilización de la FENAES en 2006, el movimiento estudiantil secundario entró en una suerte de letargo del cual no lograba despertarse. Será solamente en la segunda mitad del 2013 que se volverá a activar en no solo una, sino tres organizaciones estudiantiles nacionales.

Es en este marco que el 20 de julio de 2013, “a partir de un congreso con 80 centros de estudiantes de 51 colegios de todo el país”, se constituyó oficialmente la *UNEPY- Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay*⁹. Este fue el punto culminante de un proceso iniciado en 2011 con el trabajo del Vice-ministerio de la Juventud del gobierno Lugo, que había impulsado la reactivación de centros de estudiantes en colegios de varios departamentos del país. A partir de julio de 2012, luego del cambio de autoridades, esta tarea fue asumida por la Fundación Casa de la Juventud que, gracias a recursos de cooperación internacional y la realización de varios foros regionales y diferentes actividades formativas, siguió fomentando la instalación y el fortalecimiento de estas agrupaciones. Daisy Hume, ex vocera de la UNEPY que participó de todo el proceso que llevará al Congreso fundacional del 19 y 20 de julio de 2013, indica cómo se llegó a esta decisión:

9 Véase Última Hora del 20 de julio de 2013, “Secundarios crean federación de los centros estudiantiles”, disponible en <https://www.ultimahora.com/secundarios-crean-federacion-los-centros-estudiantiles-n705651.html>

En los foros regionales se discutía el manifiesto, se votaba, fue un proceso, por decirlo de alguna manera, incluso en todos los sentidos, porque todos votábamos por el nombre que queríamos que tenga la organización, por lo que íbamos a reivindicar. Discutíamos un manifiesto y planteábamos modificaciones, pero también antes se hicieron varias discusiones de por qué era necesario un movimiento estudiantil, y si era o no necesario, y de todos esos encuentros que se hicieron a nivel nacional - o sea con gente de diferentes colegios del interior, sobre todo - entonces así surge la decisión de conformar la organización. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Acerca de los temas sobre los cuales se debatía, la misma dirigente estudiantil señala que, como permanentemente se encontraban con problemáticas que todos compartían, esto facilitaba pensar en objetivos comunes. En sus palabras:

Era necesario unificar la fuerza de los estudiantes para poder conseguir resultados reales, y lo más contundente era que todos pasamos las mismas necesidades, algunos en mayor o menor intensidad, pero tipo todos pasamos las mismas necesidades y no había nadie que reivindique el derecho del estudiante de, no sé, a tener un techo que no se caiga o pupitres como la gente, o no sé, libros en el colegio. Entonces tipo la idea de organizar el movimiento estudiantil era unificar la fuerza de todos los estudiantes, y que se den cuenta que los centros de estudiantes son importantes para reivindicar los derechos y no solamente para organizar actividades así tipo semana de la juventud y esas cosas. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Casi en esos mismos días iba reactivándose, después de muchos años de inactividad, la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES). La refundación se concretó en una reunión realizada en el Colegio Nacional Comercio N° 1, con representantes de los Colegios CETEC de Fernando de la Mora, Técnico Javier, Comercio 1, Comercio 2, Presidente Franco, y el Colegio Nacional de la Capital (CNC), todos de Asunción. En setiembre del 2013 la FENAES organizará su primer Congreso después de la reactivación, con aproximadamente 30 colegios,

para lo cual contó con el apoyo financiero del Ministerio de Educación y Cultura (MEC)¹⁰.

Finalmente, en octubre del 2013, se fundó la Organización Nacional Estudiantil (ONE), con dirigentes estudiantiles que decidieron abandonar la FENAES. Parte del grupo que había participado del encuentro refundacional, al estar en desacuerdo con algunos temas, decidió separarse y posteriormente impulsar la conformación de la ONE. Noel Segovia, dirigente de la ONE en ese periodo, señala al respecto:

En el 2013 es como que resurgimos varios líderes por la idea de los más anti-guos que venían antes que nosotros, era volver a reconstruir la fuerza en el movimiento estudiantil, entonces empezamos a encontrarnos. Estábamos para integrar las coordinaciones departamentales de la FENAES, pero las cosas no se pudieron dar, me acuerdo, entonces ¿qué hacemos? Tenemos ideas, tenemos expectativas y queremos un cambio real a partir de la fuerza del movimiento estudiantil, y ahí fue cuando surgió la palabra ONE y la idea y expectativa, y fundamos el 15 de octubre del 2013 en la Escuela Nacional de Comercio 2, con la expectativa de volver a una militancia de base, la formación de cuadros. (Noel Segovia, ex presidenta ONE)

El grupo inicial de la ONE estaba integrado por estudiantes de colegios capitalinos como el República Argentina, Nuestra Señora de la Asunción, Fernando de la Mora y el Comercio N° 2. Hablando sobre cómo surge la idea de conformar este nuevo gremio, Noel Segovia menciona:

Lo que nos motivó fue que saldríamos a aprender, no sabíamos dónde exactamente íbamos a estar, pero si queríamos estar, teníamos el sueño de una educación mejor, porque cuando eso no se hablaba como se habla ahora, antes era super difícil organizarse. Decías centro de estudiantes y era expulsión directa, para los directores ya son todos bolcheviques los del centro de estudiantes y fue así una desconstrucción super difícil, arriesgar toda esa doctrina dictadora que había en los colegios, que hasta ahora sigue habiendo, pero ya se habla más. (Noel Segovia, ex presidenta ONE)

10 Según datos proporcionados por los dirigentes de la FENAES en entrevistas realizadas en el ámbito de este trabajo.

Este proceso de reagrupación, de fundaciones y de refundaciones, no tuvo mucho eco en la prensa ni en la opinión pública. El movimiento estudiantil era todavía muy incipiente, se encontraba dando sus primeros pasos y concentrándose en su proceso de reorganización. Dirigentes de la FENAES, de la ONE y de la UNEPY coinciden en que el trabajo más urgente en ese entonces era organizar centros de estudiantes. Además, era fundamental volver a estimular al estudiantado, dado que su nivel de participación era mínimo, cuando no totalmente nulo, y en algunos casos hasta resultaba solamente formal, con centros de estudiantes digitados por los directores.

En ese 2013 solamente la UNEPY, que gracias a la cooperación internacional estaba dotada de mayores recursos, pudo organizar una actividad de carácter nacional que tuvo un cierto eco en la prensa y en la opinión pública: se trataba de la campaña “Los estudiantes somos como los fantasmas, no existimos”, que inició con una marcha en la ciudad de Asunción y que tuvo continuidad con diferentes *flash-mob* en varias ciudades del interior durante el mes de octubre¹¹. Mediante esta acción la UNEPY denunciaba que el estudiantado era tratado como un actor inexistente e invisible en el manejo de la educación paraguaya, como “fantasmas”. Será éste el primer hito de muchos que se concretarán de allí en adelante, iniciando así esta nueva etapa de luchas estudiantiles.

3.2 Organización, formación, reivindicaciones

Aunque la reactivación del movimiento estudiantil secundario inició en el año 2013, no será hasta 2016 cuando éste alcanzará su punto de mayor desarrollo, durante las grandes manifestaciones estudiantiles de lo que será llamado el “mayo estudiantil paraguayo” (véase sección 3.5). Pero para llegar hasta allí el

11 Véase al respecto el Anuario UNEPY 2013, pag 48, “Actividades 2013”. Disponible en: https://issuu.com/UNEPYpy/docs/anuario_UNEPY_2013

movimiento estudiantil atravesó un proceso de construcción, reorganización y fortalecimiento que se extendió durante tres años, en el cual las organizaciones nacionales estudiantiles (Fenaes, UNEPY y ONE) jugaron un papel central.

Fue éste un proceso de varias etapas: inició con la estructuración de cada organización en el territorio y en el campo educativo; continuó con un proceso de capacitación y formación de sus dirigentes; y se completó con la definición de las reivindicaciones que conformarían sus programas de luchas. Cada paso fue importante para la formación de un movimiento sólido, con demandas claras y con la fortaleza necesaria para demandar la atención de las autoridades nacionales. A continuación, presentamos una breve reconstrucción de los hechos que llevaron al surgimiento y fortalecimiento de cada una de las organizaciones nacionales, apuntando también momentos de crisis y dificultades.

Federación Nacional de Estudiantes Secundarios - FENAES

La Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES), desde su reorganización, estableció como máxima autoridad a la Conducción Nacional, conformada por 8 coordinadores ejecutivos electos a nivel nacional anualmente, además de 2 coordinadores por departamento. También participa de la misma un asesor, con voz pero sin voto, elegido cada año por el congreso entre ex miembros de la coordinación que ya terminaron el colegio. Existe además un Consejo de Presidentes de Centros de Estudiantes, con la misma potestad que la Conducción Nacional, que se reúne de manera ordinaria cada 6 meses y de manera extraordinaria cuando resulta necesario. Señala al respecto el ex dirigente de la FENAES, Stiben Patrón:

No hay una estructura de una secretaría de capacitación y otra de prensa, por ejemplo, no se mueve así, ¿por qué? Pasa en todas las organizaciones,

no solamente en la FENAES, creo. Al ser como un trabajo extra eso, o sea, al ser como algo que vos hacés en tu tiempo libre, porque vos tenés que estudiar, algunos ya trabajan, y después te dedicás a la militancia, es como que un compromiso que no se asume con responsabilidad, ¿entendés lo que te digo? O sea, no hay pues nada ahí más que tus ganas. (Stiben Patrón, ex dirigente FENAES).

Con respecto a su difusión geográfica, desde su reactivación, la FENAES mantuvo sus puntos de fuerza sobre todo en la Capital y parte del Departamento Central. En el interior del país también había estudiantes adheridos a la FENAES, principalmente en ciudades como Villarrica, Cnel. Oviedo y Encarnación, y en departamentos como Misiones, Caazapá, Concepción y en el Chaco. Sin embargo, los dirigentes entrevistados subrayan la extrema dificultad para llegar de manera permanente al interior, como se puede ver en el siguiente extracto de entrevista:

La gente del interior siempre viene a los congresos, pero si no se puede, ellos esperan la decisión de la Conducción Nacional, porque si bien ellos son también parte de la Conducción Nacional, nosotros cerramos con Asunción y Central por una cuestión de logística. (Stiben Patrón, ex dirigente FENAES).

Con referencia a los procesos de formación y capacitación del grupo dirigente, la FENAES nunca tuvo una estructura específica que se dedicara a ello, sino que los coordinadores nacionales simplemente establecían contactos con diferentes organismos y, en función de ello, organizaban las actividades formativas. En 2015, por ejemplo, organizaron una serie de foros con la Fundación Friedrich Ebert a partir de un ofrecimiento realizado por esta última. En otras ocasiones, referentes de diferentes grupos sociales se acercaban a la organización con propuestas para realizar foros o charlas sobre temas de actualidad o educación. Es decir, el espacio formativo dentro de la organización se activaba cuando surgían las oportunidades de hacerlo, muchas veces a partir de propuestas externas.

En cuanto al perfil político-gremial de la organización, éste se construyó de manera espontánea, a través de las experiencias y los contactos que iban surgiendo con referentes vinculados a la temática educativa en el país. Lo que FENAES buscaba era incidir en la agenda educativa del país, como se observa en el siguiente extracto de entrevista:

Nosotros vamos conociendo actores políticos y sociales importantes que fueron de repente marcando la línea de lo que fue FENAES. El primero fue [el entonces Ministro de Educación] Horacio Galeano Perrone, después nomás ya nosotros conocemos y empezamos a hablar con Robert Cano de Juntos por la Educación, a ese nivel nosotros estábamos en el principio: nos reunimos con Blanca Ovelar [ex ministra de Educación y en ese entonces Senadora por la ANR], porque nosotros, ¿qué lo que hacíamos? Queríamos saber de educación y nos reuníamos con todos los exponentes que nosotros conocíamos de educación, me acuerdo que con Karina Rodríguez [en ese entonces Diputada por Avanza País] también llegamos a hablar, Víctor Ríos [en ese entonces Diputado por el PLRA], que eran así los exponentes principales de educación, o sea a todo el que sabía de educación era pedir audiencia para hablar con él, porque justamente nosotros estábamos formándonos. Es más, llegamos a tener un programa en Radio Nacional del Paraguay, de la FENAES, que se llamaba “Somos mayoría”; o sea, nosotros íbamos experimentando realmente, y fue así que nosotros cada vez que hablábamos con uno o con otro íbamos sacando conclusiones propias y viendo de repente la incoherencia y coherencia de los modelos que te ofrecían, hasta que nosotros nos dimos cuenta por ejemplo de que Juntos por la Educación no era lo que nosotros buscábamos como una línea para la educación, cuando nos dimos cuenta que reunirse con Blanca Ovelar no era realmente lo que ella reflejaba, lo que nosotros queríamos para la educación, y ahí nosotros vamos formando nuestro carácter político-social, digámosle, dentro de la organización y siempre haciendo trabajo de base en los colegios, tratando siempre de sumar colegios; esa era la regla fundamental. (Stiben Patrón, ex dirigente FENAES).

Sobre la base de esos contactos y esas experiencias, la FENAES finalmente definió una agenda fija de reivindicaciones que se enmarcó en lo que ellos denominan “lucha por la calidad edu-

cativa”. Al respecto, Federico Enciso, otro ex dirigente de la FENAES, expresa:

Nosotros tenemos una serie de banderas que son problemas que nunca se resuelven: el almuerzo escolar que actualmente llega solamente a los colegios de la capital nomás y a algunos turnos noche y algunos colegios técnicos; nuestra idea es que eso llegue a una totalidad. El problema del presupuesto es un problema súper grande; el tema de inversión en educación, esa es la lucha de todos los años; después tenés el tema del boleto estudiantil que no llega en su totalidad, que son como los problemas eternos. (Federico Enciso, ex dirigente FENAES).

En este sentido, uno de los temas principales que la FENAES decide enfrentar es la ley de FONACIDE¹² y su aplicación, así como la discusión sobre el almuerzo para la educación media.

Nosotros desde finales de 2013 empezamos a plantear la propuesta de almuerzo escolar gratuito para la educación media, porque eso no existía. Después de dos años recién se logra ese objetivo en algunas instituciones de educación media, pero fue como una de las nuevas banderas que tenía la FENAES. (Federico Enciso, ex dirigente FENAES).

Fruto de esta lucha, en la “primavera estudiantil” de 2015 (véase sección 3.4), la FENAES obtendrá la implementación de un plan piloto de almuerzo escolar para colegios técnicos y de turno noche en la ciudad de Asunción, la única donde actúa directamente el MEC, siendo esto competencia de las Gobernaciones en los otros departamentos del país. Además, la FENAES incorporó entre sus reivindicaciones también temas no directamente relacionados con el ámbito educativo, tales como “privatizaciones, crisis docente, servicio militar, y otros que

12 El Fondo Nacional de Inversión Pública y Desarrollo (FONACIDE) fue creado por Ley N° 4758/2012 con el objetivo de invertir los recursos que Paraguay recibe anualmente en concepto de compensación por la cesión de energía de la Entidad Binacional ITAIPU al Brasil, que ascienden a casi 340 millones de dólares. Una parte importante de esos fondos (el 55%) ha sido destinada al fortalecimiento del sistema educativo, tanto en términos de sus infraestructuras locales como de programas pedagógicos, formativos y de investigación.

van surgiendo”¹³, participando activamente en la movilización contra la ley de Alianza Público-Privada (2013) y en la huelga general impulsada por el movimiento sindical el 26 de marzo de 2014.

Cabe también señalar el crecimiento importante registrado por la organización entre 2015 y 2016, lo que trajo consigo nuevos desafíos para la organización. Stiben Patrón, ex dirigente de la FENAES, habla de cómo se fueron configurando grupos identificados con la izquierda y otros con los partidos tradicionales (liberales y colorados), lo que acabó por generar confrontaciones y debates intensos al interior, llegándose a disputar el control del movimiento.

Un tiempo a nosotros nos querían como que sacar de la FENAES. Si bien nosotros ya no estábamos, veníamos ahí de una u otra forma acompañando, nos querían sacar porque éramos liberales y ya era así radical en una postura que acá no podemos tener ni colorados ni liberales, acá tenés que ser de izquierda. (Stiben Patrón, ex dirigente FENAES).

Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay - UNEPY

La Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay (UNEPY) se configuró desde sus inicios como una organización con presencia en todo el territorio nacional, llegando en 2016 a tener centros de estudiantes adheridos tanto en la capital como en los demás 17 departamentos del país. La amplia difusión en el territorio influyó de manera importante en la necesidad de organizar una estructura directiva que tuviera en cuenta esta característica y permitiera a dirigentes de cada departamento poder participar de manera protagónica en las instancias decisorias de la organización.

13 Palabras de Stiben Patrón, ex dirigente FENAES.

En la búsqueda de este objetivo, la estructura directiva de la UNEPY se organizó a partir de dos órganos: una Comisión Ejecutiva Nacional y una Conducción Nacional. La Comisión Ejecutiva presentaba un corte más operativo, estando a cargo de coordinar las acciones de la UNEPY y mantener los contactos con las autoridades nacionales; la Conducción Nacional, por su parte, se reunía con frecuencia mensual y era el órgano principal de la organización, el que tomaba las decisiones acerca del rumbo a seguir. Por ello, la Conducción Nacional estaba conformada por representantes de todos los departamentos del país. Ambos órganos, desde su conformación en 2013, registraron varios cambios ya sea en su estructura interna, en la cantidad de miembros, así como en la organización territorial, hasta llegar a una estructura definitiva que se consolidó en el año 2017.

Al momento de su fundación, la UNEPY preveía una Comisión Ejecutiva Nacional de 5 miembros, conformada por un vocero, un vocero adjunto, un secretario de prensa, uno de organización y uno de actas. La Coordinación Nacional, por su parte, estaba conformada por 30 miembros: el coordinador de cada departamento, más tantos representantes por departamento según la cantidad de centros adheridos, utilizando para la asignación el sistema D'Hondt¹⁴. A partir de 2016 la Comisión Ejecutiva Nacional se redujo a solo 3 miembros (volverán a 5 en 2017), identificados indiferentemente como *voceros*, sin distinciones entre ellos. En cuanto a la Conducción Nacional, ésta aumentó a 50 miembros, mientras que la organización territorial se modificó presentando una estructura por zonas y ya no por departamentos. Así, algunos departamentos con im-

14 El sistema D'Hondt es un método de promedio mayor para asignar escaños en sistemas de representación proporcional por listas electorales. Los métodos de promedio mayor se caracterizan por dividir a través de distintos divisores los totales de los votos obtenidos por los distintos partidos, produciéndose secuencias de cocientes decrecientes para cada partido y asignándose los escaños a los promedios más altos. Fue creado por el jurista belga Victor d'Hondt en 1878. Véase https://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_D%27Hondt

portante cantidad de centros de estudiantes adheridos fueron divididos en más de una zona¹⁵. Los coordinadores de zona y los miembros de la Coordinación Nacional de cada zona eran elegidos con voto directo en las asambleas de zona anuales, realizadas de manera previa al Congreso anual. Los miembros de la Comisión Ejecutiva Nacional, a su vez, eran elegidos por voto directo en el Congreso anual de la organización.

Una especificidad de esta organización ha sido la conformación en 2015, por parte de los primeros dirigentes que terminaron el colegio, de una asociación con personería jurídica, algo que la UNEPY, estando conformada exclusivamente por menores de edad, no podía tener. La *Aso UNEPY* tiene por función recaudar fondos, colaborar con la logística y dar asesoramiento a la organización secundaria, permitiendo además mantener un vínculo con quienes ya terminaron el colegio pero desean seguir aportando a la organización a partir de la experiencia que han ido acumulando. En este sentido, la ex dirigente Daisy Hume afirma:

La UNEPY se conformó gracias a iniciativas financiadas por organismos de cooperación internacional, pero se trata de proyectos que duran unos cuantos años nomás, por eso la idea de la Asociación era justamente trabajar en una estructura que pueda dar constantemente soporte a la UNEPY, de manera que lo financiero no fuera una limitante para el desarrollo de la organización. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Una debilidad de la UNEPY es que, a pesar de ser una organización presente en todo el país, no ha podido aglutinar a muchos centros de estudiantes en Asunción. Al concentrar su fuerza principalmente en el interior del país, donde se encuentran más del 90% de sus centros adheridos, en varias ocasiones

15 De esta forma nacieron zonas como: Cordillera Sur, Cordillera Norte; San Pedro Suroeste, San Pedro Sureste, San Pedro Norte; Caazapá Este, Caazapá Oeste; Alto Paraná Metropolitano, Alto Paraná Norte, entre otras. Mientras que algunas zonas se mantuvieron con estructura departamental, por ejemplo: Paraguarí, Caaguazú, Amambay, Concepción, entre otras.

la prensa y otros actores educativos la han identificado como una “organización de estudiantes del interior”.

Con respecto a los procesos de formación y capacitación, la UNEPY tiene un esquema cíclico que cuenta con tres fases: las asambleas de zona, el Congreso anual y el Campamento de formación “Camp leader”, de 4 días de duración, que se desarrolla en enero de cada año. Este último tiene un plan de formación predefinido sobre temas tales como el sistema educativo paraguayo, el Ministerio de Educación y su funcionamiento, la participación democrática, el concepto de representante estudiantil, las organizaciones estudiantiles, entre otros. También, a lo largo de los años, la UNEPY ha participado de talleres de formación organizados por ONGs como Amnistía Internacional, a más de talleres sobre igualdad de género y sobre educación sexual; sin embargo, a pesar de las diferentes propuestas de trabajo que constantemente se presentan desde diferentes organizaciones de la sociedad civil, “generalmente la UNEPY se ha abocado a temas netamente estudiantiles”, según declaraciones de la ex vocera Daisy Hume.

En cuanto al perfil político-gremial de la organización, Vetner López, también ex dirigente de la UNEPY, señala:

La UNEPY siempre fue conformada por estudiantes que venían de diferentes ámbitos políticos y sociales, de diferentes partidos familiares. Ellos mismos se definían colorados, liberales o de otros partidos. Esta cuestión para nosotros nunca fue importante, porque la UNEPY siempre fue una organización que tiene características gremiales, y al ser un gremio la bandera de lucha siempre estuvo enfocada en cuestiones de la educación paraguaya. La UNEPY siempre apuntó a construir una educación pública que sea democrática, inclusiva y de calidad, y nosotros entendemos que eso va más allá de los partidos políticos, y entonces nunca importó qué partido está en el gobierno, lo que nos interesa es la lucha por la educación. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

Con respecto a su línea de acción, el principal objetivo de la UNEPY desde sus inicios ha sido construir espacios de parti-

cipación para el estudiantado, espacios que lo visibilizaran y le permitieran asumir protagonismo en la discusión y toma de decisiones sobre educación. En palabras de Daisy Hume:

No existíamos a la hora de tomar decisiones, no existíamos para nuestros profesores que eran autoritarios, para nuestros directores que no querían luego que se conformen los centros, para el Ministerio que nunca tuvo en cuenta la opinión de los estudiantes. Entonces, en el marco de eso, se hizo la campaña “Los estudiantes somos como los fantasmas, no existimos” y todos nos juntamos de diferentes puntos del país acá en la capital y entre todos nos disfrazamos de fantasmas, nos pusimos telas blancas y empezamos a marchar por las calles del centro repartiendo volantes de por qué hacíamos esa acción simbólica. Desde ahí empezaron todas nuestras reivindicaciones en el marco de participar en los debates de educación a nivel nacional y en las decisiones también que se toman en el Ministerio. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Otra línea de acción relacionada, y que también acompañará a la UNEPY desde sus inicios, fue la de conformar centros de estudiantes en los colegios:

Decidimos que lo más importante era crear los centros de estudiantes primero, porque no servía de nada hacer campañas de participación si no teníamos centros donde los estudiantes participen. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

De esta forma, las principales reivindicaciones de la UNEPY giran en torno al derecho del estudiantado a organizarse y participar; un reclamo que les impulsará a plantear un proyecto de Ley al Parlamento en 2014 (y que será rechazado en 2015, antes del inicio de la primavera estudiantil) y a llevar adelante una propuesta de resolución ministerial que garantizara la autonomía y la libre organización de los centros de estudiantes. Esta resolución fue finalmente aceptada e implementada, por parte del Ministerio de Educación, después del “mayo estudiantil paraguayo” de 2016.

El trabajo de creación de centros de estudiantes ha sido entonces la principal tarea práctica llevada adelante por los activistas

de la UNEPY, llegando inclusive hasta comunidades educativas que anteriormente no habían contado con esta estructura organizativa. En esta acción la UNEPY tuvo que enfrentarse con prácticas autoritarias por parte de docentes, directores/as y de la propia estructura central del MEC, situación que se agudizaba en el interior del país.

Acá (capital) era un poco más fácil porque estaban los colegios emblemáticos; igual era complicado por los directores-dictadores, pero la idea de centros de estudiantes estaba más o menos instalada. Pero en el interior era diferente. Ahí nos encontramos con millones de trabas, desde los directores que no nos permitían hacer los centros, no nos dejaban luego entrar a las instituciones; y hasta centros de estudiantes que creían que el centro hacía, no sé, día del maestro y esas cosas, y no participar en marchas o no sé, debatir acerca de lo que quieren. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Otras reivindicaciones llevadas adelante por la UNEPY han sido la contraloría y supervisión de la calidad y la entrega a tiempo del kit escolar; la incorporación de libros de texto en el kit escolar (que hasta 2015 estaba conformado solo por útiles escolares), así como la reparación de las centenares de instituciones educativas en precarias condiciones edilicias. Con respecto al boleto estudiantil, una de las reivindicaciones históricas del movimiento secundario, la UNEPY eligió no involucrarse de manera muy directa, en cuanto veía este reclamo como un sesgo ciudadano; una lucha que no dejaba de ser importante, pero que no reflejaba la realidad de gran parte de la población secundaria del interior del país.

El boleto no es un tema que le afecte a los compañeros del interior porque, para empezar, en el interior no hay buses internos en la mayoría de las ciudades. Nosotros reivindicábamos los 3 libros porque era algo que iba a ser universal, porque le iba a alcanzar a todos los estudiantes, y también la cuestión de los centros que era algo transversal porque si no tenés centros no podés organizarte, no podés hacer marchas, tipo nada, porque el centro es el que le mueve al estudiantado en la mayoría de los casos. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Organización Nacional Estudiantil - ONE

La Organización Nacional Estudiantil (ONE) tiene como máxima instancia a la Asamblea General que se realiza una vez al año; allí se elige cada dos años la directiva de la organización. Su dirección nacional está conformada por un presidente y un vicepresidente, más una comisión directiva integrada por la Secretaría General, Secretaría de Prensa, Secretaría de Organización y Formación. Además, a nivel local hay Coordinadoras Departamentales, cada una de las cuales tiene sus comisiones conformadas por miembros de varios colegios del Departamento. Noel Segovia, ex presidenta de la ONE, señala:

Habíamos convocado ya a varias reuniones y quedamos con que el 15 de octubre [de 2013] íbamos a usar el Comercio 2 para la conformación de la ONE. Tuvimos una asamblea con treinta líderes de colegios diferentes, se hicieron las elecciones. Cuando eso nuestro organigrama partía de una mirada más horizontal: secretaría general, secretaría adjunta, secretaría de prensa y después de eso, a los un año, se modificó por presidencia y vice presidencia, porque la expectativa en el primer momento fue que todo tenga una mirada horizontal. Se modificaron los estatutos y organigrama por decisión del pleno, se cierra a un organigrama vertical. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

En sus inicios, la ONE se reunía semanalmente en el Colegio República Argentina de Asunción; esto era facilitado por el hecho que sus dirigentes eran todos de colegios de la Capital y próximos entre sí. En cuanto al crecimiento y su ampliación a nivel nacional, Noel Segovia señala:

Fue muy difícil ampliarnos; comenzamos con Central, Cordillera, Caazapá, Paraguarí porque no teníamos experiencia y no teníamos plata tampoco, lo que era sí el factor fundamental. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

A partir de contactos contruidos a través de la página facebook de la organización realizaban charlas en los colegios, siendo la movilidad solventada por cada miembro.

Usábamos dinero de nuestros recreos para recorrer y viajar [...] nosotros nos bancamos solos. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

En lo que concierne el proceso formativo, la ONE nunca tuvo una estructura de formación específica, sino que organizaba charlas formativas a través de contactos con la Organización Decidamos y con la Secretaría de la Niñez y la Adolescencia.

Con Decidamos algunos tuvimos una formación, cuando eso Decidamos daba clases, pero no en nombre de la ONE, tipo nosotros nos íbamos a formar ahí para después implementar esos conocimientos. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

Desde el punto de vista político gremial, la ONE se definía a sí misma como “dialoguista”¹⁶, tratando de mantener una línea aliancista y no conflictiva con el Ministerio de Educación; tanto que durante la “primavera estudiantil” de 2015 no participaron ni de la Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados, ni de las acciones que siguieron esa marcha. Sin embargo, esta actitud cambiará radicalmente a inicios de 2016 cuando, como explica Noel Segovia, la organización empezará a trabajar por la salida de la Ministra de Educación Marta Lafuente.

En el gremio vimos que Marta Lafuente ya no podía más, sus mesas de diálogo eran monólogos, porque los colegios se caían cada vez más, porque había millones de dólares para capacitación docente y hacía tres años de gestión y nada de capacitación docente, y entonces ese fue el debate y todos estuvimos de acuerdo de hacer esa lucha. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

Con respecto a sus reivindicaciones gremiales, el tema principal al conformarse la organización giraba en torno a los centros de estudiantes y a su organización en autonomía y libertad.

El debate era cómo crear y formar mejor los centros de estudiantes, porque los que había eran en su mayoría digitados, porque no se sabía mucho cómo era la real elección de los representantes. Entonces, el director agarraba y

16 Según declaraciones de Noel Segovia, ex presidenta de la ONE.

decía el que mejor le parecía y así se autonombraba representante. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

En este sentido, la actividad de la ONE se concentró en buscar ayudar a los colegios de los estudiantes adheridos, intercediendo con los directivos de los colegios o con el Ministerio de Educación y Cultura si era necesario. Otra reivindicación que asumió relevancia en la ONE fue el correcto uso de los recursos de FONACIDE, y más adelante, el incremento del PIB del presupuesto para educación hasta llegar al 7%.

3.3 Las primeras luchas del nuevo movimiento estudiantil

A la par que el proceso de construcción, formación y fortalecimiento organizacional de las agrupaciones nacionales estudiantiles se iba desarrollando, éstas vieron como fundamental activar de forma directa en el espacio político-social a través de campañas de intervención pública. En este sentido, tuvieron que reconocer que no sería posible incidir en el contexto educativo sin “ensuciarse las manos”, es decir, sin participar activamente en discusiones en torno a la educación. Así, a partir de sus respectivas fundaciones y refundaciones, las diferentes organizaciones realizaron acciones colectivas que mostraron a las autoridades y a la ciudadanía su decidida voluntad de cambiar la marcha de la educación nacional.

La primera en movilizarse fue la FENAES que, en julio de 2013, convocó a una marcha de estudiantes secundarios en Asunción en la que alrededor de 500 jóvenes se congregaron para exigir el cumplimiento de la Ley 2507, que establece el boleto estudiantil¹⁷. Poco después, en octubre de ese mismo año,

¹⁷ Véase ABC Color del 4 de julio de 2013, “Jóvenes organizados exigen que se cumpla la Ley del boleto estudiantil”, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/jovenes-organizados-exigen-que-se-cumpla-la-ley-del-boleto-estudiantil-591507.html>

será la UNEPY la que decide salir a las calles, instalando la ya mencionada campaña “Los estudiantes somos como los fantasmas, no existimos”. Además de una marcha y un pequeño festival organizado en Asunción¹⁸, la UNEPY desarrolló acciones en diferentes departamentos del país (Central, San Pedro, Cordillera, Caaguazú, Alto Paraná)¹⁹. El objetivo era reclamar espacios de participación para el estudiantado secundario, que según manifestaba la organización, hasta aquel momento había sido tratado como un actor pasivo en la toma de decisiones relativas a la educación.

Semanas después, entre finales de 2013 e inicios de 2014, se desataron en el país una serie de manifestaciones convocadas por diferentes sectores sociales, tras la aprobación de Ley de Alianza Público-Privada (APP). Tanto la FENAES como la UNEPY participaron de este proceso, aportando sus críticas hacia la posible aplicación de la APP y los peligros que ésta entrañaba para la educación pública. Para ambas organizaciones fue ésta una suerte de “presentación en sociedad”, ya que empezaron a relacionarse con movimientos sociales y los gremios docentes y de trabajadores que estuvieron liderando esa lucha. Pero mientras la UNEPY, fiel a su visión esencialmente gremial educativa, se distanció rápidamente de esos espacios; la FENAES empezó a estrechar vínculos con muchas de estas organizaciones, tanto que algunos meses después participará en el comité promotor de la huelga general del 26 de marzo de 2014²⁰, y finalmente acabará instalando su oficina dentro

18 Véase ABC Color del 15 de setiembre de 2013, “Estudiantes ya no quieren ser ‘fantasmas’ y se movilizaron”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/estudiantes-ya-no-quieren-ser-fantasmas-y-se-movilizaron-617972.html>

19 Véase al respecto el Anuario UNEPY 2013, página 48, “Actividades 2013”. Disponible en: https://issuu.com/UNEPYpy/docs/anuario_UNEPY_2013

20 Véase: ABC Color del 25 de marzo de 2014, “Las claves de la huelga general de mañana”, disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/paraguay-en-huelga-general-1228168.html>

del predio de la Central Unitaria de Trabajadores - Auténtica (CUT-A).

Durante 2014 la FENAES decidió organizar manifestaciones públicas frente a los colegios Presidente Franco y Comercio N° 1 de la Capital, y Saturio Ríos de San Lorenzo, exigiendo transparencia en el uso de los recursos del FONACIDE²¹. En agosto de 2014, volvieron a salir a las calles, manifestando que era ésta la única vía ante la falta de respuesta por parte del gobierno. En esta ocasión los reclamos eran ampliar hasta el tercer ciclo el servicio de alimentación escolar, fortalecer la infraestructura de instituciones escolares, exigir transparencia en el manejo de los recursos de FONACIDE, el cumplimiento de la Ley del Boleto Estudiantil y la democratización de los colegios²².

Por su parte, también la ONE se encontraba activando sobre el tema del FONACIDE, realizando en marzo de ese año su primera gran marcha en la ciudad Arroyos y Esteros²³. En palabras de su ex presidenta:

No había almuerzo para los chicos y las gobernaciones no se hacían cargo. Fue un reclamo masivo de los estudiantes de allá, acompañamos todo ese proceso gracias a que acá se hicieron reuniones debatiendo justamente sobre el FONACIDE en los colegios y en nuestro gremio, entonces nos interiorizamos más e íbamos a Arroyos y Esteros y organizamos esa marcha. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

En cuanto a la UNEPY, ésta estuvo abocada, en los primeros meses de 2014, a su tema primario: la conformación de centros de estudiantes. En este marco dio inicio a su campaña “peje-

21 Véase ABC Color del 24 de febrero de 2014, “Reclaman mejor uso del dinero de FONACIDE”, disponible en <http://www.abc.com.py/nacionales/estudiantes-se-manifiestan-por-mejor-uso-de-fonacide-1218346.html>

22 Véase ABC Color del 26 de agosto de 2014, “Estudiantes se movilizan en varios puntos”, disponible en <http://www.abc.com.py/nacionales/estudiantes-se-movilizan-en-varios-puntos-1279670.html>

23 Véase: ABC Color del 19 de marzo de 2014, “Multitudinaria protesta contra el intendente de Arroyos y Esteros”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/interior/multitudinaria-protesta-contra-el-intendente-de-arroyos-y-esteros-1226105.html>

jokóke”²⁴, con la cual apuntaba a conformar y renovar centros de estudiantes en todo el país. Mientras esa campaña se desarrollaba, empezaron además las primeras reuniones con las autoridades del MEC para tratar la reglamentación del proceso de instalación de centros de estudiantes. Los roces no tardaron a manifestarse. Al respecto, Daisy Hume señala:

El MEC nos vino con un reglamento de ¡100 páginas! ¿Te das cuenta? 100 páginas... ¡No te daban ganas de ni siquiera pensar en abrir un centro de estudiantes! (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Hasta ese momento, para conformar centros de estudiantes, la UNEPY utilizaba una reglamentación que había sido elaborada en 2010 por técnicos del Viceministerio de la Juventud (gobierno Lugo), reglamentación que ellos luego modificaron (con la ayuda de expertos) de modo a simplificar el procedimiento.

La idea era hacer más simple, no más complicado, instalar un centro de estudiantes. Nuestro método era simple y además legal. Lo que queríamos era tener un centro de estudiantes sin tanta burocracia. Al contrario, el MEC lo que te metía era una cantidad enorme de burocracia. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

La tensión entre el MEC y la UNEPY fue creciendo debido a esta situación, y finalmente en julio esta última decidió realizar una marcha nacional en Asunción, denominada “*Tarjeta amarilla al MEC*”²⁵, de la cual participaron un millar de estudiantes de colegios de todo el país. Con esta acción la UNEPY criticaba al MEC los cambios realizados en la malla curricular y en el sistema de evaluación, la falta de participación de los estudiantes en la gestión educativa y, sobre todo, la resistencia

24 Es una palabra guaraní que significa “atájense”, utilizada por la UNEPY para alertar a los demás actores educativos que el estudiantado estaba presto para luchar por sus derechos.

25 La campaña hacía referencia al mundial de fútbol que se llevó a cabo en Brasil durante los meses de junio y julio de ese año.

de muchos directores y directoras de colegios ante la voluntad estudiantil de conformar centros de estudiantes²⁶.

Pero no solamente la UNEPY estaba teniendo fricciones en su relación con el MEC. Éstas fueron en aumento, también con las otras organizaciones, y finalmente llegaron a un punto de no retorno cuando el 1 octubre la FENAES decidió protagonizar una toma simbólica del Ministerio de Educación. Al respecto, el diario ABC color informaba:

Por unas horas, un grupo de jóvenes de la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES) ocuparon ayer a la tarde la sede del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y exigieron hablar con la ministra Marta Lafuente, lo que no se concretó. Luego de varios roces con agentes policiales, los estudiantes decidieron retirarse del sitio y anunciaron más movilizaciones y paros. “Durante un año hemos estado luchando por nuestras justas reivindicaciones... simplemente (Lafuente) no nos escucha”, detalla un comunicado leído por los estudiantes. Entre sus reivindicaciones incluyeron una inversión del 7% del PIB en educación, educación gratuita y almuerzo escolar para todos los niveles. Además de exigir la renuncia de la Ministra Lafuente²⁷.

Stiben Patrón, ex dirigente de la FENAES, relata la experiencia en los siguientes términos:

Decidimos hacer la toma simbólica, nosotros no sabíamos ni qué era tomar el MEC, la idea era subir hasta la oficina de la ministra y no salir hasta que ella firme un documento donde ella se comprometa a asumir el PIB al 7% para el siguiente año, ¡imagínate lo que nosotros íbamos a hacer! Recuerdo muy bien, éramos 20, 30, entramos y yo le digo a la secretaria, “hola, nosotros somos estudiantes de la FENAES y venimos a tomar el Ministerio” ¡Imagínate, era así, entendés! Y nos dice “sí, pueden tomar, pero ahí afuera”, y empezamos a debatir cómo se hacía la toma, hasta que

26 Véase ABC Color del 11 de julio de 2014, “Estudiantes sacan tarjeta amarilla al MEC”, disponible en <http://www.abc.com.py/nacionales/tarjeta-amarilla-para-el-mec-1265138.html>

27 Véase ABC Color del 2 de octubre de 2014, “Estudiantes ocupan MEC para exigir mayor inversión en educación”, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/estudiantes-ocupan-el-mec-para-exigir-mayor-inversion-en-educacion-1292125.html>

en un momento los muchachos empezaron a cantar nomás ya, cerraron las puertas y bueno, se tomó el Ministerio. Después de unas horas decidimos levantar la toma, porque había compañeros que ya se tenían que ir a sus casas, o sea, imagínate, ¡los perros vinieron para tomar, pero ya se tenían que ir a su casa! Era así... (Stiben Patrón, ex dirigente FENAES).

Este hecho hubiera podido quedar como una simple anécdota de las luchas estudiantiles que iban en aumento, pero, unos días después, varios directivos de la FENAES (la mayoría de ellos menores de edad) fueron imputados por el Ministerio Público por “perturbación de la paz pública”. Esto significó un aumento inesperado del nivel de conflicto, que a su vez atrajo como nunca el interés de la prensa y de la opinión pública hacia el tema. Al respecto, informaba el diario Última Hora:

El asesor de la FENAES, Federico Enciso, manifestó a Telefuturo que hay un amedrentamiento contra los dirigentes estudiantiles. Sostuvo que el dirigente chileno Patricio Flores²⁸ les informó que los agentes policiales tienen las fotos de todos ellos.²⁹

El tema llegó hasta el parlamento, donde Adolfo Ferreiro de Avanza País, en alusión a la actuación de la Policía Nacional y de la Fiscalía, declaró:

Lo que están haciendo en realidad es convertir a las instituciones en garrote del autoritarismo para amedrentar a la ciudadanía para no expresarse en sus derechos.³⁰

28 Patricio Flores, exactivista secundario chileno, había llegado a Paraguay unos meses antes para compartir la experiencia del movimiento estudiantil en Chile con la FENAES. Su presencia, influyente en la acción de la toma, fue tomada por las autoridades como ejemplo de “infiltración externa en el movimiento estudiantil”. Flores fue apresado por policías que no portaban identificaciones, y amenazado con ser expulsado del país, hasta que el juez penal de garantías Rubén Ayala Brun consideró intrascendentes los hechos que se le imputaban dejándolo en libertad. Al respecto, véase Diario ABC Color del 19 de noviembre de 2014, “Estudiante chileno en libertad”, disponible en <http://www.abc.com.py/nacionales/estudiante-chileno-en-libertad-1307753.html>

29 Véase Última Hora del 14 de octubre de 2014, “FENAES denuncia amedrentamiento por parte del gobierno”, disponible en <https://www.ultimahora.com/FENAES-denuncia-amedrentamiento-parte-del-gobierno-n838408.html>

30 Véase ABC Color del 21 de octubre de 2014, “Autoridades quieren amedrentar a la ciudadanía”, disponible en <http://www.abc.com.py/nacionales/autoridades-quieren-amedrentar-a-la-ciudadania-segun-senador-1298176.html>

Los miembros de la FENAES organizaron varias movilizaciones en repudio a las actuaciones de los organismos del Estado que calificaban como persecutorias y de amedrentamiento. Una de éstas fue una marcha bajo el lema “Más educación, cero represión”³¹, con la cual movilizaron a una gran cantidad de estudiantes en el microcentro capitalino. Finalmente, en 2016, las acusaciones fueron definitivamente desestimadas.

Estos acontecimientos incidieron de manera importante en el MEC, que pareció comprender la necesidad de contar con espacios de discusión con las organizaciones estudiantiles. En este marco, se decidió instalar el Departamento de Bienestar Estudiantil y abrir una mesa de trabajo permanente con los estudiantes. Sin embargo, el proceso organizativo y de lucha había empezado con fuerza y no daba señales de detenerse o retroceder. En los mismos días de la toma del MEC por parte de la FENAES, la UNEPY estaba llevando a cabo en el interior del país una nueva campaña, denominada “Cháke Pora”. Con ésta, redoblabla sus esfuerzos para la creación de centros de estudiantes. Además, a través de la campaña, la organización empezaba a levantar una fuerte crítica hacia los directores y las directoras (*director-dictador*), a quienes acusaban de oponer cada vez más resistencia a este proceso, instalando inclusive una lógica de persecución a los estudiantes que querían instalar centros en sus colegios.

En este contexto, la UNEPY decidió pasar por alto todo debate con el MEC, impulsando una iniciativa parlamentaria para contar con una Ley de Centros de Estudiantes que garantizara la libre organización de los estudiantes en todo colegio del país. La organización presentó entonces, en octubre de 2014, un proyecto al respecto en la Cámara de Diputados. Éste tuvo

31 Véase Última Hora del 23 de octubre de 2014, “Estudiantes piden el cese de amedrentamientos”, disponible en <https://www.ultimahora.com/estudiantes-secundarios-piden-el-cese-amedrentamientos-n841030.html>

inmediatamente el aval de la comisión de Educación presidida por la Diputada Karina Rodríguez (Avanza País), y en diciembre de ese mismo año fue aprobado sin modificaciones por parte del pleno de la misma Cámara. Sin embargo, pocos meses después (en mayo del 2015), el Senado rechazará finalmente dicho proyecto³². Según Daisy Hume, esto se debió a las presiones del Ministerio de Educación que se expidió en contra del proyecto argumentando que las normativas existentes eran suficientes para la creación de centros. Esto marcó el inicio del recrudecimiento del conflicto.

[El MEC] emite una resolución reglamentando la conformación de los centros de estudiantes, pero se trata de una reglamentación súper autoritaria, que ponía personas que tenían que vigilar las asambleas, que no se podía hacer sin docentes, un montón de cosas que no garantizaban la autonomía a los centros de estudiantes. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Al respecto, ABC Color publicaba:

La Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay catalogó de ilegítima e inconstitucional la resolución del Ministerio de Educación, que regula y reglamenta la conformación de los centros de estudiantes. Esta es la reacción de los estudiantes agremiados a la UNEPY, como respuesta a la resolución ministerial N° 19.360 de fecha 6 de agosto de 2015.³³

En julio de 2015, tras el rechazo del proyecto de Ley, la UNEPY organizó su segunda marcha nacional, e inmediatamente después, en su tercer congreso, decidió llevar adelante una nueva campaña denominada “UNEPY reclama Educación”. Con ella se exigía la inclusión de tres libros de texto (literatura, matemática e historia) en el kit escolar del nivel medio. Para ello, planificaron paros y sentatas hacia finales del mes de agosto.

32 Véase ABC Color del 29 de mayo de 2015, “Rechazan ley de creación de Centros de Estudiantes”, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-impres/locales/rechazan-ley-de-creacion-de-centros-de-estudiantes-1371476.html>

33 Véase ABC Color del 15 de agosto de 2015, “Tachan de ilegítima resolución del MEC”, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-impres/locales/tachan-de-ilegitima-resolucion-del-mec-1398097.html>

En cuanto a la FENAES, recuperada de los conflictos judiciales posteriores a la toma del MEC, estaba nuevamente en pie de guerra y en esos mismos meses dio inicio a una serie de movilizaciones denominadas “Hagamos lío”³⁴, en las cuales reclamaba mayor calidad educativa y denunciaba la persecución de la que sus representantes y miembros estaban siendo víctimas por hacer escuchar sus reclamos.

Con todo ello el contexto iba madurando, para pronto dar lugar a la Primera Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados, que en seguida fue denominada como la “primavera estudiantil” de 2015.

3.4 La primavera estudiantil del 2015

Para describir el movimiento estudiantil secundario desde setiembre de 2015 hasta mayo de 2016 es fundamental apartarnos del trabajo de las tres organizaciones nacionales (FENAES, UNEPY, ONE) y ocuparnos por un momento de Colegio Cristo Rey y de sus líderes estudiantiles, ya que serán ellos los impulsores de la Primera Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados (MNCPP), a partir de la cual inició la denominada “primavera estudiantil”.

El Colegio Cristo Rey es una institución educativa jesuita de gestión privada, creada hace 80 años en el Paraguay. La misma posee una larga trayectoria de impulso y defensa de la democracia, siendo uno de los baluartes de la lucha anti stronista durante los años setenta y ochenta del siglo pasado. Si bien ha contado con un centro de estudiantes por décadas, en los últimos años éste había dejado de tener un rol político en la sociedad paraguaya. En palabras de uno de sus ex dirigentes:

34 Expresión instalada por el Papa Francisco en un mensaje a los jóvenes durante su visita al Paraguay, en julio de 2015.

Hace como 40 o 50 años, desde la época de Stroessner, siempre el colegio estuvo organizado desde el estamento docente y el estamento estudiantil también, pero últimamente, digamos en la transición democrática y sobre todo en los años que me tocó vivir a mí, del 2003 al 2015, el centro de estudiantes era prácticamente un centro de eventos, nada tocaba lo social. (Fernando Corvalán, ex dirigente Centro de Estudiantes del Cristo Rey)

De todas maneras cabe señalar que, como parte del mismo proceso educativo, el colegio busca generar conciencia de la realidad social en el estudiantado.

Desde que uno empieza en el Cristo Rey, hasta que termina, va recibiendo una formación social, o sea, vos te vas y vivís una semana solo con una familia campesina, te vas al bañado a enseñar una semana, o sea a vos te sancionan en el Cristo Rey y te vas a hacer servicio comunitario y ahí aprendés cómo se vive en realidad en nuestro país, incluso yo llegué a ir 11 días a una comunidad indígena. (Fernando Corvalán, ex dirigente Centro de Estudiantes del Cristo Rey).

En cuanto a por qué el centro de estudiantes del Cristo Rey decidió impulsar la Primera Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados, Fernando Corvalán señala:

Yo me candidaté para presidente del centro, perdí ese año, pero como tenía así unas cuantas buenas ideas digamos, me pusieron como secretario de Acción Social. Ahí empecé a hacer un equipo con los compañeros y compañeras, yo tenía esa idea de hacer esa actividad en específico, todavía no tenía nada presupuestado, organizado, estructurado, pero les junté a los compañeros y les dije “hagamos esto, qué les parece” [...] La idea que teníamos nosotros al hacer una marcha de colegios públicos y privados era organizar justamente a los compañeros del colegio para que tengan esa conciencia más cercana a lo social, más cercana a lo que es la realidad de los compañeros del Pte. Franco, del Juan Ramón Dahlquist, del Nacional de la Capital, de los bañados, del interior y también invitar a los compañeros de los colegios privados para que se sumen a la causa, esa era un poco la idea inicial. [...] Y ahí fue que empezamos a poner a conocimiento del centro de estudiantes. El centro nos facilitó contactos con otros centros de estudiantes, yo también me encargué de investigar, de conseguir el número de los colegios, las direcciones, y de ese núcleo del Cristo Rey, digamos, partió

también el contacto político con la UNEPY y la FENAES que eran y son hasta ahora los dos gremios más grandes que existen en la secundaria y que de entrada estuvieron, así al pelo se sumaron para apoyar y organizar en conjunto. (Fernando Corvalán, ex dirigente Centro de Estudiantes del Cristo Rey).

Al respecto, Vetner López, dirigente de la UNEPY en ese entonces, señala:

Ese día de la marcha [la segunda marcha nacional de la UNEPY, en julio 2015] aparecieron un grupo de alumnos del Cristo Rey y estaban así en plan “qué interesante la marcha y todo eso”, querían dar su apoyo, y nosotros les mirábamos con una especie de recelo porque sobre todo venían de colegio privado, que muy poco conocen la realidad que viven los colegios públicos y algunos subvencionados, ¿verdad? Pero aceptamos obviamente su apoyo y todo eso, y resulta ser que ellos estaban iniciando un proceso, que fue el proceso de la marcha de colegios públicos privados. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

En su relato sobre el proceso previo a la marcha, Fernando Corvalán señala que el grupo impulsor del Cristo Rey discutió la necesidad de dotar de contenido a la propuesta de movilización, apelando para ello a datos de la situación de la educación a nivel nacional y a contactos con expertos.

En ese proceso de recopilación de datos, de números, estadísticas, lo que decían por ejemplo instituciones como la CEPAL, que estudiaban digamos el nivel de Paraguay en las materias específicas, en las materias generales y tiraban datos así aberrantes de cómo estábamos, entonces nosotros en ese proceso vimos la posibilidad de empezar a concientizar primero a los estudiantes de nuestro colegio y también que pueda ser visibilizado, por supuesto, a través de los medios esa manifestación, ese cuestionamiento que nosotros teníamos. [...] Fuimos trabajando la idea, nos reuníamos en la casa de los compañeros, en el colegio, hablábamos también con especialistas; nos reunimos por ejemplo con Verónica Serafini, Diana Serafini, Melquiades Alonso, Luis Rojas, con gente preparada para que nos den un poco su opinión, ¿verdad?, en el marco digamos inicial, para ver qué lo que podíamos aportar y fuimos aprendiendo muchísimo de paso. (Fernando Corvalán, ex dirigente Centro de Estudiantes del Cristo Rey).

Como primera actividad para impulsar la promoción de la marcha, que había sido fijada por el 18 de setiembre, el 17 de agosto se organizó una “sentata” en el Cristo Rey, donde las y los estudiantes salieron al patio del colegio y por un tiempo pararon sus actividades académicas, todos sentados en el piso, discutiendo sobre los problemas de la educación en el país y la situación por la que pasaba el estudiantado secundario. Se trataba de una práctica novedosa que tendrá mucho éxito en los meses siguientes³⁵ y que además tuvo gran eco en la prensa, sobre todo por la ya señalada importancia histórica del Colegio Cristo Rey en la lucha contra la dictadura³⁶. Pronto las *sentatas* se extendieron a otras instituciones. Fernando Corvalán describe el proceso de la siguiente manera:

Como teníamos nosotros los contactos con varios centros de estudiantes, teníamos grupos de Whatsapp, les íbamos pasando los datos, los materiales y también digamos las herramientas para que ellos puedan replicar las sentatas, y fueron replicando. Al comienzo teníamos nosotros un contacto permanente con los compañeros y compañeras de otros colegios y después ya salían nomás las sentatas. Se hizo en el interior, se hizo en Ciudad del Este, en Caaguazú, Pilar, Villarrica, o sea se replicaba y también con la ayuda por supuesto tremenda de las organizaciones, en conjunto de la FENAES y UNEPY, también movilizando a full sus compañeros y compañeras. Luego de esas sentatas que duraron aproximadamente 2 semanas, organizamos un encuentro nacional de secundarios donde participaron 300 estudiantes. (Fernando Corvalán, ex dirigente Centro de Estudiantes del Cristo Rey).

Según explica Fernando Corvalán, este encuentro fue en el Colegio Cristo Rey. Allí estuvieron presentes representantes de la UNEPY y la FENAES, así como de otros colegios no federados que participaron de las sentatas. Fue una jornada completa donde trataron tres temas: la calidad de la educación, la

35 Esto será tratado con más detalle en el capítulo 6.2

36 Véase Última Hora del 18 de Agosto de 2015 “Sentata en el Cristo Rey para exigir una educación de calidad para todos”. Disponible en: <https://www.ultimahora.com/sentata-el-cristo-rey-exigir-una-educacion-calidad-todos-n922781.html>

manipulación de los medios de comunicación, y la situación socioeconómica del Paraguay. A partir de este encuentro se afianzó el grupo de estudiantes involucrados que empezaron a trabajar de manera coordinada para la Primera Marcha Nacional, fijada para el 18 de setiembre.

Terminado ese encuentro, nosotros tuvimos un permiso del colegio para poder salir en horario de colegio justamente, con autorización de nuestros padres, a recorrer. Recorrimos 100 colegios en el área metropolitana, con compañeros del Cristo Rey, y nos recibían qué sé yo, por ejemplo, en el Pte. Franco los dirigentes de la FENAES, en el Ávila nos recibían los de la UNEPY, y si no había ese contacto nos íbamos no más tocábamos la puerta le hablábamos al guardia si nos dejaba pasar, hablábamos con la directora, si nos dejaban pasar a los cursos, entrábamos a los cursos. Llevábamos nosotros un kit que era para dejarles, una nota formal para el director, una nota formal al presidente del centro si había - o presidenta - y la información, la invitación, todo, todos los materiales. También llegamos a visitar algunas facultades de la UNA y la forma en que nos recibieron no la esperábamos, nos decían que éramos un ejemplo. (Fernando Corvalán, ex dirigente Centro de Estudiantes del Cristo Rey).

Al respecto, Vetner López, ex dirigente de la UNEPY, recuerda:

Los chicos del Cristo Rey empezaron a replicar la cuestión de la sentata y todo eso en el marco de la organización de esta marcha de colegios públicos y privados. Y ahí por ejemplo se dio que se formó una suerte de coordinadora de estudiantes secundarios que era la que organizaba la marcha, con una tendencia a que las personas que lideraban eran las personas del Cristo Rey, ¿verdad? O sea, como que tenían la palabra máxima digamos, en cierto sentido, porque fueron ellos los que comenzaron el proceso. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

La Primera Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados (MNCPP) del 18 de setiembre de 2015 fue también la primera experiencia de trabajo coordinado entre la UNEPY y la FENAES, quienes se adhirieron en calidad de co-coordinadores, apoyando la iniciativa que fue encabezada por el Centro de Estudiantes del Colegio Cristo Rey. La ONE, por su parte, fue el

único gremio que no se plegó. Antes de la marcha se llevaron a cabo varios encuentros de coordinación entre los tres grupos: FENAES, UNEPY y Cristo Rey. La agenda reivindicativa, elaborada previamente por el Cristo Rey y aceptada por las otras dos organizaciones, fue la herramienta utilizada en las recorridas para convocar a más estudiantes a sumarse a la marcha. Las demandas eran: Distribución de kits escolares, capacitación docente, mejora de la infraestructura en los colegios, Boleto Estudiantil, alimentación escolar para todos los niveles de los colegios públicos, mejora del sistema educativo del MEC, y aumentar la inversión en educación al 7% del PIB.

Un movimiento inusitado se generó alrededor de la marcha. A más de toda la movilización estudiantil, organizaciones de distintos ámbitos se adhirieron, referentes de varios sectores manifestaron su apoyo públicamente, mientras que las redes sociales y los medios de comunicación masiva actuaban como caja de resonancia. Esto puede verse a través de publicaciones periodísticas como la siguiente:

*“Como jóvenes y estudiantes no podemos seguir ignorando esta problemática en el sistema educativo. Nosotros tenemos la suerte de estar en un buen colegio, pero miles de niños y jóvenes caminan kilómetros bajo lluvia o bajo el intenso sol para ir a estudiar en una institución donde falta todo. Pasan hambre, hambre que no te deja pensar. No te permite aprender. Los analfabetos funcionales invaden las aulas. Tenemos que poner un alto a esto”, señaló Camilo Da Silva, del Centro de Estudiantes del CEPB.*³⁷

Figuras prominentes como el cantante argentino Pablo Krantz, el músico Rolando Chaparro o el nadador Renato Prono, así como la periodista Menchi Barriocanal, también dieron su apoyo a la MNCPP. Las personalidades colgaron en las redes sociales fotografías portando mensajes como “Quiero una mejor

37 Véase ABC Color del 20 de agosto de 2015, “Alumnos de la educación media preparan para marcha”, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/alumnos-de-la-educacion-media-preparan-marcha-1399614.html>

educación para Paraguay”³⁸. La iglesia católica, en un comunicado de la Conferencia Episcopal Paraguaya, felicitó a los jóvenes y recordó el mensaje del Papa Francisco como un aliento para la marcha.

*El Papa les dijo a los jóvenes en la Costanera el 12 de julio pasado: un corazón que pueda decir lo que piensa, que pueda decir lo que siente y que pueda hacer lo que piensa y lo que siente, ese es un corazón libre.*³⁹

“Histórica marcha de colegios públicos y privados se concretará mañana”⁴⁰, fue un titular del día previo. Aquello que inició como propuesta de la Secretaría de Acción Social del Centro de Estudiantes del Cristo Rey se convirtió en un encuentro que tuvo repercusiones en todo el país, logrando aglutinar a gremios estudiantiles secundarios, docentes, padres y madres, referentes de sectores no vinculados a la educación y facultades de la UNA y de la Universidad Católica⁴¹. La causa educativa llevada adelante por los secundarios logró convertirse en una bandera nacional durante ese periodo⁴². La marcha llegó a convocar a más de 10.000 personas, y se reprodujo con acciones paralelas (marchas, manifestaciones y sentatas) en decenas de otras ciudades del país, logrando un éxito extraordinario. Voceros de la UNEPY señalan al respecto:

38 Véase Última Hora del 11 de setiembre de 2015, “Sentatas por una educación de calidad se replican en el interior”, disponible en <http://www.ultimahora.com/sentatas-una-educacion-calidad-se-replican-el-interior-n929547.html>

39 Véase Última Hora del 18 de setiembre de 2015, “CEP felicita a los estudiantes y recuerda mensaje del Papa”, disponible en <http://www.ultimahora.com/cep-felicita-estudiantes-y-recuerda-mensaje-del-papa-n931678.html>

40 Véase Última Hora del 17 de setiembre de 2015, “Histórica marcha de colegios públicos y privados se concretará mañana”, disponible en <http://www.ultimahora.com/historica-marcha-colegios-publicos-y-privados-se-concretara-manana-n931133.html>

41 Véase Última Hora del 19 de setiembre de 2015: “Jóvenes celebran su día con ejemplar marcha por una educación de calidad”, disponible en: <http://www.ultimahora.com/jovenes-celebran-su-dia-ejemplar-marcha-una-educacion-calidad-n931764.html>

42 Véase Última Hora del 20 de setiembre de 2015: “Jóvenes hicieron de la educación una causa nacional, aseveran los analistas”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/jovenes-hicieron-la-educacion-una-causa-nacional-aseveran-los-analistas-n932005.html>

Se hicieron muchas marchas paralelas a la marcha que hubo ese día acá [en Asunción]; obviamente no tuvieron eco por el tema que eran del interior, pero se hicieron marchas paralelas en todo el interior del país. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Se dio la marcha y fue un estallido. O sea que fue la primera vez que el movimiento estudiantil paraguayo pudo aglutinar tanta gente, y que tuvo también su repercusión, porque no fue solamente acá en Asunción sino que, gracias al trabajo de la UNEPY, se pudo llevar a un plano del interior también, que es una cuestión fundamental para nosotros, ¿verdad? Nosotros creemos que la fuerza real de los estudiantes está en el interior. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

Producto de la marcha y las actividades desarrolladas de manera paralela en el país, la Ministra de Educación Marta Lafuente aceptó el pedido de reunión planteado por los organizadores para debatir sobre los reclamos de la movilización. El encuentro se fijó para el 22 de setiembre del 2015 en el Colegio República de Colombia. Sin embargo, la reunión pactada acabó por romper la unidad estudiantil que se había registrado hasta aquel momento. En una decisión sorpresiva, el Cristo Rey estableció que en la reunión con la ministra participaría solamente el equipo de estudiantes de ese colegio, dejando para otra ocasión la participación de representantes de la FENAES y la UNEPY. Y si bien FENAES aceptó esta decisión, diferente fue la postura de la UNEPY, que se sintió agraviada.

Con todo lo que habíamos aportado en marchas y sentatas desde el interior, nos desayunamos con que los del Cristo Rey querían jugársela por su cuenta con la ministra, además no teniendo experiencia alguna de reuniones con ella. Nosotros les explicamos que no iba a funcionar, les dijimos todo lo que les iba a decir y cómo iba a quedar; les dijimos que era fundamental nuestra participación o al final la ministra les iba a tomar el pelo e iban a salir de esa reunión con las manos vacías. Pero no nos quisieron hacer caso y nos dejaron afuera. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

En este punto de nuestro relato es oportuno retroceder unos pasos y recordar que, como señalamos anteriormente, durante

el tercer Congreso de la UNEPY (realizado en julio de 2015), la misma había decidido impulsar la campaña “UNEPY reclama educación”, con la cual reclamaba la inclusión de tres libros de texto en el kit escolar del nivel medio. Esta campaña empezó a desarrollarse paralelamente al proceso de organización de la Primera MNCPP, inicialmente con la publicación de fotos de adhesiones de diferentes colegios del país en la fan-page de la organización en facebook; y después organizando 2 paros estudiantiles, es decir, una serie de sentatas paralelas concertadas en un mismo día en colegios diseminados en todo el país. El primer paro estudiantil fue el 26 de agosto, y del mismo participaron 31 colegios de 10 departamentos; mientras que el segundo paro estudiantil fue el 11 de setiembre, participando del mismo 28 colegios de 9 departamentos. Al mismo tiempo, la UNEPY realizó una recolección de firmas entre estudiantes de la educación media para solicitar la inclusión de los 3 libros en el kit, llegando a juntar más de 10.000 firmas⁴³. Además, la organización seguía con su fuerte crítica hacia la resolución 22.393 del 18 de agosto de 2015, que violaba la autonomía de los centros de estudiantes, buscando someterlos a las autoridades del MEC⁴⁴.

La UNEPY, entonces, estaba demasiado involucrada en el conflicto con el MEC como para aceptar un rol secundario, no estando dispuesta a quedarse atrás. En este marco, decidió plantarse frente al Cristo Rey, tanto que hasta la prensa se hizo eco de su inconformidad con lo que estaba ocurriendo⁴⁵. Finalmente, la reunión se realizó sin representantes de FENAES y de la UNEPY, y así como esta última había vaticinado, acabó sin

43 Datos proporcionados por Daisy Hume en la entrevista realizada para este trabajo.

44 La Resolución 22.393 remplazaba la ya señalada resolución 19.360. Sin embargo, a más de algunas correcciones de forma, mantenía prácticamente los mismos contenidos de esta última.

45 Véase ABC Color del 23 setiembre de 2015, “Queremos ver cambios no solo diálogo”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/queremos-ver-cambios-no-solo-dialogo-1410347.html>

ningún acuerdo, consiguiendo sólo vagas promesas por parte de la ministra de volver a reunirse muy pronto.

Después reconocieron los del Cristo Rey que estaban equivocados, porque al final pasó lo mismo que les dijimos que iba a pasar [...] unos días después el MEC llama a una nueva reunión con todas las organizaciones estudiantiles, y esta vez son ellos quienes piden que participen todos. Y llama a las organizaciones estudiantiles y a los del Cristo Rey, a los independientes, etc. Finalmente nos reunimos otra vez todos los estudiantes y juntos definimos lo que íbamos a presentar y esas cuestiones, y participamos de la mesa. Esa fue la mesa más densa porque al final con todo lo que nosotros planteamos de lo que se necesitaba, el MEC dijo que no podía, que nada pasaba por sus manos. Que el MEC no podía darnos 3 libros, que el MEC no podía hacer el plan piloto para el almuerzo escolar, que el MEC no podía hacer nada. Y entonces nosotros decidimos levantarnos de la mesa de diálogo y volver a las calles. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Además de la falta de voluntad del MEC, había otras razones que empujaron a la UNEPY a volver a manifestarse. El mismo día de la marcha, el MEC había implementado una clara acción represiva contra los participantes de las manifestaciones, que fue denunciada también por la prensa escrita⁴⁶. Al respecto, Daisy Hume señala:

Después de la primera marcha nacional hubo represiones para muchos de los estudiantes que se movilizaron [...] Se hizo correr la directiva de que la gente que no se fue a clases ese día perdían puntos y en muchos colegios por ejemplo los profesores justo ponían prueba sorpresa ese día, y cosas como esas, o le llamaron a padres de algunos compañeros, o sea fue bastante fuerte la represión que se sufrió cuando fue esa marcha nacional, entonces por esa represión el 1 de octubre nosotros decidimos hacer una sentata nacional contra la represión y por la democracia. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

De hecho, el mismo día de la mesa de diálogo del MEC con el Cristo Rey, la UNEPY subió a las redes una foto con 4 estudian-

46 Véase Última Hora del 19 setiembre de 2015, "Diputada pedirá informe sobre polémico requerimiento del MEC a colegios", disponible en: <https://www.ultimahora.com/diputada-pedira-informe-polemico-requerimiento-del-mec-colegios-n931868.html>

tes secundarios sentados y maniatados, con cinta negra tapándoles la boca, denunciando la represión que se estaba viviendo y llamando a una gran manifestación nacional el 1 de octubre bajo el lema “Primero Democracia”. Después del fracaso de la segunda mesa de diálogo se acoplaron a la manifestación también la FENAES, el Cristo Rey, y los colegios independientes que se estaban movilizando. Dice al respecto Daisy Hume:

Nuestra idea era transformar ese día de lucha en una gran gesta simbólica: simular estar maniatados y poniéndonos una cinta en la boca. De esta manera simbolizábamos que el MEC nos quiere callados y nos quiere quietos, pero también que nosotros no estábamos dispuestos a ceder. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

La manifestación del 1 de octubre resultó ser un éxito rotundo. Innumerables fueron los colegios de todo el país que se acoplaron a la acción de fuerza, y en las redes sociales se contaban por centenares las fotos de estudiantes realizando sentatas en sus colegios con la boca tapada. Ese día hubo suspensión de clases por capacitación docente en Asunción, y debido a ello los organizadores decidieron realizar una sentata general frente al Ministerio de Educación⁴⁷.

Descubrimos solo a último momento que en Asunción había capacitación docente con suspensión de clases. Eso nos preocupó al inicio, pero después con los compañeros de FENAES y del Cristo Rey decidimos llamar a una sentata frente al MEC. Al final era como un desafío para nosotros. Siempre se le acusa a los estudiantes de manifestarse sólo para evitar ir a clases, entonces, si los compañeros y compañeras decidían venir igualmente a manifestarse un día sin clases en vez de quedarse en sus camas durmiendo, le íbamos a demostrar a todos que esto iba en serio. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

Y así fue. Ese 1 de octubre más de tres mil estudiantes se concentraron frente al Ministerio de Educación en la ciudad de

⁴⁷ Véase Última Hora del 1 octubre de 2015, “Con la boca tapada y sentata piden al MEC comprometerse”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/con-la-boca-tapada-y-sentata-piden-al-mec-comprometerse-n935067.html>

Asunción, copando todas las calles a su alrededor, muchos con cintas sobre la boca y las manos atadas detrás de sus espaldas.

Ante la magnitud de esta nueva manifestación estudiantil, ese mismo día el propio presidente de la República Horacio Cartes, reconociendo el fracaso de la ministra Lafuente en manejar la crisis, convocó a los estudiantes a una reunión a realizarse el siguiente lunes 5 de octubre en el Palacio de López (sede de la presidencia), para tratar él mismo, acompañado por sus principales ministros, la problemática de la educación paraguaya⁴⁸.

Fue antes de esta reunión que se registró la ruptura definitiva de la unión entre el Cristo Rey, FENAES y UNEPY, que ya había tambaleado después de la reunión con la ministra Lafuente el 22 de septiembre. En palabras de Daisy Hume:

En el fin de semana previo a la reunión con el presidente nos reunimos más de una vez y decidimos una serie de reivindicaciones claras y que estaban conforme a las agendas de cada organización. Redactamos el documento y parecía todo tranquilo. Pero justo el domingo nos llaman a una reunión de emergencia y allí los de FENAES, del Cristo Rey y representantes de colegios independientes que se habían acoplado a la lucha nos comunican que nuestro pedido de incluir el retiro de la resolución 22.393, la norma que reprimía la libertad de los centros de estudiantes, no corría, y que el documento tenía que limitarse a los 7 puntos de la MNCPP porque eran esos los que se habían presentado a la prensa y al MEC. Nos caímos de espaldas. Aparte eso de cambiar todo a último minuto, para nosotros la lucha para la libre organización de los centros de estudiantes era el corazón de nuestra acción, era inaceptable renunciar a eso. Y así les dijimos que si no estaba ese punto, entonces nosotros salíamos y presentaríamos nuestro propio documento al presidente. Y así fue. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

La división tuvo sus consecuencias, no tanto en la reunión, donde cada grupo presentó sus reivindicaciones, sino en los días siguientes. En lo que concierne la reunión, el presidente

48 Véase Última Hora del 1 octubre de 2015, "Cartes pide reunirse con estudiantes secundarios", disponible en: <https://www.ultimahora.com/cartes-pide-reunirse-estudiantes-secundarios-n935152.html>

Horacio Cartes asumió el compromiso personal de “morir en la cancha” por la educación; dando mandato a su Ministro de Hacienda Santiago Peña y a la Ministra de Educación Marta Lafuente de organizar mesas de diálogo y redoblar los esfuerzos para encontrar soluciones a los problemas que habían señalado los estudiantes⁴⁹.

Sin embargo, estas palabras del presidente tuvieron diferente eco en las organizaciones estudiantiles. Mientras que UNEPY aceptó el compromiso verbal –que fue acompañado de unas fechas ya pactadas para la realización de mesas de diálogo sobre la resolución 22.393, sobre la inclusión de los 3 libros en el kit escolar, y sobre un plan piloto de almuerzo escolar para la educación media en Asunción– la FENAES y el Cristo Rey decidieron no aceptar simples palabras, señalando que querían que el presidente firmara la propuesta de compromiso con los 7 puntos de la MNCPP que le habían dejado, emplazándolo a hacerlo en un tiempo máximo de 48 horas. Transcurrido el plazo y ante la falta de respuesta por parte del presidente, la FENAES y el Cristo Rey decidieron retomar las movilizaciones y sentatas en todo el país; sin embargo el movimiento, ahora ya sin la UNEPY, fue debilitándose, y las acciones de protestas fueron perdiendo su incidencia.

A pesar de ello, algunos resultados empezaban a concretarse: el 9 de octubre el MEC y la UNEPY firmaron un acuerdo sobre los contenidos de los 3 libros, y el MEC se comprometió a empezar el proceso de adquisición de los mismos y a entregarlos con el kit escolar en los primeros meses de 2016⁵⁰. También se dieron las primeras reuniones de la mesa de diálogo sobre el plan piloto para el almuerzo escolar, contando esta vez tam-

49 Véase Última hora del 5 octubre de 2015, “Secundarios acuerdan con el Ejecutivo: Cartes prometió “morir en la cancha”, disponible en <https://www.ultimahora.com/secundarios-acuerdan-el-ejecutivo-cartes-prometio-morir-la-cancha-n936238.html>

50 Copia del acuerdo es disponible en el Anuario UNEPY 2015, pág. 44, “Los resultados obtenidos”. Disponible en: https://issuu.com/UNEPYpy/docs/revista_UNEPY_2015

bién con la participación de la FENAES, la principal promotora de ese plan que finalmente se concretará en noviembre y será incluido en el presupuesto general de la nación para 2016. Finalmente, se realizaron 2 reuniones de la mesa de diálogo para la reforma de la resolución 22.393, sobre la conformación de centros de estudiantes. En ese caso, después de que en la segunda reunión las organizaciones estudiantiles presentaran una propuesta unitaria de reforma a nombre de UNEPY, FENAES y ONE, el MEC pidió tiempo para evaluarla y entregar una propuesta de reforma completa a los estudiantes, la que no llegará hasta abril de 2016.

La primavera estudiantil se iba acabando. El centro de estudiantes del Cristo Rey, cuyos principales activistas eran todos de último año y se aprestaban a dejar el colegio, emitió un último comunicado el 19 de octubre mencionando que aquel compromiso verbal de la ministra y del Presidente de la República sería objeto de seguimiento durante el año siguiente (2016), afirmando además que el despertar de los estudiantes no tenía retroceso posible⁵¹. Relata al respecto Fernando Corvalán:

Cuando evaluamos los resultados de la Primera Marcha en ese núcleo dijimos del Cristo Rey, hicimos unas cuantas reflexiones, por ejemplo, que con las consignas que nosotros planteamos prácticamente no hubo mejora, no hubo avance, no logramos nada, hablando así objetivamente. Pero ¿qué se logró? Se logró ese levantamiento de consciencia, de que ya se habla de la educación, de que ya se conocen los datos, de que las autoridades sepan que realmente los estudiantes, tanto el sector público como el sector privado, están organizados, están pendientes de lo que pasa con la plata que está para su educación, que aportan sus familias, en ese sentido hubo un avance tremendo, creo yo [...] Demostrarle también, qué sé yo, a los profesores, a los padres, a la ciudadanía en general, que los estudiantes no están jugando con los brazos cruzados o desentendidos totalmente de su realidad. (Fernando Corvalán, ex dirigente Centro de Estudiantes del Cristo Rey).

51 Véase Última Hora del 20 octubre de 2015, "Los jóvenes secundarios ya no tolerarán la corrupción", disponible en: <https://www.ultimahora.com/los-jovenes-secundarios-ya-no-toleraran-la-corrupcion-n940199.html>

3.5 El mayo estudiantil paraguayo de 2016

El fin de la primavera estudiantil no supuso el fin del movimiento de los estudiantes secundarios y de su lucha por una mejor educación en el país. Y si bien el Cristo Rey perdió protagonismo una vez que sus líderes dejaron el colegio para empezar la universidad; FENAES y UNEPY, y luego también la ONE, fortalecidas por los resultados obtenidos en el año anterior, estaban más que prestas para reactivar la lucha estudiantil. Señala al respecto Federico Enciso, ex dirigente de FENAES:

Ahí [en octubre de 2015] comenzaron a cambiar muchas cosas, también había mayor fuerza y realmente la FENAES aprovechó bastante eso, porque no era que Cristo Rey dijo “vamos a crear una organización estudiantil”; los chicos terminaron ahí y ahora están en la universidad. Sin embargo, la FENAES lo que hizo fue como que captar toda esa fuerza que se creó, se fortaleció, yo creo que la UNEPY también. Pero la UNEPY era más hacia el interior te voy a decir, y la FENAES más en capital. (Federico Enciso, ex dirigente FENAES).

Ya en 2016, la primera en reactivarse fue la UNEPY, que en febrero lanzó su primera “Contraloría Estudiantil”, actividad que continúa hasta hoy día. Se trata de una suerte de control, en una cantidad seleccionada de colegios (ese año fueron un centenar), de modo a verificar si el kit escolar llega en los tiempos previstos y, sobre todo, si llega completo. La actividad fue un éxito, y sirvió también para demostrar que la promesa del ministerio de entregar los 3 libros fue totalmente desatendida. Esto impulsó a la organización a reactivar las movilizaciones, realizando el 18 de marzo un paro estudiantil nacional denominado “¿Dónde están mis tres libros?”, mediante sentatas paralelas que llegaron a involucrar a 65 colegios de todo el país⁵². Fue ésta la actividad más grande organizada en solitario por la

52 Véase Última Hora del 18 de marzo de 2016, “Secundarios inician sentatas por falta de libros de texto”, disponible en <https://www.ultimahora.com/secundarios-inician-sentatas-falta-libros-texto-n975948.html>

UNEPY hasta ese momento, y demostraba que la organización estaba lista para reactivar el conflicto estudiantil.

Conflicto que estaba a la vuelta de la esquina, ya que el 8 de abril de 2016 el MEC, sorpresivamente, publicó la resolución 4.613, que sustituía la vituperada 22.393. Vetner López, en ese entonces vocero de la UNEPY, relata:

Nos quedamos sorprendidos, el MEC estuvo en silencio por casi 5 meses después de la última reunión de la mesa sobre la resolución 22.393, y de repente en abril sacaron esta resolución 4.613, que era mucho peor. Prohibía que los centros de estudiantes se pudieran adherir a organizaciones nacionales y solo permitía adhesiones a organizaciones municipales o departamentales, que de hecho no existían. Nosotros, cuando habíamos pedido se modifique la resolución, entendíamos que se iba a modificar para mejor, pero esta nueva resolución era mucho peor, era un claro retroceso. A partir de allí fue que dijimos que el diálogo con la ministra Lafuente ya era insostenible, porque si ella nos dice “vamos a mejorar eso” y después cinco meses de no hacer nada sacan una resolución mucho peor, entonces obviamente nos estaban tomando el pelo y nosotros teníamos que asumir eso. Y a partir de ese momento que la UNEPY, por primera vez, pidió oficialmente la renuncia de la ministra Lafuente. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

La UNEPY pidió entonces oficialmente la renuncia de la ministra Lafuente y, para dar fuerza a su pedido, organizó el 22 de abril, bajo el lema “ChauLafuente”, la manifestación más grande que había realizado hasta ese momento: 13 marchas paralelas en distintos puntos del país, con la participación de miles de estudiantes que pedían literalmente “a gritos” que la ministra se fuera⁵³.

Fue algo enorme para nosotros, nunca habíamos hecho algo tan grande hasta ese momento. Hubo manifestaciones en Arroyos y Esteros, en Caaguazú, en San Ignacio, en Ciudad del Este, que fueron realmente mul-

53 Véase Última Hora del 22 de abril de 2016, “En casi todo el país pide la destitución de Lafuente”, disponible en <https://www.ultimahora.com/en-casi-todo-el-pais-piden-la-destitucion-lafuente-n985449.html>

titudinarias. Lastimosamente en Asunción, que desde siempre es el punto débil de nuestra organización, no conseguimos armar una marcha y nos limitamos a una sentata frente al MEC y eso redujo el impacto de lo que estábamos haciendo, porque la prensa se fija solo en lo que pasa en Asunción, y aquí fue poca cosa. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

A pesar de ello, la UNEPY decidió no bajar los brazos y organizar una nueva acción, “un paro nacional estudiantil con sentatas que involucren a por lo menos 100 colegios”, según palabras de Vetner López, eligiendo como fecha para ello el 4 de mayo de 2016.

Mientras tanto, tampoco la FENAES se había quedado de brazos cruzados, y en marzo de 2016 empezó una campaña de denuncias sobre el despilfarro de recursos por parte del MEC. La campaña tomó el nombre de “MEComesLaEducación”, desarrollándose a partir de una serie de publicaciones de prensa donde se denunciaban los precios abultados de licitaciones para la realización de reuniones en el ámbito del programa PISA. Las compras registraban precios de G. 10.000 por cada botella de agua de medio litro, de G. 80.000 por cada kilo de chipitas y de Gs. 40.000 por cada litro de cocido⁵⁴. La FENAES empezó a organizar una serie de actividades públicas y de *flashmobs* denunciando el “cocido de oro” de la ministra. La campaña previó, en primer lugar, una colecta de dinero ciudadana para “ayudar el MEC en sus compras”, y luego la compra de esos mismos productos en supermercados. Finalmente, el 31 de marzo, en un acto público frente al MEC, la FENAES intentó entregar los productos adquiridos a la ministra. Representantes de la organización señalaron entonces a la prensa “nos fuimos al supermercado para comprar estos productos, escogimos los más caros, y aún así no igualamos los precios

54 Véase Última Hora del 28 de marzo de 2016: “El MEC adjudica botellitas de agua a G. 10.000 y cocido negro a G. 80.000”, disponible en <https://www.ultimahora.com/el-mec-adjudica-botellitas-agua-g-10000-y-cocado-negro-g-80000-n978285.html>

que aparecen en la licitación”⁵⁵. La campaña, a pesar de no haber organizado sentatas, marchas, ni grandes manifestaciones, tuvo mucho eco en la prensa. Señala Stiben Patrón:

Nosotros hicimos una campaña muy buena que se llamaba “me comes la educación”, por el tema de los coquitos de oro y el cocido de oro, y cuestionones así que salió. Esa fue la mejor campaña para mí, de todas la que hicimos. (Stiben Patrón, ex dirigente FENAES).

A raíz de la campaña de la FENAES, el 14 de abril la Cámara de Senadores decidió aprobar un pedido de interpelación a la Ministra de Educación. La audiencia de interpelación fue fijada para el 4 de mayo del 2016.

Sorpresivamente, también la ONE decidió unirse a las otras organizaciones estudiantiles que se encontraban pidiendo la renuncia de la ministra Lafuente. El 26 de abril de 2016 se desplomó el techo de un sector del Colegio Nuestra Señora de la Asunción⁵⁶, colegio cuyos dirigentes estudiantiles estaban adheridos a la ONE. La organización respondió a este hecho dejando de lado su línea “dialoguista” e impulsando la campaña “La paciencia se acabó”, con la cual solicitaba a la ministra Lafuente tomar cartas en el asunto. Sin embargo la ministra, ya bajo ataque por parte de FENAES y UNEPY, respondió deslindando responsabilidades y afirmando que la renuncia “no estaba en su agenda”⁵⁷. La respuesta de la ONE a la actitud de la ministra fue aún más sorpresiva que su abandono de la línea dialoguista: el 3 de mayo de 2016 decidió tomar el Colegio Re-

55 Véase Última Hora del 31 marzo de 2016, “Cocido de oro: estudiantes entregan agua y alimentos a Lafuente”, disponible en <https://www.ultimahora.com/cocido-oro-estudiantes-entregan-agua-y-alimentos-lafuente-n979310.html>

56 Véase Última Hora del 26 de abril de 2016, “Cae techo del Colegio Nuestra Señora de la Asunción”, disponible en <https://www.ultimahora.com/cae-techo-del-colegio-nuestra-senora-la-asuncion-n986539.html>

57 Véase ABC Color-Abc Cardinal de 27 de abril de 2016, “La renuncia no figura en mi agenda”, disponible en <http://www.abc.com.py/730am/notas/la-renuncia-no-figura-en-mi-agenda-dice-ministra-lafuente-1474851.html>

pública Argentina de Asunción. Noel Segovia, presidenta de la ONE en ese entonces, recuerda:

El detonante fue el colegio Nuestra Señora de la Asunción [la caída de parte de su techo en abril de 2016]. Veníamos hablando de lo que eran las tomas, y surgió la idea cuando dijimos qué vamos a hacer para sacarle [a la ministra Lafuente], digamos, porque se hicieron marchas, sentatas, qué nos queda como medida como fuerza estudiantil. Y buscamos, vimos videos de las tomas de Chile, y dijimos esto tenemos que replicar acá. No manejábamos mucha información, y entonces un día convocamos en nuestro lugar de reunión, dijimos bueno, mañana es el día y tenemos colegios, tenemos las personas, tenemos la capacidad y proseguimos a la toma. Éramos totalmente nuevos, no teníamos a nadie a quien llamar para que nos diga bueno la toma fue así, sino que, a través de los videos, de la experiencia de los compañeros que veíamos en Chile y solamente eso, y dijimos que teníamos que hacer algo grande, algo que les mueva, nunca antes visto, y algo que se pueda replicar en otras instituciones. Y entonces el tres de mayo, ya para el dos de mayo nos quedamos a dormir algunos cerca del colegio, y empezamos. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

El primer impacto fue muy duro: enseguida aparecieron cascos azules (policía antidisturbios) que se colocaron frente a la puerta del colegio, seguidamente otros policías intentaron abatir la puerta, y finalmente apareció la fiscalía. Sobre lo vivido durante esas primeras horas de la toma, Noel Segovia recuerda:

Teníamos muchísimo miedo de lo que pudiera llegar a pasar, había compañeros que decían que nos iban a llevar presos a todos, al principio fue más difícil, cuando llegaron todos los cascos azules y la policía, se iba a romper la puerta. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

Estaba todavía presente el recuerdo de la toma del MEC por parte de FENAES en 2014, que había llevado a la imputación de varios menores; sin embargo, esta vez la acción de amedrentamiento no se repitió⁵⁸. La presencia masiva de la prensa

58 Véase Última Hora del 3 de mayo de 2016, “Estudiantes podrían ser imputados por toma de colegios”, disponible en <https://www.ultimahora.com/estudiantes-podrian-ser-imputados-toma-colegio-n988392.html>

jugó a favor de los estudiantes. La policía y el fiscal se retiraron, en su lugar aparecieron padres y madres de estudiantes y muy rápidamente centenares de ciudadanos que querían manifestar su apoyo solidario a la toma, con lo que la acción pudo proseguir.

La prensa jugó un papel muy importante, porque ya estuvo ahí en el momento, a la una hora de empezar la toma. Ellos estaban pendientes ya por el comunicado que habíamos sacado y el aviso de hacer una toma pacífica, habíamos dicho que sería cerrar media hora la puerta, algo simbólico. (Noel Segovia, ex presidenta ONE).

En realidad, señala Noel Segovia, desde el principio se quería hacer una toma por tiempo ilimitado, pero se prefirió hacer creer lo contrario, inclusive a parte de la misma organización, para evitar que la información filtrara y finalmente la acción no pudiera concretarse. Los objetivos de la toma fueron claros desde el primer momento, como señalaba la prensa “Los [estudiantes] exigen la renuncia de Marta Lafuente al Ministerio de Educación y dan un plazo de tres días, de lo contrario, endurecerán las medidas de protesta”⁵⁹.

La toma del colegio República Argentina fue una sorpresa tanto para la UNEPY como para la FENAES, principalmente por los antecedentes de la ONE, que no había participado de la primavera estudiantil del año anterior. Ex dirigentes de la FENAES califican la acción de la ONE como “una jugada política de los colorados”.

Se da la toma como una cuestión política, porque realmente lo de Marta Lafuente y todo, si bien fue una movida estudiantil importante, que yo creo que eso ayudó, el tema empezó como una jugada política de los políticos contra los técnicos dentro del partido colorado. (Stiben Patrón, ex dirigente FENAES).

59 Véase Última Hora del 3 de mayo de 2016, “Estudiantes toman colegio y emplazan a Ministra para que renuncie”, disponible en <https://www.ultimahora.com/estudiantes-toman-colegio-y-emplazan-lafuente-que-renuncie-n988356.html>

Es por eso que la FENAES hizo un análisis si convenía o no, se hace la toma y vos caés en la agenda de ellos, entonces se decidió vamos a hacer la toma y vamos a procurar que la conducción de esa toma sea de la FENAES y no de ellos. (Federico Enciso, ex dirigente FENAES).

Fue así que, finalmente, la FENAES decidió sumarse y extender las tomas también a los colegios donde tenía militantes. En cuanto a la UNEPY, la reflexión acerca de lo que estaba pasando llevó a otras conclusiones.

La verdad nos sorprendimos bastante, no esperábamos, pero el impacto principal para nosotros fue que nuestros compañeros querían acompañar las tomas en sus colegios, y la verdad que desde la conducción de la UNEPY estábamos un poco inseguros, porque no sabíamos cómo se iba a reaccionar. No era algo a lo que estábamos acostumbrados en este país y teníamos miedo de que los estudiantes que tomaban el colegio se iban a ir presos o que la policía reprima de alguna forma. Entonces lo que hicimos fue esperar a ver qué pasaba con la toma del República Argentina, pero no nos quedamos sin hacer nada, porque ya habíamos decidido unas semanas antes hacer un paro nacional el 4 de mayo, y entonces eso fue lo que hicimos. Mientras tanto, íbamos a evaluar qué pasaba con la toma de la ONE y también qué iba a hacer la FENAES, si se sumaban ellos también en las tomas. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

El 4 de mayo, mientras continuaba la toma en el Colegio República Argentina y se iniciaban otras en el Colegio Técnico Nacional, en el Presidente Franco, en el Asunción Escalada y en varios otros colegios de la capital, empezaba el paro estudiantil de la UNEPY en el interior del país, que enseguida asumió las características de una verdadera oleada.

Eso fue algo realmente sorprendente, nosotros no esperábamos que sea tan masivo, ¿verdad? Después de que se tomó el colegio República Argentina tuvo bastante repercusión todo, y al final el 4 de mayo contamos 136 colegios en paro. Ya no era solamente hacer sentata, sino que los estudiantes de verdad estaban en paro, se quedaban en el colegio, pero no entraban a clases. En otros colegios salieron e hicieron marchas en el pueblo, y en otros casos directamente tomaban el colegio. Eso fue muy sorprendente y espontáneo, y tuvo una gran repercusión. Y desde ese momento también

nosotros empezamos a realizar tomas de los colegios. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

Ese mismo 4 de mayo las tomas empezaron a contarse por decenas. En el interior se tomaron colegios en Ciudad del Este, Caaguazú, Villarrica, Pilar, Encarnación, Gral. Artigas, Yatyty, Santaní, Yegros, Arroyos y Esteros, Iturbe, Piribebuy, San Ignacio, Ayolas, Carapeguá, solo para citar algunas comunidades. Muy rápidamente la prensa perdió la cuenta de todos los colegios involucrados.

La prensa nos contactaba para saber qué pasaba en el país, porque la UNEPY es la que más contacto tiene con los colegios del interior, ¿verdad? Y de hecho tampoco nosotros podíamos saber la cantidad exacta de colegios que estaban movilizados, porque incluso había colegios que no pertenecían a ninguna organización que igual se estaban movilizandando en su comunidad y eso era lo más increíble de todo; que ya no era una cuestión de las organizaciones estudiantiles, ya era un hartazgo generalizado del estudiantado de todo el país. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

Ese mismo 4 de mayo era el día fijado para la audiencia de interpelación en el senado por el caso del “cocido de oro”. La ministra decidió no asistir, tras haber solicitado su postergación debido a la situación que se estaba dando con los estudiantes. Frente a su ausencia, una parte de los senadores propusieron dar un voto de censura a la misma, situación que la hacía tambalear aún más en su cargo⁶⁰. En la siesta del 4 de mayo la ministra Lafuente intentó una nueva mediación, pidiendo para ello apoyo a la Fundación Juntos por la Educación. Pero los estudiantes del República Argentina rechazaron toda posibilidad de discutir con ella, considerando que la única solución posible al conflicto era la renuncia de la misma⁶¹. Rememorando aquella coyuntura, Vetner López señala:

60 Véase Hoy del 4 de mayo de 2016 “Senado rechazó nota enviada por ministra Lafuente y el voto censura está a un paso”, disponible en: <https://www.hoy.com.py/nacionales/senado-rechaz-nota-enviada-por-ministra-lafuente>

61 Véase Paraguay.com del 4 de mayo de 2016 “Estudiantes rechazan intermediación de Juntos por la Educación”, disponible en: <http://www.paraguay.com/nacionales/>

Una de las cuestiones que la prensa instaló como causa del pedido de renuncia de la ministra fue el tema del cocido de oro, y que esa era la reivindicación principal del estudiantado. Pero en realidad, más allá del cocido de oro, lo que realmente le hizo movilizar al estudiantado era el hartazgo que había con la ministra por el autoritarismo y por todas las veces que le tomó el pelo al estudiantado y que no cumplió con nuestros pedidos. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

Llegó así el 5 de mayo, sin que las tomas aflojaran. Además, se acopló al movimiento el departamento Central (el más populoso del país), que el día anterior no había tenido clases debido a una jornada de capacitación docente. Decenas de colegios de Central se movilizaron, y marchas espontáneas se realizaron a lo largo de todo el departamento. Ya se hablaba de alrededor de 100 instituciones educativas tomadas, además se vislumbraba un creciente apoyo ciudadano y mediático para el sector secundario. Finalmente, al mediodía, la ministra Marta Lafuente presentó su renuncia al cargo⁶².

Tras la renuncia, el colegio República Argentina decidió levantar la medida de fuerza el 6 de mayo⁶³, sin embargo FENAES y UNEPY decidieron seguir con las tomas, exigiendo como condición para levantarlas la intervención directa del presidente de la República y la firma de un acuerdo, algo que no se había conseguido el octubre anterior.

Se levantó la toma del colegio República Argentina y siguieron las demás tomas, y la conducción tuvo la FENAES con la UNEPY. Hubo un acuerdo entre ambas organizaciones, hubo una conducción para continuar. Porque la ONE planteó que cuando se le destituyó a la ministra ya terminó la historia y ahí se les dijo: queremos por lo menos un compromiso del presi-

estudiantes-rechazan-intermediacion-de-juntos-por-la-educacion-143972

62 Véase ABC Color del 5 de mayo de 2016, "Me hago a un lado", disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/con-la-honorabilidad-intacta-me-hago-a-un-lado-1477210.html>

63 Véase ABC Color del 6 de mayo de 2016 "Levantán toma del República Argentina", disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/levantan-toma-del-colegio-republica-argentina-1477525.html>

dente, un documento firmado de los puntos conversados. (Federico Enciso, ex dirigente FENAES).

Finalmente, también la ONE se declaró de acuerdo y el movimiento continuó. En cuanto al presidente Cartes, el mismo parecía decidido a ganar tiempo para ver cómo reaccionaba el movimiento estudiantil después de la renuncia de la ministra, y evitó comunicar el nombre del nuevo ministro de educación. Es más, decidió realizar el 8 de mayo un viaje relámpago a Buenos Aires para encontrarse con el presidente argentino Mauricio Macri, mientras los colegios seguían en toma⁶⁴.

Desde el 4 de mayo, en el Colegio República Argentina se realizaban reuniones diarias entre los líderes de la ONE, FENAES y UNEPY, además de los colegios independientes de Asunción que se habían adherido al movimiento. Con la renuncia de Lafuente el debate se centró en elaborar el documento de reivindicaciones para presentar al presidente de la República, a fin de llegar a un acuerdo.

Era un tema complicado. Por un lado estábamos nosotros y la FENAES, que queríamos pocas cosas, pero concretas; algo que podían darnos y demostrar a todos que habíamos ganado. Por el otro estaban los del República Argentina y los líderes de los independientes, que tenían menor experiencia que nosotros y pedían cosas imposibles y además muy vagas, como por ejemplo la reforma del MEC. Y nosotros les decíamos “¡no significa nada eso, viene un ministro, echa a 5 directores y te inventa que reformó el MEC!”. Era una discusión de nunca acabar, pero que finalmente resolvimos el sábado 7 con una jugada que sorprendió a muchos. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

Los días pasaban y el presidente Cartes seguía en silencio, mientras las tomas continuaban. El sábado 7, la UNEPY decide reunir a su conducción nacional en Asunción.

64 Véase ABC Color del 8 de mayo de 2016 “Cartes viaja mañana a Argentina y se reunirá con el presidente Macri”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/cartes-viaja-manana-a-argentina-y-se-reunira-con-el-presidente-macri-1477982.html>

Después de unos días de la renuncia de la ministra decidimos reunirnos con la conducción de la UNEPY ese sábado, aprovechando la situación de calma, por decirlo de alguna forma. A una hora Daisy [Hume] y yo teníamos que irnos al República Argentina donde todos los días nos reuníamos, ya que era más o menos la sede donde se tomaban las decisiones de todo el movimiento. Y como estaba previsto ese día que en el colegio iba a haber prensa, alguien en la conducción propuso que nos vayamos todos al República Argentina. Porque hay que tener en cuenta que lo que estaba pasando era que los de la ONE, que encabezaron la toma del República Argentina, estaban diciendo a la prensa que ellos eran los dueños del movimiento, que ellos eran los que empezaron todo, y que gracias a ellos se consiguió todo, ¿verdad? Entonces nosotros queríamos demostrar que realmente no era así, que la fuerza que tenía el movimiento era justamente porque estábamos organizados más allá de la capital, y queríamos que entendieran los de la ONE que ellos no eran ni los líderes, ni los próceres de las tomas, y que había una realidad de lucha con alcance nacional que iba más allá de un colegio de la capital. Y entonces nos fuimos todos y les tomamos de sorpresa. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

...y a la reunión llegamos casi entre treinta, con gente de Villarrica, de Ciudad del Este, de Caaguazú, de Santaní, de San Ignacio, de Arroyos y Esteros, de Eusebio Ayala, de Yegros, de San Juan Nepomuceno, de Artigas, en fin, de todo el país. Y allí para mí se dieron cuenta de la magnitud de nuestra organización, y de cómo el movimiento ahí realmente era nacional. Y finalmente pudimos consensuar un documento importante pero realista, después de una fuerte disputa entre las compañeras y compañeros del interior contra los estudiantes de la capital, sobre todo de los colegios independientes. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY). Finalmente, el lunes 9 de mayo, el presidente de la República designa como nuevo ministro de educación a Enrique Riera⁶⁵, un político colorado de largo recorrido (fue Viceministro de la Juventud en los años noventa del siglo XX e Intendente de Asunción en el periodo 2001-2006), con poco conocimiento en temas de educación, pero suficiente experien-

65 Véase La Nación del 9 de mayo de 2016, "Enrique Riera es el nuevo ministro de Educación", disponible en: <https://www.lanacion.com.py/2016/05/09/enrique-riera-nuevo-ministro-de-educacion/>

cia política y capacidad para conseguir acuerdos con el movimiento estudiantil. Esa tarde se jugó la última pulseada entre movimiento estudiantil y las autoridades públicas en búsqueda de un acuerdo, y todo por vía WathsApp.

Riera quería reunirse con los estudiantes, pero nosotros queríamos reunirnos solamente con el presidente. Y no conseguíamos encontrar un punto común. El problema es que todos teníamos miedo de que fuera una trampa, que después del encuentro con Riera se dijera que estaba todo listo y finalmente no era necesario el encuentro con el presidente, ni la firma del acuerdo. Pero para nosotros la firma del acuerdo ya no era negociable, sí o sí se tenía que firmar. [...] Finalmente cuando ya empezaba a ser de noche conseguimos un compromiso. Nosotros participaríamos al día siguiente en un encuentro con Riera, pero solo para acordar los puntos y el texto del documento, que tenía que firmar el presidente con los representantes de los estudiantes. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

El martes 10, en horas de la tarde, se realizó el encuentro con el ministro Riera en las oficinas del Ministerio de Educación. Los representantes de las diferentes organizaciones estudiantiles presentaron un documento de tres puntos: retiro de la resolución 22.393, declaración de emergencia edilicia en el sistema educativo, e instalación de una mesa resolutive para debatir la problemática de la educación, de la cual tenían que participar no solo representantes del MEC, sino también otras autoridades públicas como el Ministro de Hacienda, el Secretario de Juventud y los presidentes de las comisiones de educación de la Cámara de Diputados y del Senado. Después de unas horas de debate, Riera aceptó todos los puntos y recibió de las manos de los estudiantes la misma propuesta de resolución alternativa a la 22.393, que habían entregado a la Ministra Lafuente en noviembre de 2015.

Al día siguiente, cerca del mediodía, después de que las organizaciones estudiantiles acabaran de revisar el texto definitivo del documento, se llegó a la tan esperada firma del acuerdo,

realizada en la residencia presidencial *Mburuvicha Róga*. Firmaron el presidente de la República Horacio Cartes, el Ministro de Educación Enrique Riera, tres representantes por cada una de las organizaciones nacionales estudiantiles (ONE, UNEPY y FENAES), además de varios representantes de colegios independientes.

El presidente firmó y fue como un hito, algo que no se había visto antes, porque ya en octubre se le había presentado una propuesta y él se negó a firmar, y ahora en cambio conseguimos lo que queríamos. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

Poco después de la firma se levantaron todas las tomas todavía activas. Con la noticia, estudiantes de diferentes ciudades del país realizaron marchas espontáneas para festejar la victoria obtenida⁶⁶.

En los días siguientes, el ministro Riera empezó a dar ejecución a los contenidos del acuerdo. El 13 de mayo se publicó la resolución N° 1 “Con la cual se reglamenta la conformación y registro de las organizaciones estudiantiles correspondientes a instituciones educativas de gestión oficial y privada subvencionada de este ministerio”⁶⁷. La misma se basó completamente en el texto propuesto y entregado por los estudiantes. Además, el 16 de mayo se publicó el Decreto N° 5.300, con el cual el presidente de la República declaró “en emergencia la infraestructura de las instituciones educativas públicas de todos los niveles y modalidades”⁶⁸. En la semana posterior iniciaron también las primeras reuniones de la mesa resolutive pedida

66 Véase Última Hora del 11 de mayo de 2016, “Cartes firma acuerdo y estudiantes levantan toma de colegios”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/cartes-firma-acuerdo-y-estudiantes-levantan-toma-colegios-n990528.html>

67 Con el cambio de ministro, las resoluciones ministeriales volvieron a reenumerarse desde el N° 1. La resolución sobre las organizaciones estudiantiles fue justamente la primera emitida por las nuevas autoridades del MEC. La misma sigue vigente al cierre de esta publicación.

68 Véase Última Hora del 16 de mayo de 2016, “Cartes declara en ‘emergencia’ situación edilicia de instituciones educativas” disponible en: <https://www.ultimahora.com/cartes-declara-emergencia-situacion-edilicia-instituciones-educativas-n991826.html>

por los estudiantes, que llevó por nombre “Mesa de Trabajo Estudiantil”. Se cerraba de esta manera el “mayo estudiantil paraguayo”, con un claro triunfo del estudiantado secundario.

3.6 Continuidad de la lucha, entre uniones coyunturales y rupturas insalvables

Si bien el “mayo estudiantil” llegó eventualmente a su fin, las victorias obtenidas a través del mismo impulsaron aún más la voluntad del estudiantado de movilizarse para defender sus derechos, convirtiendo a la toma de colegios en la principal herramienta para este fin. Así, en los meses siguientes a la firma del acuerdo con el presidente de la República, las luchas estudiantiles recrudecieron, aunque esta vez de manera menos centralizada. Los protagonistas eran ahora estudiantes de colegios específicos que se manifestaban ya sea en contra de la corrupción del director, porque la infraestructura se caía a pedazos, por la falta de equipamiento, porque los baños no funcionaban, o porque el supervisor era autoritario. Las causas eran múltiples, pero la práctica era siempre la misma: el estudiantado decidía tomar el colegio con la intención de que las autoridades del MEC se acercaran para resolver los problemas.

Si bien sobre esta práctica nos explayaremos en el capítulo 6.2, nos parece importante señalar aquí un caso paradigmático que ilustra cómo la lucha estudiantil ya no era cosa de la capital, sino que podía surgir, y con alto nivel de conflictividad, en cualquier zona del país. Nos referimos al caso de la toma del Colegio Marcial Ramírez, del distrito de Carmelo Peralta, situado en el departamento de Alto Paraguay, a más de 730 kilómetros de la ciudad de Asunción. La causa de la toma, realizada en los últimos días del “mayo estudiantil paraguayo”, fue un claro caso de desvío de fondos del FONACIDE, orquestado por autoridades locales en complicidad con el personal del MEC. En concreto, se habían utilizado los fondos para la

construcción de baños con alto nivel de sobrefacturación en colegios indígenas, dejando al Colegio Ramírez y otras escuelas de la zona sin ninguna inversión.

El conflicto duró más de una semana, registrándose incluso una tentativa de las autoridades locales de desalojar, de manera violenta, al grupo de estudiantes que llevaba adelante la toma, con el apoyo de un grupo de indígenas locales. La intervención de los (pocos) policías del lugar y, sobre todo, el impacto mediático que tuvieron las denuncias que se publicaron en los diarios de la capital, evitaron que se lleve adelante esta acción violenta. Finalmente, el 19 de mayo se hizo presente en el colegio el Contralor General de la Nación, que se comprometió, a través de un acuerdo firmado, a intervenir la Municipalidad y a realizar una auditoría de los gastos de FONACIDE. Esa firma puso fin a la toma⁶⁹.

El conflicto estudiantil, ahora diseminado a nivel de colegios particulares, continuó ininterrumpidamente desde finales de mayo hasta el mes de julio. Será solamente en agosto que las dos principales organizaciones estudiantiles nacionales, FENAES y UNEPY, retomarán el protagonismo. Y esta vez lo harán llevando adelante su primera campaña conjunta, con la que exigían un incremento del presupuesto para educación para el año 2017. La campaña, denominada “Camino al 7%”, exigía precisamente llegar a un 7% del PIB en gastos de educación, siguiendo la recomendación promovida por la UNESCO. “Queremos incluir G. 960.000 millones en el presupuesto de educación para más libros, más insumos, gratuidad, equipamiento, mejores infraestructuras y un acceso más justo y gratuito a las universidades públicas”⁷⁰; explicaban los estudian-

69 Véase Hoy del 19 de mayo de 2016, “Levantán toma de colegio en Carmelo Peralta” disponible en: <https://www.hoy.com.py/nacionales/levantan-toma-de-colegio-en-carmelo-peralta>

70 Véase Última Hora del 24 de agosto de 2016, “Secundarios entre paros y sentatas: piden más dinero para educación”, disponible en <https://www.ultimahora.com/secundarios->

tes movilizados por esta campaña, que se llevó a cabo hasta noviembre de 2016.

A pesar del objetivo común, FENAES y UNEPY decidieron desarrollar sus acciones de lucha separadamente, pero buscando converger el 16 de setiembre, fecha en la cual habían decidido realizar una marcha conjunta. Ésta fue denominada “Segunda Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados”, buscando rememorar la acción que el año anterior les había permitido realizar un salto de calidad importante en su nivel de incidencia en las políticas públicas del país.

La FENAES empezó una campaña denominada “Educación”⁷¹, cuya finalidad era realizar actos artísticos, pintatas y acciones de incidencia para movilizar a las y los estudiantes de Asunción y atraer la atención de la ciudadanía hacia la problemática educativa, buscando de esta manera replicar el éxito que pocos meses antes había tenido “MEComesLaEducación”. En cuanto a la UNEPY, ésta se apegó a sus prácticas habituales, organizando una recolección de firmas entre estudiantes e impulsando dos paros estudiantiles con sentatas. La recolección consiguió juntar 12.000 firmas; mientras que los paros tuvieron ambos un importante nivel de éxito: del primero, realizado el 24 de agosto, participaron 65 colegios; y del segundo, el 31 de agosto, participaron 48 colegios de todo el país⁷².

A medida que se acercaba a la fecha de la marcha, la actitud del ministro Riera hacia el movimiento estudiantil, quien en sus primeras semanas como ministro había conseguido dejar una buena imagen en el estudiantado, iba cambiando. En palabras de dos dirigentes estudiantiles:

paros-y-sentatas-piden-mas-dinero-educacion-n1018399.html

71 Véase La Nación del 3 de agosto de 2016 “Monedas para una educación gratuita”, disponible en: <https://www.lanacion.com.py/2016/08/03/247237/>

72 Datos proporcionados por Daisy Hume, ex vocera UNEPY.

Después de las tomas de los colegios, se siguieron dando tomas así particulares, por motivos particulares. ¿Y qué hacía este tipo? El tipo se iba hasta el colegio y solucionaba el problema, entonces había como una cierta credibilidad hacia él. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

Apenas pasan tres meses y tuvo una marcha grande, porque era el momento del tratamiento del presupuesto, donde se hacían unos pedidos, unos reclamos. Y ahí Riera se sacó su careta y sacó una resolución que decía que los estudiantes que salgan a manifestarse serían aplazados, y los docentes que apoyan descontados de su salario, y tuvo la respuesta de una movilización importante, y esa vez hubo los famosos botellazos a Riera. Pero fue él el que provocó. (Federico Enciso, ex dirigente FENAES).

En efecto, en declaraciones de prensa acerca de la participación estudiantil en la manifestación del 16 de setiembre, Riera afirmaba: “Si alguno falta es su responsabilidad y de sus padres, y tendrán ausente, y si tienen un examen llevarán un gigantesco cero”⁷³.

A pesar de las amenazas, la Segunda MNCPP fue un éxito, con casi 10.000 estudiantes que marcharon en Asunción y otros 2.000 que se manifestaron en Ciudad del Este⁷⁴, además de una importante cantidad de marchas menores y sentatas en diferentes comunidades del interior. Los manifestantes en Asunción encararon duramente al ministro Riera debido a las declaraciones señaladas más arriba, hasta que alguien lanzó una botella de agua. El Ministro, en vez de buscar apaciguar los ánimos, respondió de manera aún más provocativa, pidiendo que le tiraran más objetos, lo que hizo aumentar aún más la rabia estudiantil, que finalmente explotó a través del lanzamiento de más botellas de plástico en dirección del ministro⁷⁵. Este

73 Véase Última Hora del 15 de setiembre de 2016 “MEC adelanta ausencias y descuentos para quienes participen de marcha”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/mec-adelanta-ausencias-y-descuentos-quienes-participen-marcha-n1024248.html>

74 Véase Última Hora del 16 de setiembre de 2016, “Riera “perdió la confianza”, aseguran los estudiantes”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/riera-perdio-la-confianza-aseguran-los-estudiantes-n1024568.html>

75 Véase Última Hora del 17 de setiembre de 2016 “Riera provocó a los jóvenes y recibió botellazos de agua”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/riera-provoco-los->

fue, sin dudas, el punto más alto de tensión registrado entre estudiantes y autoridades del MEC después de las tomas del mayo anterior⁷⁶. Hay que señalar que dos días después saldrá el mismo Riera a pedir disculpas a los estudiantes por haberlos provocado, declarando:

*Pido disculpas a la ciudadana y a ellos [estudiantes] porque mi actitud podría haber sido interpretada como una provocación, una actitud soberbia, y lejos de eso estoy porque siempre aposté al diálogo.*⁷⁷

Independientemente del éxito de la marcha, y a pesar de la polémica con el ministro, lo que pronto quedó claro para los líderes estudiantiles fue que el movimiento estaba quedando estancado. Quizás por el cansancio acumulado debido a las muchas movilizaciones realizadas en los últimos 12 meses, o tal vez por los contenidos abstractos de la campaña, que no parecían entusiasmar mucho al estudiantado, lo cierto y concreto fue que los ánimos se iban apagando. En este marco, tanto UNEPY como FENAES empezaron a trabajar para convencer a parlamentarios de llevar adelante sus propuestas, pero aquí tampoco tuvieron mucho éxito. Al respecto, Vetner López opina:

Yo creo que cometimos el mismo error que justamente habíamos criticado en la primera MNCPP al Cristo Rey y a la FENAES, que nuestro pedido fue demasiado genérico. La verdad que desde la UNEPY siempre tratamos de ser lo más concretos posible para que nuestras campañas, nuestras luchas, puedan tener una victoria que le permita al estudiantado permanecer activo. Y justamente lo que pasó con esta campaña es que era una cuestión demasiado técnica, era demasiado compleja para nuestras compañeras y compañeros. Pasamos de pedir tres libros, algo bastante concreto, de pedir que se derogue la resolución autoritaria 22.393, es decir de luchas concre-

jovenes-y-recibio-botellazos-agua-n1024664.html

76 Véase Paraguay.com del 16 de setiembre de 2016 “-Riera basura, vos sos la dictadura-, escrachan estudiantes”, disponible en: <http://www.paraguay.com/nacionales/-riera-basura-vos-sos-la-dictadura-150998>

77 Véase Hoy del 19 de setiembre de 2016 “Riera pide disculpas tras botellazo: Ya no soy el joven que peleaba...”, disponible en: <https://www.hoy.com.py/nacionales/riera-pide-disculpas-tras-botellazo-ya-no-soy-el-joven-que-peleaba>

tas y de conseguir cosas concretas, a algo muy complejo. Y es probable que se nos subieron un poco los humos y creímos que con esta campaña íbamos a conseguir algo, pero en realidad lo que pasó fue que, aunque el pedido en sí era bastante claro, nosotros queríamos más plata para la educación, nuestra campaña era bastante compleja. Los pedidos, aunque trabajamos con técnicos y personas entendidas sobre el presupuesto, resultaban muy difíciles de digerir por nuestros compañeros. La forma de cómo gastar esa plata, de dónde se iban a sacar esos fondos, no estaba en el debate entre nuestros compañeros y compañeras. Probablemente no era muy entendible para nuestros compañeros, y por eso difícil para movilizar y llamar a protestas. Y creo que eso fue el fracaso de esa campaña [...] El discurso incluso era muy difícil de transmitir. Y además veníamos de dos años de lucha intensa y había un desgaste generalizado del estudiantado que iba a repercutir negativamente en la campaña. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

Tras tantos éxitos cosechados en los meses anteriores, el segundo semestre del 2016 acababa con pocos resultados. Pero el 2017 se transformará nuevamente en un año importante para el movimiento estudiantil. Ahora bien, antes de pasar a ello, es importante abrir un paréntesis para ocuparnos del destino de la ONE.

Después del “mayo estudiantil paraguayo” la ONE había gozado de una visibilidad enorme gracias a su actuación en el Colegio República Argentina, ampliamente promocionada por los medios de prensa. En pocas semanas aparecieron activistas de la ONE en colegios de todos los departamentos del país, situación que obligó a la organización a ampliar su estructura, que estaba concentrada hasta el momento en Asunción y los departamentos aledaños. Para ello contó con el apoyo indirecto de un proyecto impulsado por la Secretaría de Juventud que se encontraba activo, aunque inicialmente sin mucho éxito, desde los primeros meses del 2016. Este proyecto, denominado “Herederos de la Libertad”, había sido cuestionado ya en el

mes de abril de ese mismo año como una suerte de intento de construir centros de estudiantes afines al gobierno⁷⁸.

En los meses siguientes, esta alianza informal entre la Secretaría Nacional de Juventud y la ONE, en el marco del proyecto Herederos de la Libertad, se transformará en una suerte de proceso de construcción de un movimiento estudiantil nacional que “no molestará” al gobierno. En este contexto se realizaron una gran cantidad de actividades (charlas, olimpiadas, campamentos) impulsadas por la Secretaría de Juventud con el apoyo del Ministerio de Educación, donde la ONE asumió un protagonismo denegado a la FENAES y la UNEPY. Las duras críticas de FENAES y UNEPY no frenaron el proceso, y mientras estas dos organizaciones impulsaban la Segunda Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados, la ONE gozaba de la ventaja de propagarse en el país gracias al apoyo de este proyecto gubernamental.

Sin embargo, finalizado el 2016, se acabaron los fondos del proyecto y, sorpresivamente, la Secretaría de Juventud decidió no continuar con el mismo. Quizás uno de los motivos fue la crisis que estaba debilitando a la ONE, que había renovado sus cuadros dirigentes y no lograba alcanzar el protagonismo del que había gozado anteriormente, o quizás los resultados obtenidos por el proyecto en esa segunda parte del año no fueron considerados suficientes para justificar una repetición durante el 2017. Lo que sí fue claro es que la finalización del proyecto Herederos de la Libertad golpeó muy duramente la ONE, que durante el 2017 casi desapareció del debate público, no dando más que algunas señales de actividad a través de reuniones en colegios y su participación en las reuniones de la Mesa de Trabajo Estudiantil (MTE). Finalmente, el 8 de mayo de 2017

78 Véase Última Hora del 24 de abril de 2016, “Ejecutivo impulsa creación de centros de estudiantes afines al ejecutivo”, disponible en <https://www.ultimahora.com/ejecutivo-impulsa-creacion-centros-estudiantes-afines-al-presidente-n985900.html>

publicó en su fan-page de facebook un comunicado donde informaba de la expulsión de tres miembros de su mesa directiva⁷⁹, después de lo cual se llamó a silencio, desapareciendo de toda actividad pública⁸⁰.

A inicios de 2017 será, una vez más, la UNEPY, encargada de reactivar el movimiento estudiantil, realizando su segunda contraloría estudiantil. En ella se pudo ver que, mientras que el año anterior los kits habían llegado, en líneas generales, en los tiempos previstos; este año se detectaban importantes retrasos. En un comunicado del 28 de febrero, denunciaban:

De los 160 colegios que evaluamos con nuestra Contraloría Estudiantil, después de los primeros dos días de clase, solamente en 90 se entregaron los kits escolares a todos los estudiantes, cifras mucho menores a las registradas el año anterior; y para peor, los colegios más privilegiados son aquellos de las zonas urbanas más cercanas a las rutas, mientras que muchos de los colegios rurales más alejados se han quedado sin kits”.⁸¹

La UNEPY culpabilizaba a la mala gestión del MEC, que había decidido utilizar el Registro Único del Estudiante (RUE), implementado solamente pocos meses antes y con muchas fallencias, en vez del listado de matriculados del año anterior, como era usual. Además, se había privilegiado a los colegios de las ciudades en detrimento de los de comunidades del interior, donde la prensa no llega, suscitando menos denuncias. El resultado fue que muchos colegios terminaron recibiendo los kits solamente en mayo, tres meses después de que empezara el año escolar.

La respuesta estudiantil no se hizo esperar, y durante el mes de marzo se desarrollaron protestas y manifestaciones que in-

79 Véase “comunicado a la Opinión pública”, disponible en: <https://www.facebook.com/one.paraguay/photos/a.1433033106913689/1845185992365063>

80 Reaparecerá con nuevos dirigentes solamente durante el año 2018.

81 Véase Paraguay.com del 28 de febrero de 2017 “UNEPY: El MEC ‘empeora’ en lugar de mejorar”, disponible en: <http://www.paraguay.com/nacionales/UNEPY-el-mec-empeora-en-lugar-de-mejorar-159333>

volucraron a los colegios que no habían recibido el kit escolar, así como a aquéllos que los habían recibido en cantidad insuficiente. Las marchas más importantes fueron la del 6 de marzo, con cierre de calles en Asunción por parte del Colegio Técnico Nacional, que protestaba por haber recibido solamente 97 kits escolares siendo miles los estudiantes de ese colegio⁸²; y la marcha realizada el 13 de marzo en las calles de Caaguazú, por parte de estudiantes de los principales colegios de la ciudad, que denunciaban que todavía muchos seguían sin kit escolar⁸³.

Sin embargo, pronto este tema fue sustituido por uno mucho mas grave: la tentativa del presidente Horacio Cartes de obtener una enmienda constitucional que le permitiera presentarse nuevamente como candidato al cargo presidencial en las elecciones de 2018⁸⁴. Después de semanas de confrontación política, el 31 de marzo, en una sesión paralela y sin presencia del presidente de la institución, 25 senadores (de un total de 45) aprobaron la enmienda en una sesión considerada inconstitucional por gran parte de la ciudadanía. Pero antes de que ésta pasara a la Cámara de Diputados, una enorme cantidad de manifestantes rodeó el parlamento dando pie a un duro enfrentamiento con las fuerzas policiales. Después de horas de choques, al llegar la noche, un grupo de manifestantes consiguió entrar al sector del Congreso que corresponde al Senado, iniciando un incendio. La policía retomó luego la ofensiva reprimiendo a los manifestantes, llegando a invadir la sede del principal partido de oposición, el Partido Liberal Radical Auténtico, donde ultimó a tiros a un joven dirigente de la ju-

82 Véase ABC Color del 6 de marzo de 2017 “Reclaman kits escolares”, disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/cierran-avenida-por-kits-escolares-1571081.html>

83 Véase “#CaaguazúReclamaKits”, disponible en: <https://www.facebook.com/UNEPY/posts/1392017247531920?>

84 En Paraguay, la Constitución de 1992 vigente permite una sola elección presidencial, prohibiendo todo tipo de reelección, sea inmediata o posterior.

ventud liberal, Rodrigo Quintana⁸⁵. Estos acontecimientos produjeron un fuerte estremecimiento en la sociedad paraguaya y los estudiantes, tanto agremiados a FENAES como a UNEPY, decidieron tomar partido declarándose, cada uno por su cuenta, en contra de la enmienda constitucional.

FENAES y UNEPY se pronunciaron oficialmente con sendos comunicados contra la enmienda constitucional, acusando al presidente Cartes de ser el principal responsable de los acontecimientos y, en particular, de la muerte del joven liberal. FENAES además decidió llamar a manifestaciones de repudio hacia el gobierno⁸⁶; mientras que la UNEPY organizó una serie de asamblea-debates en colegios de todo el país para discutir sobre lo ocurrido y, paralelamente, realizar una recolección de firmas de estudiantes en contra de la enmienda. Las 10.000 firmas recolectadas serán luego entregadas al arzobispo Edmundo Valenzuela, que había sido nombrado por el Papa Francisco como mediador del conflicto⁸⁷. Finalmente, ya en abril, el presidente Cartes declara públicamente renunciar a la reelección, con lo que el conflicto se da por terminado.

Después de las vacaciones de invierno, tanto FENAES como UNEPY empezaron a organizar sus “campanas de primavera”. FENAES decidió volver a concentrarse en el tema del incremento del presupuesto para educación, demandando el 7% del PIB, presentando al respecto cuatro reivindicaciones: mejorar las infraestructuras, expandir el complemento nutricional a toda la educación media, establecer un presupuesto propio

85 Véase CNN en Español del 31 de marzo de 2017 “Incendian el Congreso de Paraguay en protestas por aprobación de enmienda constitucional”, disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/03/31/fuertes-disturbios-en-paraguay-manifestantes-incendian-el-congreso-en-protestas-por-aprobacion-de-enmienda-constitucional/>

86 Véase Última Hora del 3 de abril de 2017 “Estudiantes secundarios repudian asesinato de líder liberal”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/estudiantes-secundarios-repudian-asesinato-lider-liberal-n1075510.html>

87 Véase “#DiezMilPorLaDemocracia”, disponible en: <https://www.facebook.com/UNEPY/photos/a.542765945790392/1447508818649429/>

para la educación técnica, y mejorar los recursos pedagógicos incluyendo tablets en los colegios. Por su parte, UNEPY decidió volver a sus temas habituales, como los libros de texto. Así, decide demandar que se incluyan en el kit escolar “Todos los libros, todos los años y todos en febrero”. Vetner López señala:

Decidimos volver a un tema simple y comprensible, además una bandera de la UNEPY ya que, aunque conseguimos avances, todavía no logramos todo lo que queríamos. Lafuente había prometido los libros en febrero de 2016, y en junio todavía no nos entregaban. Hasta trajimos 10.000 firmas de estudiantes a Riera para que ya no se distribuyeran, no tenía sentido a mitad de año, mejor entregar en febrero del año siguiente. Pero él igual quiso entregar, y además nos prometió que en el 2017 iban a entregar 16 libros, todos los del plan común. Pero lo que pasó fue que otra vez los libros no llegaron a inicio de año, llegaron recién en mayo. Y además Riera nos dice que esos libros son para los colegios, no son para los estudiantes, o sea que los libros iban a estar otra vez secuestrados en la biblioteca y los estudiantes no podían llevar a su casa, y entonces era como no tener libros otra vez, ¿verdad? Eso fue algo que nos cansó, porque nuestra reivindicación siempre fue que los libros debían ser para los estudiantes y debían entregarse a inicio de año con el kit escolar. Y por eso decidimos ir con la consigna que los libros debían comprarse todos los años y distribuirse a los estudiantes en febrero con el kit escolar, y esa fue nuestra lucha de ese año. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

A la par, tanto los directivos de la FENAES como de la UNEPY tenían la idea de replicar nuevamente la Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados, organizando una “tercera edición”. El momento oportuno para tomar esa decisión parecía ser el Encuentro Nacional de Estudiantes, organizado por FENAES en el Colegio Técnico Nacional el 29 de julio; encuentro del cual UNEPY decide participar con una importante delegación. Sin embargo, las cosas no fueron como estaba planeado.

Yo ya había salido del colegio, y ayudaba como asesor, así que no estuve allí, te cuento lo que me dijeron. Ellos [la delegación de la UNEPY] se fueron convencidos que en esa reunión se iba a discutir de la marcha, en cambio solo hubo un montón de charlas y nada más, al final acabada la jornada

decidieron irse. Pero la mañana después se desayunan en la prensa que FENAES, con “otros estudiantes”, había decidido que la marcha se realizaría el 28 de agosto. Era una bofetada tremenda, estuvieron allí todo el día, y ¿hablan del tema y deciden la fecha solo cuando se fueron? FENAES no era dueña de la MNCPP, cómo van a imponer ellos una fecha. Mis compañeros se enojaron muchísimo y decidieron romper definitivamente toda relación con FENAES. Que por lo que yo sé hasta hoy no se reanudó”. (Vetner López, ex vocero UNEPY).

La ruptura llegará a tener eco en la prensa⁸⁸. Así, FENAES decide finalmente realizar la 3ra MNCPP el 29 de agosto, mientras que la UNEPY decide realizar una marcha alternativa el 25 de agosto.

FENAES se preparaba para la marcha con una serie de actividades en el marco de lo que llamó “Agosto estudiantil”. Se trataba de una serie de eventos que tenían la función de mantener el interés de estudiantes y de la población en general sobre las reivindicaciones de la organización. La primera actividad fue el 4 de agosto, un *flashmob* frente al MEC estilo “Bob el constructor”, para pedir inversiones en infraestructura educativa⁸⁹; el 13 de agosto seguirá un “karu guasú⁹⁰ por la educación” y, finalmente, el 19 de agosto una “bicicletada por la educación”. Todas las actividades se desarrollaron en Asunción. Por su parte, la UNEPY decidió prepararse para su marcha a través de la realización de una serie de paro-debates en diferentes puntos del país. Se trataba de una actividad que había tenido un cierto éxito durante la lucha contra la enmienda algunos meses antes. Así, en las primeras tres semanas de

88 Véase Última Hora del 1 de agosto de 2017 “Por desacuerdo entre jóvenes la marcha será por separado”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/por-desacuerdo-jovenes-la-marcha-sera-separado-n1099624.html>

89 Véase La Nación del 4 de agosto de 2017 “FENAES inicia la campaña “Agosto Estudiantil” con sketch frente al MEC”, disponible en: <https://www.lanacion.com.py/pais/2017/08/04/FENAES-inicia-la-campana-agosto-estudiantil-con-sketch-frente-al-mec/>

90 Comilona, en guaraní

agosto, UNEPY consiguió realizar paro-debates en 61 colegios de 10 departamentos⁹¹.

UNEPY, que era la primera organización en marchar, decidió hacerlo en 20 ciudades, cubriendo prácticamente todo el país, a excepción del Chaco y los departamentos de Concepción y Canindeyú. Sin embargo, los días 24 y 25 también estaban previstas marchas de docentes, así que para evitar superposiciones se decidió dividir las veinte marchas en tres días, del 23 al 25 de agosto. Finalmente se realizaron 18 de las 20 marchas previstas, algunas multitudinarias, como la de San Estanislao (San Pedro) que entre estudiantes y docentes reunió a más de 5.000 manifestantes⁹². En Asunción, además de la marcha (prevista para el día 25), el día 24 se desarrolló frente al MEC un *flashmob* denominado “funeral de la educación”, donde 30 estudiantes vestidos de negro acompañaron un pequeño ataúd y, escoltados por una estudiante disfrazada como “la muerte”, denunciaron que la educación pública se estaba muriendo en manos del Ministro Riera⁹³. La FENAES, que había fijado su marcha en Asunción el 29 de agosto, consiguió por su parte una participación multitudinaria gracias a la presencia de casi todos los grandes colegios públicos de la ciudad⁹⁴.

A pesar del impacto de ambas marchas, el MEC no parecía estar interesado en tomar en cuenta ninguna de las reivindicaciones presentadas ni por la UNEPY ni por FENAES; por lo que la lucha recrudeció. La UNEPY organizó entonces una semana denominada “Estudiantes de luto”, donde declaró que

91 Según datos proporcionados por los dirigentes de la UNEPY.

92 Véase Última Hora del 22 de agosto de 2017, “Estudiantes se movilizarán desde mañana en todo el país”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/estudiantes-se-movilizaran-manana-todo-el-pais-n1103576.html>

93 Véase Última Hora del 24 de agosto de 2017 “Estudiantes realizan “funeral” de la educación paraguaya frente al MEC”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/estudiantes-realizan-funeral-la-educacion-paraguaya-frente-al-mec-n1103942.html>

94 Véase Última Hora del 30 de agosto de 2017, “Miles de estudiantes marchan por más presupuesto para educación”, disponible en <https://www.ultimahora.com/miles-estudiantes-marcharon-mayor-presupuesto-educacion-n1104972.html>

la educación paraguaya había muerto⁹⁵. La misma se desarrolló a través de sentatas, *flashmobs*, videos publicados en redes sociales y manifestaciones espontáneas realizadas por estudiantes que iban al colegio sin uniforme y con remera negra, simbolizando su luto. Por su parte, la FENAES decidió elevar el nivel del conflicto, realizando tomas en importantes colegios de Asunción y Central. A la medida de fuerza se adhirieron colegios como el Técnico Nacional, el Comercio 1, el Presidente Franco y el Vicepresidente Sánchez, todos esos de Asunción; además del CRE de Pedro Juan Caballero y el CEAD de Luque, entre otros⁹⁶. Unos días después también la UNEPY decidió plegarse a la toma de colegios, esta vez en el interior, donde se acoplaron colegios como el San Francisco de Asís de San Estanislao (San Pedro), el Colegio Vicente Ignacio Iturbe de Iturbe (Guairá), el CEAD Félix de Guaranía de Caaguazú (Caaguazú) y el Colegio Nacional Jorge Barchini de Villarrica (Guairá), entre otros.

A pesar de que el nivel de movilización de ambas organizaciones iba creciendo hay que señalar que, a diferencia de lo que había ocurrido anteriormente, esta vez las agrupaciones no consiguieron encontrar elementos para desarrollar una acción común que pudiera hacer frente a la indiferencia del MEC. Además, las divisiones entre FENAES y UNEPY eran tan profundas que en las redes sociales se desarrollaba una furibunda polémica tablets vs. libros, donde la FENAES defendía su pedido de tablets, mientras que la UNEPY respondía que esa era una política favorable solamente a los grandes colegios de las principales ciudades, y no a todo el estudiantado, dado que en el interior no hay colegios con wifi ni condiciones mínimas

95 Véase ABC Color del 5 de setiembre de 2017, “Llevan adelante semana de luto por la educación”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/llevan-adelante-semana-de-luto-por-la-educacion-1628812.html>

96 Véase ABC Color del 9 de setiembre de 2017, “Estudiantes piden víveres”, disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/estudiantes-piden-viveres-1630436.html>

para que se puedan aprovechar de las tablets, que además son mucho más costosas que los libros.

Finalmente, tras una semana de tomas, el ministro Riera decidió buscar un acuerdo con FENAES y se comprometió a aumentar el presupuesto de la educación en 5 millones de dólares: 1 millón de dólares en infraestructuras, 1,8 millones de dólares para los colegios técnicos y 2,2 millones de dólares para ampliar los beneficiarios del almuerzo escolar en Asunción. FENAES se declaró satisfecha, y levantó las tomas⁹⁷. El repentino acuerdo tomó por sorpresa a la UNEPY, que respondió a la decisión de la FENAES con un comunicado en su fan-page de facebook en el que criticó duramente la decisión de la FENAES de aceptar la propuesta del Ejecutivo.

¿En serio hay que considerarse satisfechos con un ridículo incremento de 5 millones de dólares al presupuesto de Educación? Es decir un incremento del 0,4% del presupuesto del MEC que corresponde a un incremento del 0,01% de la inversión en educación con respecto al PIB. Con esos “incrementos” ¿Cuándo llegamos al 7%? ¿En el año 3017?”.⁹⁸

Vanessa Escumbartti, en ese entonces vocera de UNEPY, declaró en una charla con la radio 970AM que, a pesar de las importantes movilizaciones de estudiantes en el interior del país, tanto la prensa como las autoridades continuaban ignorándolas: “si no sucede en Asunción como que no es noticia”, señaló⁹⁹. UNEPY decidió entonces redoblar esfuerzos, y empezó una nueva campaña denominada “Viernes 13 – Estudiantes sin miedo” mostrando al ministro Riera como una suerte de “Jason” de la educación. La campaña previó nuevamente mo-

97 Véase Última Hora del 12 de setiembre de 2017, “Secundarios consiguen USD 5 millones más y levantan tomas en 6 colegios”, disponible en <https://www.ultimahora.com/secundarios-consiguen-usd-5-millones-mas-y-levantan-tomas-6-colegios-n1107300.html>

98 Véase: “Chauchas y palitos” disponible en: <https://www.facebook.com/UNEPY/photos/a.542765945790392/1597299273670382>

99 Véase Hoy del 14 de setiembre de 2017 “Si no sucede en Asunción no es noticia, según UNEPY”, disponible en: <https://www.hoy.com.py/nacionales/si-no-sucede-en-asuncion-no-es-noticia-segun-UNEPY>

vilizaciones en los colegios del interior del país, hasta llegar a una marcha en Asunción prevista para el viernes 13 de octubre. Pasando por alto al MEC, que continuaba haciendo oídos sordos a sus pedidos, buscaron persuadir a los parlamentarios para que aprobaran un aumento de modo a incluir los libros en el presupuesto. La marcha consiguió una buena participación de estudiantes, pero no cambió la actitud del MEC, que además convenció a los parlamentarios de que el dinero para los libros ya estaba en el presupuesto (aunque en realidad se trataba solamente del dinero para la reposición en los colegios de los libros de literatura y matemática distribuidos en el 2015). Finalmente, también la UNEPY, llegando ya al periodo de exámenes finales, decidió dar por acabada su lucha sin haber logrado su objetivo principal.

A pesar de las tomas y de las importantes movilizaciones realizadas entre agosto y octubre de 2017, finalmente tanto FENAES como UNEPY terminaron obteniendo muy poco (o nada) del MEC. Esto sin dudas se debió también a la imposibilidad de las organizaciones de concertar posiciones y tácticas comunes frente al Ministerio. Las diferencias que anteriormente habían podido ser superadas, ayudando al movimiento estudiantil a obtener importantes resultados, esta vez se mantuvieron firmes, llegando a producir conflictos directos y públicos entre ambas organizaciones. Al respecto, resultan ilustrativas las opiniones de dos de los más antiguos dirigentes de ambas organizaciones, que una vez terminado el colegio siguieron asesorándolas.

UNEPY tenía su agenda y FENAES tenía su agenda, cuando luchábamos por presupuesto es como que estábamos juntos, pero ellos con sus reivindicaciones y nosotros con las nuestras. Yo lo que digo dos cosas con relación a FENAES-UNEPY, creo que la única experiencia de lucha en conjunto que tuvimos fue en la marcha nacional, la única, en conjunto por así llamarlo ¿verdad?, porque coincidimos, no hubo nunca un vamos a sentarnos a trabajar [...] yo lo que digo no más es que hay una diferencia entre FENAES y UNEPY que hasta es justificada ¿verdad?, nunca las

reivindicaciones van a ser las mismas por más que el fin sea el mismo, porque FENAES tiene una lucha por la educación, en cambio UNEPY, si bien lucha por la educación, ellos tienen una agenda que tienen que seguir porque dependen de una ONG. (Stiben Patrón, ex dirigente FENAES).

Yo creo, por mi experiencia, que en realidad no es imposible una articulación real de los estudiantes, pero probablemente nunca se van a poder poner de acuerdo porque, hablando sinceramente hay también intereses partidarios detrás [...] muchos de los que fueron dirigentes de FENAES ahora están militando en el Partido Liberal [...] y no digo que sea malo, porque de hecho tenemos que involucrarnos también en esas cuestiones, pero es malo desde el momento en que afecta a lo que uno está haciendo, justamente, y eso, eso lo que pienso, no es imposible pero va a ser difícil mientras que haya otros intereses dentro de los movimientos estudiantiles. (Daisy Hume, ex vocera UNEPY).

El quinquenio de luchas estudiantiles 2013-2017 acababa así, con un movimiento todavía activo, pero ásperamente dividido y, debido a ello, también debilitado. Un movimiento que, aunque todavía podía incidir en el debate público sobre educación, ya no demostraba la fuerza y el dinamismo que lo había caracterizado entre setiembre de 2015 y mayo de 2016. El movimiento estudiantil de este período, que en pocos años ha cambiado la historia de las relaciones entre los actores educativos, dando al estudiantado un nivel de protagonismo e incidencia nacional nunca visto, debe aún superar el desafío del tiempo, demostrando que es capaz de ir más allá de unas cuantas luchas coyunturales para convertirse en un actor permanente del debate político nacional. Su éxito o fracaso en este desafío podrá ser verificado solamente en los próximos años.

**SEGUNDA
PARTE**

**Características
del Movimiento
estudiantil
secundario
(Periodo 2013-2017)**

4 | El centro de estudiantes

4.1 *La función del centro de estudiantes*

Como señalamos en el capítulo 2, los centros de estudiantes han formado parte de la historia sociopolítica paraguaya, con orígenes que se remontan hasta al menos inicios del siglo XX. Sin embargo, la cantidad de estas organizaciones fue por mucho tiempo mínima, con presencia solamente en los colegios más antiguos y emblemáticos del país, aglutinando nada más que a una élite de estudiantes. Al respecto, cabe recordar que prácticamente hasta la reforma educativa de los años noventa del siglo XX el índice de escolaridad a nivel secundario era muy limitado, así como reducida la cantidad de colegios secundarios existentes¹:

Con el inicio de la transición democrática y el renacimiento de las libertades políticas en el país los centros de estudiantes, reprimidos durante la dictadura stronista (Pineda, 2012), volvieron a activarse; impulsando nuevas luchas y organizaciones nacionales (véase sección 2.4). Será sin embargo solamente a finales de la última década del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, con la ampliación de la matrícula en la educación secundaria y la apertura de centenares de nuevos colegios a partir de la reforma educativa iniciada en 1994, que los

1 En 1962 existían 198 colegios secundarios con 28.582 estudiantes en el país, cantidad que equivalía solo al 14,7% de la juventud en edad para frecuentar estas instituciones. Treinta años después, finalizada la dictadura del Gral. Stroessner, el estudiantado de la educación secundaria era aún un grupo reducido, de 161.765 personas, equivalente al 36,7% de la juventud en edad secundaria. Después de la reforma educativa de 1994 el porcentaje de participación crecerá paulatinamente, llegando en 2012 al 68%. Véanse Pineda (2012), López C., (2017) y Censo 2002 (DGEEC).

centros de estudiantes empezaron a ganar mayor presencia. El surgimiento de nuevos actores estudiantiles, tales como el Movimiento para la Obtención del Boleto Estudiantil (MOBE) y más tarde la FENAES, colaboraron de manera central en este proceso.

Pero este proceso no llegará a su cenit hasta el período 2013-2017, con la nueva ola de organizaciones estudiantiles que aparecieron luego de haber estado en crisis por casi una década. Surgieron entonces centros de estudiantes no sólo en colegios emblemáticos de las principales cabeceras departamentales, sino también en los pequeños colegios de las comunidades más apartadas del interior. Así, según datos del Ministerio de Educación, en 2015 había 600 colegios públicos o subvencionados (sobre un total de poco más de 2.000) que contaban con un centro de estudiantes activo²; mientras que a finales de 2016, luego de la gran oleada de manifestaciones realizadas en ese año, la cifra de colegios públicos y subvencionados con centros de estudiantes ascendía a 795, según datos del Departamento de Estadística del MEC³.

La actual masificación de centros de estudiantes ha visto surgir a la par una problemática desconocida anteriormente, cuando estos se encontraban casi exclusivamente en los grandes colegios de Asunción y las principales ciudades del país. Así, si bien en los primeros años del siglo XX y durante el periodo stronista nadie ponía en duda que los centros de estudiantes eran espacios políticos de construcción cívica del estudiantado, siendo en muchos casos hasta espacios obligados de participación para los que anhelaban llevar adelante una carrera política; en la nueva fase de difusión masiva posterior al 2013

2 Dato difundido públicamente en junio de 2016 por el Ministro de Juventud de ese entonces, Marcelo Soto. Véase: <https://www.ip.gov.py/ip/una-cantidad-infima-de-jovenes-participa-en-algun-tipo-de-organizacion-afirma-ministro/>

3 Datos proporcionados por la Unepy, a partir de documentos en Excel facilitados por el Departamento de Estadística del MEC.

esta visión había dejado de ser la preponderante para docentes, padres, directores, autoridades, e inclusive para muchos de los mismos estudiantes.

Para comprender mejor esta última afirmación es útil recordar el rol que las Asociaciones Cooperadoras Escolares (ACEs) han mantenido por muchos años en el sistema educativo paraguayo. En efecto, hasta la introducción de los fondos de gratuidad para gastos de mantenimiento y reparación de las instituciones educativas, instituidos durante el Gobierno Lugo (2008-2012), y la introducción en 2013 del programa FONACIDE y de sus fondos para infraestructuras edilicias en educación, las escuelas y los colegios dependían de las actividades desarrolladas por las ACEs para todo gasto relacionado a construcción, reparación y mantenimiento. Estas asociaciones, conformadas por los padres de estudiantes de cada institución educativa, eran creadas en cada escuela y colegio con la función justamente de recolectar fondos, a través de diferentes actividades (fiestas, ventas solidarias, cuotas especiales de los socios, etc.), para los efectos de reparar y mantener las infraestructuras escolares.

La existencia de estas asociaciones, centrales en la vida de las instituciones educativas en general, y aún más en el interior del país, acabará creando una lógica particular en cuanto a cómo los diferentes actores se involucraban en el sistema educativo. Así, los padres se ocupaban de encontrar los recursos para garantizar el mantenimiento de la estructura edilicia educativa, y los directores (eventualmente con la ayuda de docentes) quedaban a cargo de su administración y gestión diaria, sin que los primeros pudieran incidir en las funciones de los segundos. Es justamente debido a esta visión –que con el tiempo consigue anclarse en el imaginario colectivo, definiendo los roles al interior de la comunidad educativa– que para muchos el centro de estudiantes era entendido simplemente como la contraparte estudiantil de las ACEs. De esta manera, la función del centro

de estudiantes no podía ser otra que la de coadyuvar al mantenimiento del colegio mediante diferentes actividades, todas dirigidas a garantizar su hermoseamiento o su reparación.

Esta interpretación del rol de los centros de estudiantes no se limitaba solamente a ciertos sectores de la comunidad educativa, sino que era asumida inclusive por las autoridades del Ministerio de Educación. Esto se evidencia en la resolución 22.393 del 18 de agosto de 2015, emitida por la entonces Ministra de Educación Marta Lafuente, que regulaba la “conformación y registro de las organizaciones estudiantiles”. La misma, en su art. 13 (Anexo 1), establecía: “El Centro de Estudiantes es una organización estudiantil destinada al bien de la comunidad educativa a la cual pertenece”. Esta concepción contrasta ampliamente con la definición que la UNEPY⁴ presentaba en su Manual para la Conformación de Centros de Estudiantes, donde señalaba: “El Centro de Estudiantes es el organismo institucional que representa los intereses de los alumnos y de las alumnas en el Colegio y defiende sus derechos frente a los otros actores educativos: director, docentes y padres” (UNEPY, 2015: 4).

Con ello quedaba claro que, para las autoridades educativas, el centro de estudiantes no era más que una ACE estudiantil, por lo que su función no podía ir más allá de ayudar a las autoridades del colegio en el mantenimiento de las infraestructuras

4 La Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay (UNEPY), como su mismo nombre señala, es una organización conformada por centros de estudiantes. La adhesión a la organización no es personal, sino que es definida en el seno de cada centro de estudiantes, y solamente los estudiantes pertenecientes a un colegio con un centro adherido pueden actuar en la organización. FENAES y ONE, en cambio, aunque también trabajen con centros de estudiantes, no prevén adhesiones institucionales sino personales. Es decir, estudiantes se adhieren a título personal, independientemente de la posición de su centro de estudiantes. Esta diferencia en la manera de organizarse será también el motivo principal del porqué la UNEPY, como fue señalado en el capítulo 3 y será profundizado más adelante, se destacará permanentemente como la organización que más enérgicamente ha luchado por el reconocimiento de la autonomía y de la función gremial del centro de estudiantes.

y equipamientos del colegio. Esta interpretación, ampliamente rechazada por las organizaciones estudiantiles y particularmente por la UNEPY, generó un creciente conflicto entre el MEC y esta organización, con una permanente denuncia por parte de esta última de la actitud represiva y autoritaria de la citada resolución, que denegaba autonomía a los centros de estudiantes⁵. El conflicto acerca de la función del centro de estudiantes seguirá candente durante toda la segunda mitad del año 2015 y los primeros meses de 2016, encontrando su definición luego de la renuncia de la ministra Marta Lafuente en el marco del “mayo estudiantil paraguayo” (véase sección 3.5).

4.2 *La conquista de la autonomía del centro de estudiantes*

Antes de adentrarnos en este tema, conviene recapitular algunos elementos señalados con anterioridad, específicamente en las secciones 3.4 y 3.5. Recordemos que el pedido de retiro de la señalada resolución 22.393 acompañó las reivindicaciones de la UNEPY desde mitad de 2015 hasta mayo de 2016. La UNEPY se acopló a las manifestaciones que se sucedieron a la Primera Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados (MNCPP), siempre teniendo presente este tema, tanto que luego convocó a una manifestación nacional denominada “Primero Democracia”⁶, a la cual posteriormente se adhirieron

5 Véase: ABC Color del 15 de agosto de 2015. “Tachan de ilegítima resolución del MEC”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/tachan-de-ilegitima-resolucion-del-mec-1398097.html> o cuanto publicado directamente por la Unepy en su fan page de facebook:

<https://www.facebook.com/540830715983915/photos/noalreglamentoilegitimodelmecel-mec-ya-no-tiene-gracia-con-su-resoluci%C3%B3n-19360-q/945080545558928/>
Al respecto hay que señalar que en ambos textos se cita la resolución 19.360. Ésta fue publicada unas semanas antes de la 22.393 y fue abrogada por esta última, en cuanto tenía un error técnico-legal que fue subsanado con la nueva resolución. El contenido, sin embargo, era absolutamente idéntico en ambas resoluciones.

6 Véase al respecto el programa de acción publicado por la Unepy en su fan page de facebook. Disponible en: <https://www.facebook.com/Unepy/photos/a.542765945790392/969520636448252>

también la FENAES y el grupo de activistas del Cristo Rey. Cabe recordar además que este tema fue la principal causa que provocó la separación de la UNEPY de los demás activistas estudiantiles al momento de preparar un documento unitario de reivindicaciones. Así, la derogación de la resolución 22.393 encabezó el documento de reivindicaciones que la UNEPY entregó al presidente de la República Horacio Cartes durante la mesa de diálogo convocada por este último el 5 de octubre de 2015, a fin de destrabar el conflicto con los estudiantes⁷.

En las semanas siguientes a la reunión con el presidente Cartes, las autoridades del Ministerio de Educación convocaron dos mesas de diálogo con el fin de encontrar una solución al conflicto surgido alrededor de la resolución 22.393⁸. En este marco, los estudiantes entregaron una propuesta unificada de las tres organizaciones estudiantiles nacionales (UNEPY, FENAES y ONE) para una nueva resolución que considerara la posición del estudiantado, reconociendo a los centros de estudiantes como organizaciones autónomas y de representación gremial del estamento estudiantil. Sin embargo, las mesas convocadas no dieron resultados, y los pedidos estudiantiles no fueron atendidos.

El 8 de abril de 2016 el MEC decidió promulgar una nueva resolución sobre la reglamentación de las organizaciones estudiantiles, la 4.613, que en su artículo 1 (Anexo 1) establecía que “a través de la participación el estudiante contribuye activamente al mantenimiento y desarrollo de las instituciones educativas”. Se trataba de un claro rechazo al pedido estudiantil de reconocimiento del centro de estudiantes como organización gremial. También la autonomía de las organizaciones se veía

7 Véase: ABC Color del 5 de octubre de 2015, “Cartes se reúne con estudiantes secundarios”. Disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/cartes-se-reune-con-estudiantes-secundarios-1414065.html>

8 Véase al respecto el Anuario Unepy 2015, página 44, “Los resultados obtenidos”. Disponible en: https://issuu.com/unepypy/docs/revista_unepy_2015

afectada por esta resolución que, en su artículo 23, establecía que “la máxima autoridad de las organizaciones estudiantiles es la asamblea general [...] b) Las asambleas serán monitoreadas, acompañadas por un docente y/o docentes designados por la dirección de la institución”. Este último punto, que no estaba presente en la resolución 22.393, fue considerado aún más grave porque sometía formalmente al centro de estudiantes al control de las autoridades del colegio, violando además lo establecido por la Ley 3488 de 2008 que, modificando el artículo 127 de la ley 1264 de 1998 “General de educación”, ya había eliminado el control del MEC en la conformación de los centros de estudiantes, garantizando su autonomía⁹.

La respuesta estudiantil, principalmente de la UNEPY, fue de rechazo total a la nueva reglamentación, impulsando inmediatamente el pedido de renuncia de la ministra bajo el lema “ChauLafuente”. En este marco, la UNEPY convocó a 12 marchas estudiantiles en diferentes ciudades del país¹⁰. Como ya fue apuntado (véase sección 3.5), no solo la UNEPY se encontraba pidiendo la renuncia de la ministra. Lo mismo había exigido antes la FENAES, denunciando casos de corrupción en el MEC, y después la ONE, debido a la caída del techo del Colegio Nuestra Señora de Asunción de la capital. La toma del Colegio República Argentina, iniciada por militante de la ONE el 3 de

9 La ley 3488 de 2008, en su artículo 1, establece: “Los estudiantes de educación escolar básica y media que quieran constituir una organización estudiantil, expresarán su voluntad mediante estatutos, cuyas cláusulas estarán acordes con la Constitución Nacional, el Código Electoral y el Código Civil, en lo referente a las asociaciones de utilidad pública, en cuanto le sea aplicable. La conformación de una organización estudiantil será notificada de inmediato a las autoridades de la respectiva institución educativa, adjuntando un ejemplar del estatuto de la organización”. De esta manera dejaba en claro que el centro de estudiantes quedaba solamente sometido a la legislación vigente sobre asociaciones, y que era completamente autónomo, en su conformación y desarrollo de actividades, de las autoridades del colegio y del MEC. La UNEPY constantemente reivindicaba esta normativa que garantizaba la autonomía de los centros de estudiantes, mientras que el MEC, a través de sus resoluciones, continuaba ignorándola.

10 Véase al respecto la fan page de la Unepyt: <https://www.facebook.com/watch/?v=1096604723739842>

mayo, acabó por ser el catalizador de las protestas. Las tomas y movilizaciones masivas organizadas por FENAES y UNEPY en todo el país a partir del día siguiente acabaron debilitando definitivamente a la ministra, la que el 5 de mayo presentó su renuncia¹¹, abriendo el campo a un cambio de paradigma en la visión del MEC con respecto al movimiento estudiantil.

Ese cambio quedó claro unos días después, con la inmediata aprobación por parte del nuevo Ministro de Educación, Enrique Riera, de la resolución para la “Conformación y registro de las organizaciones estudiantiles”. La resolución utilizaba el texto entregado por los estudiantes durante la reunión realizada el 10 de mayo con representantes del Ministerio de Educación, en el marco de la preparación para la firma del acuerdo con la Presidencia de la República, que se realizaría al día siguiente como acto de cierre de las movilizaciones. La nueva resolución fue publicada el 13 de mayo de 2016, bajo la denominación de Resolución N° 1 de la nueva época “Riera”. La misma, en su art. 12, establecía que “el centro de estudiantes es un órgano de representación institucional de los estudiantes, a través del cual los mismos participan de la gestión democrática de la institución educativa. Su función es promover y defender los intereses y derechos de los estudiantes”, demostrando ser un texto en absoluta sintonía con lo que las organizaciones estudiantiles consideraban debía ser un centro de estudiantes: un organismo autónomo y libre de cualquier injerencia de las autoridades del colegio.

Con la aprobación de la resolución N° 1 de 2016 el conflicto acerca del concepto de los centros de estudiantes resultó favorable al movimiento estudiantil, imponiéndose su visión de organismos autónomos de representación para la defensa

11 Véase: Última Hora del 5 de mayo de 2016, “Rebelión estudiantil hace renunciar a Marta Lafuente”. Disponible en: <https://www.ultimahora.com/rebelion-estudiantil-hace-renunciar-marta-lafuente-n988976.html>

gremial del estudiantado. En consiguiente, la posición que consideraba a los centros de estudiantes como un órgano similar a las ACEs, con la función de coadyuvar al cuidado de la institución educativa, fue finalmente derrotada, por lo menos en los reglamentos. Pero ello no significó que la interpretación “ganadora” fuera aceptada por toda la comunidad educativa. Como es sabido, los cambios culturales son más lentos que los reglamentarios, y aunque la perspectiva de las organizaciones estudiantiles pareciera haberse impuesto, esto no determinó un cambio de paradigma inmediato en la comunidad educativa, ni siquiera entre el propio estudiantado, permaneciendo las dos visiones de la función de los centros de estudiantes.

Esto puede observarse a partir de las entrevistas realizadas en el ámbito de este trabajo, un año después de los hechos señalados¹². Con ellas es posible verificar cómo, independientemente de la resolución política del tema, a nivel de la comunidad educativa el conflicto acerca de la función del centro de estudiantes seguía vigente. En efecto, esa interpretación dual acerca de la función del centro de estudiantes se encontraba presente incluso entre los mismos líderes estudiantiles, tanto locales como nacionales. Y aunque debido a la presencia y efectividad del movimiento estudiantil en estos últimos años la visión gremial estaba más difundida, era aún común encontrar estudiantes que consideraban a su centro como una herramienta al servicio de la institución educativa. Así, por un lado, una parte de la dirigencia estudiantil entrevistada se expresaba de la siguiente manera, proponiendo una visión gremial de los centros de estudiantes:

El centro de estudiantes [...] tiene la función de defender los derechos de los estudiantes, ayudar en lo que los estudiantes necesitan. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytay - Itapúa).

12 Como fue apuntado en la introducción, en total se realizaron 44 entrevistas a dirigentes locales de UNEPY, FENAES y ONE, y a presidentes de centros de estudiantes adheridos a estas mismas organizaciones o independientes.

En nuestro caso por ejemplo nosotros usamos el centro para hacer valer los derechos de nuestros compañeros [...] a través de nosotros muchos compañeros hacen llegar sus quejas arriba, a las direcciones, las supervisiones, el Ministerio. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Francisco Solano López de Caaguazú - Caaguazú).

Gracias a ello los estudiantes tienen voz, gracias a ello podemos reclamar y decir lo que queremos y forjarnos para ver resultados. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pte. Franco - Alto Paraná).

Su función es defender los derechos del estudiante, si los estudiantes no defienden sus derechos, quién va a hacer. Realmente acá se respetan nuestros derechos nunca tuvimos problemas con las manifestaciones. (Érica Báez, Colegio San Alfonso de Carapeguá - Paraguari).

Pienso que el centro de estudiantes es algo muy importante que debe tener cada colegio, sirve para defender los derechos del estudiantado, para ver las necesidades que tienen. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

El centro es como si fuera el derecho de los estudiantes, somos su voz, se acercan a nosotros cuando tienen alguna inquietud y para hablar con la directora. (Sara Idoyaga, Colegio Juan Bautista Alberdi de Alberdi - Ñeembucú).

Por otro lado, otros dirigentes estudiantiles seguían manteniendo una idea de centro de estudiantes mucho más similar a una ACE estudiantil; expresándose de la siguiente manera:

El Centro de Estudiantes sirve para ser intermediador entre la Dirección General y el estudiantado, y en la mayoría de los colegios sí cumple con su función que es dar los avisos que salen de la Dirección General, los pasos que se van a seguir en el resto del año, toda la información de lo que se hizo en el colegio. (Sharon Coronel, Centro Regional de Educación Dr. Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Para mí el centro de estudiantes es un espacio donde personas a las cuales les gusta servir a las demás están, se organizan para servir a sus compañeros, para hacer un bien. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital).

Se tratan éstas de discrepancias interpretativas importantes, que aparecen con aún más claridad cuando a la misma dirigencia estudiantil se le solicita señalar ejemplos de acciones realizadas por su propio centro de estudiantes a beneficio del estudiantado. En efecto, se pueden identificar tres posiciones al respecto. Así, una parte de la dirigencia estudiantil demuestra una clara visión del centro de estudiantes como organismo encargado de la defensa de los derechos e intereses del estudiantado, como se puede apreciar en las siguientes declaraciones:

En la institución se dieron a conocer más los derechos a través de las charlas. Si había inconvenientes ellos presentaban sus quejas al centro, presentábamos a dirección una nota si había irregularidades o los docentes se comportaban de manera inadecuada. (Lucía Galván, Colegio Emilio Johansen de Villa Elisa - Central).

Tenemos las marchas y sentadas de este año para conseguir kits escolares que todavía no están llegando. A través de gestiones en el equipo de gestión institucional ahora vamos a lograr una reestructuración del colegio. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Francisco Solano López de Caaguazú - Caaguazú).

Por ejemplo, un año se hizo el buzón que consistía que todos los estudiantes pusieron sus quejas sobre los profesores y leer esas quejas, investigar y solucionar con la directora, ese profesor y el alumno afectado. (Érica Báez, Colegio San Alfonso de Carapeguá - Paraguari).

Con el centro podíamos saber cuánto dinero llegaba a nombre nuestro, cómo se gastaba fondos y podíamos hacer más acciones. También pudimos quejarnos por muchas cosas porque antes nadie se atrevía a decir nada. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Promover los debates, las asambleas, las charlas de formación y por supuesto, el escuchar a toda la comunidad educativa. (Ernesto Ojeda, Colegio Fernando de la Mora de Fernando de la Mora - Central).

Sin embargo, otro grupo de dirigentes estudiantiles sostiene la importancia de llevar a cabo principalmente actividades que mejoren la infraestructura del colegio y sus equipamientos,

organizando actividades recreativas y deportivas para el estudiantado, y declarándose además en favor de un centro de estudiantes que actúe para garantizar un colegio bien estructurado, operativo y eficiente.

Estamos recaudando fondos con una rifa. Lo primero que vamos a hacer es arreglar el picaporte del baño. (Clara Cabrera, Colegio Padre Fidel Maíz de Arroyos y Esteros - Cordillera).

Mejoras del colegio: muralla, pintar salas, armar sala temática, porque tenemos equipos, pero no está armado, no está equipado el lugar. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central).

Bueno, nosotros tuvimos un par de gestiones para conseguir algunos libros que se necesitaban para la clase de política, también en todo el tema de lo que es organizar intercolegiales, el día de la juventud. (Julieta Dávalos. Colegio Emilio Napout de Yegros - Caazapá).

Conseguimos elementos de recreación, pelotas para poder hacer deportes, hicimos una nota a la Municipalidad, estamos ahora organizando un departamento de deportes, cosas para mejorar también, porque estamos muy carentes en el área de deportes. (Montserrat Ramírez, Colegio Cnel. Rivarola de Acahay - Paraguarí).

Y lo que realizamos con el centro de estudiantes fue la reparación del baño, iluminación con ayuda del profesor de taller de electricidad y algunas reparaciones del polideportivo. (Roberto Allende, Colegio Rigoberto Caballero de San Ignacio - Misiones).

Mejorar el ambiente de estudio, y mejorar el colegio. Por ejemplo, esta semana cambiamos todo lo que es la cerradura de puertas. En estos meses hicimos actividades para recaudar fondos para después ayudarlo a cada equipo para las olimpiadas y ayudarlo al colegio a hermosear más el colegio. (Blas Amarilla, Colegio Diocesano de San Juan Bautista - Misiones).

Finalmente, un tercer grupo de dirigentes estudiantiles apuesta a una visión intermedia: un centro de estudiantes que sea al mismo tiempo organismo de defensa de los derechos estudiantiles, pero también impulsor de actividades que ayuden a mejorar las infraestructuras y el equipamiento del colegio, generando también espacios recreativos y deportivos para el estudiantado.

Muchas cosas hicimos [...] varios muebles que hicimos con nuestros recursos naturales acá en nuestro predio, también pudimos conseguir una sala para el centro estudiantil: se nos dio ese espacio que antes era la biblioteca, [y la biblioteca] se mudó a uno nuevo. También luchamos por los derechos de nuestros compañeros con lo que corresponda con los directores, con los padres de familia, ante los profesores, siempre estamos para cumplir con ellos. (Carlos Franco, Colegio Nacional de Capiibary - San Pedro).

Realizamos acciones donde pedimos en editoriales libros para nuestra institución, pedimos botes de basura para que el ambiente de nuestra institución sea un poco más saludable [...] le mantenemos al tanto a nuestros compañeros acerca de nuestros derechos, qué irregularidades se están cometiendo, la crisis estudiantil que ahora mismo nosotros estamos atravesando. (Cyndi Mendoza, Colegio Pte. Franco de Asunción - Capital).

Están las sentatas, la toma de colegios, gestionamos y conseguimos la construcción de un aula ya que el año pasado se derrumbó un aula y no estábamos en la planificación de la Municipalidad, y gestionamos y logramos conseguir un aula para los chicos. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

El centro de estudiantes tiene dos funciones; la función principal es velar por los derechos estudiantiles y apuntar hacia una lucha para una mejor educación; y en segundo lugar están las actividades recreativas. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

Si bien contar con la visión de la dirigencia estudiantil es de gran importancia, también lo es conocer la opinión del estudiantado. En efecto, a través del proceso de encuestas auto-administradas que aplicamos a estudiantes de 40 colegios de la educación media seleccionados para esta investigación¹³, se evidencia una visión más homogénea por parte del estudiantado, aunque manteniéndose ciertas diferencias internas. En el cuadro 1 se presentan los resultados obtenidos en los colegios, desagregados entre los que están adheridos a una organización nacional estudiantil, específicamente a la UNEPY, y los

¹³ Véase al respecto lo señalado en la nota metodológica que presentamos en la introducción de este trabajo.

que se definen independientes en cuanto no adhieren a ninguna organización¹⁴. Los mismos pueden verse de forma global y también desagregada por sexo (auto declarado) de los encuestados. El dato más relevante es que la gran mayoría coincide en que la función principal del centro de estudiantes es “defender los derechos de los estudiantes”: así opina el 81,3% del estudiantado de los colegios adheridos a la UNEPY y el 78,6% de los pertenecientes a colegios independientes. Pero al mismo tiempo, y en ambos casos, el cuadro señala que esta visión es más común entre mujeres que entre varones. Las jóvenes estudiantes secundarias se proclaman a favor de un centro de estudiantes gremial en un 85,4% en los colegios adheridos a la UNEPY y en un 82,2% en los colegios independientes; con una diferencia de casi 10 puntos porcentuales con respecto a la opinión de los varones, que se expresan de la misma manera en un 76,5% en los colegios adheridos a la UNEPY y en un 73,4% en los colegios independientes.

Ese dato lo vemos replicado, pero en un sentido opuesto, al considerar la segunda respuesta más elegida por los encuestados, la que señala como principal función del centro de estudiantes “organizar charlas, fiestas, torneos, campamentos”. Aquí, frente a un resultado global de 10,2% del estudiantado de los colegios adheridos a la UNEPY y de 16,2% de los colegios independientes, son esta vez los varones los que se expresan en mayor cantidad a favor de esta interpretación. Así lo hacen el 13,2% de los varones de los colegios adheridos a la UNEPY y el 20,8% de los varones de los colegios independientes, frente a un 7,7% de mujeres de los colegios adheridos a la UNEPY y al 13,0% de las mujeres de los colegios independientes.

14 Las motivaciones que nos impulsaron a utilizar esta selección dual para la realización de las auto-encuestas a los estudiantes están explícitamente señaladas en la nota metodológica que presentamos en la introducción de este trabajo.

Cuadro 1
¿Cuál es el principal objetivo de un centro de estudiantes?

Colegios UNEPY	Defender los derechos estudiantiles	Organizar charlas, fiestas, torneos, campamentos.	Ayudar al Director/a en todo lo que pida y necesite	Controlar que los estudiantes estudien y se porten bien
Varón	76,5%	13,2%	2,9%	7,4%
Mujer	85,4%	7,7%	2,3%	4,5%
Total	81,3%	10,2%	2,6%	5,9%

Colegios Independientes	Defender los derechos estudiantiles	Organizar charlas, fiestas, torneos, campamentos.	Ayudar al Director/a en todo lo que pida y necesite	Controlar que los estudiantes estudien y se porten bien
Varón	73,4%	20,8%	2,7%	3,1%
Mujer	82,2%	13,0%	2,3%	2,5%
Total	78,6%	16,2%	2,5%	2,8%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

Las opiniones presentadas, tanto por parte de los dirigentes estudiantiles locales como del estudiantado en general, refuerzan lo que se ha señalado anteriormente, es decir que, a pesar de la imposición reglamentaria del centro de estudiantes como estructura gremial del estudiantado, existe aún una variedad de interpretaciones acerca de la función de éste. En este sentido, no faltan quienes continúan considerando al centro de estudiantes básicamente como un instrumento para la organización de actividades lúdicas y recreativas y, aunque son cada vez más los que asumen su rol de herramienta de defensa del estudiantado, esta multiplicidad de interpretaciones sobre la función del centro de estudiantes seguramente continuará siendo parte de la cultura estudiantil paraguaya aún por un tiempo.

4.3 El proceso de construcción de los centros de estudiantes

El renacer del movimiento estudiantil iniciado en 2013 tuvo como consecuencia directa el aumento exponencial de los centros de estudiantes, que de unas pocas decenas pasaron a ser, para finales de 2016, alrededor de 800¹⁵. Este crecimiento tan repentino se debió en parte a la acción de las organizaciones nacionales estudiantiles (FENAES, UNEPY y ONE), que desde ese año se activaron o reactivaron, así como también a las actividades impulsadas por sectores gubernamentales, como fue el caso del Viceministerio de la Juventud en el periodo 2011-2012, y del Ministerio de Educación bajo la gestión Lafuente, a partir de 2014¹⁶.

La creación de nuevos centros de estudiantes, que en pocos meses empezaron a surgir tanto en zonas urbanas como rurales, trajo consigo también muchas dificultades organizacionales por la falta de experiencia estudiantil en cuanto a su conformación y funcionamiento. La adquisición de experiencias fue predominantemente vivencial, con el aporte fundamental de las organizaciones nacionales estudiantiles que, a través de charlas y reuniones, difundían sus experiencias. Este pro-

15 Según el último dato disponible, como se ha señalado en la sección 4.1.

16 En 2011 Diana García, en ese entonces titular del Viceministerio de la Juventud (dependiente del Ministerio de Educación), empezó un programa que buscaba impulsar la conformación de centros de estudiantes. Aunque inicialmente fue desarrollado sin fondos, el programa pudo fortalecerse de manera importante con el nombramiento de Víctor Ríos como Ministro de Educación, al final de ese año. Gracias a ello, durante 2012 llegaron a conformarse casi 80 nuevos centros de estudiantes en varios departamentos del país. Con la crisis política que apartó al presidente Lugo de su cargo y el consecuente cambio de autoridades en el Poder Ejecutivo, el programa fue abandonado. Sin embargo, la Fundación Casa de la Juventud asumió la tarea de dar continuidad a este trabajo, ayudando a mantener activos parte de los nuevos centros y apoyando luego su unificación, en la ya señalada Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay - UNEPY. En cuanto a lo que concierne a la administración de la ministra Marta Lafuente, quien asumió con el Gobierno Cartes en agosto de 2013, ésta también tuvo interés en impulsar la conformación de centros de estudiantes. Así, a partir de 2014, empezó a promover la acción de supervisores y directores en este sentido, aunque con la visión ya descrita de transformarlos en ACEs estudiantiles al servicio de las autoridades del colegio.

ceso gradual, que con el tiempo demostró su gran importancia, permitió la construcción de un movimiento estudiantil secundario con la fortaleza necesaria para obtener la renuncia de la ministra de educación en 2016, así como la firma de un acuerdo con el presidente de la República. Pero, para llegar a ello, el estudiantado tuvo que pasar por una gran cantidad de “ensayos y errores”, que en algunos casos no permitieron la supervivencia de centros recién instalados, pero que en otros posibilitaron fortalecer progresivamente la organización, dándole sostenibilidad en el tiempo.

Al respecto, conviene señalar la opinión de dirigentes estudiantiles y presidentes de centros de estudiantes que, aunque procedan de experiencias y territorios diferentes, aportan una visión compartida de los hechos. Resulta evidente que la mayoría de la dirigencia estudiantil ve un progreso importante en la conformación y fortalecimiento de los centros de estudiantes en los últimos años, los cuales pudieron transformarse con rapidez, pasando de ser organismos formalmente existentes pero sin vida autónoma, muchas veces meras estructuras “fantasmas” al servicio de los intereses de las autoridades del colegio, a convertirse en instrumentos de verdadera representación y defensa del estudiantado. En sus palabras:

Estamos trabajando muy bien ahora que estamos más interiorizados en el tema. Cuando recién se instaló ese organismo en el colegio, como no teníamos demasiado conocimiento, entonces no podíamos llevar a cabo plenamente las funciones del centro, pero con el pasar del tiempo, con la adquisición de experiencia, ahora puedo decir que realmente funciona como tiene que funcionar. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raetz de Bella Vista - Itapúa).

Los centros de estudiantes anteriores [...] tenían más un carácter de ocio y demás, ellos solo se organizaban para lo que sería el mes de la juventud y para cosas así mínimas, todo así, torneos, esas cosas que más se llevan por el ocio y todo indicado por la dirección. O sea, ellos eran, ejecutaban nomás lo que se les indicaba en la dirección, en cambio nosotros tenemos ya un

pensamiento diferente. (Génesis Posdeley, Centro Regional de Educación de Encarnación - Itapúa).

En el pasado era un poco apagado: había una asamblea general ordinaria una vez al año y hasta ahí. Con la UNEPY empezamos las marchas, sentatas, a conocer nuestros derechos, nuestras obligaciones, y ya iban sabiendo para qué sirve un centro, cuáles son sus funciones. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

En el pasado era un poco más complicado trabajar en los centros de estudiantes [...] estamos luchando con otro ambiente, los jóvenes ahora se despertaron. En el pasado era más pacífico que ahora. (Sharon Coronel, Centro Regional de Educación Dr. Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Muchas cosas sí mejoraron [...] hay más entusiasmo para trabajar en el centro, eso mejoró muchísimo. Antes los que se candidataban eran personas digitadas por la directora o la psicóloga del colegio, y ahora se candidatan por sí mismas porque quieren hacer algo por su comunidad educativa. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

Entonces nosotros vemos que actualmente se está construyendo una nueva camada de centros de estudiantes, pero anteriormente los centros de estudiantes, en realidad, no representaban a nadie. No tenían la práctica de debates, asambleas, porque eran dependientes mucho de la dirección. Las elecciones eran por quienes planteaban mejores propuestas de fiestas. (Ernesto Ojeda, Colegio Fernando de la Mora de Fernando de la Mora - Central).

Ahora bien, es importante comprender que el proceso de crecimiento, autonomía y afianzamiento de los centros de estudiantes, aunque fue ampliamente difundido en todo el país, tampoco fue universal. Como hemos visto, por mucho tiempo el Ministerio de Educación estuvo impulsando la visión de un centro de estudiantes sometido a las autoridades del colegio, y aunque en 2016 esa visión fue derrotada a través de una nueva reglamentación, ello no significó que la acción del ministerio no haya dejado rastros en la comunidad educativa. De hecho, todavía en 2017, dirigentes estudiantiles señalaban que esta visión continuaba presente en gran parte de las autoridades

educativas, más allá de que la nueva reglamentación ampara la autonomía e independencia de los centros de estudiantes.

Muchos [miembros del centro] son manipulados por profesores, directores o inclusive padres a veces. [El centro] no es en sí autónomo. (Jazmín Aquino Romero, Colegio San Blas de 25 de Diciembre - San Pedro).

Creo que ahora más o menos [...] porque muchos centros de estudiantes [todavía] se dejan manejar por los directores. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Muchas veces solo “los supuestos mayores” son los que quieren tomar esas decisiones sin darnos esa participación a nosotros los estudiantes [...], muchas veces también damos soluciones y ellos no quieren aceptar. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central).

[El Centro de estudiantes] cumple mayormente con sus funciones, pero hay funciones que inclusive los directivos no nos permiten cumplir, así como alumnos que nos quieren trancar. (Neri Aguirre, Centro Regional Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Hay centros de estudiantes que a pesar de estar establecidos ni siquiera cumplen, ni saben qué es un centro de estudiantes, no saben cuáles son sus funciones porque nunca antes se puso en práctica. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Sin embargo, a pesar de estas dificultades, la mayor parte de la dirigencia estudiantil valora positivamente el trabajo del centro de estudiantes; subrayando su importancia tanto como instrumento para la defensa de los derechos e intereses estudiantiles, así como herramienta para mejorar la calidad de la educación en el colegio y en el país.

Realmente [el centro de estudiantes] le ayudó bastante a los jóvenes para poder exigir más sus derechos, porque en varios colegios no se hacían las cosas como tenían que ser y a través que el centro de estudiantes se conformó, de ahí los estudiantes se despertaron y pudieron tener más fuerza para hacer las cosas bien por el colegio. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

Desde el año pasado hemos dado muchísima dedicación a nuestras gestiones, nuestro colegio sufre de muchas necesidades y nos hemos enfoca-

do mucho, más que nada en este año con movilizaciones estudiantiles de distintas maneras, fomentando una solución, ya que las autoridades no han respondido. (Lawrence Cerfoglio, Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá).

[El centro de estudiantes] cumple la función de que cada estudiante pueda participar y sentirse parte de algo y no solo completar la lección e irse a su casa, porque ahora puede influir, aunque no sea directamente, puede influir en algunas decisiones. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

[El centro de estudiantes] en día ha avanzado mucho más, ha avanzado hasta tal punto que hay padres, o sea, la sociedad civil sabe lo que es el movimiento estudiantil y también acompaña las reivindicaciones del movimiento estudiantil. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

Lo visto hasta el momento pone de manifiesto que la incidencia de los centros de estudiantes ha crecido de manera importante en estos últimos años, convirtiéndose, por lo menos según la opinión de la mayoría de los dirigentes estudiantiles, en organismos efectivos en su función de representar al estudiantado y sus intereses. Ahora bien, aunque en gran medida consiguen actuar de manera autónoma, la dirigencia estudiantil entrevistada reconoce que sigue habiendo casos donde existe injerencia de las autoridades o padres del colegio.

Habiendo llegado a este punto cabe también analizar, como lo hicimos anteriormente, la opinión del estudiantado sobre este tema, utilizando nuevamente los resultados de las auto-encuestas aplicadas en los 40 colegios de la educación media seleccionados para esta investigación. En el cuadro 2 se observan los resultados obtenidos al respecto, desagregados por sexo y por colegios adheridos o no a una organización nacional estudiantil (UNEPY). El cuadro refleja en gran medida lo que ya fue señalado por la dirigencia estudiantil: La mayoría (65-75%) considera que el centro de estudiantes cumple su función de organismo al servicio de los intereses del estudiantado, frente

a un porcentaje irrisorio (2-5%) que considera que los centros no sirven para nada. Un dato relevante sigue siendo, como ya señalamos en el cuadro 1, la mayoría femenina a favor de la importancia del centro de estudiantes. Se destaca también una importante diferencia en la valoración favorable del centro de estudiantes entre el estudiantado de colegios cuyo centro adhiere a una organización nacional estudiantil (específicamente a la UNEPY), que opinan así en un 74,5%; y los que en cambio están en un colegio cuyo centro se declara independiente, que opinan de esta forma solo en un 65,3%.

Este último dato podría indicar que pertenecer a un colegio cuyo centro de estudiantes adhiere a una organización nacional que impulsa acciones relevantes a nivel del sistema educativo, conlleva a una mayor confianza del estudiantado hacia su organismo de representación en comparación con lo que ocurre en los colegios cuyo centro se limita solamente a ocuparse de las problemáticas de su institución educativa. Esta tendencia vuelve a observarse en el cuadro 3, que se presentará más adelante.

Cuadro 2
¿Qué opinás acerca de la existencia de un
centro de estudiantes en tu colegio?

Colegios UNEPY	El centro de estudiantes es importante para el estudiantado	Creo que es útil, pero no entiendo bien para qué sirve.	El centro de estudiantes no sirve para nada.	No tengo ningún interés en el tema.
Varón	70,7%	17,1%	2,4%	9,8%
Mujer	77,7%	16,4%	1,0%	4,9%
Total	74,5%	16,7%	1,7%	7,1%
Colegios Independientes	El centro de estudiantes es importante para el estudiantado	Creo que es útil, pero no entiendo bien para qué sirve.	El centro de estudiantes no sirve para nada.	No tengo ningún interés en el tema.
Varón	61,3%	21,1%	3,5%	14,1%
Mujer	68,1%	18,2%	5,5%	8,2%
Total	65,3%	19,4%	4,7%	10,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

4.4 Valoración de las acciones del centro de estudiantes

Una pregunta que se relaciona con la presentada anteriormente, pero que necesita ser planteada de manera específica, hace referencia a la valoración del estudiantado hacia el centro de estudiantes activo en su colegio. Conocer esto no sólo es relevante en cuanto nos permite acercarnos a la opinión del estudiantado del nivel medio, sino también porque con ello se puede inferir si será posible la permanencia en el tiempo de estas organizaciones. Así, si una mayoría de estudiantes no se muestra interesada en el trabajo del centro de estudiantes, será muy difícil que el mismo continúe activando por mucho tiempo. Al contrario, si su accionar es valorado positivamente, existen mayores posibilidades de que el centro se mantenga y siga trabajando en los años siguientes.

Al consultar al respecto a la dirigencia estudiantil, se observa que ésta tiene opiniones muy variadas. Mientras que algunos resaltan el interés de la mayoría del estudiantado en el trabajo del centro de estudiantes, otros opinan lo contrario.

Y hay una cierta cantidad que no les importa y una cantidad más grande que activan también. (Lucía Galván, Colegio Emilio Johansen de Villa Elisa - Central).

A ciertos alumnos les da igual, a otros no les importa y muy pocos son los que toman en serio, que saben las funciones de un centro de estudiantes. (Elena Enríquez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

La mayoría aprecian, así como están los que no les importa, pero son minoría (Alicia Medina, Colegio San Blas de Pedro Juan Caballero - Amambay).

No les importa, no toman en cuenta sino como pérdida de tiempo. (Sara Idoyaga, Colegio Juan Bautista Alberdi de Alberdi - Ñeembucú).

Muchos aprecian bastante y otros no, más que nada nosotros intentamos hacerles llegar de alguna forma acerca de lo importante que es el centro de estudiantes. (Cyndi Mendoza, Colegio Pdte. Franco de Asunción - Capital).

Algunos hasta se atreven a dar porcentajes al respecto, pero con poca coincidencia entre sus apreciaciones:

Un 70% sí y el otro no, porque solemos hacer sentatas, asambleas y no todos participan. La última vez que hicimos una sentata se esparcían todo por el desinterés. (Kiara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Serían mitad y mitad, algunos por más que les motives, les hables, no hacen caso y otros apoyan mucho. (Daisy Franco, Colegio Cruce Liberación de Liberación - San Pedro).

Un 50 y 50%. A algunos les interesa y a otros no. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Al 90% no les importa, en las sentatas participaban 5, 10 personas en el debate y los demás hacían bromas, se reían, no les interesaba. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Hay una minoría de alumnos que sí, pero hay un 80% de alumnos que no les importa. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

25% aprecian y valoran y un 75%, muchos, no toman en serio. (Clara Cabrera, Colegio Padre Fidel Maíz de Arroyos y Esteros - Cordillera).

Pero ¿cuál es la razón de esta situación tan variable de un colegio a otro? Seguramente hay más de una, algunas de carácter local, derivadas de situaciones coyunturales de cada institución educativa; pero así también existen otras más generales y relacionadas con el propio sistema educativo paraguayo. Al respecto, ya se ha señalado cómo por años el Ministerio de Educación impulsó políticas represivas, apuntando a impedir toda acción autónoma del estudiantado. Pero eso no es más que la punta del iceberg de un sistema educativo embebido de cultura autoritaria, expresada en el carácter dominante del director o la directora del colegio. Se trata ésta de una figura paternalista que asume, con el beneplácito de los padres, la “patria potestad” de los y las estudiantes desde el ingreso hasta la salida del colegio, impidiendo su desenvolvimiento autónomo. En este contexto, el director o la directora se presenta

como la “autoridad superior” a la cual todos los actores deben someterse. El sistema educativo, a pesar de que teóricamente busque impulsar el pensamiento crítico del estudiantado, en realidad termina impidiéndolo, ya que se mira con malos ojos que los jóvenes cuestionen el accionar de docentes, directores o autoridades del ministerio, sancionando cualquier intento de discusión o crítica al respecto. De esta forma se mantiene en los colegios una clara cultura dictatorial con fuertes raíces en el periodo stronista que, al no permitir que se desafíe el principio de autoridad, tampoco permite la existencia de un centro de estudiantes autónomo, con criterio propio y visión crítica.

El conflicto que describimos anteriormente entre las organizaciones nacionales estudiantiles y la ministra Lafuente durante el periodo en que ésta estuvo a cargo del sistema educativo nacional (2013-2016) no estuvo limitado a las definiciones de políticas públicas educativas de alcance nacional, sino que fue más bien la representación a nivel nacional de una lucha que iba surgiendo en todo el país, en tanto las autoridades de los colegios querían mantener un control absoluto, mientras que el estudiantado empezaba a organizarse con el fin de actuar autónomamente. Claramente, este conflicto no tuvo un resultado homogéneo en todo el país, sino que su resolución dependió del contexto y las características de cada institución educativa donde estallaba. Así, en algunos colegios, el estudiantado que decidió rebelarse ante esta situación fue la mayoría, y su participación en las luchas a favor de una educación “democrática, inclusiva y de calidad”¹⁷ fue masiva; mientras que, en otros colegios, el grupo movilizado fue marcadamente minoritario, ante una gran mayoría que prefería adecuarse al “statu quo” vigente.

17 El lema “educación democrática, inclusiva y de calidad” fue el más utilizado por las organizaciones nacionales estudiantiles durante el quinquenio de luchas evaluadas en este trabajo (2013-2017).

Muchos dirigentes estudiantiles opinan que es debido a la cultura autoritaria dominante que el estudiantado no se demuestra interesado en organizarse, situación que sólo podrá ser revertida a través del impulso de la formación cívica en los colegios.

A algunos si vos les hablás se interesan, inclusive quieren entrar en lo que sería una organización estudiantil. Yo creo que gran parte del desinterés del estudiantado, creo que surge de la misma educación [...] esa educación mediocre es lo que hace que las personas se hagan mediocres y no tengan el interés necesario acerca de los centros de estudiantes, que es un órgano fundamental para tener una buena educación. (Lawrence Cerfoglio, Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá).

Los estudiantes no tienen la confianza ni interés en el centro de estudiantes, y con mucha razón, porque desde las aulas no se impulsa el interés por participar en las políticas del colegio. Los estudiantes no se sienten motivados [...] los compañeros, las compañeras ven el centro de estudiantes como una pérdida de tiempo y como algo que es en vano. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

Hay colegios en los cuales hay que trabajar más para que la gente se sienta representada o para que sepan organizarse mejor, y eso es a lo que apunta también nuestro gremio estudiantil [FENAES]. Por otro lado, hay centros de estudiantes ya constituidos hace mucho tiempo, en los cuales ya hay referentes, y hay una organización que difícilmente logre terminar. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

Y es construcción. Es cuestión de construir, como te dije, porque si el estudiantado no está consciente de lo que es un centro de estudiantes y para qué sirve, por supuesto que no les va a interesar. Entonces, algunos compañeros dicen que no les interesa, pero nosotros analizamos que es por la inconsciencia (Ernesto Ojeda, Colegio Fernando de la Mora de Fernando de la Mora - Central).

Ahora bien, ¿qué opina al respecto el estudiantado en general? En el cuadro 3 se evidencian los resultados obtenidos a partir de las auto-encuestas aplicadas en el marco de esta investigación, desagregados una vez más por sexo y por colegios adheridos a una organización nacional estudiantil (la UNEPY), o

independientes. El cuadro es relevante por diferentes razones. En primer lugar, se evidencia que el estudiantado se encuentra dividido entre aquéllos que opinan que el centro realiza acciones importantes y aquéllos que creen que esta organización hace poco o nada, con diferencias no muy relevantes al comparar la opinión de varones y mujeres, contrariamente a lo observado en los cuadros anteriores. Además, se evidencia también una importante discrepancia entre la opinión de los estudiantes de colegios cuyo centro es independiente, y la de estudiantes de colegios cuyo centro adhiere a una organización estudiantil.

Cuadro 3
¿Cómo valorás el trabajo del centro de estudiantes de tu colegio?

Colegios UNEPY	Están haciendo cosas importantes para los estudiantes.	Están haciendo algo, pero poco.	Su trabajo es insuficiente e inadecuado para las necesidades	No están haciendo nada, son inútiles.
Varón	53,6%	34,4%	4,7%	7,3%
Mujer	52,1%	37,0%	5,5%	5,4%
Total	52,8%	35,8%	5,2%	6,3%

Colegios Independientes	Están haciendo cosas importantes para los estudiantes.	Están haciendo algo, pero poco.	Su trabajo es insuficiente e inadecuado para las necesidades	No están haciendo nada, son inútiles.
Varón	36,7%	40,8%	10,2%	12,3%
Mujer	31,4%	47,7%	10,5%	10,4%
Total	33,6%	44,8%	10,4%	11,2%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

En efecto, mientras que el 52,8% del estudiantado de colegios con centros adheridos a una organización nacional estudiantil opina que el centro de estudiantes realiza importantes acciones, este porcentaje desciende hasta el 33,6% entre estudiantes de colegios con centros independientes. Se trata de una reducción del 19,2% en términos absolutos y de casi 40% en términos

relativos. Esto se complementa con lo que señalamos al analizar los datos del cuadro 2, cuando decíamos que los centros que adhieren a una organización nacional parecen reforzar la confianza y valoración del estudiantado hacia su centro de estudiantes. Esto puede deberse al hecho que las organizaciones estudiantiles –mucho más que las listas de candidatos que surgen en los colegios independientes– impulsan constantemente procesos de formación cívica y sociopolítica del estudiantado, que refuerza una visión más gremial y proactiva de la participación en los centros de estudiantes.

La comparación de estos cuadros también da pie a otra reflexión. Así, aunque como vimos en el cuadro 2, la mayoría del estudiantado señalaba la importancia de la existencia de los centros de estudiantes, encontramos en el cuadro 3 un porcentaje relevante que juzga el accionar de los centros de manera negativa. Esto podría tener una explicación lógica: al tener que actuar en gran medida en un ambiente opresivo y represivo, es normal que muchos dirigentes locales no consigan cumplir con sus promesas, sin poder lograr los resultados que ellos y sus compañeros anhelan. La difusión de un pesimismo generalizado sobre las actividades de los centros de estudiantes podría deberse a esta situación, consecuencia de la realidad autoritaria existente en la gran mayoría de los colegios paraguayos.

4.5 ¿Qué pasaría si no hubiera centro de estudiantes?

Hasta aquí hemos visto que el proceso de reactivación de centros de estudiantes y el surgimiento de luchas estudiantiles a nivel nacional ha permitido que gran parte del estudiantado valore positivamente esta organización. Pero ¿significa esto que los centros son vistos como una institución indispensable? ¿Qué pasaría si los centros de estudiantes no existiesen?

La dirigencia estudiantil entrevistada opina, de manera casi unánime, que sin la existencia de centros de estudiantes la

educación paraguaya se vería enormemente afectada. Algunos señalan que la ausencia de centros de estudiantes significaría dar vía libre a los procesos represivos de los directores hacia el estudiantado; otros apuntan que los colegios estarían en condiciones aún más precarias que las actuales, dado que las pocas mejoras que hubo se obtuvieron gracias a la acción estudiantil; otros más subrayan que el MEC continuaría sumido en la corrupción y la calidad educativa sería solo una vana esperanza. Pero, principalmente, la gran mayoría resalta que sin centros de estudiantes el estudiantado no podría expresarse ni asumir conciencia de su rol, y continuaría sumiso a la voluntad de docentes y directores, sin poder exponer sus propias ideas y opiniones sobre la educación y sobre la sociedad en general.

Sin lugar a duda, es una visión altamente pesimista la que proponen los dirigentes estudiantiles frente a un panorama sin centros de estudiantes. Pero más allá de la carga negativa de sus expresiones, estas ponen de relieve que, en los últimos años, independientemente de las victorias o derrotas del movimiento estudiantil, se ha instalado una cultura de participación y de involucramiento en el ámbito educativo. Así respondieron a esta pregunta:

Nuestro colegio iba a ser el más precario del mundo. Gracias a las actividades que se logró el año pasado este colegio está reviviendo, las clases temáticas se están dando más, entre otras cosas. Si en nuestro colegio no existiera el centro de estudiantes, la gente estaría demasiada callada, no tendría voz este colegio. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pte. Franco - Alto Paraná)

La voz estudiantil se escucharía menos, también los estudiantes no sabrían que hay centros de estudiantes, que hay gremios estudiantiles, y que nosotros también tenemos derechos, no es que todos tenemos que estar callados y seguir estudiando nomás. (Kiara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro)

Los estudiantes no estarían al tanto de muchas cosas, no sabrían muchos derechos que tienen si no existiera [el centro de estudiantes] en la actuali-

dad (Valeria Martínez, Colegio Mauricio José Troche de Gral. E. A. Garay - Guairá).

Iba a ser un colegio más sumiso, sin poder pelear por las cosas que necesitamos, e iba a ser manejado por los que encabezan nomás, sin que los estudiantes se metan, sin que aprueben las cosas (Ever Cáceres, Colegio Técnico Profesor Andrés Aguirre de Eusebio Ayala - Cordillera).

Los compañeros no iban a conocer sus derechos y no iban a tener una entidad donde presentar sus quejas. (Lucía Galván, Colegio Emilio Johansen de Villa Elisa - Central).

Creo que el alumnado sería muy apático. Después de contar largas historias, de ver cómo el centro de estudiantes se empezó a movilizar, la mayoría de los alumnos ahora tienen ese espíritu de querer luchar contra la corrupción. (Sharon Coronel, Centro Regional de Educación Dr. Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Los estudiantes se iban a callar más de lo que ahora se callan, si bien no exigen todo lo que deberían, sí dejaron el tema de aceptar todo lo que se les dice, de cualquier orden que se les da, tipo piensan antes "¿esto en serio yo tengo que hacer?". Entonces eso creo que fue lo que cambió básicamente. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

La verdad que los estudiantes no se sentirían representados ante las autoridades del colegio, ese es el rol fundamental de un centro de estudiantes, el centro de estudiantes también se encarga de mediar los conflictos en el ambiente educativo, entre docentes y alumnos, y si no existiera un centro de estudiantes, ¿quién nos representaría? ¿Cómo sabrían nuestras necesidades, nuestra opinión, nuestras sugerencias? Y eso también ayuda a que las instituciones educativas puedan mejorar su calidad. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Este proceso de fortalecimiento de los centros de estudiantes se encuentra aún en pleno desarrollo, pero sus efectos ya se ven claramente. En este sentido, la importancia de contar con estas organizaciones en las instituciones educativas ha permeado una parte importante del estudiantado, que ya no puede imaginarse una comunidad educativa sin este instrumento gremial. Para profundizar esta apreciación, nos parece impor-

tante señalar también los resultados acerca de la participación en centros de estudiantes obtenidos por las Encuestas de Juventud realizadas en 2010 y en 2017¹⁸.

En el cuadro 4 se evidencian los resultados obtenidos en 2010 y en 2017, desagregados en ambos periodos según el sexo de los encuestados. El cuadro se limita a los encuestados que declararon tener entre 15 y 17 años (la edad de participación en los colegios de la media) y ser estudiantes. La pregunta realizada solicitaba indicar en qué organizaciones los mismos estaban participando al momento de la encuesta, brindando para ello una lista con múltiples opciones. Aquí nos interesan exclusivamente aquéllos que declararon participar en un centro de estudiantes.

Como se ve claramente, en los 7 años que pasaron entre una encuesta y la otra, el estudiantado secundario que declara participar en centros de estudiantes aumentó más del 130%. Este crecimiento resulta aún más notable entre las jóvenes mujeres, que aumentaron su participación en el centro en un 140%, llegando a casi un 24% (una mujer de cada cuatro) que declara participar activamente en el centro de estudiantes, contra el 9,9% (una mujer de cada diez) que declaraba lo mismo en 2010. Entre los varones el crecimiento es un poco menor, del 124,7%, pero igualmente relevante. Así, en 2017 declararon participar de centros estudiantiles un 20,0% de los jóvenes varones (uno

18 La Encuesta de Juventud es un instrumento estadístico de evaluación de la realidad juvenil paraguaya. Diseñado y elaborado por las sociólogas Diana García y Leticia Alcaraz en 2009, el mismo fue implementado en 2010 a una muestra representativa de jóvenes paraguayos de 15 a 29 años, como parte de las actividades de investigación del entonces Observatorio de Juventud, activo hasta 2013 en el Viceministerio de Juventud. En el 2017, en el marco de una investigación del Centro de Estudios y Educación Popular Germinal co-financiado por el CONACYT (Proyecto PINV15-1276), se ha replicado la encuesta obteniendo datos comparables con los obtenidos en 2010, permitiendo evaluar los cambios en el contexto juvenil paraguayo. Los datos que aquí utilizamos han sido extraídos de esta investigación, cuyos resultados preliminares han sido difundidos en diciembre de 2018. Una publicación con los resultados finales está prevista para el año 2019.

de cada cinco) frente al 8,9% (es decir, uno de cada once) que declaraba lo mismo en 2010.

Cuadro 4
Participación en el centro de estudiantes (estudiantes de 15-17 años)

	Varones	Mujeres	Total
Encuesta 2010	8,9%	9,9%	9,4%
Encuesta 2017	20,0%	23,8%	21,8%
Diferencia	+124,7%	+140,4%	+131,9%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las Encuestas de Juventud 2010 y 2017.

Con ello se confirma, con datos de otras fuentes, el gran incremento de la cantidad de los centros de estudiantes en el período aquí analizado. Pero más allá de un crecimiento exponencial de esta forma organizativa y su gran difusión en el territorio, hemos también visto que los centros de estudiantes se convirtieron en un instrumento esencial para la vida escolar de un número relevante de estudiantes de la educación secundaria. Su existencia se ha vuelto “normal” en centenares de colegios, y aunque todavía su autonomía esté en juego y su accionar siga limitado por la actitud autoritaria de muchos directores y docentes, el proceso de fortalecimiento llevado a cabo desde 2013 difícilmente podrá ser interrumpido. Al menos según lo expresado por los estudiantes entrevistados, “los centros de estudiantes llegaron para quedarse”, lo que hace difícil imaginar un contexto sin ellos y sin su aporte en la construcción de procesos educativos más democráticos e inclusivos.

5 | Las Organizaciones Nacionales Estudiantiles

5.1 Rol e Incidencia de las organizaciones nacionales estudiantiles

Las organizaciones nacionales estudiantiles han sido, sin duda alguna, las principales protagonistas de las luchas en torno a la educación que se han desarrollado en el período 2013-2017. Pero, aunque éstas han surgido con mucha fuerza en los últimos años, distan mucho de ser una novedad en la historia sociopolítica paraguaya. Como se ha señalado en el capítulo dos, hubo varias organizaciones estudiantiles que pudieron incidir a un nivel político en momentos clave de la historia nacional. Ahora bien, si nos concentramos en los últimos treinta años de desarrollo democrático –iniciado tras la caída de la dictadura de Stroessner en 1989– se pueden reconocer por lo menos tres períodos donde las organizaciones nacionales estudiantiles asumieron protagonismo en la agenda política y social del país.

El primer período coincide con el inicio de la transición democrática en 1989, cuando surge el MOS (Movimiento por la Organización Secundaria) y, unos años después, la FES (Federación Estudiantil Secundaria). Esta última logró un importante protagonismo en 1993 obteniendo la aprobación de la primera ley del boleto estudiantil¹⁹. Pero, a pesar de esta victoria y del importante apoyo que estas organizaciones habían conseguido entre el estudiantado, ninguna de las dos pudo estabilizarse,

19 La ley aprobada a finales de 1993 será promulgada por el Ejecutivo a inicios de 1994.

desarticulándose y desapareciendo del espacio sociopolítico nacional ya en 1994 (González Bozzolasco, 2007).

Después de unos años de silencio hubo, a partir de 1999, un segundo resurgimiento de las organizaciones nacionales estudiantiles, esta vez con la fundación del MOBE (Movimiento por la Obtención del Boleto Estudiantil), cuyo objetivo principal se encontraba en el propio nombre de la organización. Este movimiento, tras unos años, decide ampliar su visión de la problemática estudiantil, refundándose como FENAES, Federación Nacional de Estudiantes Secundarios. Este nuevo proceso organizativo tuvo un éxito más amplio y duradero. Así, la FENAES pudo obtener una reglamentación de la ley del boleto estudiantil, cubriendo además un territorio mucho más amplio que las organizaciones que la antecedieron, agremiando a estudiantes tanto de la capital como de 9 de los 17 departamentos del país (Torres Grössling, 2005: 114). Sin embargo, también esta segunda fase de auge de las organizaciones nacionales estudiantiles termina agotándose, y ya para 2006 la FENAES se encontraba virtualmente desarticulada.

Será solamente en 2013 que volverán a activarse las organizaciones estudiantiles; esta vez de manera más masiva que en el pasado, llegando a involucrar a estudiantes de prácticamente todo el país. La primera en conformarse, en julio de 2013, fue la Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay, UNEPY, que agremiaba en ese momento a centros de estudiantes procedentes de la capital y de 9 departamentos del país. Unas pocas semanas después se realizaba la asamblea de reactivación-refundación de la FENAES, con estudiantes de colegios procedentes principalmente de Asunción y Central. Finalmente, en octubre, dirigentes estudiantiles de colegios de Asunción y Central no conformes con la línea de acción establecida y la nueva dirigencia instalada después de la reorganización en FENAES, decidieron alejarse de la misma y con-

formar una nueva agrupación, la Organización Nacional Estudiantil, ONE²⁰. En pocos meses, de una situación de sustancial inexistencia del movimiento estudiantil secundario, surgieron y se activaron tres organizaciones nacionales con presencia en amplios territorios del país, y que apuntaban a obtener un mayor protagonismo estudiantil en la gestión del sistema educativo público.

Entre finales de 2013 e inicios de 2014 empezaron a desarrollarse múltiples acciones impulsadas por estas tres organizaciones nacionales. La primera nació de la FENAES, que organizó una marcha en Asunción (en julio de 2013) para exigir a las autoridades el cumplimiento de la Ley 2507, que establece el boleto estudiantil, es decir, el abono de medio pasaje para los estudiantes secundarios²¹. Le siguió la UNEPY, que unos meses después (en octubre de 2013) organizó, también en Asunción, la “marcha de los fantasmas”²². Por último se sumó también la ONE, que a inicios del año siguiente (marzo de 2014) impulsó en Arroyos y Esteros una manifestación masiva²³ contra el mal uso de los recursos del FONACIDE.

Las tres organizaciones continuaron su proceso de crecimiento e incidencia en el debate público con el transcurrir de los meses hasta llegar a obtener, como se ha señalado en las secciones 3.4 y 3.5, la renuncia de la misma Ministra de Educación Marta Lafuente, en mayo de 2016. La ministra se apartó de su cargo debido a la gran presión estudiantil, expresada a través

20 Véase al respecto el capítulo 3.

21 Véase: *Abc Color* del 4 de julio de 2013, “Jóvenes organizados exigen que se cumpla la Ley del boleto estudiantil”, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-impresas/locales/jovenes-organizados-exigen-que-se-cumpla-la-ley-del-boleto-estudiantil-591507.html>

22 Véase: *ABC Color* del 15 de setiembre de 2013, “Estudiantes ya no quieren ser “fantasmas” y se movilizaron”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresas/locales/estudiantes-ya-no-quieren-ser-fantasmas-y-se-movilizaron-617972.html>

23 Véase: *ABC Color* del 19 de marzo de 2014, “Multitudinaria protesta contra el intendente de Arroyos y Esteros”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresas/interior/multitudinaria-protesta-contra-el-intendente-de-arroyos-y-esteros-1226105.html>

de manifestaciones, protestas, marchas y tomas estudiantiles que se desarrollaron en una parte importante de los más de 2.000 colegios del país. La posterior firma de un acuerdo entre el movimiento estudiantil y el presidente de la República Horacio Cartes, 11 de mayo de 2016, resalta la relevancia que las organizaciones estudiantiles habían asumido para ese entonces en el campo sociopolítico nacional, superando lo que sus predecesoras habían logrado.

En este sentido, cabe señalar el nivel de difusión que las tres organizaciones presentaban al finalizar el año 2016. La UNEPY logró agremiar a 240 centros de estudiantes, llegando a todos los departamentos del país. La FENAES pudo ampliar sus bases hasta llegar a 8 departamentos (Central, Concepción, Amambay, San Pedro, Caaguazú, Guairá, Alto Paraná e Itapúa), además de la capital. Mientras que la ONE, que hasta ese momento solo había podido instalarse en 4 departamentos (Central, Cordillera, Caazapá y Paraguarí), de pronto, gracias a la exposición pública que le dio la toma del Colegio República Argentina²⁴ y la posterior participación en el programa de la Secretaría de Juventud para la conformación de centros de estudiantes “Herederos de la Libertad”, llegará a tener activistas y militantes en casi todo el territorio del país.

Y aunque al año siguiente todas las organizaciones estudiantiles tuvieron un cierto retroceso en su estructura²⁵, igualmente continuaron incidiendo de manera importante en el debate público. Así, por ejemplo, entre marzo y abril participaron ac-

24 Como se ha señalado en la sección 3.5 la toma del Colegio República Argentina de Asunción, organizada por la ONE, dio inicio al “Mayo estudiantil paraguayo” que llevará a la renuncia de la ministra Lafuente. Este hecho dará una notable fama a esta organización, hasta el momento poco conocida por la opinión pública en general, así como por buena parte del estudiantado.

25 En 2017, la cantidad de centros de estudiantes adheridos a la Unepy se redujo a 221; la Fenaes centró sus acciones principalmente en la ciudad de Asunción; y la ONE, tras el fin del proyecto “Herederos de la Libertad”, no pudo mantener la estructura nacional creada el año anterior.

tivamente en la lucha contra la enmienda constitucional para la reelección presidencial (la UNEPY recolectó 10.000 firmas y realizó asambleas y sentadas sobre el tema, mientras que la FENAES marcó presencia durante las manifestaciones frente al Congreso); y en setiembre y octubre realizaron múltiples manifestaciones para solicitar cambios en el presupuesto del Ministerio de Educación, logrando algunas victorias²⁶.

Aunque con altibajos normales para cualquier organización social, el movimiento estudiantil ha demostrado un gran nivel de incidencia a nivel de política pública, logrando importantes resultados. Con ello puede decirse que, desde la vuelta de la democracia (1989), las organizaciones estudiantiles finalmente han podido transformarse en un actor político activo en el debate público, un actor que apuesta a la construcción de un sistema educativo más democrático, inclusivo y de calidad; y de una sociedad más libre y democrática.

5.2 Qué significa estar adherido a una organización nacional estudiantil

El estudio del proceso de construcción de las organizaciones nacionales estudiantiles, cuyo desarrollo hemos visto a lo largo del capítulo 3, no puede limitarse solamente a un recuento de sus luchas, ni tampoco de sus victorias y derrotas. Por ello consideramos necesario profundizar el análisis, identificando las razones que han permitido que las mismas se fortalezcan y difundan en todo el país.

No ha sido solamente una situación coyuntural la que permitió, en tan pocos años, que las organizaciones estudiantiles secundarias se conviertan en un actor político relevante. Como se ha señalado, en el pasado reciente hubo experiencias de organizaciones estudiantiles secundarias exitosas que también

26 Véase al respecto la sección 3.6.

lograron incidir en el debate público y obtener resultados relevantes; pero que no pudieron alcanzar la difusión territorial e incidencia que consiguieron obtener las tres organizaciones actuales (UNEPY, FENAES y ONE). El surgimiento de herramientas de comunicación más rápidas (celulares, redes sociales, etc.) ha sido un elemento importante que hizo posible una difusión más eficiente de la información sobre las acciones impulsadas por el movimiento estudiantil, permitiendo una mayor participación de estudiantes del interior que en el pasado habían sido constantemente marginados. Y si bien este tema es de gran importancia y será profundizado más adelante, aquí nos interesa analizar cuáles han sido las motivaciones que han impulsado a los centros de estudiantes, y al estudiantado en general, a adherirse a organizaciones nacionales estudiantiles, así como a participar de manera entusiasta y masiva en las luchas que las mismas han impulsado en los últimos años.

Son muchos los elementos que la dirigencia estudiantil señala al respecto; variedad que de por sí ya puede considerarse como un elemento importante para comprender la amplia difusión y adhesión que las organizaciones nacionales consiguieron a lo largo de todo el país. Así, un primer punto que la dirigencia estudiantil subraya es que la organización nacional brinda una “visión más global de los problemas”, algo que la acción de un centro de estudiantes, limitada a su entorno específico, impide de apreciar. En sus palabras:

Había una gran diferencia entre el centro de estudiantes antes y después de la UNEPY dentro de esta institución, creo que es muy importante y debe extenderse a todos los puntos del país de ser necesario, ya sea con la UNEPY u otras organizaciones estudiantiles, para que los estudiantes se despierten. Porque [...] a través de eso podemos lograr cosas mucho más grandes que destituirle a una ministra, podemos obtener la reforma estudiantil, una reforma educativa que nos permita tener esa educación que tanto se anhela, mayor inversión y todas esas clases de cosas necesarias.

(Lawrence Cerfoglio. Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá).

Para mí es una gran puerta porque el tener un centro solamente puede ayudar a problemas internos en un colegio, pero estar agremiados abre más puertas porque podemos llegar más allá; al MEC pueden llegar nuestras propuestas, quejas y tratar de mejorar nuestra educación, no solo en el colegio sino a nivel nacional (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Las organizaciones estudiantiles existen ya por algo, porque existen problemas generales, problemas que afectan a un sector muy grande de la población, y por eso nace este tipo de organizaciones. Entonces creo que es algo muy necesario y conveniente. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista / Itapúa).

Un solo centro de estudiantes, por más que tenga una línea política clara, no va a poder instalar a nivel nacional una cuestión reivindicativa, o una cuestión de un lineamiento que ellos quieren instalar en la educación [...] [La organización nacional] puede instalar y lograr reivindicar cosas a nivel nacional [...] El enfoque que nosotros le damos realmente es que los centros de estudiantes tienen que meterse en la organización estudiantil, porque mediante esa organización estudiantil, se lleva a una lucha más a nivel nacional. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

La mención de esta “visión más global” señala a su vez el reconocimiento del hecho que las problemáticas estudiantiles no se acaban en el colegio, sino que superan este ámbito e involucran a toda la sociedad. Esta toma de conciencia de que el problema del estudiantado no se limita a lo que ocurre en el aula, sino que es parte de una problemática más amplia, se refleja también en las declaraciones de la dirigencia estudiantil, cuando señalan que la existencia de una organización nacional es algo que proporciona más fuerza al estudiantado y le permite luchar buscando resolver problemas que afectan no sólo a nivel micro, sino también a la comunidad educativa en general.

Me parece de suma importancia integrar una organización nacional estudiantil porque así se arma una masa de fuerza, y los estudiantes tenemos

voces que nos representan allá. (Valeria Martínez, Colegio Mauricio José Troche de Gral. E. A. Garay - Guairá).

De nada nos sirve a nosotros trabajar y luchar solo por nuestro colegio porque la realidad educativa nos abarca a todos, y hay modificaciones que se tienen que hacer a nivel nacional para que se pueda aplicar a nuestro colegio. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

Para mí significa algo espectacular, porque sabemos que una gran masa de centro de estudiantes adheridos a una organización es mucho más fuerte que un colegio independiente; hay muchas ventajas estar adheridos ya sea a UNEPY, FENAES o la ONE. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Es importante porque estamos luchando por un bien colectivo, no solamente personal, con cada campaña nosotros logramos un bien no solamente para este colegio o esta zona, sino para todo el país. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

Para mí es muy importante porque es por mayoría y la fuerza se siente más, porque el problema es que en general no solo en mi colegio falta calidad de la educación sino es en todo el país. (Kiara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Significa luchar por algo en común: una mejor educación, de calidad e inclusiva, como sabemos ahora educación está en el puesto 127, somos uno de los peores, y lo que buscamos [...] es algo mejor, no solo algo que le afecte a un colegio sino a todos los colegios. (Érica Báez, Colegio San Alfonso de Carapeguá - Paraguari).

A su vez, la identificación de la organización nacional como el catalizador de la acción estudiantil y como núcleo que ayuda a resolver problemas colectivos del estudiantado aparece con aún más fuerza en el caso del estudiantado del interior del país, que se ha visto históricamente relegado en favor de problemáticas que afectan a las principales ciudades del país, principalmente a la capital Asunción y ciudades del Departamento Central, corazón económico, político y mediático del país. En este sentido, pertenecer a una organización estudiantil

se ha convertido, para muchos y muchas estudiantes del interior, en una suerte de elemento emancipador, permitiéndoles sentirse parte de una agrupación con visibilidad pública. De esta forma, “el interior” adquiere visibilidad y logra la atención de la opinión pública y, por ende, de las autoridades; algo que en ausencia del apoyo de las organizaciones estudiantiles difícilmente podría haber ocurrido. Dice al respecto la dirigencia estudiantil entrevistada:

Este es Alto Paraná, el interior, no hay mucha prensa si es que no estás, no tenés una organización grande que te pueda representar. Yo creo que si no era por eso nuestras quejas no iban a ser escuchadas, no iban a tener la misma repercusión que tienen ahora. (Sara Hermida, Colegio Atanasio Riera de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Para mí significa mucho porque una organización tiene de por sí muchos proyectos grandes y esos proyectos grandes nos hacen sentir partícipes a nosotros, los que participamos desde el interior. Es una ventaja estar adherido, principalmente tener oportunidades como ésta de que más personas conozcan el colegio y la ciudad, que uno como presidente conozca más personas, otra ventaja es participar de todas las luchas grandes que se hacen. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatyty - Itapúa).

Las ventajas vendrían a ser que nosotros los estudiantes de la zona rural tenemos participación [...] Porque en esta zona tenemos mucha precariedad en cuanto a la educación. (Valeria Martínez, Colegio Mauricio José Troche de Gral. E. A. Garay - Guairá).

Sobre una lógica similar descansa otro elemento que resulta indispensable para comprender el éxito de las organizaciones nacionales estudiantiles, y que fue clave para alcanzar la gran difusión territorial y elevado nivel de incidencia que ha caracterizado su acción en los últimos años. En efecto, a diferencia de lo que ocurría en el pasado, las organizaciones nacionales estudiantiles actuales no sólo fungen de órgano político del estudiantado, impulsando la construcción de un sistema educativo de mejor calidad y con participación estudiantil, sino que además se han convertido en verdaderos referentes técnicos

de los centros de estudiantes. Es decir, a más de ser núcleos de acción política sobre temas educativos y sociales en general, se han transformado en organismos clave que brindan apoyo y formación a la gran mayoría de los centros de estudiantes activos en el país. Esta evolución se ha demostrado decisiva, en cuanto ha permitido que el movimiento estudiantil asumiera un doble rol erigiéndose, por un lado, como una herramienta para enfrentar y buscar solucionar los grandes problemas que afectan el sistema educativo; y por otro, como un instrumento operativo y técnico para enfrentar y resolver los problemas específicos de cada colegio.

Lo recientemente apuntado se observa a través de las múltiples acciones a nivel colegio impulsadas por –o que contaron con el apoyo de– las organizaciones nacionales estudiantiles, que desde las redes sociales o a través de la presencia y declaraciones de su dirigencia acompañaron manifestaciones y tomas de colegios, a fin de obtener soluciones a problemas específicos de cada institución educativa²⁷. De esta manera se ha podido instalar un diálogo permanente entre organizaciones nacionales y centro de estudiantes (véase siguiente sección), generando un proceso virtuoso de apoyo recíproco que ha permitido potenciar a ambos, ayudando a la construcción de un movimiento estudiantil secundario con un elevado nivel de incidencia. Según los entrevistados:

Es un gran apoyo [...] Si tenemos problemas, tenemos donde recurrir. Mayor facilidad a la hora de realizar cosas porque recibimos apoyo, conse-

27 Al respecto puede verse, por ejemplo, La Nación del 4 de octubre de 2016 “Estudiantes toman el Colegio Área 1 de CDE”, disponible en: <https://www.lanacion.com.py/2016/10/04/estudiantes-toman-colegio-area-1-cde/>; Hoy del 30 de marzo de 2017 “Alumnos toman el Colegio Nacional de Villarrica”, disponible en: <https://www.hoy.com.py/nacionales/alumnos-toman-el-colegio-nacional-de-villarrica>; Última Hora del 21 de Setiembre de 2017 “Sigue toma en colegio de Hernandarias y amenazan con endurecer la medida”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/sigue-toma-colegio-hernandarias-y-amenazan-endurecer-la-medida-n1109046.html>; ABC Color del 30 de Agosto de 2018 “Exigen intervención del MEC”, disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/exigen-intervencion-del-mec-1736335.html>.

jos, hay cosas que no sabemos hacer y entonces preguntamos allá [organización nacional] y ahí nos dicen cómo hacer [...] en algunos casos suelen haber polémicas con algunos supervisores, directores, y nos sirve de respaldo incluso jurídico cuando realizamos las actividades. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Francisco Solano López de Caaguazú - Caaguazú).

Gracias a ellos [organización nacional] tenemos voz, porque todo lo que se dice en el colegio podemos acercarnos a ellos a decir y a ver qué podemos hacer. Y significa mucho porque sin ellos no podíamos hacer nada luego, sin decir somos de la UNEPY, somos de la FENAES, somos de la ONE, no te tienen en cuenta si no estás adherido a una organización estudiantil. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Estando en la organización nacional estudiantil podemos lograr cosas que queremos en nuestro colegio, y sin estar en esa organización no podemos hacer nada. (Adilson Pereira, Colegio Nacional de Minga Porã - Alto Paraná).

La verdad que para mí está bien estar adheridos a un gremio ya que vos podés presentar una inquietud que no podés solucionar dentro del colegio; entonces ya se ve a nivel departamental, incluso nacional, y así se resuelve rápidamente. (Roberto Allende, Colegio Rigoberto Caballero de San Ignacio - Misiones).

Tenemos apoyo, nos ayudan, nos enseñan. Para las manifestaciones o algún problemita dentro de las instituciones nos ayudan con las notas, siempre dispuestos a ayudar en lo que haga falta. (Ever Cáceres, Colegio Técnico Profesor Aguirre de Eusebio Ayala - Cordillera).

Cuando hay una irregularidad en el colegio y no se puede solucionar aquí adentro, no podemos resolver, recurrimos a ellos y vienen, nos acompañan en el proceso, ya que hay términos o cosas que no conocemos, en ese sentido hay muchas ventajas. (Lucía Galván, Colegio Emilio Johansen de Villa Elisa - Central).

Es muy bueno porque en las organizaciones están muchos y nos apoyamos entre todos, cuando un colegio tiene una inquietud todos están a su lado. (Sara Idoyaga, Colegio Juan Bautista Alberdi de Alberdi - Ñeembucú).

Además, como ya señalamos, las organizaciones nacionales estudiantiles no solo brindan apoyo a las luchas de los centros para mejorar la infraestructura, equipamiento y la gestión pe-

dagógica y administrativa de sus colegios. Ofrecen además un proceso de formación para que los activistas y dirigentes de cada centro adquieran los instrumentos adecuados para poder llevar adelante las acciones que les permitirán lograr esos objetivos.

[Es una] ventaja porque no todo se sabe, y se va aprendiendo también nuevas cosas, las resoluciones, los artículos que a nosotros nos cubren, o sea nos dan esa posibilidad de manifestarnos (Kiara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Recibo capacitación por las personas que van a las capacitaciones vienen y dan nuevamente capacitaciones en nuestra ciudad en lo que le sacamos todo el fruto posible. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pte. Franco - Alto Paraná).

Es muy importante porque se consigue así también charlas para los alumnos sobre sus derechos, que reconozcan y que también defiendan. (Monserrat Ramírez, Colegio Cnel. Rivarola de Acahay - Paraguari).

Siempre recibimos apoyo, el año pasado [...] se les trajo a los del gremio para dar charla a los compañeros sobre liderazgo, eso es bueno para nosotros. (Roberto Allende, Colegio Rigoberto Caballero de San Ignacio - Misiones).

Estamos bien formados, nos capacitan de buena manera y nos ayuda a enfrentar a políticos y, ante todo, ir a poner nuestra postura y así lograr también nuestros objetivos. (Carlos Franco, Colegio Nacional de Capiibary - San Pedro).

Significa obtener y dar apoyo a todas las instituciones que estén adheridas a ese gremio [...] cosas que no sabemos ellos nos pueden instruir, apoyar si tenemos problemas dentro de nuestra institución. (Neri Aguirre, Centro Regional Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Ahora bien, hasta aquí hemos visto la opinión de la dirigencia de las organizaciones estudiantiles y de los presidentes de centros de estudiantes adheridos a éstas; por lo cual es de esperarse que los mismos tengan una opinión favorable acerca de los beneficios de formar parte de ellas. Pero interesa también conocer la opinión de la dirigencia de los centros de estudiantes

que se autodefinen como “independientes”, es decir, de aquellos que deciden trabajar por su cuenta, sin adherir a ninguna organización nacional. Las motivaciones que se destacan de manera prioritaria para optar por esta opción son principalmente dos: la necesidad de poner en primer lugar a su colegio, y el peligro de que a través de su participación en organizaciones nacionales se “politicen” sus acciones.

La necesidad de “poner primero al colegio” al que el o la dirigente estudiantil pertenece, antes de ocuparse de cuestiones más generales o de dar apoyo a otros colegios, es mencionada prácticamente por toda la dirigencia “independiente” entrevistada. Todos apuntan al hecho que su colegio tiene ya suficientes problemas y necesidades, por lo que sería un desperdicio de tiempo y energía ocuparse también de otros colegios. Además, subrayan la importancia de poder destacar las necesidades específicas de su colegio en las negociaciones con las autoridades, algo que siendo parte de una organización con decenas y a veces centenares de colegios adheridos sería difícil de conseguir, dispersándose sus demandas en la generalidad de las necesidades del conjunto de los colegios adheridos. A continuación presentamos algunos extractos de entrevistas:

Yo prefiero estar independiente para representar a mi colegio en sí, porque viste que ya tengo suficiente con todo mi entorno acá en el colegio como para que me hablen otra vez de otros colegios, quizás sea un pensamiento un poco egoísta pero yo no puedo estar luchando por otros colegios, cuando yo sé los déficits que tengo en mi colegio, por decir así. La ventaja que tenés al ser independiente es que escuchan tu voz propia, están diciendo la presidenta de Comercio 1 piensa esto. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

Mi colegio y otros más decidieron que sería mucho más beneficioso actuar de manera independiente, ya que actúan sobre su propia agenda y actúan por sus propios intereses y necesidades. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

También tiene una relevancia destacable el miedo a la “politización” de la lucha estudiantil. Un miedo que la dirigencia “independiente” justifica asegurando que algunas organizaciones nacionales tienen, más que una agenda estudiantil, una agenda política, y que además están relacionadas de manera directa con partidos políticos. Acusación ésta que de hecho en varias ocasiones fue presentada por el Mismo Ministerio de Educación²⁸, aunque nunca se haya aportado ningún tipo de prueba al respecto. A pesar de ello, la mayoría de la dirigencia de los centros independientes presenta este motivo como uno de los centrales en los que se basa su decisión de no adherir a organizaciones nacionales. En sus palabras:

Hay ventajas dependiendo de a qué organización estudiantil estés unido, porque hay organizaciones estudiantiles muy politizadas. (Rodrigo Díaz, Colegio CEPB de Asunción - Capital).

Las organizaciones estudiantiles, aunque cueste de repente admitirlo, se mezclan mucho las cuestiones políticas, inclusive las políticas partidarias. Hay muchas organizaciones que no voy a mencionar, que su agenda está marcada por cuestiones políticas partidarias por lo que hay desconfianza de los centros de estudiantes para adherirse a una organización porque son utilizadas como una herramienta más para llegar a los objetivos políticos de cada uno. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Si vos formas parte de un gremio estudiantil, te relacionan directamente a que estás formando parte de algún partido político. (Cyndi Mendoza, Colegio Pte. Franco de Asunción - Capital).

A pesar de críticas como éstas, las organizaciones nacionales estudiantiles han ganado un gran apoyo de parte del estudiantado de 2013 en adelante, apoyo que ha ido creciendo con el paso del tiempo, llegando a un nivel de penetración territorial y aceptación generalizada sin precedentes.

28 Véase al respecto: La Nación del 9 de julio de 2017 “Estudiantes niegan injerencia política y toman más colegios”. Disponible en: <https://www.lanacion.com.py/pais/2017/09/07/estudiantes-niegan-injerencia-politica-y-toman-mas-colegios/>

5.3 Un círculo virtuoso: La interrelación entre la organización nacional estudiantil y el centro de estudiantes

Como se ha discutido al inicio del capítulo cuatro, además de la UNEPY –que en su propio estatuto define a los centros de estudiantes como la base de su estructura–, también la FENAES y la ONE, más allá de estar conformadas por activistas, han mantenido una relación estrecha con los centros de estudiantes de los colegios donde sus activistas operan. Es más, el hecho que se hayan conformado tantos centros de estudiantes en tan pocos años se debió en buena parte al trabajo de las organizaciones nacionales estudiantiles que los promovieron activamente. Aquí cabe resaltar el trabajo de la UNEPY que, teniendo como base de su organización a los centros, decidió promover con aún más ahínco la creación de organizaciones estudiantiles en colegios secundarios. De todas maneras, tampoco hay que subestimar el aporte de la FENAES y la ONE que, particularmente en los primeros años (2013-2015), impulsaron activamente la conformación de muchos centros, principalmente en la capital y su zona aledaña (departamentos Central y Cordillera).

Este aporte fundamental de las organizaciones nacionales estudiantiles es ampliamente reconocido por los y las representantes de los centros que, como se puede ver en las entrevistas desarrolladas en el marco de esta investigación, subrayan en numerosas ocasiones la importancia de las organizaciones nacionales no solamente para la conformación del centro de estudiantes en el colegio, sino también para la actuación constante del mismo, garantizando así su sostenibilidad en el tiempo y superando dificultades que habían tenido en el pasado.

La dirigencia local menciona diferentes aportes de las organizaciones nacionales a los centros de estudiantes, los cuales pueden dividirse básicamente en dos puntos: por un lado,

la formación sobre temas como organización estudiantil y el funcionamiento del sistema educativo paraguayo; y por otro, el apoyo permanente a las actividades institucionales de los centros, lo cual brinda un sentimiento de mayor fortaleza y protección de parte de “algo más grande” al momento de impulsar acciones para enfrentar a las autoridades del colegio y a representantes locales del Ministerio de Educación (supervisiones, coordinaciones, etc.).

Con respecto al primer aporte, los presidentes y las presidencias de centros han sido unánimes en señalar la importancia del proceso formativo que reciben a través de diferentes actividades. Así, en algunos casos se trata de charlas realizadas por dirigentes nacionales que se acercan a los colegios para explicar cuáles son los derechos de los estudiantes, cómo crear un centro de estudiantes, cuáles son sus funciones y las acciones que éste puede impulsar a favor del estudiantado. Otras veces, a través de la participación en campamentos o reuniones de formación, se discute sobre temas más generales como las políticas educativas del ministerio, o cómo construir una educación de calidad, democrática e inclusiva en el país. Ahora bien, independientemente del tipo de actividad y tema abordado, los entrevistados valoran la posibilidad de recibir información permanente acerca del sistema educativo paraguayo, de las problemáticas que surgen, de las decisiones que toman las autoridades educativas y, en general, de poder debatir las necesidades del estudiantado. Es gracias al trabajo de las organizaciones nacionales que cada activista local puede acceder a esta información y plataforma de debate, independientemente del tamaño de su colegio, de la fuerza de su centro o de la lejanía de su comunidad de la capital del país, permitiendo de esta manera que todos sean agentes activos del movimiento estudiantil secundario.

Aporta a nuestra formación con materiales, con libros. Nos indican con el manual cómo hacer asambleas, las votaciones, cuáles son nuestras funcio-

nes y cómo debe ser, cuál es el objetivo de un centro de estudiantes, y no ser manipulados también por gente inescrupulosa. (Carlos Franco, Colegio Nacional de Capi'ibary - San Pedro).

Nos aporta mucho en cuanto a informaciones, estamos desinformados, no conocemos de resoluciones, no conocemos de leyes, la organización nos facilita esa información para no actuar de por sí nomás. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central).

Charlas. Nos hablan de nuestros derechos, nuestras obligaciones, que tenemos que ser jóvenes críticos, tenemos que pensar y no solo ser copiadores. (Daisy Franco, Colegio Nacional de Liberación - San Pedro).

Ellos dan la oportunidad de venir acá, dar charlas, ellos ofrecen charlas a sus agremiados. Te dan cualquier información que pedís. Formación principalmente. (Monserrat Ramírez, Colegio Cnel. Rivarola de Acahay - Paraguarí).

Y más que nada aprendizaje, porque nos hacen muchísimas charlas, ellos nos orientan, están abiertos a cualquier consulta, te orientan, nos ayudamos entre todos, a mí personalmente me hizo aprender cómo debe ser el centro de estudiantes y cómo debe manejarse. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

A través de ellos se pueden conseguir bastantes charlas, los líderes de estos gremios siempre suelen ser personas que saben mucho, y al venir a darte charlas o conseguir charlistas ayudan mucho a que los demás estudiantes estén al tanto, y que se informen mejor (Cyndi Mendoza, Colegio Pte. Franco de Asunción - Capital).

En cuanto al segundo aporte, las y los entrevistados subrayan casi de manera unánime la importancia de sentirse protegidos por una organización nacional que, en caso de necesidad, puede intervenir brindando apoyo a sus luchas y en su relacionamiento con las autoridades locales. En un sistema educativo como el paraguay, todavía embebido en una cultura autoritaria²⁹, el hecho de poder contar con el respaldo permanente de

²⁹ Al respecto, cabe recordar que durante los años 2014 y 2015 múltiples fueron las denuncias presentadas por la UNEPY referentes a la actitud autoritaria y represiva de directores y directoras de los colegios hacia la conformación y funcionamiento de los

una organización nacional ha sido un elemento muy importante para el desenvolvimiento exitoso de muchos centros de estudiantes.

El ser parte de una organización nacional, o contar con el apoyo de una de ellas, aporta al centro de estudiantes un “reconocimiento” y una “importancia” que resulta fundamental al momento de relacionarse con las autoridades del colegio o las autoridades locales del Ministerio. Según manifestaron los entrevistados, cuando el centro de estudiantes cuenta con el apoyo de una organización nacional las autoridades se relacionan con el centro de manera más respetuosa, disminuyendo las prácticas de amedrentamiento. Además, esta relación tiende a mitigar el riesgo de que el centro sea “manipulado” por parte de docentes, padres o políticos locales. En general, estar adherido o tener una relación de colaboración permanente con una organización nacional estudiantil representa para muchos dirigentes locales la diferencia entre tener un centro sin vida y sumiso o, en cambio, tener un centro activo y que pelea firmemente por los derechos del estudiantado. Estas son las expresiones más relevantes arrojadas por la dirigencia estudiantil local al respecto:

Y nosotros por ejemplo sabemos que tenemos alguien que nos va a apoyar ante cualquier problema, y ese tipo de ayuda que sabemos que nunca nos van a abandonar, siempre van a estar para defender a los estudiantes. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytay - Itapúa).

Apoyo constante, informaciones, reuniones y siempre están informando todo lo que pasa en el ámbito de la educación. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Aporta el reconocimiento, porque un colegio resalta más por el tema a la organización a la que está agremiado. Es organizado, es la confianza que

centros de estudiantes, llegando a desarrollar una campaña con denuncias en las redes sociales denominada #YoDigoNOalDirectorDictador. Véase, por ejemplo: <https://www.facebook.com/search/top/?q=%23YoDigoNOalDirectorDictador&epa>

se le da por el hecho de estar agremiado a esa organización. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pte. Franco - Alto Paraná).

Yo creo que sí, en cuanto a la fuerza si es que se necesita va a estar pre-dispuesto también para actuar aquí en la ciudad. (Lucía Galván, Colegio Emilio Johansen de Villa Elisa - Central).

Hay varios colegios adheridos, sin los colegios prácticamente no podrían hacer nada [...] y sin ellos [nosotros] no podemos hacer nada porque somos muy poca cantidad y si estamos en representación de algo nos dan más importancia. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Hasta aquí hemos visto las ventajas que la relación entre organizaciones nacionales estudiantiles y centros de estudiantes aporta a estos últimos. Ahora queda analizar la otra cara de la moneda, dirigiendo la atención hacia las ganancias de las organizaciones nacionales. Al respecto, los presidentes de los centros de estudiantes señalan que su aporte a las organizaciones nacionales es la participación del estudiantado de su colegio, quienes son, en definitiva, la fuerza que lleva adelante las campañas impulsadas por las organizaciones estudiantiles nacionales. Los centros de estudiantes son entonces la energía de las organizaciones nacionales estudiantiles, ya que ellos aportan los militantes y activistas que participan de sentatas, manifestaciones y tomas. Es a través de su movilización que las luchas a nivel nacional pueden adquirir la fortaleza necesaria para incidir en la política educativa.

Si bien esto podría interpretarse como un intercambio meramente instrumental, una suerte de “do ut des”³⁰ entre el centro de estudiantes y la organización nacional estudiantil, aquí sostenemos que la relación entre estos actores es más que eso. Así, al ayudar al centro fortaleciendo su organización, fomentando la formación y el conocimiento de sus dirigentes acerca de las

30 Expresión latina cuyo significado literal es “doy para que des”, y que indica la esperanza de reciprocidad o el motivo interesado de una acción.

problemáticas de la educación pública, y apoyando sus luchas en el colegio, las organizaciones nacionales estudiantiles acaban formando una masa crítica de estudiantes conscientes de su rol en el sistema educativo. Ser parte de este proceso ayuda al estudiantado conocer más a fondo las falencias de la educación en el país³¹, a la vez que les permite ver la necesidad de movilizarse para conseguir mejorar la calidad de la educación que reciben. De esta manera, el estudiantado se transforma de sujeto pasivo en activista dispuesto a movilizarse y participar en campañas a nivel nacional, a fin de mejorar el nivel de la educación, no para “agradecer” el apoyo de las organizaciones nacionales que llaman a las movilizaciones, sino porque entiende su necesidad e importancia, ya que lo que está en juego concierne directamente a su educación y a su futuro. Los siguientes extractos de entrevistas con la dirigencia de los centros de estudiantes reflejan la gran disponibilidad para apoyar las luchas impulsadas por las organizaciones nacionales estudiantiles:

Cualquier lucha o manifestación tratamos de hacer todo lo posible para realizar, porque hay veces que el propio alumnado también dice “no, perdemos clase” y tratamos de llegarle y contarle por qué [se llama a la manifestación] y en qué nos va a beneficiar. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro)

Nos unimos a cualquier lucha que ellos hagan, porque es nuestra lucha también. (Daisy Franco, Colegio Nacional de Liberación - San Pedro)

Sí, la ayuda que ellos quieran estaríamos allí. O sea que estamos pre-dispuestos para lo que sea. (Montserrat Ramírez Matto, Colegio Cnel. Rivarola de Acahay - Paraguari).

31 Según los resultados de las evaluaciones realizadas en el marco del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos para el Desarrollo (Pisa-D) y Pisa 2015, Paraguay ocupa los últimos lugares entre los 75 países que tomaron las pruebas. Se ubica en el puesto 73 en Matemáticas, en el lugar 70 en Ciencias y en el lugar 64 en Lectura Comprensiva. Véase: Última Hora del 15 de diciembre de 2018 “Pruebas Pisa: Siete de cada diez alumnos no entienden lo que leen”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/pruebas-pisa-siete-cada-diez-alumnos-no-entienden-lo-que-leen-n2785629.html>

Aportamos siempre nuestro granito de arena en cuanto a las acciones que se llevan a cabo (Valeria Martínez, Colegio Mauricio José Troche de Gral. E. A. Garay - Guairá).

Lo que hacemos es sumar a la fuerza que tiene el gremio. (Érica Báez, Colegio San Alfonso de Carapeguá - Paraguarí).

La dirigencia local demuestra que reconoce la importancia de la reciprocidad de la lucha estudiantil a nivel local y nacional, en cuanto entienden que ambos aspectos están interrelacionados: si el centro de estudiantes se fortalece, esto redundará en beneficios a la organización estudiantil nacional, y viceversa.

Si el centro de estudiantes de un colegio está agremiado [...] el día de mañana ese centro de estudiantes le da la fuerza al gremio, la fuerza de movilización, la fuerza a la hora de la negociación con el gobierno. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

Creo que es recíproco, es mutuo todo eso porque, así como ellos nos apoyan y nos hacen crecer, ese crecimiento se ve reflejado cuando nosotros les apoyamos a nuestros estudiantes. Nuestros estudiantes salen a reclamar sus derechos, nos piden, exigen, así que yo creo que es una relación bastante recíproca. Nosotros recibimos la formación y salen nuevos líderes. (Patricia Rojas, Colegio Nacional San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

Cuando hacen campañas mi colegio siempre está predispuesto a realizar y a ayudar porque creo que sin los centros de estudiantes casi nada haría una organización también. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Como ellos nos ayudan, nosotros les ayudamos también a ellos para las grandes movilizaciones cuando es necesario. (Ever Cáceres, Colegio Técnico Profesor Andrés Aguirre de Eusebio Ayala - Cordillera).

De hecho que una organización no sería nada sin los centros de estudiantes, todo surge ahí. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Se trata entonces de una relación simbiótica, de apoyo recíproco, en la cual los centros de estudiantes reciben, de parte de las organizaciones nacionales, herramientas para poder organi-

zarse y actuar con más fuerza, mientras que es a su vez gracias a la fortaleza de los centros de estudiantes que las organizaciones nacionales estudiantiles crecen y se expanden a lo largo y ancho del país, pudiendo así incidir en el debate público e impulsar políticas educativas favorables al estudiantado.

5.4 El estudiantado y su visión de las organizaciones estudiantiles

En la sección anterior hemos visto los motivos que llevan a los centros de estudiantes a formar parte de organizaciones nacionales estudiantiles, apoyándonos para ello en la opinión de su dirigencia. Sin embargo, el centro de estudiantes es más que quienes están al frente del mismo, ya sea en la figura de presidente, vicepresidente y/o miembros del consejo directivo; es también el conjunto de estudiantes que participa de sus asambleas, de sus elecciones, y de actividades recreativas, formativas o de movilización. Por ello es relevante también conocer la visión del estudiantado.

Para ello, en primer lugar, hemos preguntado a la dirigencia estudiantil entrevistada acerca de la opinión de sus compañeras y compañeros del colegio en cuanto ésta, al mantener una relación estrecha con sus coetáneos, podría darnos una primera aproximación a esa visión general del estudiantado que estamos buscando. Como se observa en los extractos de las entrevistas presentados a continuación, mientras que la mayoría de la dirigencia subraya la presencia tanto de estudiantes que apoyan como que se oponen a la adhesión a organizaciones nacionales estudiantiles, hay otros que sostienen la existencia de un apoyo generalizado en su colegio. Esto da la pauta que el propio estudiantado reconoce la importancia de las acciones y campañas de lucha impulsadas por las organizaciones nacionales estudiantiles, acciones que no solamente inciden a nivel

nacional, sino que también ayudan a mejorar las condiciones de vida de cada estudiante en su propio colegio.

Sí, con muchos compañeros con los que hicimos la toma de nuestro colegio el año pasado, a todos les parecía muy bien trabajar en una organización estudiantil. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

A ellos les gusta porque antes de la UNEPY no sabíamos cómo hacer las cosas, veíamos en la televisión que colegios de otras ciudades se sumaban a las movilizaciones y nosotros, al no estar adheridos, no sabíamos cómo hacer, y entonces el propio estudiantado nos reclamaba “por qué no nos adherimos a tal organización estudiantil”, ven de buena manera y de forma provechosa. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Francisco Solano López de Caaguazú - Caaguazú).

Sinceramente están orgullosos porque ellos conocen muchos colegios que están agremiados a otras organizaciones y ellos dicen con voz fuerte que nuestra organización es la que le está dando mucha ventaja a nuestro colegio y nos está forjando a nosotros a conocer nuestros derechos. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pte. Franco - Alto Paraná).

Se sienten halagados por pertenecer a una organización nacional porque a través de ella se logran muchos objetivos y es la única manera en que podemos llegar a una gran masa al estado. (Guido Rojas, Colegio Santa Cecilia de Independencia - Guairá).

Les gusta bastante; como centro de estudiantes nomás no prestaban mucha atención, pero como UNEPY, al darse cuenta de la dimensión de esta organización, es como que todos le dieron más importancia, todos se prendieron y de esa forma se despertó también. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

Al principio miedo, porque creían que iba a haber problemas, nos iban a utilizar, pero estuvimos hablando sobre los gremios que en realidad son organizaciones para apoyar a los alumnos y luego ellos accedieron y hoy en día están conformes (Neri Aguirre, Centro Regional Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Como es evidente, las opiniones varían de colegio a colegio, y en varias instituciones hay casos donde coexisten opiniones

encontradas sobre la pertinencia de pertenecer a una organización nacional. Una de las posibles causas de estas diferencias es, como se ve en la cita anterior del presidente del centro de estudiantes del Centro Regional Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero, la percepción que algunos estudiantes tienen de las organizaciones estudiantiles como asociadas a espacios partidarios, por lo cual su adhesión conllevaría el peligro de ser “utilizados” o “manipulados” por partidos políticos o juventudes partidarias. Anteriormente (sección 5.2) señalamos que este temor se destacaba entre las razones presentadas por los centros de estudiantes autodenominados “independientes” para no trabajar con ninguna organización nacional. De hecho, la “injerencia partidaria” representa un riesgo potencial y latente para cualquier organización juvenil que toma relevancia en el plano social.

Sin embargo, aunque la problemática de la “manipulación político-partidaria” es sin duda un elemento que incide, no parece ser la causa principal de la presencia de detractores de las organizaciones nacionales estudiantiles en muchos colegios. La dirigencia de los centros de estudiantes, en efecto, señala como elemento de mayor influencia la indiferencia generalizada que el estudiantado demuestra hacia las problemáticas educativas que le afectan. En este sentido, y a pesar de las importantes manifestaciones desatadas en los últimos años, según los entrevistados una parte importante de estudiantes no presenta interés alguno en el tema, apuntando a una vida estudiantil centrada exclusivamente en el estudio y totalmente alejada de las problemáticas relacionadas con la educación y sus políticas públicas. Esto termina debilitando y restando fuerzas tanto al centro de estudiantes como a la organización nacional estudiantil. De todas maneras, si el centro consigue mantenerse activo y su adhesión a una organización nacional estudiantil se mantiene, este disenso interno no parece afectar de manera sustancial al trabajo de ambos organismos.

[Algunos] opinan que es super importante [ser parte de una organización nacional], que es necesario también [...]. [Sin embargo] no todos demuestran interés, prefieren seguir una pelota a interesarse en la educación o en lo que pasa en su país, la política. Los que opinan, porque no todos quieren opinar, creen que es muy necesario. (Lawrence Cerfoglio, Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá).

Algunos de forma positiva, [otros] ven más desventaja, no les gusta mucho ser parte de una organización porque no le dan interés a la organización estudiantil, poco y nada. (Carlos Franco, Colegio Nacional de Capiibary - San Pedro).

Ellos muchas veces cuando le explicás lo que es el tema no te dan mucha atención, pero para integrar la UNEPY consensuamos entre todos los integrantes del centro de estudiantes y a todos nosotros nos pareció importante ser partícipes de esta organización. (Valeria Martínez, Colegio Mauricio José Troche de Gral. E. A. Garay - Guairá).

Como ves algunos están súper interesados y dicen que están super de acuerdo, pero así también hay una parte que no les interesa porque no saben o no entienden lo que es una organización estudiantil; falta de conocimiento diría yo. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central)

A muchos les gusta y a otros no les importa (Sara Idoyaga, Colegio Juan Bautista Alberdi de Alberdi - Ñeembucú).

Más allá de la visión de los dirigentes, es necesario analizar las opiniones del estudiantado de manera más directa. Para ello recurrimos nuevamente a las más de 8.000 auto-encuestas que aplicamos en 40 colegios de la educación media. En el cuadro 5 se observan los resultados obtenidos tanto en colegios cuyos centros están adheridos a una organización nacional estudiantil (la UNEPY), como en colegios cuyos centros se definen independientes, en cuanto no adhieren a ninguna organización.

Los colegios adheridos a la UNEPY condicen con lo que señalaba la dirigencia estudiantil: la gran mayoría del estudiantado - 77,2% o 3 de cada 4 estudiantes - considera que es importante pertenecer a una organización nacional estudiantil, mientras que sólo el 8,2% considera que las organizaciones nacionales

estudiantiles no sirven para nada o, todavía peor, que sólo tienen por función ayudar a la carrera política de sus dirigentes. Por otro lado, 14,6% se declara más apegado al centro de estudiantes que a la organización nacional, aunque no se oponga a su adhesión.

Pero más llamativos resultan los datos que presenta la opinión del estudiantado de colegios cuyos centros de estudiantes se definen independientes, donde a pesar del rechazo hacia las organizaciones nacionales estudiantiles por parte de sus dirigentes, la encuesta señala una gran valoración con porcentajes bastante similares a los registrados en los colegios adheridos. Específicamente el 68% (2 de cada 3) de estudiantes de colegios independientes considera importante pertenecer a una organización nacional estudiantil; 14,5% considera que las organizaciones nacionales estudiantiles no sirven para nada o solo sirven para la carrera política de sus dirigentes; mientras que un reducido 17,6% considera más importante el centro de estudiantes que la organización nacional estudiantil. Este último dato contradice de manera clara lo que los y las presidentes de estos centros señalaban anteriormente (véase sección 5.2.). El tema necesita sin dudas un análisis más profundo, pero por el momento podemos decir que parecería que la “independencia” de ciertos centros de estudiantes, más que deberse a necesidades o voluntades del estudiantado, responde a motivaciones personales de sus dirigentes o a una necesidad de visibilidad pública a nivel individual que, al pertenecer a gremios nacionales, se vería reducida.

Cuadro 5
¿Qué opinás de que el centro de estudiantes esté adherido a una organización nacional estudiantil?

Colegios UNEPY	Es importante ser parte de una organización nacional que se ocupe de los probl. de la educ.	Las organizaciones nacionales son útiles, pero es más importante el CdE	Las organizaciones nacionales estudiantiles no sirven para nada, son una pérdida de tiempo.	Las organizaciones nacionales estudiantiles sirven solo para que sus líderes hagan carrera política
Varón	71,8%	16,9%	5,7%	5,6%
Mujer	81,8%	12,6%	1,9%	3,6%
Total	77,2%	14,6%	3,7%	4,5%

Colegios Independientes	Es importante ser parte de una organización nacional que se ocupe de los probl. de la educ.	Las organizaciones nacionales son útiles, pero es más importante el CdE	Las organizaciones nacionales estudiantiles no sirven para nada, son una pérdida de tiempo.	Las organizaciones nacionales estudiantiles sirven solo para que sus líderes hagan carrera política
Varón	65,3%	19,4%	6,9%	8,3%
Mujer	69,8%	16,3%	3,8%	10,1%
Total	68,0%	17,6%	5,1%	9,4%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

Otro dato llamativo que ya habíamos visto en cuadros anteriores es la diferencia relevante entre las opiniones de mujeres y varones, principalmente en los colegios adheridos a una organización nacional. El cuadro señala que el 81,8% de las mujeres consideran importante pertenecer a una organización nacional estudiantil, mientras que entre los varones este porcentaje se reduce al 71,8%, lo que significa que existe una diferencia de 10 puntos porcentuales a favor de las mujeres. Por otro lado, los varones que consideran que las organizaciones nacionales estudiantiles no sirven para nada o que solo tiene por finalidad impulsar la carrera política a sus dirigentes duplican en porcentaje a las mujeres (11,3% contra 5,5%). Con ello se confirma la tendencia que ya habíamos visto, que las estudiantes se encuentran más comprometidas con el movimiento estudiantil y

con las organizaciones nacionales estudiantiles que sus compañeros varones.

También la Encuesta de Juventud –mencionada en la sección 4.5– presenta datos útiles al respecto. Específicamente analizaremos aquí las respuestas proporcionadas por estudiantes entre 15 y 17 años, con respecto a su conocimiento de organizaciones estudiantiles (pregunta realizada con respuesta abierta y múltiple). Como se observa en el cuadro 6 los resultados de este instrumento contrastan ampliamente con lo que hemos visto hasta el momento, al señalarnos que solo un 13,8% de los encuestados indica uno o más nombres de organizaciones nacionales estudiantiles, frente a un 86,2% que declara no conocer ninguna.

Al respecto, cabe recordar que las entrevistas y las auto encuestas que hemos utilizado hasta ahora han sido realizadas en colegios que tienen centros de estudiantes que en su mayoría adhieren a una organización nacional estudiantil, y que además han sido protagonistas de las luchas estudiantiles desatadas en el periodo 2013-2017. También hay que tener en cuenta que según datos oficiales (señalados en la sección 4.1), en 2016 solamente alrededor de 800 de los más de 2.000 colegios de la educación media pública y subvencionada (es decir, excluyendo los privados) contaban con centros de estudiantes, lo que equivale a poco menos del 40% del total. A su vez, menos de la mitad de estos centros están adheridos a una organización nacional estudiantil. Y si a esto añadimos que, como señalábamos en el cuadro 4 (sección 4.5), solamente el 21,8% del estudiantado declara participar de centros de estudiantes, entonces ese 13,8% demuestra tener lógica y valor estadístico. En este sentido hay que tener en consideración que, a pesar del impacto que tuvo en el debate público este movimiento estudiantil (véase capítulo 3), éste ha involucrado de manera

directa solamente a una minoría del estudiantado secundario, a excepción de unos pocos días de mayo de 2016.

Cuadro 6
Nivel de conocimiento de organizaciones nacionales
estudiantiles (estudiantes de 15-17 años)³²

	Varones	Mujeres	Total
FENAES	8,8%	9,2%	9,0%
UNEPY	1,7%	10,9%	5,2%
ONE	3,1%	2,6%	3,0%
NO CONOCE	87,8%	84,5%	86,2%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta de Juventud 2017.

El cuadro 6 también pone de manifiesto el impacto que las diferentes organizaciones han tenido en el estudiantado en estos últimos años. Aquí cabe resaltar dos elementos. En primer lugar, que la FENAES es la más reconocida, siendo señalada por el 9,0% del conjunto de los estudiantes encuestados. Esto era de esperarse, al tratarse de una organización con 15 años de trayectoria. La siguiente organización más citada es la UNEPY, indicada por el 5,2% de las y los encuestados. La misma, a pesar de tener pocos años de actuación, tiene mayor presencia a nivel territorial, presentando además la interesante particularidad de ser reconocida mucho más por mujeres que por varones, con una proporción de 6 a 1 (10,9% entre las mujeres y 1,7% entre los varones). Es más, esta diferencia es tan pronunciada que, si consideramos solamente al universo de mujeres, la UNEPY es más conocida que la misma FENAES, siendo señalada por el 10,9% de las estudiantes, contra el 9,2% que menciona a la FENAES. En líneas generales, todas las organizaciones nacionales estudiantiles son más conocidas entre las mujeres (15,5%) que entre los varones (12,2%). Sobre este tema y la marcada incidencia femenina en el movimiento estudiantil

32 El total de la suma de los porcentajes es superior al 100% porque los encuestados podían señalar más de una organización estudiantil.

secundario hablaremos más detenidamente en la tercera parte de este trabajo.

Por último, los datos del cuadro 7 muestran la información del cuadro anterior desagregando los datos según la procedencia urbana o rural de las y los encuestados. Resulta impactante la notable diferencia al comparar las respuestas de estudiantes de estas dos zonas, con una clara ventaja de estudiantes de zonas urbanas –donde 18,4% declaran conocer al menos una organización nacional estudiantil– frente a estudiantes de zonas rurales, donde este porcentaje se reduce a un 5,5%. Se observa además nuevamente cómo la FENAES mantiene el liderazgo en la zona urbana, mientras que la UNEPY resulta más conocida en la zona rural, aunque tanto en la zona rural como en la urbana esta última mantiene el liderazgo de reconocimiento entre las mujeres que ya se había observado en el cuadro anterior.

Cuadro 7
Nivel de conocimiento de organizaciones nacionales estudiantiles
(estudiantes de 15-17 años) Desagregado Urbano-Rural³³

	URBANO			RURAL		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
FENAES	12,9%	11,8%	12,3%	3,4%	2,5%	3,1%
UNEPY	1,7%	12,8%	7,7%	1,8%	6,0%	3,4%
ONE	5,4%	3,1%	4,2%	0,0%	2,5%	0,9%
NO CONOCE	82,5%	81,0%	81,6%	94,8%	94,0%	94,5%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta de Juventud 2017.

33 El total de la suma de los porcentajes es superior al 100% porque los encuestados podían señalar más de una organización estudiantil.

5.5 *¿Mejor con o sin una organización nacional estudiantil?*

Para concluir nuestro análisis sobre características, roles e incidencia de las organizaciones nacionales en el movimiento estudiantil del periodo 2013-2017, resulta oportuno verificar el impacto que la existencia de estas organizaciones ha dejado en la mayor parte del estudiantado. Como hemos visto en las secciones anteriores de este capítulo, las organizaciones nacionales han sido juzgadas tanto por la dirigencia estudiantil local como por la mayoría del estudiantado de una manera ampliamente positiva, inclusive en colegios cuyos centros de estudiantes se definen como independientes. Es más, en todos los casos las personas entrevistadas subrayaron que las organizaciones nacionales han jugado un rol fundamental para mejorar la condición del estudiantado, dando sustento y fuerza a sus pedidos y reivindicaciones.

La gran mayoría de encuestados y entrevistados ha señalado la importancia de la visión global de las problemáticas educativas que las organizaciones nacionales tienen, y que un centro de estudiantes por sí solo muy difícilmente podría lograr. También han subrayado el hecho que solo mediante el actuar de estas organizaciones resulta posible contextualizar problemas específicos que surgen en determinados colegios dentro de un panorama general que afecta a todo el sistema educativo, y así también, que mediante las organizaciones nacionales es posible proponer soluciones globales que ayuden a resolver también problemas locales, muchas veces inclusive de forma más eficiente y efectiva que si éste fuese enfrentado aisladamente y fuera de contexto.

La dirigencia estudiantil local también ha apuntado que ha sido gracias a la presencia de organizaciones nacionales, que han impulsado y coordinado las acciones de lucha del estudiantado a nivel global, que las autoridades nacionales han

finalmente escuchado los pedidos y necesidades del estudiantado, obteniendo así resultados concretos tales como el mejoramiento de la entrega del kit escolar, libros de texto para cada estudiante, la vigencia del boleto estudiantil, entre otros. La opinión generalizada es que mientras un centro de estudiantes tiene un alcance territorialmente localizado y limitado, una organización nacional tiene la posibilidad de incidir de manera más efectiva en el debate público: movilizando estudiantes de diferentes partes del país, difundiendo de manera extensa sus ideas y propuestas, llegando a las autoridades públicas de manera más directa y efectiva. En pocas palabras, una organización nacional consigue llevar las luchas estudiantiles y sus objetivos a un nivel de penetración y difusión en la sociedad que sería imposible en caso éstas no existieran.

Este elemento se destaca en prácticamente todas las entrevistas realizadas, donde se señala que sin las organizaciones nacionales estudiantiles probablemente las problemáticas del estudiantado no habrían llegado a ser tomadas en serio por las autoridades y que los avances logrados en estos últimos años, en términos de incidencia y de cambios en las políticas educativas, no habrían sido posibles sin un grupo visible y bien estructurado como las organizaciones nacionales estudiantiles.

Es innegable que [las organizaciones nacionales estudiantiles] jugaron un rol fundamental para el beneficio de los estudiantes. Los estudiantes no hubieran tenido el poder en la sociedad que ahora tienen si es que las organizaciones no hubieran existido porque empezaron, como quien dice, a organizarle a los estudiantes para que puedan trabajar por sus derechos. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Mejor con las organizaciones nacionales, porque o si no, no nos van a hacer caso, porque se consiguieron varias cosas ya con el despertar estudiantil, muchas mejoras ya, y fueron varias luchas. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

A través de ellos nos organizamos, elegimos a nuestros representantes y ellos son nuestras voces prácticamente. Porque no se puede trabajar solo,

siempre en conjunto, porque te vas solo y nadie te escucha [...] y a través de una organización nos organizamos mejor en busca de nuestros objetivos. (Guido Rojas, Colegio Santa Cecilia de Independencia - Guairá).

Creo que cuantas más personas existan que tienen el mismo objetivo es mejor, una organización estudiantil es esencial, ya que aporta a los novatos informaciones para hacerse expertos, esas personas, sin una cabeza vamos a estar aislados y sin soporte donde recurrir. (Lucia Galván, Colegio Emilio Johansen de Villa Elisa - Central).

Yo creo que es mucho mejor con [las organizaciones estudiantiles nacionales], porque sin ellas iba a existir mucha más inestabilidad en medio de los estudiantes, de igual manera que iban a haber muchos políticos que estarían robando lo que corresponde a los estudiantes. Siguen robando, pero en menor cantidad. (Neri Aguirre, Centro Regional Educativo Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Cabe resaltar que esta opinión es compartida incluso por presidentes de centros de estudiantes que se declaran independientes que, a pesar de no adherir a organizaciones nacionales, al momento de describir el rol de éstas no tienen reparo en reconocer su importancia.

Yo creo que va mucho mejor con organizaciones estudiantiles nacionales porque, primero que nada, para realizar bien un proyecto se necesita una cabeza, alguien que lleve adelante. Y también obviamente los contactos, y en estas organizaciones estudiantiles se tiene tanto líderes como contactos para poder llegar a la prensa, y creo que son muy importantes las organizaciones estudiantiles. (Rodrigo Díaz, Colegio Experimental Paraguay-Brasil de Asunción - Capital).

Creo que parte del por qué llegamos a las masivas movilizaciones de los estudiantes es por las organizaciones estudiantiles, porque de alguna u otra forma escuchar las experiencias de otros líderes de otros países te trabaja la mente y te hace cuestionarte muchas cosas, entonces ahí se empieza a participar, se empieza a tener curiosidad y ya te hace tener cierto interés. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital).

La verdad que es mucho mejor, porque gracias a esas personas que son líderes de organizaciones estudiantiles nosotros estamos al tanto de todo lo que está ocurriendo, y que muchas veces nosotros no sabemos, de que

un estudiante de 7mo grado que apenas está empezando no sabe que su educación está en crisis y que gracias a ese ente que son las organizaciones estudiantiles, los gremios estudiantiles, nosotros estamos al tanto de eso y desde pequeños aprendemos en qué nos estamos metiendo, y que sería bastante bueno que todos participemos de esas organizaciones. (Cyndi Mendoza, Colegio Pte. Franco de Asunción - Capital).

En resumen, es prácticamente unánime la visión de la dirigencia estudiantil entrevistada acerca de la importancia de las organizaciones nacionales, ya que solamente organizaciones con una visión general y nacional de la problemática estudiantil pueden aspirar a encontrar soluciones efectivas para los mismos. En este sentido, las palabras de la dirigente estudiantil Jazmín Aquino del Colegio San Blas, de la ciudad 25 de Diciembre (San Pedro) resume de manera clara y concisa la opinión generalizada del estudiantado: “Y obvio que [es mejor] con organizaciones nacionales, imagínate un poco, ahora teniendo organizaciones nacionales cómo estamos, ¿no querés ver cómo habría sido si no tuviéramos ninguna?”.

6 | Las luchas estudiantiles

6.1 *La utilidad de las luchas estudiantiles*

A lo largo de esos 5 años, desde la “marcha de los fantasmas” de octubre 2013 hasta la “Tercera Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados” de agosto 2017, las luchas estudiantiles han ido multiplicándose y desarrollándose en todo el país a través de centenares de acciones como sentatas, asambleas, paros y tomas de colegios; llegando este proceso a su cenit en el periodo comprendido entre la primavera estudiantil de 2015 y el mayo estudiantil paraguayo de 2016.

Al preguntar a la dirigencia estudiantil sobre la utilidad de las luchas estudiantiles, ésta ha señalado en repetidas ocasiones que han sido justamente las acciones colectivas las que han despertado más que nunca la conciencia estudiantil, incentivando la creciente participación del alumnado. Se ha logrado así instalar un círculo virtuoso en el que las organizaciones nacionales impulsan luchas estudiantiles, y las luchas estudiantiles, a medida que se difunden, fortalecen a las organizaciones nacionales, que terminan impulsando más acciones de lucha. Este ha sido uno de los elementos clave que ha permitido mantener al movimiento estudiantil secundario en un proceso de crecimiento constante y de incidencia permanente en el debate público nacional. En palabras de la dirigencia estudiantil:

Yo creo que con las actividades, o sea, con las marchas nacionales, el último año fue muy grande, o sea, va creciendo. Entonces eso es tipo que le despierta a los estudiantes, “chaa... estamos muchos, somos muchos”, ¿entendés? Les despierta más las ganas de ir luchando. (Jazmín Aquino, Colegio Nacional San Blas de 25 de Diciembre - San Pedro).

Las movilizaciones estudiantiles, sea cual sea su tipo, ¿verdad?, ya sea sentata, manifestación o toma, es importante porque es una forma de movilizar la conciencia de los compañeros, que ellos empiecen a ver las cosas de una forma distinta, con un pensamiento crítico. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

[...] yendo un poco atrás, por el tema de Marta Lafuente, yo creo que antes no se había logrado que unos estudiantes le saquen a una ministra que está haciendo mal las cosas. Es bastante importante, y yo creo que fue útil no tanto en lo material, porque aún está mal la situación de nuestra educación, pero fue importante en el sentido que ahora los estudiantes ya están despiertos, ya saben lo que quieren y lo que no; lo que les conviene y lo que no. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

Sirvió para que los alumnos estén interesados un poquito, quieran moverse, quieran hablar y pierdan el miedo, porque antes cuando comenzaban estas movilizaciones era algo raro para muchos alumnos. ¿Por qué vamos a sentarnos, por qué vamos a parar? Y con las constancias de hacer sentatas, tomas, marchas, fue como liberando las mentes de los jóvenes, de decir puedo moverme, puedo luchar, puedo manifestarme. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Las sentatas en particular fueron demasiado útiles porque generaron cierta conciencia estudiantil. Antes de las sentatas mucho no se debatía, mucho no se hablaba sobre la realidad de la educación paraguaya, y con las sentatas eso empezó a cambiar y los estudiantes empezaron a conocer ciertos temas que antes no se discutían. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de: Asunción - Capital).

La “marcha de los fantasmas”, realizada por la UNEPY en octubre 2013, señaló el inicio de las actividades públicas del movimiento estudiantil en esta nueva era, marcando un antes y un después no sólo desde un punto de vista temporal, sino también simbólico. En cuanto al primer elemento, ya hemos señalado que fue ésta la primera campaña nacional organizada por una de las tres organizaciones estudiantiles nacidas o re-fundadas en esos meses (UNEPY, FENAES y ONE). Por otro lado, y desde un punto de vista simbólico, marcó un hito por el mismo lema de la iniciativa, que apuntaba a comunicar

a las autoridades que los estudiantes no seguirían permitiendo ser tratados como “fantasmas”, es decir, como actores inexistentes o invisibles en el manejo de la educación paraguaya.

En efecto, más allá de la difusión cada vez más amplia de los centros de estudiantes en el territorio y el activismo con crecientes niveles de incidencia de las organizaciones nacionales, el punto central del movimiento estudiantil renacido en 2013 fue, desde el vamos, que el estudiantado asumiera un rol protagónico. Lo que se buscaba era el reconocimiento del derecho del estudiantado a participar activamente en el debate público sobre la educación, siendo incluido en la toma de decisiones sobre la marcha del sistema educativo nacional. Este objetivo de fondo del movimiento secundario se replicaba además en diferentes niveles, exigiendo la participación estudiantil en la toma de decisiones referente a la gestión, al mantenimiento o al equipamiento de un colegio, así como en la definición de políticas nacionales educativas.

Las luchas estudiantiles, con sus sentatas, marchas y tomas de colegios, fueron el instrumento principal para mostrar públicamente la existencia de un movimiento estudiantil fuerte, dispuesto a luchar hasta donde fuera necesario para obtener resultados concretos. En palabras de la dirigencia estudiantil entrevistada:

Las sentatas y las charlas tienen un impacto muy grande [...] y hacen temblar al gobierno. Nosotros con ello logramos que nos conozcan los mayores y así saben nuestro potencial, y no vamos a parar hasta lograr lo que nosotros queremos. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pdte. Franco - Alto Paraná).

Fueron útiles las marchas y todo eso, porque [...] ya nosotros formamos parte de la sociedad, ya tenemos voz y voto. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

La gente que está en la cabeza se dio cuenta que los estudiantes tienen una voz, tienen algo que decir, y que ya no se callan. No es como antes que

pasaba algo y vos tenés que callarte y el mayor tiene que decidir, los estudiantes saben que tienen derechos y conocen, y de acuerdo a eso actúan y reclaman. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

Antes lo que decía el estudiante no valía, porque con las tomas el estudiante se despertó y les toma más de valor. (Sara Idoyaga, Colegio Juan Bautista Alberdi de Alberdi - Ñeembucú).

Ayudó a ver al gobierno; bueno, a los muchos gobiernos que sucedieron en todo este tiempo, que nosotros ya no estamos únicamente para dar clase y que sabíamos que merecíamos más. Únicamente ellos viendo que nosotros íbamos a defendernos y a aportar nuestras ideas iban a darse cuenta y ponerse a trabajar. (Julieta Dávalos, Colegio Emilio Napout de Yegros - Caazapá).

Además, las luchas estudiantiles también han traído consigo resultados concretos. Este es un punto de gran relevancia, ya que no es poco común que los movimientos estudiantiles secundarios inicien grandes y extendidas luchas, obteniendo la atención de los medios de comunicación y de la opinión pública, para finalmente acabar sin lograr más que promesas de las autoridades, que finalmente son olvidadas a los pocos meses de que haya regresado la calma a los colegios. Este ha sido un libreto que se ha repetido muchas veces en las últimas décadas, donde las autoridades a cargo de la educación aparentan llegar a acuerdos con el movimiento estudiantil para reducir el conflicto, para después olvidarse de sus promesas y volver al statu quo aprovechando que todo estudiante está “de paso” en el sistema educativo secundario, saliendo de éste a los pocos años.

Por ello, obtener resultados concretos, efectivos y permanentes ha sido un desafío fundamental para los movimientos estudiantiles secundarios de todas las latitudes. Conseguir esto es fundamental para dar continuidad al movimiento estudiantil, en cuanto en ausencia de resultados tangibles, también las ganas de movilizarse tienden a reducirse paulatinamente hasta desaparecer. Afortunadamente esto no ha ocurrido en el periodo 2013-2017. Así, después de la “primavera estudiantil” de 2015 (setiembre-octubre), por ejemplo, la UNEPY logró que se

incluyeran tres libros de texto en el kit escolar a partir de 2016 (aunque la entrega se hará solamente a mitad del año escolar); mientras que la FENAES consiguió que se implementara un programa de almuerzo escolar en los colegios técnicos de la ciudad de Asunción. Además, el MEC accedió a abrir una mesa de diálogo para reformar la Resolución 22.393 del 18 de agosto de 2015 acerca de la conformación de los centros de estudiantes, aunque la misma no llevó a ningún resultado³⁴.

Pero sin duda los logros más importantes llegarán con el “mayo estudiantil paraguayo” de 2016, con la renuncia de la Ministra de Educación Marta Lafuente luego de la constante movilización y presión del estudiantado, con la publicación de la Resolución N° 1 del 13 de mayo de 2016 sobre centro de estudiantes (elaborada por las mismas organizaciones estudiantiles) y, sobre todo, con la firma de un acuerdo con el Presidente de la República Horacio Cartes y la consecuente instalación de una Mesa de Trabajo Estudiantil (MTE) con representantes de diferentes órganos del estado³⁵, para buscar soluciones consensuadas a las problemáticas de la educación paraguaya. Y si bien estos fueron los principales resultados obtenidos, no fueron los únicos, ya que el estudiantado también obtuvo victorias en el ámbito local. Así, el movimiento estudiantil cosechó éxitos a distintos niveles, desde la inclusión de más recursos para la educación en el Presupuesto General de la Nación de los años 2016 y 2017, hasta la solución de problemas puntuales en decenas de colegios sobre temas tales como carencia de infraestructuras, falta de docentes o mala gestión de las autoridades educativas.

Se lograron muchísimas cosas como la destitución de la ministra, este sistema autoritario que está desapareciendo, la adquisición de libros. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

34 Al respecto, véase el capítulo 3, secciones 3.4 y 3.5.

35 El Ministro de Educación, el Ministro de Hacienda, el Secretario de Juventud, los presidentes de las comisiones de educación de la Cámara de Diputados y del Senado, entre otros.

Conseguimos bastantes cosas, en comparación con lo que era antes y lo que es ahora. Riera acciona, intercede y hace ya. Si cae un techo, él ya está ahí, por más que no pueda hacer todo. Así también como la resolución N°1 nos ayuda bastante, también están los 3 libros que vinieron y fueron gracias a las sentatas y las tomas de colegio. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

En realidad conseguimos, así como tenemos muchas batallas perdidas tenemos también muchas batallas ganadas, como la inclusión de libros, chau Lafuente y otras movilizaciones a nivel nacional. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central).

Lastimosamente estamos en un país en donde si uno no hace una manifestación o una sentata o una toma, no le toman en serio, así que, si nosotros no hubiéramos organizado tomas, marchas, sentatas entre otras medidas de fuerza, no hubiéramos conseguido lo que ahora conseguimos. Las mesas de trabajo para nosotros juegan un rol fundamental, porque ahí nosotros podemos de primera mano y directamente sentarnos a trabajar con las autoridades pertinentes. [...] la democratización estudiantil, que nuestras voces sean escuchadas, ese fue el mayor propósito y el mayor logro, y estoy muy orgulloso de haber participado para conseguir eso. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Con estas marchas, con estas tomas, con estos paros [...] logramos reivindicar el almuerzo escolar, [...] logramos materiales didácticos para los colegios. Logramos solucionar problemas internos dentro de los colegios. [...] Logramos la destitución de una ministra que es algo que se vio por primera vez en nuestro país. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

Hasta aquí vimos que las y los líderes estudiantiles locales y nacionales señalan la importancia de la participación en las luchas estudiantiles. Sin embargo, se trata éste de un grupo restringido de activistas, conscientes y comprometidos, por lo que resulta necesario analizar también la visión del estudiantado en general. Para ello, utilizaremos una vez más los resultados de las auto-encuestas aplicadas a los estudiantes de 40 colegios de la educación media y los datos obtenidos por la Encuesta de Juventud realizada en el 2017.

El cuadro 8 presenta las respuestas obtenidas en las auto-encuestas, las cuales coinciden en gran medida con lo señalado por los presidentes de los centros de estudiantes entrevistados. Así, alrededor del 70% del estudiantado reconoce la importancia de movilizarse y manifestarse para defender sus derechos, mientras que 20% de ellos, aunque esté de acuerdo en cuanto a la importancia de las movilizaciones, pide limitar las protestas para evitar la pérdida de clases. Por otro lado, sólo 10% no está de acuerdo con las movilizaciones estudiantiles. Cabe resaltar que en el caso de esta pregunta casi no existe variación en las respuestas al desagregar los datos por sexo o por pertenencia a un colegio cuyo centro de estudiantes adhiere a una organización nacional estudiantil (UNEPY), o que se defina “independiente”.

Cuadro 8
Tu colegio, en los últimos dos años, ha participado de varias actividades de lucha estudiantil (sentatas, marchas, toma de colegio) ¿qué opinas al respecto?

Colegios UNEPY	Estoy de acuerdo, hay que movilizarse por nuestros derechos	Estoy de acuerdo, pero hay que limitar las protestas, se pierden clases	No estoy de acuerdo, aunque los pedidos sean justos, se pierden clases	Los estudiantes tendríamos que pensar solo en estudiar, no en protestar
Varón	72,0%	17,5%	5,2%	5,3%
Mujer	71,3%	20,0%	5,9%	2,9%
Total	71,6%	18,9%	5,6%	4,0%
Colegios Independientes	Estoy de acuerdo, hay que movilizarse por nuestros derechos	Estoy de acuerdo, pero hay que limitar las protestas, se pierden clases	No estoy de acuerdo, aunque los pedidos sean justos, se pierden clases	Los estudiantes tendríamos que pensar solo en estudiar, no en protestar
Varón	68,5%	20,5%	5,4%	5,7%
Mujer	68,6%	21,2%	6,4%	3,8%
Total	68,5%	20,9%	6,0%	4,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

Recordemos que este dato refleja las opiniones de estudiantes cuyos colegios fueron protagonistas de las manifestaciones es-

tudiantiles en los años evaluados. Así, aunque evidencie que las luchas estudiantiles no fueron algo exclusivo de líderes locales y nacionales, involucrando a la mayoría del estudiantado de los colegios que participaron de la movilización, cabe recordar que no todos los colegios se movilizaron en este período³⁶.

De modo a tener una visión más general, presentamos dos cuadros con datos recabados por la Encuesta de Juventud 2017. En el cuadro 9 se observa que el 81,1% del estudiantado entre 15 y 17 años estuvo enterado de las manifestaciones estudiantiles, confirmandonos que éstas no fueron algo de interés solamente para un puñado de estudiantes politizados; mientras que en el cuadro 10 se observa que el 73,7% de los encuestados se declara a favor de las manifestaciones estudiantiles, ante un minoritario 16,7% que se declara en contra y otro 9,6% no sabe o no responde. También en los cuadros 9 y 10 se evidencia que, a pesar de que el nivel de conocimiento acerca de las manifestaciones estudiantiles es mayoritariamente equilibrado entre varones (79,2%) y mujeres (83,1%), diferente es la situación cuando se verifica el posicionamiento a favor o en contra de éstas. En ese caso, y de manera similar a lo que habíamos visto respecto a los centros de estudiantes y las organizaciones estudiantiles, las mujeres demuestran opiniones más favorables respecto a las luchas estudiantiles que los varones.

Cuadro 9
Conocimiento acerca de manifestaciones estudiantiles
en la actualidad (estudiantes de 15-17 años)

	Varones	Mujeres	Total
Sí	79,2%	83,1%	81,1%
No	17,6%	16,1%	16,9%
Ns/Nr	3,2%	0,8%	2,1%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta de Juventud 2017.

³⁶ Al respecto, véase el capítulo 3.

Cuadro 10
Posicionamiento acerca de la participación en manifestaciones
estudiantiles (estudiantes de 15-17 años)

	Varones	Mujeres	Total
A favor	65,5%	82,6%	73,7%
En contra	22,0%	11,1%	16,7%
No sabe	11,0%	4,5%	7,9%
No responde	1,5%	1,8%	1,7%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta de Juventud 2017.

Se observa entonces que las luchas estudiantiles han generado apoyo y satisfacción en gran parte del estudiantado, y no sólo entre aquellos que han participado directamente, sino también en estudiantes que por diferentes razones –reducido tamaño de su colegio, lejanía de los principales centros urbanos, acciones represivas de docentes y directores, ausencia de liderazgo local, etc.– quedaron al margen de esa lucha.

Las acciones de lucha desarrolladas constantemente en este periodo, tanto en campañas de alcance nacional como en intervenciones que buscaban resolver los problemas de colegios a nivel particular, han sido fundamentales para la construcción de la conciencia cívica del estudiantado secundario, habiendo además demostrado ser un instrumento esencial para fomentar su activismo y participación en la búsqueda de un mejor sistema educativo. El estudiantado ha empezado a comprender que la vieja práctica de presentar notas con peticiones a las autoridades, tanto a las supervisiones locales como al mismo Ministerio, no dan resultado alguno, mientras que la participación activa y masiva en acciones concretas (sentatas, marchas, asambleas, tomas) ha demostrado ser un instrumento efectivo para obtener la atención de las autoridades y, en muchos casos, encontrar soluciones a los problemas existentes. Con ello, el estudiantado ha tomado conciencia de su rol y su potencial incidencia en el debate público, modificado el paradigma de

las luchas estudiantiles, fortaleciéndolas y transformándolas en un verdadero instrumento para cambiar la realidad del sistema educativo del país.

6.2 *Las acciones de lucha*

El período 2013-2017 no sólo consiguió expandir el movimiento estudiantil en el territorio nacional como nunca antes, sino que también ha visto surgir nuevas tácticas de lucha que se han demostrado altamente exitosas. Si consideramos el periodo democrático que inició en 1989, las acciones de lucha impulsadas por los estudiantes secundarios habían sido esencialmente de dos tipos: marchas y tomas simbólicas de edificios e instituciones públicas. Ese tipo de toma fue utilizada por parte del FES en la primera mitad de los años noventa del siglo pasado, en los casos de la Gobernación de Alto Paraná y del Parlamento Nacional (González Bozzolasco, 2007: 65-66); mientras que las marchas fueron el instrumento característico de las acciones de protesta del MOBE-FENAES desde 1999 hasta 2005 (Torres Grössling, 2005: 111-115). Y si bien ambas tácticas se demostraron exitosas a su tiempo, necesitaban de organizaciones estudiantiles bien estructuradas, con una importante cantidad de activistas disponibles y comprometidos a participar de las acciones, lo que en la práctica terminaba limitando su alcance.

Con el resurgimiento del movimiento estudiantil a partir de 2013, la necesidad de instalar nuevamente la problemática educativa tanto en la agenda política como mediática fue una de las prioridades de las nuevas organizaciones nacionales estudiantiles. De allí que en el período 2013-2014 las marchas y las tomas simbólicas resurgieron como las principales actividades de lucha estudiantil, con acciones concretas como la “marcha de los fantasmas” (octubre 2013) y la “1ra Marcha nacional estudiantil” (julio 2014) por parte de la UNEPY; la marcha contra el mal uso de FONACIDE en Arroyos y Este-

ros (marzo 2014) por parte de la ONE; y la toma simbólica del edificio central del Ministerio de Educación (octubre 2014) por parte de FENAES.

Sin embargo, a partir de 2015, el movimiento estudiantil empezó a explorar nuevas opciones. Como punto de partida se puede identificar una acción llevada a cabo unas semanas antes de la Primera Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados del 18 de setiembre de ese año, precisamente el 17 de agosto: la primera *sentata* por parte de estudiantes del Colegio Cristo Rey de Asunción³⁷. La “sentata” es una práctica muy simple que consiste en que los estudiantes de un colegio suspendan sus actividades educativas, salgan de las aulas, se sienten en el suelo del patio o frente a la entrada del colegio, y allí se manifiesten con carteles, discursos, cánticos o flash-mob; presentando reivindicaciones que pueden hacer referencia tanto a temas locales como nacionales, y debatiendo entre ellos sobre la importancia de exigir estos derechos. Esta acción de protesta, a pesar de su sencillez y su impacto a primera vista limitado –dado que a diferencia de marchas y tomas simbólicas no estorba el tráfico ni el funcionamiento de las instituciones– en realidad representó una notable ruptura con el pasado y se transformó en el instrumento base para la masificación de las protestas.

Fue así como, justamente por su facilidad de organización y desarrollo, la *sentata* se convirtió pronto en una herramienta de lucha efectiva y significativa. En este sentido, a diferencia de las marchas que necesitan una preparación logística importante, en las *sentatas* sólo se trata de hacer salir a los estudiantes de clase o retrasar su ingreso, no haciendo falta más que algunos carteles y conocer unos pocos cánticos. Además, en

37 Véase Última Hora del 18 de agosto de 2015 “Sentata en el Cristo Rey para exigir una educación de calidad para todos”. Disponible en: <https://www.ultimahora.com/sentata-el-cristo-rey-exigir-una-educacion-calidad-todos-n922781.html>

este caso no se necesita el permiso previo de los padres, ya que los estudiantes no salen de la institución educativa.

Ahora bien, aunque en un inicio esta práctica pueda parecer aislada y de impacto reducido –ya que se desarrolla al interior del colegio y parecería no incidir más allá de sus murallas y portones– la difusión a través de redes sociales hizo que esto fuera diferente. Así, imágenes de sentatas que circulaban a través de Facebook, WhatsApp, Twitter o Instagram llegaban con asombrosa rapidez desde el patio de colegios a diferentes rincones del país. Los mismos medios de comunicación tradicionales, aunque en gran medida afincados en la capital Asunción, gracias a las redes sociales se informaban sobre manifestaciones estudiantiles en diferentes puntos del país, retransmitiendo de manera inmediata la información a su vasta audiencia. Fue así como esta práctica se difundió rápidamente, y en pocas semanas se volvió la táctica más utilizada y el instrumento clave que permitió masificar la protesta estudiantil. En este sentido, permitió que estudiantes de colegios alejados de la capital y de las principales ciudades del país pudieran también participar de las luchas, algo que anteriormente había sido imposible por su lejanía de los principales centros urbanos donde se realizaban las marchas y tomas simbólicas.

La primera organización en darse cuenta del potencial de las sentatas en el sentido que acabamos de apuntar fue la UNEPY. Así, en el marco de la campaña “UNEPY Reclama Educación” llevada a cabo pocos días después de la sentata del Cristo Rey, se organizó la primera sentata colectiva a nivel país en dos fechas: el 26 de agosto, con la participación de 31 colegios de 10 departamentos,³⁸ y el 11 de setiembre de ese mismo año, con

38 Véase ABC Color del 27 de agosto de 2015 “Sentatas pidiendo mejoras” Disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/sentatas-de-estudiantes-en-reclamo-de-mejoras-en-el-sector-educativo-1401750.html>

la participación de 28 colegios de 9 departamentos.³⁹ En cada una de estas acciones fueron involucrados más de 10.000 estudiantes. Información e imágenes de estas fueron difundidas a través de su *fan page* de Facebook, llegando a través de ella a todos los medios de comunicación del país⁴⁰, con una rapidez que una década atrás hubiera resultado imposible.

La sentata también fue la gran protagonista de la manifestación “Primero Democracia”, convocada el 1 de octubre de 2015 por la UNEPY, y que contó con la adhesión de la FENAES y de los activistas del Cristo Rey. Esta campaña, que buscaba reivindicar el derecho a la libre organización de los centros de estudiantes, previó una sentata de miles de estudiantes frente al edificio del Ministerio de Educación en Asunción⁴¹, mientras que al mismo tiempo se desarrollaron sentatas en más de 100 colegios en diferentes puntos del país⁴².

La fuerza de la sentata es ampliamente reconocida por la dirigencia estudiantil. Al preguntarles sobre qué hace que esta táctica sea tan importante, los entrevistados hacen hincapié principalmente en dos puntos: Primero, en que las sentatas posibilitan que estudiantes de más colegios participen de las protestas; y segundo, que además permiten debatir colectivamente acerca de la problemática que lleva a los estudiantes a protestar.

La sentata está muy buena porque nosotros con nuestros compañeros debatimos sobre el tema, cada uno da su opinión, qué le parece. (Daisy Franco, Colegio Cruce Liberación de Liberación - San Pedro).

39 Véase ABC Color del 12 de Setiembre de 2015 “Alumnos intensifican las sentatas y exigen atención”, Disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/alumnos-intensifican-las-sentatas-y-exigen-atencion-1406990.html>

40 Datos proporcionados por Daisy Hume, en ese entonces Vocera nacional de UNEPY, en una entrevista con los autores.

41 Véase Última Hora del 1 de octubre de 2015 “Con la boca tapada y sentata piden al MEC comprometerse”. Disponible en: <https://www.ultimahora.com/con-la-boca-tapada-y-sentata-piden-al-mec-comprometerse-n935067.html>

42 Datos proporcionados por Daisy Hume, en ese entonces Vocera nacional de UNEPY, en una entrevista con los autores.

[Prefiero] la sentata, porque puede ser que yo sepa el motivo de la lucha, pero el estudiantado no, y entonces hay que avisar primero, explicar el porqué, dar esa profundidad, esa información a los estudiantes primero para que luchen [...] Yo les hago hacer frases por carteles y pasa cada grado o curso y explica qué dice su frase y qué sentido o qué relación tiene con la lucha que estamos haciendo. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Lo que más se apreciaba fue la sentata porque todos estaban, con los carteles, con los cantos. (Montserrat Ramírez, Colegio Cnel. Rivarola de Acahay - Paraguari).

Prefiero las sentatas porque es más pasivo, más tranquilo, se puede debatir con la gente, se puede pasar a hablar, dar su opinión, escuchan todos y cuando hay marcha ya hay más alboroto y es difícil entenderse. (Ever Cáceres, Colegio Técnico Profesor Aguirre de Eusebio Ayala - Cordillera).

Las sentatas, porque es un espacio donde todos pueden debatir, cada uno puede expresar su opinión, y puede ayudar a cambiar la mentalidad de los demás jóvenes. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Dependiendo de los objetivos: si es para debatir me gustan las sentatas, porque es algo simbólico de que estamos en el colegio, pero no vamos a hacer nada hasta debatir. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

En mi colegio a la mayoría [le gustan] las sentatas [...] para tener un mejor resultado, las sentatas, porque somos más cuando hacemos acá en el colegio y no gastamos tantas energías, tantas emociones. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital).

Sin embargo, pese a su gran éxito, el boom de las sentatas no duró mucho tiempo. Y si bien esta práctica siguió desarrollándose hasta finales de 2015 e inicios de 2016⁴³, pronto empezó

43 El 18 de marzo de 2016 la UNEPY organizó una de las últimas grandes sentatas colectivas a nivel país, involucrando a más de 65 colegios de 13 departamentos para reclamar al MEC que cumpliera su promesa de entregar 3 libros de texto a los estudiantes de la media en el kit escolar. Véase al respecto Última Hora del 19 de marzo de 2016 “Con sentata, secundarios exigen libros y buscan cambiar el hábito de lectura”, Disponible en: <https://www.ultimahora.com/con-sentata-secundarios-exigen-libros-y-buscan-cambiar-el-habito-lectura-n976209.html>

a generar un cierto cansancio en el estudiantado que, aunque reconocía que habían sido importantes para masificar las protestas, creían que la lucha debía realizarse a otro nivel para que sus pedidos sean escuchados por las autoridades del Ministerio de Educación.

Las sentatas a muchos no les gustan porque dicen que es aburrido; es hablar de balde porque muchos no nos escuchan. (Guido Rojas, Colegio Santa Cecilia de Independencia - Guairá).

Una sentata normal, sería como nuestra educación: te sentás, te aburrís y después volvés a tu clase a estar aburrido otra vez. (Lawrence Cerfoglio, Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá).

Las sentatas no gustan porque al cabo de un tiempo ya i'kaiguema (es aburrida), llega un momento donde inclusive ya no te prestan más atención. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Francisco Solano López de Caaguazú - Caaguazú).

Lo que no les gusta realizar son las sentatas, porque ellos quieren estar ahí, haciendo quilombo y con las sentatas te sentás ahí. (Valeria Martínez, Colegio Mauricio José Troche de Gral. E. A. Garay - Guairá).

Como las sentatas estuvieron en su apogeo en estos años, ya no les gustan más. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

A la mayoría por lo que yo veo no les gusta realizar las sentatas, porque toma un tiempo, a veces los compañeros no le quieren escuchar al que habla o no le respetan y todo ese tipo de cosas. (Cyndi Mendoza, Colegio Pte. Franco de Asunción - Capital).

Si bien las sentatas fueron pasando de moda, una nueva táctica de lucha estaba a punto de aparecer: la “toma” de colegios, que debutó con el “mayo estudiantil paraguayo” de 2016 y que cambió la forma de lucha estudiantil en el Paraguay.

La toma de colegios no es una táctica desconocida para los movimientos estudiantiles de otros países. Ha sido una práctica de acción masiva en Europa en los años 60 y 70 del siglo XX (Casillo, 2009: 10), y continúa siendo utilizada en los países del hemisferio norte cuando se desatan luchas estudiantiles.

También ha sido utilizada en América Latina, siendo el ejemplo más cercano, geográfica y temporalmente, la “revolución pingüina” que se desató en Chile en 2006 y tuvo como uno de sus principales instrumentos de lucha justamente a las tomas (Aguilera Ruiz, 2012: 105). Además, de allí en adelante, esta táctica ha sido utilizada en el mencionado país toda vez que el movimiento estudiantil relanza su lucha por una educación pública y gratuita para todos⁴⁴. Sin embargo, en Paraguay, ésta nunca había sido utilizada por estudiantes secundarios, y menos aún de manera tan masiva como ocurrió en mayo de 2016, momento a partir del cual las tomas de colegio se transforman en la táctica central del movimiento estudiantil. Es más, fue a través de su masiva difusión que el estudiantado secundario consiguió que la Ministra de Educación Marta Lafuente renunciara, y que el Presidente de la República Horacio Cartes firmara un acuerdo oficial asumiendo una serie de compromisos para con ellos.

Como fuera señalado en la sección 3.5, el “mayo estudiantil paraguay” inició justamente con la toma del Colegio República Argentina en Asunción, expandiéndose rápidamente con la realización de innumerables tomas no solamente en la capital o en las principales ciudades del país, sino también en colegios del interior y hasta de zonas muy alejadas de las principales áreas urbanas. Aunque no haya podido contabilizarse de manera precisa cuántos colegios fueron tomados en este período, la prensa estima que fueron más de un centenar⁴⁵.

44 Como ejemplo de la periódica utilización de la toma de colegios como herramienta de lucha en Chile, véase: “El Desconcierto del 1 de Junio de 2016 “#ChileSeCansó: Las universidades y colegios en toma de todo Chile que confirman la ofensiva del movimiento estudiantil”. Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/2016/06/01/chilesecanso-las-universidades-y-colegios-en-toma-de-todo-chile-que-confirman-la-ofensiva-del-movimiento-estudiantil/>

45 Véase al respecto Última Hora del 6 de mayo de 2016 “Toma de colegios continúa hasta llegar a acuerdo con Cartes”. Disponible en: <https://www.ultimahora.com/toma-colegios-continua-llegar-acuerdo-cartes-n989203.html>

Contrariamente a lo que era de esperarse, una vez concluido el “mayo estudiantil paraguayo” y habiéndose logrado importantes resultados, las tomas de colegios, en vez de detenerse, siguieron siendo utilizadas de manera masiva. Es que esta táctica había demostrado su efectividad, obligando la renuncia de una ministra que hasta el momento parecía firme en su cargo⁴⁶ y forzando al Presidente de la República a firmar un acuerdo al que anteriormente se había opuesto⁴⁷. El estudiantado se encontró entonces ante una herramienta de lucha altamente efectiva, que empezó a ser implementada para resolver los problemas de decenas de colegios en distintos puntos del país. Así, las tomas fueron utilizadas como táctica para enfrentar a los directores autoritarios o corruptos, para denunciar edificios escolares en pésimas condiciones y pedir su mejoramiento, y hasta para protestar por la falta de docentes en el aula⁴⁸. Con ello, el estudiantado pretendía que el ministro Enrique Riera (quien asumió después de la renuncia de Marta Lafuente) se acercara al colegio para resolver estos problemas personalmente. Y el ministro Riera, buscando ganar la credibilidad

46 Ya durante los meses de marzo y abril de 2016 todas las organizaciones estudiantiles habían pedido, por diferentes motivos, la renuncia de la ministra Lafuente, siendo estos pedidos siempre rechazados sin discusión. Véase al respecto la sección 3.5.

47 En octubre de 2015, al finalizar la primavera estudiantil, la FENAES y los estudiantes del Cristo Rey habían solicitado al presidente Cartes que firmara un compromiso que recopilara las promesas hechas a los estudiantes, pero el Poder Ejecutivo siempre rechazó este pedido. Al respecto, véase: Última Hora del 6 de octubre de 2015 “Secundarios dan 48 horas a Cartes para firmar compromiso”. Disponible en: <https://www.ultimahora.com/secundarios-dan-48-horas-cartes-firmar-compromiso-n936400.html>

48 Como una limitada muestra de las repetidas tomas de colegios que se desarrollaron en Paraguay entre mayo y noviembre de 2016, pueden verse: ABC Color del 18 de mayo de 2016 “Toma de colegio en Carmelo Peralta cumple una semana”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/interior/toma-de-colegio-en-carmelo-peralta-cumple-una-semana-1480872.html>; Última Hora del 31 de Mayo de 2016 “Alumnos toman colegio en 25 de Diciembre”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/alumnos-toman-colegio-25-diciembre-n996048.html>; Última Hora del 30 de Setiembre de 2016 “Dos días de toma de colegio en Pedro Juan Caballero”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/dos-dias-toma-colegio-pedro-juan-caballero-n1028257.html>; Última Hora del 4 de Octubre de 2016 “Estudiantes toman colegio en Ciudad del Este”, disponible en: <https://www.ultimahora.com/estudiantes-toman-colegio-ciudad-del-este-n1029118.html>.

de la ciudadanía –debido a su nula experiencia en el ámbito educativo– visitó varios de los colegios en toma, mediando para encontrar solución a los problemas que habían originado la medida de fuerza. El proceso se volvió una suerte de círculo vicioso: ante problemas en un colegio el estudiantado procedía a la toma, el ministro acudía y se instalaba un diálogo para resolver los problemas, y eso a la vez impulsaba a estudiantes de otros colegios a hacer lo mismo. Esta práctica se volvió tan común que Riera llegó a declarar que las tomas de los colegios se debían a la injerencia de grupos políticos que buscaban manipular la protesta estudiantil para debilitar el Gobierno⁴⁹. Sin embargo, la razón de tantas tomas era mucho más simple, y residía en el hecho que el colegio que conseguía que el ministro atendiera sus pedidos veía resueltos sus problemas muy rápidamente. Cuando hacia finales de 2017 el MEC empezó a dejar irresueltos los problemas de los colegios en toma, éstas se redujeron paulatinamente hasta prácticamente desaparecer.

Curiosamente, y a pesar de los resultados obtenidos, los dirigentes estudiantiles entrevistados en el marco de este trabajo no señalan la toma del colegio como una de las prácticas de lucha estudiantil que prefieren. Al contrario, mayoritariamente la señalan como un “mal necesario”, el último recurso cuando las autoridades educativas no dan respuestas a los pedidos estudiantiles.

[Se hacen] las tomas porque llega un momento en que ya no se aguanta más [...] toman colegios, le echan a la propia ministra y demás cosas. (Jazmín Aquino, Colegio San Blas de 25 de Diciembre - San Pedro).

La toma de colegio [...] es la medida más drástica y los compañeros se toman muy en serio, porque ven que es una actividad que, aunque es muy dura y muy difícil, es algo que lleva resultado, la gente se preocupa, tiene

49 Véase al respecto ABC Color del 8 de Setiembre de 2017 “Riera insiste con que hay injerencia política en la toma”. Disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/riera-insiste-con-injerencia-politica-1630047.html>

miedo, se asusta cuando escucha toma. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

Yo creo que sería bueno siempre hacer [...] una sentata, porque te lleva menos tiempo o menos organización, es más fácil, pero hay veces que una sentata nomás no te da [...] no tiene la misma repercusión que una toma. O sea, tenemos que [...] tomar un colegio para poder ser escuchados. (Sara Hermida, Colegio Atanasio Riera de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Las tomas [...] son más densas, llaman más la atención [...]. Es más fuerte decir un colegio está haciendo toma, varios estudiantes quedarán sin dar clases, a decir estudiantes harán sentata por una hora; nos toman más en serio. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytyay - Itapúa).

En este sentido la idea que más se maneja entre la dirigencia estudiantil es la de ir en forma progresiva: empezar con sentatas, realizar las marchas por la calle de la comunidad y, en caso no haya respuesta alguna por parte de las autoridades, pasar a la toma del colegio.

Creo que sería de acuerdo a la situación, empezar con algo simple como una sentata y, en caso que no se noten los resultados, hacer una marcha, algo un poco más elevado. Y en caso que no se vuelvan a ver resultados, y ahí sí una toma de colegio. (Monserrat Ramírez, Colegio Cnel. Rivarola de Acahay - Paraguari).

Siempre nosotros, en este colegio por lo menos, preferimos ir escalando. Dependiendo de la situación comenzamos con sentatas o con asambleas para explicar lo que es el problema. Si no conseguimos respuesta de las autoridades, de sentatas pasamos a otro tipo de acciones. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

De acuerdo a la dimensión del caso. Iniciando por una sentata, luego ya la toma de colegio, de acuerdo a la gravedad del hecho de lo que reclamamos tendríamos que elegir eso. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

Al principio yo prefiero las caminatas para hablar en parlantes y que nos escuchen la gente de afuera, las sentatas es para informar a la gente del colegio de lo que está pasando y las tomas ya son un caso extremo.

(Neri Aguirre, Centro Regional Educativo Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Algo que podría sorprender es que finalmente las marchas parecen ser la táctica preferida de los dirigentes estudiantiles. Aunque se trate de una acción “clásica”, sin mayores novedades, para la mayoría de los activistas con quienes conversamos ésta sigue siendo una de las mejores y más efectivas herramientas de acción colectiva. Entre los motivos para esta elección se citan que las marchas son más directas, más dinámicas, y permiten llevar la problemática estudiantil a la ciudadanía en general, informándole sobre lo que está ocurriendo en la educación paraguaya. Además, a diferencia de sentatas y tomas, involucran a más estudiantes y les permiten encontrarse con el alumnado de otras instituciones educativas, fortaleciendo los lazos entre ellos y creando una sensación de comunidad, lo que finalmente fortalece la lucha. La marcha es entonces más que una herramienta de lucha estudiantil, ya que tiene además una función social que construye comunidad entre el estudiantado y permite una comunicación más fluida con la ciudadanía, haciendo del problema del colegio o del sistema educativo un problema a nivel de la comunidad o del país.

Prefiero las movilizaciones en las calles, porque es el método más directo, el método más eficaz. Sólo que requiere mucha organización, mucha estrategia, y mucho apoyo por parte de toda la comunidad. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

La marcha es lo que más satisface porque nos unimos todos en una sola voz, sea de la religión que sea, de las preferencias que sea, de las creencias que sea, se unen todos en una misma voz para luchar por los derechos del estudiantado. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

Hasta ahora sigo pensando que las marchas son una de las actividades que más atrae a la gente, porque ahí no solamente nosotros nos lucimos, sino que la ciudadanía conoce lo que es el estudiantado paraguayo y sabe de lo que es capaz. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pte. Franco - Alto Paraná).

Las marchas más bien por el sentimiento [...] Uno se siente más perteneciente y se une más a sus compañeros de lucha también. (Érica Báez, Colegio San Alfonso de Carapeguá - Paraguarí).

Las marchas, porque todos los estudiantes nos uniremos para conseguir los propósitos. (Ara María Alonso, Colegio Generación de la Paz de Pedro Juan Caballero - Amambay).

La verdad que a mí me gustan más las marchas donde todos nos podemos unir. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

La verdad que yo prefiero las marchas porque son mucho más significativas, ver la euforia de tantos estudiantes es bastante lindo y te eriza la piel, más que nada los estudiantes realizan marchas que son, no nos vamos el famoso a hacer quilombo, son marchas que solamente piden una mejor educación y de calidad. (Cyndi Mendoza, Colegio Pte. Franco de Asunción - Capital)

Finalmente, independientemente de los gustos personales de cada dirigente estudiantil, cabe señalar que el movimiento estudiantil supo encontrar las herramientas adecuadas a las diferentes coyunturas vividas en este período. Así, como muchos entrevistados expresaron, sentatas, marchas y tomas son herramientas que tienen ventajas y desventajas, no siendo ninguna mejor o peor que las otras, sino útiles en diferente medida según el contexto.

6.3 La participación en las luchas estudiantiles

Luego de haber discutido sobre la utilidad y resultados de las luchas estudiantiles, identificando además las principales estrategias y tácticas utilizadas en el período 2013-2017, conviene ahora profundizar en el impacto de las luchas en el estudiantado, es decir, averiguar el nivel de participación de alumnos y alumnas en las acciones colectivas. Aquí cabe aclarar que, cuando decimos participar, esto significa estar presente y actuar directamente, tanto en la jornada de lucha como durante su proceso de preparación. Pero no sólo eso, significa también

ser consciente de que con estas actividades se desafía a las autoridades y que ello tiene un costo, tanto en términos del tiempo utilizado como en cuanto a posibles consecuencias por haber participado. Es decir, participar va más allá de estar de acuerdo con los objetivos de la lucha estudiantil; significa comprometerse y asumir los costos de ese compromiso.

Al comparar el período 2013-2017 con los anteriores momentos de auge de la lucha estudiantil desde 1989 en adelante, puede afirmarse que fue éste el periodo con mayor cantidad de estudiantes participando activamente. Sin embargo, ello no significa que la totalidad del estudiantado se haya plegado a la lucha. Para tener una idea más acabada de esta situación, hemos preguntado a los y las dirigentes estudiantiles sobre sus percepciones al respecto.

Hace muy poco tiempo este era un colegio totalmente callado, no había participación, no existían esos espacios de debate; en cambio en los últimos tiempos en la organización de sentadas, de charlas [...] conseguí siempre un 80-90% de participación. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

Fueron más de lo que yo esperaba, a veces tipo que no te prestan mucha atención, pero llega el momento de la verdad y todo el mundo está en la marcha, estamos 1000, 1200 estudiantes. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Francisco Solano López. de Caaguazú - Caaguazú).

Yo creo que fue suficiente, bueno más de mis expectativas, porque la conciencia que hay es muy poca, pero yo estoy conforme. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

En el momento del cierre de ruta nunca creí que se iba a juntar esa cantidad de estudiantes, algunos salían no sé ni de dónde, de todos lados venían, más o menos estuvimos entre 7000, 8000 jóvenes en el cierre de rutas. Nosotros invitamos a pocos, pero después fue corriendo el tema y se vinieron acoplando más. (Carlos Franco, Colegio Nacional de Capiibary - San Pedro).

Yo creo que es más de lo previsto, porque como estamos en una zona rural, muchos no tienen mucha predisposición a esas actividades, porque dicen

que somos de la campaña y nadie nos escucha, pero poco a poco vamos incentivando (Guido Rojas, Colegio Santa Cecilia de Independencia - Guairá).

[La participación fue] mayor a mi expectativa, con el paso del tiempo los alumnos se unían más a las marchas, a las protestas, y fue más de lo que yo calculaba. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

Nunca logramos una cantidad de estudiantes unidos por una causa así acá en Pedro Juan, fue un gran logro que 3 o 4 colegios salgan a luchar juntos. (Alicia Medina, Colegio San Blas de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Creo que, a pesar de todos los problemas que estamos teniendo, de no tener la cantidad de centros de estudiantes que deberíamos de tener, directores que no les dejaron salir a sus estudiantes para las marchas, los estudiantes que no les importa participar de las movilizaciones, tuvimos una participación relativamente buena, en la movilización de la marcha nacional de colegios públicos y privados en el 2015, hubo más de 15.000 estudiantes que participaron, lo cual para mí es una cantidad significativa. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

En general, los entrevistados señalan una importante participación del estudiantado de sus respectivos colegios en las diferentes actividades de lucha, aunque otros reconocen una participación menor. A pesar de las variaciones entre un colegio y otro, la dirigencia entrevistada mostró una gran satisfacción, teniendo en cuenta las dificultades existentes y aún más, la rapidez con la que el movimiento secundario ha podido erigirse como un actor con capacidad de incidencia luego de una década de apatía y casi nula movilización.

A partir de las entrevistas se comprueba la existencia de dos elementos importantes a ser tenidos en cuenta para evaluar la participación en las luchas estudiantiles. Por un lado, la evolución del movimiento estudiantil, y por otro, el nivel de impacto que éste tuvo en la sociedad. En este sentido, los entrevistados tienen claro que no se logró –ni hubiera sido posible– que todo el estudiantado saliera a las calles. De todas formas, el alcance del movimiento estudiantil de este período fue mayor a los

anteriores teniendo en cuenta su presencia en casi cada rincón del país, así como la espectacularidad (y creatividad) de sus acciones de lucha. De esta manera, a los ojos de la opinión pública, llegó a ser considerado como de alcance universal, a pesar de que la propia dirigencia estudiantil señala que no existió una participación total del estudiantado.

Además, hay que considerar el desarrollo y la evolución del movimiento. En este sentido, no se trató de un levantamiento estudiantil espontáneo, sino que los grandes eventos fueron el resultado de un trabajo de construcción progresivo que permitió finalmente que, en la primavera de 2015 (tres años después de la reactivación masiva de los centros de estudiantes y dos años después del resurgimiento de las organizaciones nacionales), el movimiento estudiantil pudiera asumir las características de un movimiento de masas, erigiéndose como un actor con capacidad de incidencia en el debate público. En palabras de los entrevistados:

Primeramente [el estudiantado participaba] solo porque los líderes insistían, pero al participar en la marcha nacional de colegios públicos y privados - esa fue la primera marcha que mi colegio participó - conseguimos el 45% del 90% que me confirmó. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central).

Participan porque nosotros [...] empezamos el debate y ellos dan su opinión. Primero empieza con el desinterés mismo, después le vamos explicando cómo es la cuestión. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Yo creo que, primeramente, cuando no conseguíamos nada, sí era más por la presión. Nosotros le decíamos "dale na compañero, vamos". Después, cuando fuimos consiguiendo más cosas, ya salía de ellos, "vamos a manifestarnos", después de grandes logros ya fue así. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytyay - Itapúa).

Así, aunque al inicio haya costado involucrar al estudiantado, éste se fue interesando en las acciones paulatinamente, tanto que la participación se fue incrementando de manera progre-

siva. A la par que el movimiento iba creciendo, también iban consiguiendo mayores resultados, motivando así a una mayor participación. Tras la renuncia de la ministra Marta Lafuente, la aprobación del nuevo reglamento para la conformación de centros de estudiantes, la declaración de estado de emergencia de las infraestructuras educativas, la instalación de una mesa de trabajo entre estudiantes y autoridades, entre otras victorias más pequeñas, lo que el estudiantado secundario consiguió fue posicionarse como un actor político en el debate público, pasando de “inexistentes” –como denunciaron en la “marcha de los fantasmas”– a protagonistas en la construcción de políticas públicas educativas a nivel nacional. En este sentido, luego de la apatía inicial, estudiantes de todo el país empezaron a demandar mayores acciones por parte de sus centros y organizaciones nacionales.

Ellos [los estudiantes] son los que dicen “y después, ¿qué vamos a hacer?”. Ellos nos buscan y la garra que le ponen a cada actividad, es de parte de ellos. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pte. Franco - Alto Paraná).

Participaron con ganas, no te vas a ir a hacer cualquier cosa porque alguien te dice nomás, porque a esta edad te creés dueño del mundo, como dicen algunos profesores, y hacés lo que querés, y ellos se fueron porque ellos querían. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Como siempre nosotros damos el primer paso y luego ellos ya hacen todo, le ponen ganas, se interesan. Ellos promueven, hacen sus carteles, no más necesidad de decirles qué tienen que hacer. (Ever Cáceres, Colegio Técnico Profesor Aguirre de Eusebio Ayala - Cordillera).

Con ganas, porque nosotros teníamos un grupo y ahí decidíamos todo lo que íbamos a hacer e informábamos a todos los alumnos, incluso alumnos que nunca aparecieron se comunicaban con nosotros preguntando cómo íbamos a hacer, dónde nos íbamos a reunir, se despertaron mucho en ese tiempo. (Lucía Galván, Colegio Emilio Johansen de Villa Elisa - Central).

Uno nunca va a irse a una toma aunque no quiera o no le interese [...] más de 400, 500 estudiantes dentro de la institución era porque veían que la realidad estaba mal, ya no daba gusto, ya se quemaron las instancias. Por

eso estaban los compañeros representados por la toma de colegios. (Ernesto Ojeda, Colegio Fernando de la Mora de Fernando de la Mora - Central).

Lo que hubo entonces fue un movimiento estudiantil masivo, pero no universal; con amplia participación de estudiantes, pero no de manera generalizada. Un movimiento que supo construirse a través de los años creando bases sólidas, y que pudo crecer e incidir en el debate público haciendo tambalear (primavera estudiantil 2015) y luego caer (mayo paraguayo estudiantil de 2016) a autoridades del Ministerio de Educación; un movimiento que supo involucrar a una cantidad relevante de estudiantes, pero que, sobre todo, pudo llevar adelante acciones de lucha que dejaron huellas en la ciudadanía en general, aún cuando la mayoría de los colegios y del estudiantado –considerando el universo total país– no hayan participado activamente. Así, aunque en realidad no fue un movimiento estudiantil *universal*, su resonada actuación terminó convenciendo a la opinión pública de que en realidad sí lo era.

6.4 Conformidad con las luchas estudiantiles

Si bien el movimiento estudiantil obtuvo importantes victorias en estos 5 años de acción, también quedaron en el tintero objetivos que no pudieron lograrse. Es decir, aunque se obtuvo la renuncia de una ministra, se consiguió una reglamentación que garantiza la autonomía de los centros de estudiantes, se obtuvo el reconocimiento por parte del Poder Ejecutivo como interlocutor necesario para toda decisión acerca de la educación en el país, se pudo aumentar y modificar (por lo menos en parte) el presupuesto anual del Ministerio de Educación, y se incluyeron libros de texto en el kit escolar; por otro lado no se pudo obtener una solución definitiva de los problemas de infraestructura de una parte relevante de las instituciones educativas del país, no se logró incrementar el presupuesto para

la educación al 7% del PIB, y no se consiguió iniciar un debate sobre renovación de los procesos educativos.

Hay que considerar que las enormes problemáticas en términos de infraestructuras, de equipamientos, de técnicas pedagógicas y de autoritarismo que aquejan al sistema educativo paraguayo están siendo arrastradas por décadas, y en este sentido difícilmente hubieran podido ser solucionadas en pocos años. Teniendo ello en consideración se puede afirmar que, para el corto período de actuación del movimiento estudiantil que estamos evaluando, éste pudo lograr impresionantes avances.

De todas formas, es de esperarse que los estudiantes, que tienen un período limitado dentro del sistema educativo –en cuanto la educación media, el último ciclo antes de pasar a la universidad, solo dura 3 años– tengan mucha urgencia en encontrar soluciones, resultando natural que la imposibilidad de concretar todos los objetivos anhelados en breve tiempo genere insatisfacción. Por ello, también en este caso –como de hecho ocurre con la mayoría de los movimientos sociales– nos encontramos frente a una combinación de triunfo y fracaso, de éxito y frustración, de ilusión y decepción. Lo que intentaremos mostrar a continuación es en qué proporción se manifiestan estos dos sentimientos, la victoria y la derrota, en el estudiantado protagonista de estas luchas. Para ello, recurriremos tanto a las entrevistas realizadas con la dirigencia estudiantil local y nacional, a datos de las auto-encuestas aplicadas a estudiantes de 40 colegios de la educación media, y también a los resultados obtenidos por la Encuesta de Juventud realizada en 2017.

Al respecto son por lo menos tres las posiciones que asume la dirigencia estudiantil frente a los resultados obtenidos gracias a sus luchas. Un sector importante considera que, aunque no se pudo lograr todo lo que se esperaba, los resultados obtenidos fueron relevantes y dan ánimos para que en el futuro

se pueda “ir por más”, dando continuidad a la lucha para así poder concretar lo que no se pudo obtener hasta el momento.

[Los estudiantes] están sumamente satisfechos por lo que puedo ver. El día que obtuvimos respuesta para la construcción del colegio inclusive con lágrimas en los ojos se abrazaban, festejaban, porque este colegio se iba a salvar. (Lawrence Cerfoglio, Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá)

Están satisfechos porque es algo digamos poco, pero es algo grande porque principalmente se consiguió el espacio del centro de estudiantes que podemos tener más libertad de expresión (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro)

Están satisfechos y con las pilas puestas para conseguir más, porque falta aún mucho más para mejorar. (Valeria Martínez, Colegio Mauricio José Troche de Gral. E. A. Garay - Guairá)

Están satisfechos pero quieren más, quieren continuar para conseguir más cosas, estamos empezando recién y quedan muchas batallas todavía. (Lucía Galván, Colegio Emilio Johansen de Villa Elisa - Central)

Nunca estamos satisfechos realmente, porque siempre queremos más, pero de acuerdo a lo que conseguimos sí [estamos satisfechos]. (Daisy Franco, Colegio Colegio Nacional Cruce Liberación de Liberación - San Pedro)

Otro grupo de dirigentes, por el contrario, se declaran decepcionados con los resultados obtenidos, en cuanto no los consideran adecuados al esfuerzo puesto por el estudiantado. Esta insatisfacción se relaciona con no haber obtenido cosas concretas, que en un primer momento parecían haberse logrado con la renuncia de la ministra de Educación Marta Lafuente y la firma del acuerdo con el Presidente de la República Horacio Cartes. Así, por ejemplo, se critica que los kits escolares y los libros prometidos llegaron con mucho retraso y que los colegios con problemas edilicios aún no hayan sido reparados; es decir, que las promesas hechas por las autoridades no se concretan y que, en general, las autoridades no dan respuestas adecuadas ni rápidas para resolver los problemas de una manera definitiva. Esta insatisfacción, en algunos casos, se transforma en una

decepción que, aunque no pone en duda la importancia de la lucha desatada, sí se pregunta si valió la pena, señalando que a pesar de que una parte del estudiantado quiere continuar en la lucha, otra parte la identifica como inútil; tiempo perdido que no aporta nada a su educación.

En realidad todos estamos - me incluyo - estamos insatisfechos porque por más que nosotros nos esforzamos un montón e hicimos cosas extremas, vamos a decirle, y todos los días estamos batallando, no vemos un compromiso por parte del gobierno, por parte del ministerio, no vemos un cumplimiento de las promesas. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

[No estamos satisfechos] porque todavía no llegaron los libros que tenían que venir con el Kit o un poco después. Ahora ya estamos a finales de abril y jamás llegó el kit, se dice que en junio. Porque hicimos muchas cosas pues, y no le dieron mucha importancia. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Esperábamos conseguir más cosas, obviamente no íbamos a conseguir todo en meses, pero esperaban más. La mesa de diálogo no está resultando como debería y algunos se quejan por eso. Después de la toma se decidió que los siete libros iban a llegar en febrero con los útiles y no llegaron, entonces ese es el plagueo constante, hicimos, nos merecemos, y el ministro no nos escucha. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Nadie está satisfecho hasta ahora con todo lo que pasó, porque tenemos que empezar a ver ya los hechos. Siempre tenemos problemas y más problemas, siempre te prometen [para] después, pero pasa el tiempo y dicen que no se va a poder. (Sharon Coronel, Centro Regional Educativo Dr. Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Un tiempo perdido. A según ellos que nunca se va a conseguir nada porque al pedo salimos, o que al pedo nos metemos en estas cosas porque al final no vamos a conseguir nada, ese es el pensamiento no solo de mis compañeros sino de muchos jóvenes. (Jazmín Aquino Romero, Colegio San Blas de 25 de Diciembre - San Pedro).

Quienes estuvieron ahí presentes, ahí luchando, quienes se mantienen al tanto, no están muy satisfechos porque no se ha visto un cambio muy grande. Incluso se podría hablar de un retroceso en cuanto a las reivindicaciones.

ciones que tuvimos (Rodrigo Díaz, Colegio Experimental Paraguay-Brasil de Asunción - Capital).

Sin embargo, la mayoría de los entrevistados presenta una visión intermedia. Así, una mezcla de optimismo y pesimismo, de convicción y desesperanza, es la percepción más común tanto en la dirigencia estudiantil como en el estudiantado de los colegios más involucrados en las luchas estudiantiles; y también en los estudiantes de la educación media en general. Aunque reconozcan que no obtuvieron todos los resultados buscados, muchos señalan que esto no es algo completamente negativo, ya que impulsa al movimiento a fortalecer la lucha y seguir adelante.

Están satisfechos por un lado, pero siempre nosotros en mi colegio somos conscientes de las carencias que pasamos, entonces sabemos que falta mucho más. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytyay - Itapúa).

Siempre hay quien cree que se consiguió lo suficiente y quien cree que no. Muchos no se sienten identificados con los resultados que se obtuvieron, porque dicen que no sirve de nada, pero otros se sienten satisfechos porque gracias a las movilizaciones en las que participaron se pudieron conseguir los espacios en los que a nosotros y a los futuros líderes estudiantiles les van a servir para poder hacer llegar sus necesidades a las autoridades. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Sí, una gran mayoría está satisfecha con los resultados, [pero] hay cierto sector que cree que es una pérdida de tiempo porque no le parecen útiles esos cambios. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

Algunos lastimosamente son de decir que se perdió tiempo, pero muchos siguen en la lucha porque saben que no es fácil, que las cosas no se consiguen en un día [...] No se consigue de la noche a la mañana. (Cyndi Mendoza, Colegio Pte. Franco de Asunción - Capital).

Para algunos va a ser en vano esa lucha porque todavía no obtuvimos, siempre hay personas impacientes que quieren resultados ya y que no comprenden quizás que caminando de a poquito, creciendo, se van generando los resultados. Pero sí sé que hay personas conscientes que estas luchas

nos están ayudando a llegar a un resultado favorable para todos. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital).

Los resultados de la auto-encuesta aplicada en colegios que participaron directamente del movimiento estudiantil muestran que la mayoría del estudiantado comparte esta visión intermedia. Como se ve en el cuadro 11, la valoración de los resultados obtenidos a través de las acciones de lucha se subdivide de manera casi ecuaníme entre opciones que van desde una plena satisfacción hasta una marcada insatisfacción. Siendo estudiantes que en gran medida estuvieron “en primera línea” durante todo el proceso de sentatas, marchas y tomas de colegios del período 2015-2016, su parecer se vuelve particularmente relevante.

Cuadro 11
¿Qué opinás de los resultados obtenidos por
las luchas estudiantiles de estos últimos años?

Colegios UNEPY	Se han obtenidos grandes resultados.	Se ha obtenido algo, pero menos de lo que se necesitaba.	Se ha obtenido muy poco considerando el esfuerzo hecho	No se ha conseguido nada, no sirvió manifestarse.
Varón	40,8%	33,8%	19,9%	5,5%
Mujer	41,9%	30,2%	24,3%	3,6%
Total	41,4%	31,9%	22,3%	4,5%

Colegios Independientes	Se han obtenidos grandes resultados.	Se ha obtenido algo, pero menos de lo que se necesitaba.	Se ha obtenido muy poco considerando el esfuerzo hecho	No se ha conseguido nada, no sirvió manifestarse.
Varón	28,1%	36,6%	28,1%	7,2%
Mujer	23,2%	38,1%	31,9%	6,8%
Total	25,2%	37,5%	30,3%	6,9%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

Aquí además hay que tener en consideración la significativa diferencia que se registra entre colegios cuyo centro de estudiantes pertenece a una organización nacional, y colegios

cuyo centro se define independiente. En los primeros, la visión positiva acerca de los resultados de las luchas es mayoritaria (41,4%), mientras que visiones intermedias como la que señala una obtención de resultados inferiores a lo necesario (31,9%) o la que evalúa los resultados como insuficientes frente al esfuerzo realizado (22,3%) presentan un porcentaje relevante pero minoritario respecto a la primera opción. En los colegios con centros independientes, en cambio, ocurre exactamente lo contrario: prima la visión de resultados inferiores a lo necesario (37,5%), seguida por la que señala resultados insuficientes frente al esfuerzo realizado (30,3%), ante una minoría (25,2%) que opina que se han obtenido resultados importantes.

Estos resultados se relacionan con lo señalado en el capítulo anterior, donde subrayamos que los centros de estudiantes adheridos a organizaciones nacionales presentan una visión más amplia sobre las problemáticas de la educación, apuntando además a objetivos concretos a través de sus acciones. Frente a ello, los centros de estudiantes que se declaran independientes presentan una visión más restringida de las problemáticas educativas, al ocuparse esencialmente de problemáticas relacionadas con su colegio. De esta manera el logro de objetivos como por ejemplo la obtención de los libros de texto en el kit escolar o la aprobación de la reglamentación que garantiza autonomía a los centros de estudiantes tuvo mucha más repercusión en los colegios adheridos a la UNEPY, que buscaban específicamente estos objetivos a través de su lucha, que entre los colegios independientes que apuntaban al logro de resultados particulares.

Ahora bien, al prestar atención a la opinión del estudiantado de la educación media en general, es decir, tanto de colegios que participaron de las luchas como aquellos que estuvieron ajenos a ellas, la relación entre uno y otro grupo varía de manera importante. Al respecto hay que recordar lo señalado so-

bre el tamaño real del movimiento estudiantil que, a pesar de haber logrado gran incidencia en el debate público, no tuvo un alcance universal. Así, en el cuadro 12 se observa que solamente el 9,4% de las y los estudiantes encuestados (entre 15 y 17 años) declara que las luchas fueron efectivas y lograron los resultados esperados, un porcentaje marcadamente inferior al 41,4% registrado en los colegios adheridos a la UNEPY y al 25,2% registrado en los colegios independientes.

Cuadro 12
Efectividad de las luchas estudiantiles (estudiantes de 15-17 años)

	Hombre	Mujer	Total
Fueron efectivas, lograron resultados para los estudiantes	9,6%	9,2%	9,4%
Se lograron algunos resultados, pero no todos	55,5%	64,8%	60,0%
No sirvieron de nada	19,1%	14,5%	16,9%
No sabe	12,8%	10,8%	11,8%
No responde	3,0%	0,7%	1,9%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Encuesta de Juventud 2017.

Sin embargo, los datos de la Encuesta de Juventud 2017 no son completamente negativos ya que, si bien 16,9% de la juventud encuestada opina que las luchas estudiantiles no sirvieron “para nada”, vemos que el 60% se declara satisfecho, al menos en parte, con los resultados obtenidos.

Lo que se puede entonces evidenciar, tanto a través de las entrevistas como de los resultados de las encuestas presentadas, es que las luchas estudiantiles son reconocidas como suficientemente exitosas por gran parte del estudiantado, tanto por los que participaron activamente como por los que las vivieron a través de los medios de prensa. Y aunque muchos aceptan que no se ha logrado todo lo esperado, igualmente se demuestran satisfechos con los avances obtenidos.

6.5 ¿Hay futuro para las luchas estudiantiles?

Al analizar el movimiento estudiantil paraguayo desde el regreso de la democracia en 1989 vemos que éste tuvo momentos de protagonismo en diferentes ocasiones, particularmente en los períodos 1989-1994 y 1999-2004. Sin embargo, después de importantes acciones, sus luchas terminaron apagándose completamente, dejando al estudiantado inactivo por una importante cantidad de años. En contraposición, el movimiento actual continúa activando, aunque con una incidencia menor a la de los años 2015-2016⁵⁰, lo cual no resulta extraño para un movimiento social de larga duración. Como por ejemplo cabe señalar al movimiento estudiantil secundario chileno que, aunque inició en 2006 con la *Revolución Pingüina*, se ha mantenido activo hasta la actualidad, oscilado entre períodos de actividad e inactividad. Así, luego de temporadas de importantes movilizaciones, ha atravesado momentos de “hibernación”, hasta despertarse nuevamente con una nueva generación de dirigentes estudiantiles.

En Paraguay, a pesar de la permanente renovación de las y los líderes, el movimiento estudiantil sigue activo de manera ininterrumpida desde 2013, como se observa a través de hechos concretos –constante realización de marchas, manifestaciones y tomas de colegios– así como a través de las opiniones recabadas en esta investigación. Al respecto, la dirigencia entrevistada se divide en dos grupos cuantitativamente homogéneos que, aunque concuerden en que la mayoría del estudiantado demuestra voluntad para seguir luchando por una mejor edu-

50 Al cierre de este trabajo (mayo 2019) el movimiento estudiantil secundario sigue activo. Cabe señalar como ejemplo el paro organizado por la UNEPY el 6 de mayo de 2019, que contó con la participación - en sentadas y marchas - de 30 colegios de 10 departamentos, al tiempo que se realizaba la primera audiencia pública del proyecto de Transformación Educativa 2030, con el cual se pretende que el estudiantado tenga voz y voto en la futura reforma educativa. Al respecto, véase: Última Hora del 6 de mayo de 2019 “Estudiantes paran en vigilia por la reforma educativa”; disponible en: <https://www.ultimahora.com/estudiantes-paran-vigilia-la-reforma-educativa-n2817654.html>

cación, difieren en cuanto a su opinión de cómo esta voluntad se manifiesta.

El primer grupo de dirigentes estudiantiles, que podríamos identificar como el más optimista, lee en el estudiantado una determinación clara en querer continuar la lucha, sin condiciones ni miramientos. Al respecto, al preguntarles si el alumado se plegaría a un llamado para nuevas movilizaciones, contestan:

Sí, se plegarían. Y lo harían por el hecho de apoyar y porque saben que es necesario hacer eso. (Sara Hermida, Colegio Atanasio Riera de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Sí, se plegarían sin problemas, por las causas y la realidad que sabemos que está pasando. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytay - Itapúa).

Yo creo que sí lo harían, porque ellos ven que es una lucha justa, que es necesario para que al final nuestros hijos tal vez tengan una mejor educación que nosotros, porque si nosotros no luchamos nadie va a luchar por nosotros. (Carlos Franco, Colegio Nacional de Capiibary - San Pedro).

Sí, mi centro de estudiantes ahora mismo dice que si hay una marcha o sentata por la educación, ellos siempre van a estar disponibles, porque estamos conscientes de la realidad educativa. Por eso nos ponemos firmes frente a las luchas estudiantiles. (Guido Rojas, Colegio Santa Cecilia de Independencia - Guairá).

Creo que lo harían porque ese espíritu de lucha ya se encendió en ellos, en todos los estudiantes del país luego [...]. O sea que ese espíritu de lucha que empezó con las movilizaciones estudiantiles ya quedó ahí, y a la menor irregularidad se van a levantar todos. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

En el Centro Regional siempre hay ese espíritu de querer reclamar lo que es nuestro, lo que es el derecho de cada uno, y mi colegio siempre se une en todo. (Sharon Coronel, Centro Regional Educativo Dr. Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Sí, todos [se plegarían a una nueva lucha]. Por eso te digo, porque están insatisfechos y se dan cuenta que “ah, mirá, le sacamos a Marta [Lafuente]”, y todavía no se conforman con todo lo que hicimos, igual no nos dan otra

vez lo que estamos pidiendo [...] Sí o sí se van a sumar, yo sé que sí o sí se van a sumar. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

Otro grupo de dirigentes estudiantiles, sin embargo, tienen una visión menos optimista. Y aunque consideren que existe una generalizada disposición del estudiantado para continuar la lucha por una mejor educación, entienden que para que esta voluntad se transforme en acciones colectivas se necesita que exista una causa clara y justa. Es decir, no será suficiente que las organizaciones nacionales o los centros de estudiantes llamen a la movilización para que el estudiantado se vuelque inmediatamente a ésta, sino que la convocatoria deberá tener motivos sólidos, y que éstos serán primeramente evaluados por el estudiantado antes de decidir plegarse al llamado.

Lo haríamos [participar de nuevas luchas] si fuese una causa justa, algo bien justificado y bien elaborado. Y no si no es algo serio, por así decirlo. (Montserrat Ramírez, Colegio Cnel. Rivarola de Acahay - Paraguari).

Yo creo que sí, pero tiene que haber un motivo bien específico para participar. No así nomás. (Roberto Allende, Colegio Rigoberto Caballero de San Ignacio - Misiones).

Yo creo que sí, depende de qué caso sea y si nos afecta en lo negativo, sí estarán de acuerdo. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Si es por una buena causa, con su argumento, nunca se negarían. (Ever Cáceres, Colegio Técnico Profesor Aguirre de Eusebio Ayala - Cordillera).

Probablemente sí, apoyarían. Depende mucho del motivo, el objetivo que se busca. (Elena Enríquez, Colegio Dr. Alvarin Romero de Asunción - Capital).

Creo que dependiendo, nosotros como centro de estudiantes siempre buscamos que una movilización tenga objetivos claros, se organice bien, para que salga bien y se represente bien, y así sí participaríamos. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital).

Vemos entonces que, aunque todos los dirigentes estudiantiles opinan que existe una gran predisposición del estudiantado a

manifestarse, una parte considera que esta voluntad es incondicional, mientras que otra afirma que se necesita de motivos claros y válidos para que el alumnado vuelva a las calles.

Resulta interesante observar que los estudiantes de los colegios que participaron activamente en las luchas del período analizado reflejan también ambas opiniones, como se puede ver en el cuadro 13. En este sentido, el 55,9% del estudiantado de colegios adheridos a una organización nacional estudiantil señala una predisposición irrestricta en participar de nuevas manifestaciones, porcentaje que corresponde al 45,9% del estudiantado de colegios independientes. Por su parte, quienes indican que su participación en futuras luchas dependerá del tema de las mismas, representan el 35,6% de colegios adheridos a la UNEPY, y el 42,9% en colegios independientes.

Cuadro 13

Si se desataran nuevas luchas estudiantiles, ¿vas a participar de ellas?

Colegios UNEPY	Sí, si es necesario volver a la lucha estudiantil, voy a participar de ellas	Puede ser, pero dependerá mucho del tema de la lucha, no voy a participar por participar	No creo que participe, no le encuentro mucho sentido a las luchas estudiantiles	Las luchas estudiantiles son solo una pérdida de tiempo
Varón	54,5%	33,6%	7,0%	4,9%
Mujer	57,0%	37,3%	3,5%	2,2%
Total	55,9%	35,6%	5,1%	3,4%

Colegios Independientes	Sí, si es necesario volver a la lucha estudiantil, voy a participar de ellas	Puede ser, pero dependerá mucho del tema de la lucha, no voy a participar por participar	No creo que participe, no le encuentro mucho sentido a las luchas estudiantiles	Las luchas estudiantiles son solo una pérdida de tiempo
Varón	42,9%	42,2%	8,8%	6,1%
Mujer	48,0%	43,4%	5,2%	3,5%
Total	45,9%	42,9%	6,7%	4,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

Llama la atención que el estudiantado que frecuenta colegios cuyos centros de estudiantes están adheridos a una organización nacional estudiantil registra un 10% más de estudiantes predispuestos de manera irrestricta a participar de futuras luchas estudiantiles. Esta diferencia probablemente se explique en algo señalado previamente, cuando apuntamos que colegios adheridos a una organización nacional estudiantil presentan una visión más clara de las problemáticas que afectan al estudiantado del país. Al participar de actividades periódicas organizadas por las organizaciones nacionales sobre la situación de la educación nacional, estos estudiantes tienen presente la gran cantidad y magnitud de problemas irresueltos, lo que los impulsa a estar más predispuestos a plegarse a la lucha de manera espontánea.

De todas formas, pese a estas diferencias menores, lo que se confirma es que en Paraguay existe actualmente un movimiento estudiantil secundario fuerte y estable, presto para continuar en su lucha por una educación de calidad en el país.

7 | Entorno y contexto de desarrollo del movimiento estudiantil

7.1 *El Ministerio de Educación y Ciencias*

El Ministerio de Educación y Ciencias (MEC)⁵¹ es la institución responsable de la gobernanza, la planificación y la administración de todo el sistema educativo paraguayo, que incluye tanto la educación de régimen general (formal, no formal y refleja)⁵², como la educación de régimen especial (artística, de lenguas nativas, o extranjeras, etc.), y otras modalidades de atención educativa (indígena, militar, etc.).

Las finalidades del MEC, entre otras, son: impulsar el pleno desarrollo de la personalidad del estudiante en todas sus dimensiones: física, afectiva, social; mejorar la calidad de la educación; fomentar la herencia cultural, lingüística y espiritual de la comunidad nacional; impulsar la adquisición de conocimientos científicos, técnicos, humanísticos, históricos, estéticos

51 El Ministerio de Educación asumió en los años noventa del siglo XX la denominación de Ministerio de Educación y Cultura, nombre que mantuvo inclusive luego de que en 2012 el Viceministerio de Cultura fuera separado de la institución y se transformara en una Secretaría de Estado dependiente de la Presidencia de la República. Desde 2017, con la aprobación de la nueva carta orgánica del ministerio, el mismo pasó a ser denominado Ministerio de Educación y Ciencias.

52 Se entiende por educación formal aquella que se imparte en establecimientos educativos aprobados por la autoridad oficial competente, en una secuencia regular de ciclos lectivos conducentes a grados y títulos (escuelas, colegios, universidades e institutos). Se entiende por educación no formal aquella que se ofrece con el objeto de complementar la formal, supliendo conocimientos, actualizando y formando en aspectos académicos o laborales, sin las exigencias y formalidades de la educación escolarizada. Se entiende por educación refleja aquella que procede de personas, entidades, medios de comunicación social, medios impresos, tradiciones, costumbres, ambientes sociales, comportamientos sociales y otros no estructurados, que producen aprendizajes y conocimientos libres y espontáneamente adquiridos. Véase Ley General de Educación (1264/98), Artículo 11.

y de hábitos intelectuales; capacitar para el trabajo y la creatividad artística; sostener la investigación científica y tecnológica; preparar al estudiante para la participación en la vida social, política y cultural, como actor reflexivo y creador en el contexto de una sociedad democrática, libre y solidaria⁵³.

El MEC cuenta con una estructura administrativa diseminada sobre todo el territorio nacional. A nivel nacional están los Viceministerios, con sus secretarías y departamentos, que actúan bajo las directivas del ministro y son responsables de ejecutar y administrar las políticas del Estado para la educación y el desarrollo educativo del país. A nivel local están las coordinaciones departamentales y las supervisiones de regiones educativas (sub-departamentales) que se ocupan de impulsar en el territorio los fines y principios del sistema educativo nacional, así como las políticas establecidas a nivel central.

El coordinador departamental tiene la misión de planificar, organizar, coordinar, monitorear y evaluar las actividades pedagógicas y administrativas del departamento. Los supervisores, que se dividen entre Supervisores de Apoyo y Control Administrativo y Supervisores de Apoyo Técnico Pedagógico, se encargan de planificar, ejecutar y evaluar la gestión técnica administrativa de la educación en su región, en el caso de los primeros; y de verificar la implementación del currículo oficial y asesorar en el diseño de la adecuación curricular a nivel local, verificando que los estudiantes reciban una educación de calidad, en el caso de los segundos.

Esta descripción pormenorizada del Ministerio de Educación es esencial para analizar la relación que el mismo tuvo con el movimiento estudiantil secundario del periodo 2013-2017, y para marcar una diferencia con las fases anteriores. El conflicto estudiantes-ministerio, en los periodos 1989-1994 y 1999-2004,

53 Véase Ley General de Educación (1264/98), Artículo 9.

consistió principalmente en un enfrentamiento entre una élite de estudiantes políticamente conscientes y el Poder Ejecutivo representando por el ministro de Educación. Hablamos de élite estudiantil porque se trataba de un grupo numéricamente limitado y de presencia territorial reducida, activo solamente en los principales colegios de Asunción y de las grandes ciudades del país. A su vez, el Ministerio de Educación asumía una postura como espacio político dentro de una institución que representaba al grupo oficialista en el poder. Se trataba entonces de un conflicto político que si bien giraba en torno a objetivos concretos - como el boleto estudiantil - en realidad enfrentaba a dos espacios con distintas visiones de país, utilizando la educación como elemento de representación de éstas.

En el periodo 2013-2017 el conflicto alcanzó una proporción mucho mayor, enfrentando a una parte relevante del estudiantado contra la estructura del Ministerio de Educación en general. En este sentido, el movimiento estudiantil puso en discusión el propio sistema educativo en todas sus dimensiones, cuestionando sus objetivos, la utilización de sus recursos, su organización, su pedagogía, la calidad de sus infraestructuras, el rol de los actores, los espacios de gestión, la participación democrática, etc., pasando de un enfrentamiento entre élites para definir políticas públicas a un enfrentamiento entre estudiantes y estado, donde lo que está en disputa es la esencia misma de la educación nacional. Este conflicto, que se expandió desde la capital hasta localidades del interior que anteriormente se encontraban excluidas de estas luchas, vio además multiplicarse a los protagonistas: más allá de la disputa entre las organizaciones estudiantiles y el ministro, también los centros de estudiantes de todo el país empezaron a enfrentarse a directores, supervisores, coordinadores y funcionarios del Ministerio de Educación, tanto en Yatyty como en Capitán Bado, tanto en San Estanislao como en Emboscada, tanto en Yegros como en Ciudad del Este. La lucha estudiantil consiguió así

una difusión sin límites territoriales ni solución de continuidad, excepto por una breve tregua de 4 meses en 2016, desde la firma del acuerdo con el presidente de la República (11 mayo) hasta a las amenazas del Ministro Riera en el marco de la Segunda Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados (15 de setiembre)⁵⁴.

Aunque este conflicto pareciera descansar exclusivamente en problemáticas concretas como la autonomía de los centros de estudiantes, la inclusión de libros de texto en el kit escolar, el almuerzo escolar en la secundaria o el boleto estudiantil, en realidad hunde sus raíces en el rechazo del conjunto estudiantil a seguir siendo considerados meros usuarios o clientes del sistema educativo, exigiendo en cambio ser reconocidos como actores protagónicos del mismo. Por ello, la relación entre el estudiantado y el Ministerio de Educación ha sido de un enfrentamiento permanente; y la actitud de los funcionarios del MEC, tanto a nivel local como nacional, ha sido en gran medida represiva y autoritaria. Porque si bien el MEC había aceptado en décadas anteriores enfrentarse a organizaciones estudiantiles sobre temas de políticas públicas, no llegó nunca a aceptar que su rol fuera puesto en discusión en todos los niveles por parte de los estudiantes.

En los capítulos anteriores hemos hecho un repaso cronológico de las luchas estudiantiles, describiendo sus motivaciones y desarrollo. Aquí nos interesa detenernos en las acciones represivas que los funcionarios del Ministerio de Educación desarrollaron en las comunidades locales, tanto para desincentivar la creación y actuación de los centros de estudiantes, como para intimidar y limitar las acciones llevadas adelante por éstos. Al respecto, dirigentes estudiantiles locales relatan:

54 Nos referimos aquí a la declaración del ministro que “Si alguno falta es su responsabilidad y de sus padres, y tendrán ausente, y si tienen un examen llevarán un gigantesco cero”. Al respecto, véase la sección 3.6.

Metían mucha presión. A los colegios que tenían centro de estudiantes les pedían muchas cosas, como para decir “el tema del centro de estudiantes me tiene hasta la coronilla”, así estuvo una supervisora. (Valeria Martínez, Colegio Mauricio José Troche de Gral. E. A. Garay - Guairá).

Los supervisores hasta hoy siguen limitando porque no quieren tener en cuenta el centro de estudiantes, hacen que los supervisores se entremetan cuando va a haber elecciones del centro de estudiantes, ellos quieren participar y ellos quieren hacer el proceso. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Como vimos en resoluciones sacadas por el Ministerio, querían limitar bastante las actividades del centro, ponían bastantes trabas [...] pero eso logramos que se libere un poco más para que el centro tenga más autonomía. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

Si los centros de estudiantes queremos hacer algo todo debe ser a base de una nota, y si no hacemos eso sí, el centro de estudiantes es independiente, pero también debemos pedir permiso a la supervisión. (Adilson Pereira, Colegio Nacional de Minga Porã - Alto Paraná).

Es como si tuvieran miedo. Limitan muchos supervisores y coordinadores. [...] Para adherirnos a una organización el año pasado tuve un choque con la supervisora, no quería que nos adhiriéramos a una organización diciéndole que nos iba a cambiar, decía que íbamos a estar desunidos, nos íbamos a pelear. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Es muy difícil, decir por qué cuando hablamos del MEC, está dividido en tantas partes que no sabés ni con quién estás hablando: uno te dice que el centro de estudiantes no sirve para nada y cosas así, pero estás en la mesa de diálogo con el Ministro y vos sos lo más importante para ellos [...] Supe de colegas que la vida imposible le hizo el MEC, por su centro de estudiantes. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

Más allá de “poner trabas” para la creación y funcionamiento del centro de estudiantes, funcionarios y autoridades del MEC han también recurrido a prácticas represivas, amenazas, tergiversaciones y mentiras para frenar o levantar medidas de fuerza ejecutadas por los estudiantes.

En la última toma se fueron en mi colegio y prácticamente nos obligaron a levantar la toma, así que directamente se opusieron por completo. Se fue y nos amenazó de que si es que no levantábamos la toma se le iba a echar al Director y le iban a llevar preso y así. (Sara Hermida, Colegio Atanasio Riera de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Yo mismo en el colegio, cuando hice mi sentata, los supervisores trataron de reprimirme diciendo que tenía que hacer miles de actas para entregarle a ellos siendo que en la Resolución N°1 el ministro Riera dice que el alumno puede manifestar sus inquietudes donde sea, en la hora que sea, dentro de la institución o fuera no afectando exámenes. Ellos mismos se mostraron prepotentes a lo que les dije y me quisieron limitar diciendo que yo tengo que ir a sacar permiso de ellos y luego hacer la sentata. (Guido Rojas, Colegio Santa Cecilia de Independencia - Guairá).

El caso de la supervisora que quiso ingresar con policías durante la toma fue particular, los demás supervisores quedaron indiferentes, es como que miraban de brazos cruzados, varias veces vinieron y dijeron que tranquilos nomás, no hagan mucho alboroto, vamos a solucionar de una mejor manera, y nosotros les respondíamos que ya intentamos de la mejor manera, pero su burocracia no nos deja otro camino. (Lawrence Cerfoglio, Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá).

Se opusieron, porque nunca luego estuvieron de acuerdo. Porque nosotros cuando hicimos la marcha tomamos todo la parte del centro y cerramos las calles, por minutos nada más, y ya vino la policía, y esos no van a venir por venir nomás, sino que alguien les habrá llamado y seguro fueron ellos. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Ellos [los supervisores] nos denunciaron en la prensa local de que [la toma] es algo ilegal, cosas que no se hacen en la institución, de que éramos manipulados supuestamente por grupos políticos. Esas fueron las palabras que usó el supervisor para amedrentarnos a nosotros. (Carlos Franco, Colegio Nacional de Capiibary - San Pedro).

La supervisión el año pasado quiso controlar que no vayamos a una marcha en Asunción. La supervisora fue a ver si hubo clase, y no nos fuimos porque no pudimos, y la supervisora pedagógica fue a pasar lista más o menos si los alumnos estaban o no. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de González de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Después de la toma empezaron a querer controlar, antes de eso nosotros casi ni teníamos mención del MEC en nuestro colegio. (Neri Aguirre, Centro Regional Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Por otro lado, también hay que señalar que las opiniones recién presentadas, aunque mayoritarias, no son unánimes entre los entrevistados. Hay un grupo de presidentes de centros de estudiantes y dirigentes estudiantiles locales que señala no haber tenido mayores problemas con coordinadores y supervisores del MEC. Sin embargo, los mismos consideran que esta tolerancia a las acciones estudiantiles, más que proceder de una real voluntad de apoyar las reivindicaciones del estudiantado, se basaba en el temor de esos funcionarios hacia el movimiento estudiantil y su nivel de organización y fuerza. Es decir, más que entender y apoyar la voluntad del estudiantado de actuar de manera protagónica en el debate sobre la educación, los funcionarios del MEC toleran la situación solamente porque temen que el movimiento estudiantil, con el nivel de organización y fuerza que ha demostrado tener, pueda recrudecer el conflicto.

Según mi perspectiva creo que lo toleran. Porque es algo que no les conviene, por así decirlo [...] pero si no apoyan eso va a haber un desastre, y entonces toleran. (Monserrat Ramírez, Colegio Cnel. Rivarola de Acahay - Paraguarí).

Yo creo que desde la supervisión toleran, pero no es un apoyo que “ay, mis jóvenes”, que les salga del alma, es más para cumplir y para figuretear [...] Yo creo que lo hacen por mero cumplimiento más que por conciencia. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

Actualmente ellos también ven al Centro como algo serio, no es una joda, con el que puedan jugar con la prensa a nuestro favor también están limitados ellos a decirnos las cosas porque saben que nosotros conocemos y no hacemos por hacer no más. (Lucía Galván, Colegio Emilio Johansen de Villa Elisa - Central).

Hoy en día toleran, ya no pueden limitar. Porque estamos más conscientes que antes, pero de apoyar tampoco, porque saben si comienzan a formarnos

más en lo que es un centro y lo que podríamos lograr con esto, iríamos contra ellos. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Después de que la ministra Marta Lafuente, acusada numerosas veces de poseer actitudes autoritarias, fuera forzada a renunciar por el movimiento estudiantil en mayo de 2016, el conflicto se vio reducido por unos meses. Con el nombramiento del nuevo ministro Enrique Riera, de mejor pulso político y con un largo recorrido como administrador público, se implementó una suerte de *pax educativa*, aunque ésta no duraría mucho tiempo. Como punto de inflexión puede señalarse la Segunda Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados⁵⁵, a partir de la cual las luchas volvieron a activarse en niveles similares al periodo anterior.

Si bien algunos dirigentes estudiantiles mencionan una actitud más favorable hacia el Ministro Riera, apuntando su mejor trato y su mayor predisposición a escuchar al estudiantado, no encuentran grandes mejorías al mirar los resultados concretos. La opinión generalizada de la dirigencia estudiantil es que, exceptuando la forma más directa de relacionarse y el mayor reconocimiento –al menos a nivel discursivo– otorgado al movimiento estudiantil por parte del ministro Riera, no existen diferencias sustanciales entre las dos administraciones. En este sentido muchos afirman que a pesar de la aprobación de la Res. 1 de 2016, que garantizaba la autonomía de los centros de estudiantes, la actividad represiva de coordinadores y supervisores se mantuvo presente en muchas comunidades.

Los alumnos le prefieren más a Enrique Riera, no sé si es por su carisma o por su buena gestión... porque no tiene una buena gestión; mejor de la de Marta, eso sí, pero creo que es más por el carisma que le da a los alumnos, que deja que ellos se manifiesten y de igual manera que él se mantiene en contacto con los alumnos, no es que se mantiene aislado en su cuadrado

55 Véase al respecto la sección 3.6.

sin salir de ahí. (Neri Aguirre, Centro Regional Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Para mí la única diferencia es que Enrique te escucha, nos sentamos todos una vez al mes y hablamos de déficit en cuánto a educación, pero hasta ahí está, te escucha nomás, escucha cuanto te quejás, escucha todo lo que decís, todo, pero hasta ahí nomás, no hay todavía acción y eso es lo que queremos los estudiantes, acción por parte del MEC. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

Creo que parte de la actitud de ambos es la diferencia, Marta Lafuente no abría tantos espacios de participación con los alumnos, en cambio el actual ministro sí, no sé si está fingiendo, pero por lo menos está escuchando, está por lo menos incitando esos espacios. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

Para mí no hay diferencia [entre Riera y Lafuente], ¿verdad? Solamente que este tipo trata de ser más democrático así, o trata de llegarle más a los estudiantes. Pero para mí, como se dice, la misma mierda, porque cambian un poquito nomás, pero si te ponés a pensar bien es la misma cosa o peor. (Jazmín Aquino, Colegio San Blas de 25 de Diciembre - San Pedro).

Diferencias tal vez fueron al comienzo, pero en la actualidad se está demostrando que el ministro está siguiendo los mismos pasos que la ex ministra, ya sabemos una vez más que no podemos confiar en personas que se les cae muy rápido la careta. (Araceli Leiva Colegio Dr. Raúl Peña de Pte. Franco - Alto Paraná).

En lo absoluto, en realidad es la misma cosa el ministro Riera y la ministra Marta Lafuente. La única diferencia es que uno es político y la otra es técnica, que una se llama Marta y el otro se llama Enrique, que uno es hombre y la otra es mujer, en eso es lo único en lo cual ellos se diferencian, pero en la práctica, en el discurso, en la acción, en la gestión, son exactamente la misma cosa. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción-Capital).

Dejando de lado cuestiones personales, resulta evidente que el cambio de autoridad ministerial no resultó en una modificación en la relación ministerio-estudiantes. Así, después de la *pax educativa*, el conflicto volvió a recrudecerse, manteniéndose activo a partir de setiembre 2016 hasta la finalización del

periodo aquí analizado (noviembre 2017). Las organizaciones nacionales estudiantiles continuaron llevando adelante campañas para lograr que sus pedidos y propuestas se transformaran en las nuevas políticas educativas del MEC; mientras que el Ministerio de Educación se mantuvo firme en su posición, sin voluntad de modificar su línea de trabajo y rechazando constantemente las propuestas estudiantiles, exceptuando cuestiones puramente formales o de escasa incidencia.

Al respecto, la dirigencia estudiantil ha demostrado una firme postura crítica hacia el MEC, acusándolo de no tener intención real de buscar un acuerdo con los estudiantes, ni de encontrar soluciones efectivas para los problemas de la educación nacional. En esta línea, muchos denuncian que la supuesta voluntad dialoguista del Ministerio de Educación hacia los estudiantes no ha sido real, teniendo por único objetivo reducir la conflictividad estudiantil y el interés de la opinión pública hacia éste. Los entrevistados afirman que, aunque con el ministro Riera haya mejorado el trato recibido por las autoridades, registrándose también mayor predisposición en dialogar y escuchar las opiniones del estudiantado, todo esto ha sido sólo para salvar las apariencias, sin que exista un verdadero compromiso de cambio.

Mi parecer personal es que siempre ponen alguna traba para cualquier cosa que organizamos, siempre existe algo para hacer o intentar hacernos tropezar, que no participemos en ciertas cosas porque son cuestiones políticas. (Sebastián Ocampos, Colegio Nacional Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

La actitud del MEC [...] son indiferentes, pero más que nada buscan limitar, buscan tener todo controlado, inclusive si aplican menos del 7% del PIB, que se requiere para tener una educación de calidad, siempre buscan cómo calmar los aires, aunque los colegios se estén cayendo a pedazos. (Lawrence Cerfoglio, Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá).

Me decepciona cómo no le toman en serio a los estudiantes porque creen que no sabemos nada, que no estamos informados, y creen que nos van

a tomar el pelo, creen que no sabemos cómo administran las cosas y no saben que conocemos cómo funcionan los otros países, que prácticamente nosotros estamos no más ahí en el colegio para aprender y que no nos damos cuenta de sus malas acciones y cuando les echamos en cara hacen que nos escuchan, pero no les importa. (Rodrigo Díaz, Colegio Experimental Paraguay Brasil de Asunción - Capital).

El MEC quizás tenga buenos deseos para nosotros, pero muchos jóvenes no sienten ese deseo, no ven eso y uno si está en ese cargo es porque llegó hasta ahí para demostrar realmente que uno va a hacer algo por la educación, uno está interesado en estos jóvenes. Yo creo que hasta ahora directamente no tuvimos una demostración que nos haga sentir seguros y satisfechos de nuestras autoridades. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital).

Autoritario y represivo, son dos palabras que describen claramente lo que es el Ministerio de Educación y Cultura, no es un ministerio enfocado a cambiar el modelo educativo, el sistema educativo, o a que Paraguay deje de estar en los últimos lugares en cuanto a lo que es mejor educación, entonces te respondería con esas dos palabras, autoritario y represivo. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

Vemos así que según los dirigentes estudiantiles el MEC –representado a través de la acción de sus ministros, viceministros, funcionarios, coordinadores y supervisores– sigue demostrando una actitud autoritaria y hasta represiva, buscando muchas veces callar las protestas estudiantiles. Ahora bien, una vez estallado el conflicto y habiendo obtenido relevancia en los medios, puede que llame a “diálogos”, pero finalmente no demuestra una verdadera voluntad de negociación ni toma en cuenta los pedidos estudiantiles. En este sentido, el MEC no ha reconocido al movimiento estudiantil como un protagonista del cambio educativo, apuntando más bien a someterlo a la voluntad de la autoridad ministerial, la única que en su visión está autorizada a proponer y definir política educativa para el país. En definitiva, esta institución no ha querido reconocer al estudiantado como un actor relevante y con capacidad de incidencia en el sistema educativo, considerándolo como mero “cliente” del mismo. Este

rechazo explica por qué desde el año 2013 hasta hoy no se ha podido encontrar una solución a la lucha estudiantil.

7.2 Los demás actores educativos: padres, docentes y directores

Por décadas, antes del auge de los centros de estudiantes, el rol de los actores educativos se encontraba predefinido de la siguiente forma: Los directores gestionan las instituciones, los docentes dan clases, los padres se ocupan del mantenimiento de las infraestructuras, y los estudiantes ayudan a los padres en esa tarea, o bien sencillamente actúan como simples clientes del sistema recién descrito. Al respecto, conviene recordar lo que señalamos en la sección 4.1 sobre Asociaciones Cooperadoras Escolares (ACEs), que actúan como recolectoras de fondos para el mantenimiento de las infraestructuras educativas.

Es que la gestión participativa de la institución educativa ha sido una experiencia prácticamente inexistente en el nivel secundario⁵⁶. De hecho, será solamente en 2015 que el MEC emitirá una resolución (Res. 15.917 del 25 de junio de 2015) que instituye en la educación secundaria el EGIE (Equipo de Gestión de la Institución Educativa). Se trata de un órgano compuesto por el director, un representante de los docentes, un representante de los padres⁵⁷ y un representante de los estudiantes⁵⁸, y que tiene la función de definir el proyecto edu-

56 En la escuela básica, durante la primera década de los años dos mil, se implementaron experiencias de gestión compartida entre todos los actores a través de la instalación de EGEs (Equipos de Gestión Escolares) con la participación del director, de docentes, de padres y de alumnos, en el marco del proyecto educativo Escuela Viva Hekokatúva, dirigido especialmente a las escuelas básicas rurales.

57 Aunque no se especifique expresamente, la regla general es que en caso exista una ACE en el colegio, generalmente es el presidente de la misma el que participa del EGIE.

58 La manera de determinar la representación del estudiantado en el EGIE fue uno de los motivos de conflicto entre las organizaciones estudiantiles y el MEC en torno a las resoluciones 22.393 y 4.613, sobre la conformación de organizaciones estudiantiles. Con la Resolución N° 1 de 2016 los estudiantes consiguieron establecer que el representante del

cativo institucional. Sin embargo, hasta la actualidad, no hay evidencias de que el EGIE funcione como está previsto, siendo además muy pocos los colegios donde esta estructura ha sido instalada a pesar de su obligatoriedad⁵⁹, lo que permite a los directores mantener un control absoluto sobre las instituciones que dirigen.

Ahora bien, si los roles de los actores educativos se encontraban cristalizados por décadas, ¿cómo reaccionaron éstos al auge de los centros de estudiantes y el estallido de las luchas estudiantiles? Esta pregunta será abordada a continuación, empezando por el rol de los padres y sus posturas ante el conflicto estudiantil. Como se ha mencionado anteriormente, los padres han tenido un gran protagonismo en las instituciones educativas, principalmente a través de las Cooperadoras Escolares que, antes de la creación del FONACIDE y de la “gratuidad”⁶⁰, han sido esenciales para el mantenimiento de los colegios. Además de este rol relevante para la comunidad educativa sus posturas ante las luchas estudiantiles tienen una obvia repercusión en las mismas, en cuanto pueden incentivar, desmotivar o prohibir la participación de sus hijos en el movimiento estudiantil.

Al consultar a los entrevistados sobre la postura de los padres ante sus luchas, la mayor parte señala que en general hubo un importante apoyo por parte de éstos, que iba más allá de simplemente dar a sus hijos “permiso para manifestarse”. Así, en muchos casos, hubo padres que acompañaban las acciones de lucha y hasta brindaban apoyo logístico durante las marchas

estudiantado en el EGIE sea el presidente del centro de estudiantes, o en caso de ausencia de centro de estudiantes en la institución, el coordinador de delegados de curso.

59 Datos proporcionados por Daisy Hume, ex Vocera nacional de UNEPY.

60 A partir de 2012-2013 el rol de las ACEs ha ido disminuyendo, principalmente debido a la instalación del FONACIDE que, a través de fondos otorgados por Brasil por la cesión de energía de la represa Itaipú, entrega anualmente miles de millones de guaraníes para infraestructuras escolares. La “gratuidad”, por su parte, es un fondo previsto en el Presupuesto General de la Nación que es enviado semestralmente a cada institución educativa para gastos de mantenimiento, equipamiento y pequeñas reparaciones.

y las tomas de colegios. Este apoyo ha sido muy importante para el movimiento estudiantil, siendo considerado como un elemento clave para el éxito de las movilizaciones por muchos de los entrevistados.

Por parte de los padres 100% de apoyo, todos los padres de los compañeros que estuvieron activamente participando en las movilizaciones acá en mi colegio nos apoyaron 100%, estuvieron ahí. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

Los padres, por ejemplo, en la toma de colegios, ellos tenían también sus barricadas de vanguardia afuera; cocinaban, traían los abrigos, veían si necesitábamos algo. Los padres también son personas que sufren la situación de la educación, ya que son ellos los que mantienen a los hijos, entonces también en segunda persona son afectados y se sienten identificados por la lucha porque la mayoría de los padres son hijos de la dictadura y se ven esperanzados en sus hijos. (Ernesto Ojeda, Colegio Fernando de la Mora de Fernando de la Mora - Central).

Los padres son conscientes de la situación estudiantil, el apoyo es bastante impresionante de parte de los padres, principalmente el tema del permiso, que les den permiso a sus hijos y que les apoyen para movilizarse por una mejor educación ya es impresionante. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

Los padres apoyaban logísticamente la parte de la comida, cobija, ropa, insumos como carteles y cosas así. (Neri Aguirre, Centro Regional Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Muchos padres estaban a favor, ya que antes ellos no podían manifestarse, no podían decir nada, estaban muy entusiasmados con respecto a las movilizaciones. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Hubo padres que fueron con nosotros a las marchas, que estaban con nosotros y nos decían, “sí, luchan, porque yo en mi tiempo no podía decir eso, y por eso tienen la educación que tienen, porque yo me callé”. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

Al mismo tiempo, empero, otra parte se ha opuesto de manera tajante a toda acción de lucha del estudiantado, ya sea por

no considerar a sus hijos lo suficientemente “maduros” para ocuparse de estos temas, o sencillamente por miedo a las autoridades. Esto sin duda afectó negativamente al movimiento, ya que muchos estudiantes no pudieron plegarse debido a no contar con el permiso de sus padres.

Los padres [...] no sé si es por miedo o por el autoritarismo que tienen en su mente de la época de Stroessner que tienen miedo a manifestarte o piensan que es algo ilegal lo que hacemos. (Carlos Franco, Colegio Nacional de Capiibary - San Pedro).

Los padres lo que no estuvieron tan de acuerdo con que sus hijos salgan a la ruta porque son menores de edad y no pueden estar por la calle [...] Siempre se mantienen con esa actitud porque los jóvenes no tenemos voz ni voto, porque somos menores de edad, siempre estuvo eso. Y hasta ahora siguen así. (Daisy Franco, Colegio Nacional de Cruce Liberación - San Pedro).

Los padres tenían miedo, vienen luego de una época de dictadura, y tenían miedo que algo le pase a su hijo y demás cosas. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Hubo un apoyo del 40%, porque siempre hay padres que para mí fueron víctimas de una época de dictadura y que no están acostumbrados [...] no están acostumbrados a ver ese movimiento, les extraña que un joven se manifieste, se mueva, decida, decida por otro, quizás le libere a otros entonces les sorprende porque en su tiempo no era así. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital).

También entre los docentes se pudo identificar distintas posturas, ya que mientras algunos se demostraron a favor a las acciones de lucha de los estudiantes, otros se opusieron firmemente a éstas. Y aunque en un inicio la tendencia general fue de indiferencia, luego de que el movimiento tomara una cierta prominencia, muchos lo apoyaron abiertamente. Hay que señalar al respecto que en Paraguay existe un alto nivel de sindicalización en este sector, tanto que se trata de uno de los de más alta adhesión sindical en el país⁶¹. Este elemento ayudó al acercamiento

61 Según datos de 2012 de la Dirección de Administración de Sueldos y Beneficios del MEC, alrededor de 50.000 docentes –de un total de 80.000– estaban sindicalizados.

entre docentes y la organización estudiantil, ya que en definitiva ambos grupos descansan en una lógica gremial similar. De todas maneras, el apoyo de los docentes distó de ser universal, ya que no faltaron aquellos que se opusieron a las acciones alegando que las mismas “eran una pérdida de tiempo”, que “no se iba a conseguir nada”, o que “lo único que se conseguía era perder clases”. Sin embargo, según la opinión de la dirigencia estudiantil, esto no se debió a una adhesión sincera a las políticas del MEC, sino más bien a una suerte de temor generalizado de los docentes hacia la administración del Ministerio, sobre todo durante el periodo de la ministra Marta Lafuente que en setiembre de 2013 había castigado duramente la lucha sindical con un descuento de un mes de salario a los docentes huelguistas⁶².

Pero esto fue cambiando a medida que la lucha estudiantil se intensificaba y el estudiantado se erigía como un actor relevante en el debate público. De hecho, tanto en la primera como en la segunda Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados (2015 y 2016), los docentes acompañaron al estudiantado; en la primera en forma personal y anónima, pero en la segunda ya oficialmente con banderas y emblemas de sus respectivos sindicatos⁶³. Dicen al respecto los entrevistados:

Los docentes, una gran mayoría también estuvo apoyando bastante, nunca se negó, nunca se puso en contra nuestro, pero sí una minoría hubo que no les gustó por temor justamente a la directora o al Ministerio o lo que sea, se negaban. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

62 En agosto de 2013, cuando asumía el nuevo equipo de Gobierno del presidente Horacio Cartes, los docentes declararon una huelga que duró un mes, y en la cual reclamaban una reforma de la ley de jubilación. La medida de fuerza fue declarada ilegal, por lo que el MEC decidió descontar un mes de salario a todos los docentes huelguistas. Al respecto, véase ABC Color del 18 de setiembre de 2013 “MEC no retrocede en los descuentos”, disponible en: <http://www.abc.com.py/nacionales/mec-no-retrocede-en-los-descuentos-619186.html>

63 Véase ABC Color del 17 de setiembre de 2016 “Estudiantes ‘orgullosos de sacar 0 y llevar ausente’”, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impres/locales/estudiantes-orgullosos-de-sacar-0-y-llevar-ausente-1519409.html>

Los profesores apoyan, pero no pueden estar al 100% porque aún existe ese “cháke tu sueldo” que se les impone. Entonces los mismos docentes admiten que tienen miedo de darle continuidad a la lucha estudiantil porque existe ese “cháke” que te mencionaba. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

En realidad, algunos de los docentes nomás nos apoyaron, porque [la mayoría] tenían miedo que se les descuenta su sueldo. (Roberto Allende, Colegio Rigoberto Caballero de San Ignacio - Misiones).

En cuanto a docentes, muchos estuvieron de acuerdo y nos apoyaron. Cuando hicimos acá la toma venían, traían comida, estuvieron en cada momento con nosotros. Pero hubo gente que [decía que] no iba a servir de nada, o decían que hacíamos para perder clases porque somos unos vagos. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

Ahora bien, más allá de no acompañar las movilizaciones estudiantiles, otro grupo de docentes fue más lejos, actuando de manera represiva contra el estudiantado organizado. Así, siguiendo las directivas del Ministerio, algunos docentes impedían a sus estudiantes salir de clases, restaban puntos para las calificaciones finales, o amenazaban con sanciones de distinta índole a aquéllos que participaban de la lucha estudiantil. Si bien no se trató ésta de una práctica masiva, tampoco fueron casos aislados, sobre todo en los primeros años de lucha. Llama además la atención que los entrevistados concuerdan en que, después de los resultados obtenidos con las manifestaciones estudiantiles de 2016, esta actividad represiva se redujo sensiblemente. En sus palabras:

[Represión] hubo de parte de algunos docentes, hubo rumores que a alumnos que participaban se les iba a sacar puntos, o hasta que iban a ser sancionados, 1 o 2 días y eso para la gente, te imaginarás, esos que tienen todo 5, vos te sentás a analizar realmente si vas a participar o no. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

Los docentes a veces ponían trabas, no dejaban que [los estudiantes] salgan de sus clases. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

Los docentes también decían que iban a quitar puntos y los alumnos temían a que eso suceda y no salían, por ejemplo. Pero fue una lucha continua, es una lucha continua en realidad. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central).

Muchos profesores estaban bastante molestos porque se salía de clases y lo que ellos no entienden es que era necesario, de nada sirven las clases porque, no es por desmeritar su trabajo, pero sus clases no nos sirven porque no tenemos lo necesario para aprender. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

Sin duda el grupo que en mayor medida actuó de manera represiva ante las luchas estudiantiles fue el de los directores. Esto tiene que ver con el rol históricamente ocupado por este actor, señalado al inicio de esta sección, en cuanto directores han sido considerados por décadas la autoridad “única” de la institución educativa, pese a la creación del EGIE y la ya citada resolución 15.917/2015. Por otro lado, y a pesar de tratarse de un cargo con cierta autonomía al interior de la institución educativa, los directores tienden a mostrar un sentido de dependencia jerárquica en relación con otros funcionarios ministeriales, por lo que la mayoría optó por cumplir con las indicaciones del ministerio de acallar la lucha estudiantil.

Una directora en particular actuó luego, o sea, ella puso acciones para que nuestras actividades fracasaran. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

En mi caso en particular con la directora sí hubo problemas: “Marcha, sentata: No, pérdida de tiempo”. Y está a la defensiva. Y no debería de ser así porque ya tenemos el permiso de nuestros padres y ya presentamos documentos que nos avalan como alumnos, pero ella sigue siendo así. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Sí, en la marcha de Marta Lafuente profesores y también la supervisión que quisieron atajarnos, y los directores tampoco estaban muy de acuerdo con eso. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de González de San Juan Nepomuceno - Caazapá)

Ahora bien, hay que señalar que también hubo directores que actuaron a favor del estudiantado movilizado, alentando y apoyando las manifestaciones estudiantiles, reconociendo en éstas aquel proceso de crecimiento cívico que el mismo colegio debería proporcionar al alumnado. Este apoyo imprevisto, junto con el proporcionado por los docentes sindicalizados, fueron elementos clave que permitieron al movimiento estudiantil sostenerse en sus dos primeros años de vida, cuando la organización era todavía incipiente y el interés de la ciudadanía y de los medios de prensa estaba aún en su nivel mínimo.

En realidad, la directora la que más apoyó, porque ella nos dijo sí desde un principio, y estuvo apoyando hasta el final. (Roberto Allende, Colegio Rigoberto Caballero de San Ignacio - Misiones).

Sí, mi directora en particular nos apoya mucho, y cada vez que queremos hacer algo como centro de estudiantes nos permite movilizarnos. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

La verdad que hubo un apoyo bastante fuerte de la directora de la institución desde el inicio, tanto en realizar tomas, sentatas, movilizaciones. Ella siempre dio la autorización y siempre estuvo al tanto y permitió este tipo de cosas, porque le demostramos que hacíamos con una organización debida. (Cyndi Mendoza, Colegio Pdte. Franco de Asunción - Capital).

De manera similar a lo señalado en el caso de los docentes, directores que en un inicio se opusieron rotundamente a las luchas estudiantiles fueron también suavizando sus posturas negativas con el tiempo. La dirigencia entrevistada señala que con el crecimiento del impacto del movimiento estudiantil en la sociedad y, particularmente, las importantes manifestaciones de la primavera de 2015 y de mayo de 2016, la actitud de la gran mayoría de los directores cambió radicalmente. Así, frente a la fuerza demostrada por el estudiantado, muchos directores fueron progresivamente dejando de lado acciones represivas y, en palabras de los entrevistados, “cedieron” o “se adecuaron” a los nuevos tiempos. Aunque en este caso la mayoría no llegó realmente a apoyar al movimiento estudiantil, como hicieron

los docentes sindicalizados, de todos modos, empezaron a tolerarlo y a aceptar el nuevo rol del estudiantado en el sistema educativo nacional. Esto ayudó al movimiento estudiantil, y sobre todo a los centros de estudiantes, a estabilizarse en los colegios donde se habían instalado. La nueva “tolerancia” de los directores hacia los centros de estudiantes y sus acciones, y hasta la pertenencia de estos centros a organizaciones nacionales estudiantiles, empezó a volverse masiva, reduciendo la conflictividad y fortaleciendo la lucha estudiantil. De a poco, se iban modificando las relaciones entre los actores del sistema educativo, siendo los estudiantes ya no tratados como meros “clientes”, sino como protagonistas en la vida del colegio.

La directora [apoyaba] más o menos digamos ya, ahora se está adecuando a la idea de que debe ser así, o si no, no va a pasar nada en nuestra educación. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

[Los directores] antes era mucho más dictadores, pero ahora van cediendo, sabiendo que los estudiantes están más formados. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

Fue procesual, desde un comienzo no querían que hagamos las cosas, pero luego se dieron cuenta que ellos no podían hacer las cosas y nosotros sí, y fueron cambiando y hoy en día sí nos apoyan. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central).

[Con los] directores fue difícil conseguir apoyo y después fueron cediendo, porque primero nos presionaban a que no, que no, que no; y luego conseguimos que ellos participen con nosotros y trabajen con nosotros y no en contra de nosotros. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Antes no se permitía en su totalidad, ahora sí se permite [...] las propias autoridades de los colegios no querían, entonces a pesar de que aún hay autoridades que no quieren que sus alumnos participen, hay otras que les apoyan porque es una causa justa, entonces fue cambiando para bien. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Trasladando el análisis a la opinión del estudiantado en general, conviene ahora considerar los datos del cuadro 14. Pero antes es

necesario recordar que estos datos fueron recabados en 2017, es decir, cuando la actitud tanto de docentes como de directores se había suavizado respecto a las luchas estudiantiles. De hecho, solamente un escaso 10% de los encuestados señala que ni padres, ni docentes, ni el director dieron su apoyo a las luchas realizadas en sus colegios; frente a un 70% de estudiantes de colegios cuyo centro adhiere a una organización nacional estudiantil y un 60% de estudiantes de colegios cuyo centro se declara independiente que afirman que todos estos actores han apoyado las luchas estudiantiles. Finalmente, otro 20-30% (según el colegio adhiera a la UNEPY o sea independiente) indica haber recibido apoyo solamente por parte de los padres o solamente por parte de docentes y el director. También llama la atención la diferencia sustancial entre las respuestas proporcionadas por estudiantes de colegios adheridos a la UNEPY y aquéllos cuyos centros se declaran independientes, ya que estos últimos declaran haber recibido un mayor apoyo de los padres.

Cuadro 14
Durante las luchas estudiantiles, ¿qué papel han tenido de padres, docentes y directores?

Colegios UNEPY	Padres, docentes y directores han apoyado la lucha estudiantil	Solo los padres han apoyado la lucha estudiantil en nuestro colegio	Solo los docentes y el director han apoyado la lucha estudiantil	Ni los padres, ni los docentes, ni el director apoyaron la lucha estudiantil
Varón	68,3%	11,3%	12,7%	7,8%
Mujer	74,5%	8,2%	11,0%	6,3%
Total	71,6%	9,6%	11,8%	7,0%

Colegios Independientes	Padres, docentes y directores han apoyado la lucha estudiantil	Solo los padres han apoyado la lucha estudiantil en nuestro colegio	Solo los docentes y el director han apoyado la lucha estudiantil	Ni los padres, ni los docentes, ni el director apoyaron la lucha estudiantil
Varón	55,9%	21,1%	9,7%	13,3%
Mujer	59,5%	18,4%	10,8%	11,3%
Total	58,0%	19,5%	10,4%	12,1%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

A pesar de esta pequeña diferencia registrada queda claro que, después de unos primeros años de indiferencia y hasta oposición al movimiento estudiantil y su lucha, finalmente la mayoría de los actores educativos decidieron apoyar los reclamos del estudiantado, acompañando sus luchas y fortaleciendo su rol de actor protagónico en el debate público sobre educación.

7.3 La comunicación interna-externa del movimiento estudiantil

Entre las muchas diferencias que ya señalamos con respecto al movimiento estudiantil secundario del periodo 2013-2017 y el de los períodos que le antecedieron (1989-1994 y 1999-2004), sin duda una de las más importantes ha sido la manera de comunicarse, tanto internamente como con la sociedad en general. Esto se debe al enorme desarrollo de las redes sociales, que justo en el periodo aquí estudiado llegaban a su mayor nivel de difusión en el país. Así, por ejemplo, en 1994 solamente el 3,2% de la población paraguaya tenía acceso a una línea telefónica fija, el 0,16% tenía acceso a un celular y menos del 0,02% tenía acceso a Internet⁶⁴. Posteriormente, en los primeros años del nuevo milenio, la situación no había mejorado mucho, ya que en 2003 las líneas telefónicas fijas habían llegado solamente al 5,0% de la población, mientras que un reducido 2,1% tenía acceso a Internet. Por otro lado, el 31,5% de la población ya tenía acceso a un celular⁶⁵. En los periodos anteriores de movilización estudiantil, entonces, la comunicación interna había dependido casi exclusivamente de reuniones, mientras que para la comunicación externa se habían apoyado en los medios de comunicación masiva, con quienes se ponían en contacto a través de conferencias de prensa, entregando los comunicados

64 Fuente: Banco Mundial, disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/IT.MLT.MAIN.P2?end=2005&locations=PY-AR-BR-UY&start=1995&view=chart>

65 Ibidem.

directamente en las redacciones de los diarios o enviándolos vía fax.

Gracias a la masiva difusión del *smartphone*, que posibilita el acceso a internet por un bajo costo, la situación cambió radicalmente en el periodo 2013-2017. Así, según datos de un estudio de 2017⁶⁶, el 97,1% de los jóvenes entre 13 y 17 años –es decir, en edad de cursar la educación media o secundaria– disponía de un *smartphone*, y el 100% tenía acceso a Internet. Pero este cambio no afecta sólo a la juventud del país. Es más, es sabido que en los últimos años la utilización de las redes sociales se ha vuelto masiva en todos los sectores de la población paraguaya. WhatsApp, Facebook, Instagram y Twitter, por citar solamente las redes más conocidas y utilizadas, son herramientas de comunicación vía internet que permiten difundir información y conocimientos rápidamente, pudiendo llegar a todos los rincones del país a bajo costo y con el mínimo esfuerzo. Será justamente a través de ellas, y en particular de WhatsApp y Facebook, que el movimiento estudiantil secundario del periodo 2013-2017 pudo difundir sus campañas, sus comunicados, sus protestas y sus manifestaciones como nunca antes, llegando a un amplio sector de la ciudadanía.

En los capítulos anteriores hemos señalado que la amplia difusión de los centros de estudiantes en todo el país, así como su masiva adhesión a organizaciones nacionales estudiantiles, han sido elementos centrales en el fortalecimiento y éxito del movimiento estudiantil a partir de 2013. También hemos apuntado que nuevos instrumentos como las sentatas han permitido que la lucha se expandiera en el territorio, al tratarse de una táctica que puede ser llevada a cabo sin muchos recursos u organización previa. Pero, para que las sentatas fueran

66 Fuente: “Encuesta sobre acceso y uso de Internet en Paraguay - 2017” de la Secretaría Nacional de Tecnología de la Información y Comunicación, disponible en: <http://gestordocumental.senatics.gov.py/share/s/ntjnuNLeT8u3gbAHC6WeVw>

realmente efectivas, se necesitó de una pieza clave: la comunicación rápida y efectiva. En efecto, fueron las redes sociales y la difusión masiva del acceso a internet a través de los *smartphones* las herramientas que permitieron que la organización estudiantil y su lucha se expandiera, posibilitando además su comunicación con la ciudadanía de manera rápida y directa.

Si en el pasado el movimiento estudiantil secundario necesitaba aparecer en los medios prensa tradicionales (diarios, radio, canales televisivos) para ser reconocido como un actor con capacidad de incidencia, el movimiento que surgió en 2013 no tuvo más esta necesidad; y aunque las organizaciones nacionales estudiantiles continuaron comunicándose con la prensa escrita, televisiva y radiofónica, ya no era ésta su única opción. Las *fan-pages* de las organizaciones nacionales estudiantiles y centros de estudiantes en Facebook se volvieron en pocos meses un instrumento de información fundamental para el desarrollo del movimiento secundario, ayudando al estudiantado a difundir sus luchas y a comunicar a toda la población acerca de sus acciones y los resultados obtenidos. Y aunque la prensa nacional mantuvo su tendencia de concentrar sus noticias alrededor de los acontecimientos que se realizaban en Asunción, gracias al Facebook también las acciones desarrolladas en el interior del país podían ser noticia, independientemente del tamaño de la localidad o su distancia con respecto a la capital.

En lo que respecta a la comunicación interna del movimiento estudiantil, ésta cuenta, como es de esperarse, con diferentes niveles y herramientas. El nivel más básico es el que se desarrolla entre los representantes del centro de estudiantes y los estudiantes del colegio. Según información proporcionada por la dirigencia local y presidentes de centros de estudiantes entrevistados, lo más común a este nivel es una comunicación verbal y directa, llevada a cabo en el día a día, durante el recreo o al inicio o finalización de las clases. Los estudiantes más activos y los miem-

bros del centro (Presidente/a, Vice y consejo directivo) suelen reunirse con frecuencia semanal o mensual, según necesidad. Las redes sociales, en este ámbito, se utilizan solamente en los colegios con mayor cantidad de estudiantes, siendo la principal herramienta utilizada el grupo de WhatsApp. En los colegios muy grandes también se recurre a la creación de una *fan-page* en Facebook, que tiene la función de difundir comunicados del centro de estudiantes sobre actividades o reuniones. Vemos entonces que, en la comunicación interna al colegio, las redes sociales tienen una función principalmente de apoyo, siendo la comunicación mayoritariamente verbal.

Nosotros tenemos reuniones constantes, ordinarias o extraordinarias, cuando sea necesario; cuando tenemos un punto específico o un problema a solucionar siempre nos reunimos. Tenemos grupos de WhatsApp, a través de cualquier medio logramos comunicarnos. (Sebastián Ocampos, Colegio Nacional Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

Cara a cara, personalmente, pero también tenemos nuestro grupo [de WhatsApp], y en el momento que tenemos algo que hacer nos reunimos. (Neri Aguirre, Centro Regional Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Reuniones semanales o de acuerdo a las necesidades que tengamos en el colegio [...] Tenemos grupos de WhatsApp, de delegados, que nos informan sus inquietudes o piden una convocatoria para que se haga una reunión con el centro de estudiantes. (Sharon Coronel, Centro Regional de Educación Dr. Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este - Alto Paraná).

En el centro de estudiantes nos solíamos reunir cada mes, para planificar ciertas cosas [...] y el tiempo que no estamos reunidos personalmente también nos comunicamos por un grupo de WhatsApp. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

Nosotros tenemos reuniones una vez a la semana, de por sí nos encontramos en el patio del colegio, el colegio no es tan grande [...] tenemos un grupo de WhatsApp, ahí compartimos varias cosas, solemos tener debates también en el WhatsApp sobre las cosas que están sucediendo, sobre ám-

bitos políticos y todo eso. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital).

Un segundo nivel de comunicación interna al movimiento estudiantil es el que ocurre entre las estructuras locales de las organizaciones nacionales: FENAES, UNEPY y ONE. Todas ellas, aunque con presencia territorial variable en el tiempo, instalaron y mantuvieron activas estructuras locales que, según el nivel de desarrollo de cada organización, podían ser a nivel municipal, zonal o departamental. Estas estructuras también utilizaron un doble esquema de comunicación interna: el esquema “presencial”, a través de reuniones periódicas; y el “virtual”, a través de la utilización de WhatsApp. Sin embargo, a diferencia de los colegios, la proporción en el uso de una u otra herramienta de comunicación resultó ser muy variable, dependiendo de la concentración o dispersión de los centros adheridos en el espacio territorial coordinado. Así, por ejemplo, las reuniones entre presidentes de centros de estudiantes y dirigentes locales fue una práctica más utilizada por la FENAES y la ONE, cuyos colegios adheridos se encuentran –en líneas generales– en espacios territoriales cercanos; mientras que la UNEPY, que cuenta con centros de estudiantes adheridos en un territorio muy amplio, se vio utilizando las redes sociales para la toma de decisiones en más ocasiones. A pesar de estas diferencias, todas las organizaciones estudiantiles se han apoyado en gran forma en los grupos de WhatsApp para comunicar temas, debatir cuestiones y eventualmente tomar decisiones a nivel local.

Será principalmente a nivel nacional que la importancia de las redes sociales quedó en evidencia ya que, como resulta obvio, llevar a cabo reuniones de miembros de la organización que se encuentran en distintos puntos del país no es una tarea fácil. Así, aunque todas las organizaciones realizaran reuniones de su coordinación nacional de manera periódica –generalmente de frecuencia mensual– las grandes distancias entre sus miem-

bros y la necesidad de una comunicación fluida hizo que los grupos de WhatsApp se erigieran como herramienta principal. Al respecto, la dirigencia estudiantil entrevistada relata:

Con los de la UNEPY a nivel departamental tenemos reuniones mensuales, y a nivel nacional vía WhatsApp, mediante debates y demás cosas. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

Posemos un grupo de WhatsApp por zona, donde suelen pasar las informaciones de las actividades previstas y suelen hacer una reunión mensual o semanal según la gravedad del tema. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pdte. Franco - Alto Paraná).

Reuniones mensuales de la coordinación nacional, y a través de los grupos de WhatsApp, departamentales y nacionales. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

Por WhatsApp. También se suelen hacer asambleas a nivel departamental y también está la conducción que es a nivel nacional. (Kiara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Tenemos compañeros en todo el interior, en Itapúa, en Villarrica, en Coronel Oviedo, en Concepción, en muchos puntos del país, y a la par en Central y Capital. Y nosotros nos comunicamos con reuniones en cada departamento, y una vez al mes nos reunimos en algo llamado conducción nacional, en donde están todos los miembros de centros de estudiantes, y también militantes que no están dentro del centro de estudiantes, pero son estudiantes que forman parte de la organización. [...] Nos reunimos una vez al mes y definimos ciertas cuestiones que tienen que ver con un plan de acción anual o con un plan de acción mensual. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

Cabe además resaltar que las dos organizaciones nacionales estudiantiles más activas –la FENAES y la UNEPY– registraron una actitud bastante diferente acerca del uso interno de las redes sociales, y de manera específica, con relación a la utilización de WhatsApp para la toma de decisiones. Si bien la UNEPY desde sus inicios se apoyó fuertemente en WhatsApp para tomar decisiones en el ámbito de las luchas estudiantiles, diferente fue la postura del FENAES, que demostró un amplio

recelo y desconfianza en el uso de esa misma herramienta, sobre todo cuando se tocaban temas sensibles como la organización de acciones de lucha. Al respecto afirma Daisy Hume, ex vocera de la UNEPY en el periodo 2014-2015:

Para nosotros, utilizar el grupo de WhatsApp de la Conducción Nacional para tomar decisiones era fundamental. Nuestra organización siempre fue más desarrollada en el interior que en Asunción o en el departamento Central, y casi el 90% de los dirigentes nacionales vivían en el interior. Y una reunión al mes para tomar decisiones no era suficiente, sobre todo cuando estábamos en el medio de una lucha. Así que nos acostumbramos a debatir y tomar decisiones votando dentro del grupo de WhatsApp. Y no solo eso, entre noviembre y diciembre de 2015, en casi un mes de debate realizado todos los días de 8 a 11 de la noche, llegamos a escribir el manifiesto programático de la UNEPY que publicamos después con el título “La lucha no continúa, ¡es continua!”. (Daisy Hume, ex dirigente UNEPY).

Por el contrario, la FENAES tenía muchas dudas sobre la seguridad de las redes sociales, tanto que Ernesto Ojeda, dirigente nacional durante los años 2016 y 2017, afirmaba que la organización tenía informaciones certeras de que sus celulares estaban intervenidos. Por ello descartaban toda posibilidad de tomar decisiones a través de estos instrumentos, de modo a evitar filtración de información que pudiera llegar a los órganos represivos del Estado. En sus palabras:

En un medio de comunicación nos habíamos enterado de que durante el 2015 el presidente Horacio Cartes, siendo comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, dio la autorización del espionaje a los celulares del movimiento estudiantil, de todos los organizadores del 2015. Entonces [durante las tomas] nosotros ya sabíamos que nuestros teléfonos estaban intervenidos y, por seguridad, preferíamos reunirnos en algún colegio que estaba en toma o en la oficina de la FENAES o algún lugar seguro donde podíamos conversar realmente [...] porque 1, por WhatsApp o por teléfono no se puede definir nada; y 2, por seguridad, por la experiencia que ya tuvimos de que el presidente dio la autorización de intervenir nuestros teléfonos a través de inteligencia militar. (Ernesto Ojeda, ex dirigente FENAES).

Pasando a considerar la comunicación externa, hemos ya señalado que el principal instrumento ha sido la *fan-page* en Facebook, a través de la cual las organizaciones han podido difundir con inmediatez y eficacia toda propuesta, reivindicación o acción de lucha. En este sentido, si en el pasado las acciones en colegios de los pueblos del interior pasaban prácticamente desapercibidas o, con suerte, eran citadas en un fax enviado a un medio de comunicación local y nacional, sin ninguna certeza de su posterior difusión; gracias a los *smartphones* y a Facebook su repercusión empezó a ser mucho mayor. Es más, la acción colectiva estudiantil podía ahora ser fotografiada o grabada en un video, transmitida mediante los grupos de WhatsApp a los responsables de comunicación de cada organización, y en pocos minutos publicada en una *fan-page* de Facebook para su difusión general. Toda propuesta, acción o reivindicación, fuera grande o pequeña, nacional o local, de Asunción o del interior, todas asumían inmediata significancia, estando su difusión garantizada y justificando la misma ante los ojos de quien la había realizado. Este elemento fue el motor fundamental del desarrollo amplio y masivo que el movimiento estudiantil llegará a tener, principalmente entre setiembre de 2015 y mayo de 2016.

Ahora bien, aunque la comunicación externa ya no dependía exclusivamente de los medios tradicionales, eso no significó que los estudiantes organizados se desligaran totalmente de éstos. Es más, el movimiento estudiantil siguió buscando visibilidad a través de medios tanto locales como nacionales, no solamente para llegar a más gente, sino también porque es principalmente a través de la prensa que se instalan en el país los temas en el debate público. Por ello, cada organización intentó construir una relación directa con los medios de prensa, tanto a nivel local como a nacional, con radios (muy escuchadas en el interior del país), canales de televisión y, sobre todo, con diarios de alcance local y nacional, para que los mismos

podieran transformarse en caja de resonancia de las luchas estudiantiles, instalando sus reivindicaciones en la agenda pública.

Y generalmente, cuando tenemos alguna acción, enviamos a la prensa la información y también a través de las redes sociales. Creo que a través de ambos medios conseguimos que bastante gente se entere, porque en los medios como ser la televisión o los canales más importantes y más vistos se logra tener más difusión, en especial a los que no están en el ámbito educativo. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista, Itapúa).

Todo lo que hacemos vamos las radios comunitarias, a programas abiertos a estudiantes o jóvenes, solemos hablar. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

Vos podés difundir por las redes y está la gente que sabe o puede saber más sobre el tema, pero obviamente que si sale en la prensa llega a más personas, porque bien sabemos que las redes no todos usan, más los jóvenes; la prensa llega más a las personas mayores. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Creo que a través de la prensa se llega más a la ciudadanía, igual compartimos en nuestras redes sociales, tuvimos comentarios, pero con la prensa se obtiene más. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital)

Todos los medios posibles nosotros utilizamos [...] Facebook, WhatsApp, también los medios online, medios digitales [...] la tele, la radio, todo eso nosotros utilizamos para lograr instalar nuestros pedidos o lo que hace el movimiento estudiantil. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

Además, como señalan los dirigentes estudiantiles entrevistados, la aparición en medios de prensa no solamente servía para informar a la ciudadanía, sino que también tenía el efecto de “preocupar” a las autoridades educativas que se veían expuestas a las reacciones de la opinión pública, sintiendo por ende presión para encontrar una rápida solución a los problemas que el estudiantado hacía públicos a través de sus acciones.

La prensa hace temblar a los directivos. Nosotros usamos la prensa como nuestro fuerte, para que se muevan rápido. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pdte. Franco - Alto Paraná).

Que la prensa se entere, porque así sale en todos los medios y causa mayor impacto. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Conseguir que la prensa se entere, porque a través de eso las autoridades se enteran. (Ara María Alonso, Colegio Generación de la Paz de Pedro Juan Caballero - Alto Paraná).

Conseguir que la prensa se entere, así damos más presión a los que están en el cargo. (Daisy Franco, Colegio Cruce Liberación de Liberación - San Pedro).

En conclusión, durante el periodo 2013-2017 el movimiento estudiantil secundario consiguió manejar la información de manera más eficiente, tanto interna como externamente, gracias a una oportuna mezcla de redes sociales autogestionadas y la búsqueda de espacios en los medios tradicionales. La utilización paralela de ambas herramientas de comunicación permitió, internamente, mantener siempre informado y activo al estudiantado en todos sus niveles de organización; mientras que externamente ayudó a difundir ampliamente las reivindicaciones y acciones de lucha del movimiento, incidiendo de manera protagónica en el debate público.

7.4 Los medios de comunicación masiva y el movimiento estudiantil

Si bien el movimiento estudiantil secundario surgido en 2013 ha conseguido erigirse como un actor protagónico en el campo sociopolítico nacional, no fue éste un resultado inmediato, sino un proceso que llevó más de dos años de acciones y luchas. La constatación de la movilización del estudiantado y su permanente difusión a través de las redes sociales sin duda contribuyeron al reconocimiento de la relevancia política del movimiento, pero

así también debe resaltarse el importante papel que los medios de comunicación tradicionales han jugado en esto. En esta línea, esta sección se enfoca en la relación del movimiento estudiantil con los medios de prensa, haciendo un seguimiento a la cobertura de sus luchas.

Fue principalmente a partir de la primera Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados del 18 de setiembre de 2015 que los medios de comunicación tradicionales empezaron a ocuparse de manera decidida del movimiento estudiantil secundario y de sus luchas. Aunque anteriormente ya habían dado cobertura a otras acciones estudiantiles –como la marcha “Tarjeta amarilla para el MEC” realizada por la UNEPY o la toma simbólica del MEC realizada por FENAES– estas acciones eran tratadas como anecdóticas, eventos que merecían un cierto seguimiento cuando estaban en plena ebullición, pero que luego, una vez concluida la acción concreta, pasaban al olvido, acabándose también el interés por la lucha estudiantil y sus reivindicaciones. Con la primera MNCPP, sin embargo, la situación cambió radicalmente, en tanto la prensa dio cobertura no sólo a la marcha en sí, sino también a sus acciones preparatorias y los acontecimientos que la siguieron, entre los cuales se destaca la reunión de las organizaciones estudiantiles con el Presidente de la República Horacio Cartes y sus ministros. Además, esta condición se reforzó aún más con los acontecimientos del “mayo estudiantil” de 2016 y la obtención de la renuncia de la ministra de educación; lo que llevó a asumir la importancia que el movimiento estudiantil había adquirido en el campo sociopolítico paraguayo.

Al respecto, conviene analizar la incidencia de publicaciones sobre el movimiento estudiantil en la prensa escrita. Ahora bien, cabe señalar que las luchas estudiantiles no sólo fueron abordadas en diarios, ya que sus líderes fueron invitados a diferentes programas televisivos y radiofónicos, siendo también

mencionados en innumerables posts en los medios digitales. Sin embargo, la prensa escrita siempre tuvo en Paraguay una relevancia especial con respecto a los otros medios de comunicación ya que, debido a la ausencia de agencias nacionales de noticias, los diarios actúan como referentes para los otros medios. Son las noticias que salen en la tapa de los diarios de circulación nacional, especialmente en los dos más relevantes, ABC Color y Última Hora, las que asumen centralidad en el debate en las radios y en la televisión. Así también, las noticias publicadas en sus medios digitales constituyan el corazón del debate mediático radiofónico y televisivo de cada jornada. De hecho, eventos que no son difundidos en alguno de estos diarios solo raramente son abordados por los otros medios de comunicación tradicional, tanto que hasta se puede decir que noticias que no son publicadas en ABC Color y Última Hora, sencillamente no son tales. Por ello hemos decidido recolectar datos sobre publicaciones referentes al movimiento estudiantil en estos dos diarios, tanto en su página web como en su versión impresa. El período considerado va desde el 2 de julio de 2013, fecha de la marcha por el boleto estudiantil y que marcó la reactivación de la FENAES, hasta el 31 de diciembre de 2017, cierre del periodo analizado en esta investigación.

Como se observa en el cuadro 15, se han publicado un total de 645 noticias relacionadas al movimiento estudiantil durante el periodo mencionado, que abarca un total de 1643 días (02/07/2013 - 31/12/2017). Si bien esto equivale a una noticia cada poco más de 2 días y medio, las publicaciones no se han distribuido homogéneamente en estos cinco años. En efecto, en el periodo de 799 días entre el 2 de julio de 2013 y el 16 de setiembre de 2015 se publicaron un total de 139 artículos sobre acontecimientos relacionados con el movimiento estudiantil secundario; es decir, 1 artículo cada 6 días; mientras que, en 2017, en un periodo de 365 días, se publicaron un total de 172 artículos, lo que equivale a 1 artículo cada 2 días. Vemos en-

tonces que, comparando la intensidad de publicación previa y posterior a los momentos más importantes de las luchas estudiantiles, la presencia de artículos al respecto en ABC Color y Última Hora se triplicó; lo que pone de manifiesto el hecho que después de la “primavera estudiantil” de 2015 y del “mayo estudiantil” de 2016 el interés de la prensa en el movimiento estudiantil secundario ha crecido, y además de manera notable.

Ahora bien, al considerar específicamente los dos periodos de mayor intensidad de las luchas estudiantiles hay datos aún más interesantes. Durante la “primavera estudiantil” de 2015, en el lapso que va del 17 de setiembre (día previo a la Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados) al 6 de octubre (día siguiente al encuentro de las y los estudiantes con Cartes), en un periodo de 20 días, el diario ABC Color publicó 32 artículos al respecto; mientras que el diario Última Hora, 34 artículos, alcanzándose así un total de 66 entre ambos. Esto equivale a alrededor de 3 artículos por día, un cambio radical al considerar que previamente la frecuencia era de solamente 0,17 artículos por día (1 cada 6 días).

En el periodo entre la “primavera estudiantil” de 2015 y el “mayo estudiantil paraguayo” de 2016, que cubre un lapso de 208 días durante los cuales también se encuentran los casi 90 días de las vacaciones de verano en que los colegios están cerrados, el diario ABC Color publicó 19 artículos sobre acontecimientos relacionados con el movimiento estudiantil, mientras que el diario Última Hora, 56 artículos. Se trata de en total 75 artículos, es decir, prácticamente 1 artículo cada 3 días, lo que equivale al doble de la frecuencia de publicación que se había registrado antes de 17 de setiembre de 2015.

Finalmente, al considerar al “mayo estudiantil” de 2016, se evidencia que durante el lapso que va del 3 de mayo (fecha de la toma del Colegio Rca. Argentina) al 12 de mayo (el día siguiente a la firma del acuerdo del movimiento estudiantil con

el Presidente Cartes), en un periodo de solamente 10 días, el diario ABC Color publicó 49 artículos sobre acontecimientos relacionados con el movimiento estudiantil; y el diario Última Hora, 71, para un total de 120 artículos, es decir prácticamente 12 artículos por día, cuatro veces más que la frecuencia registrada la primavera anterior.

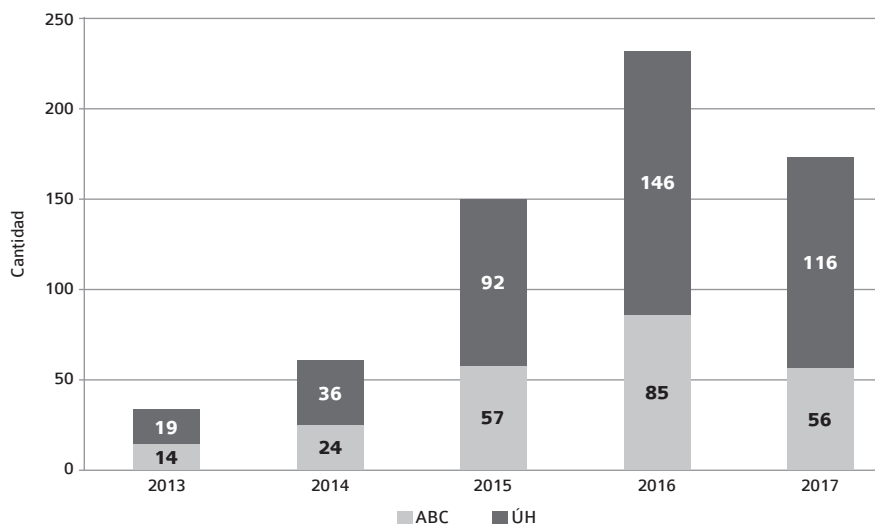
Cuadro 15
Publicación de artículos sobre el movimiento estudiantil
secundario en ABC Color y Última Hora

	2013	2014	2015	2016	2017	Total
ABC Color	14	24	57	85	56	236
Última Hora	19	36	92	146	116	409
TOTAL	33	60	149	231	172	645

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos recabados en páginas web de los diarios Última Hora y ABC Color.

A su vez, durante 2017 la frecuencia de publicaciones sobre acontecimientos relacionados con las luchas estudiantiles secundarias se mantendrá en un promedio de 1 artículo cada dos días, marcando una presencia importante y permanente. Tanto que ambos diarios decidirán designar a un periodista fijo la cobertura de noticias relacionadas con el movimiento estudiantil secundario; un privilegio que a nivel de movimientos sociales anteriormente solo había sido otorgado al movimiento sindical y al movimiento campesino. En el gráfico 1 presentamos visualmente los datos del cuadro 15, de modo a resaltar el importante crecimiento de la presencia del movimiento estudiantil secundario en los principales medios de prensa escrita.

Gráfico 1
Publicación de artículos sobre el movimiento estudiantil
secundario en ABC Color y Última Hora



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos recabados en páginas web de los diarios Última Hora y ABC Color.

Vemos entonces que el movimiento estudiantil secundario consiguió ganar reconocimiento por parte de la prensa “política” como un actor relevante en el debate público, manteniéndose en esta posición incluso luego de que las luchas estudiantiles hayan bajado de intensidad.

**TERCERA
PARTE**

**El rol de la mujer
en el movimiento
estudiantil secundario
(Periodo 2013-2017)**

8 | Mujeres protagonistas del movimiento estudiantil secundario

8.1 *Mujeres en el poder, en el colegio y en el movimiento nacional*

El 11 de octubre de 2015, mientras ardían los últimos fuegos de la “primavera estudiantil”, el diario asunceno Extra publicaba un artículo titulado *Mujeres son protagonistas en organización estudiantil*, con el subtítulo *El liderazgo femenino va tomando fuerza desde los colegios*¹. El artículo, elaborado sobre la base de una entrevista realizada a Daisy Hume, en ese entonces vocera nacional de la UNEPY, señalaba que el liderazgo de esta organización, que al momento contaba con representantes en la capital y 15 de los 17 departamentos del país, era mayoritariamente femenino. Aparte del contenido de la entrevista, que resumía los logros del movimiento estudiantil secundario en las semanas previas, lo que realmente hace que este artículo sea digno de ser recordado es que por primera vez la prensa reconocía la presencia masiva y protagónica de las jóvenes mujeres en la lucha estudiantil.

Esto, en efecto, se trataba de una novedad en la sociedad paraguaya, donde las mujeres han sido históricamente marginadas de posiciones de liderazgo, tanto en el campo político como social. Así, a nivel político, datos de las elecciones generales de 2013 y municipales de 2015 muestran en Paraguay una presencia absolutamente irrisoria de mujeres en cargos electivos, que en el mejor de los casos (concejales municipales) no supera el

1 Véase Diario Extra del 11 de octubre de 2015, pág. 3.

20%, y que en el caso de cargos uninominales como Presidente/a, Gobernador/a e intendente/a llega a sus términos mínimos, con porcentaje del 0%, 5,8% y 10,4%, respectivamente². En el campo social los datos no son muy diferentes, siendo casi anecdótico cuando una mujer asume un cargo de responsabilidad y/o poder en las confederaciones sindicales o en las principales organizaciones campesinas (véase Soto, Bareiro & Soto, 2003). Es más, hasta en los sindicatos docentes, que cuentan con una mayoría de afiliadas mujeres, éstas sólo muy raras veces asumen las más altas posiciones en la organización. El desarrollo del movimiento estudiantil del periodo 2013-2017, por el contrario, muestra una tendencia diferente. Al respecto, Matías Chamorro, dirigente de la ONE en el periodo 2016-2017, señala:

“La ONE, su presidenta fue una mujer antes de que nosotros asumiéramos, Noel Segovia. La FENAES, su coordinadora ejecutiva anterior [2016] era mujer. UNEPY todas sus voceras han sido mujeres. Entonces se ve un liderazgo bastante positivo por parte de las mujeres en el ambiente estudiantil. Y trabajan muy bien la verdad, inclusive tienen mayor madurez que nosotros”. (Matías Chamorro, ex dirigente ONE).

Efectivamente, a nivel de dirección ejecutiva, las mujeres han jugado un papel preponderante en las tres organizaciones nacionales estudiantiles durante el período aquí analizado. Como la cita anterior indica, la ONE estuvo liderada, desde su creación en 2013 hasta 2016, por una mujer, Noel Segovia. La UNEPY, por su parte, también tuvo representantes femeninas (voceras) desde su fundación: Abril Portillo en el período 2013-2014 y Daisy Hume en 2014-2016. Y si bien luego asumió un varón, Vetner López, éste estuvo al frente de la organización sólo por un período breve (de febrero a setiembre de 2016), ya que a partir de octubre 2016 la organización pasó de la vocería unipersonal a una vocería colectiva, contando desde entonces

2 Véase al respecto: ¿Cómo llegan las mujeres a las elecciones del 2018? Disponible en: <https://www.cde.org.py/como-llegan-las-mujeres-a-las-elecciones-del-2018/>

con una mayoría de mujeres: 2 de 3 en 2016 y 3 de 5 en 2017³. En cuanto a la FENAES, aunque entre 2013 y 2015 fue dirigida mayoritariamente por varones, las mujeres empezaron paulatinamente a ganar más espacios, primero con la asunción de la coordinación ejecutiva por parte de Johana Romero en 2016, y pasando luego a ser mayoría al frente de los órganos directivos de la organización, en 2017⁴.

Pero aún más atención merece la conformación de los centros de estudiantes, donde el liderazgo femenino también demostró ser predominante. Ahora bien, como señalamos anteriormente, no existen cifras oficiales sobre centros de estudiantes activos en el país durante el periodo 2013-2017, a excepción de un dato aproximativo lanzado por el MEC en diciembre de 2015, que afirmaba la existencia de alrededor de 600 centros de estudiantes activos; y otro un poco más preciso, aunque incompleto, elaborado por el Departamento de Estadística del MEC a finales de 2016, que señalaba que eran 795 los centros de estudiantes de colegios públicos y privados-subvencionados activos en ese momento⁵. Esta última fuente tiene la particularidad de señalar también los nombres y el sexo de los presidentes de los centros de estudiantes, aunque solamente de 591 de los 795, es decir, del 74,3%. Además, como abarca un solo año (el 2016), la información resulta aún limitada.

Debido a esta falta de datos oficiales sobre centros de estudiantes hemos decidido utilizar una fuente alternativa que, aunque tenga sus limitaciones, presenta información relevan-

3 Además, según datos proporcionados por Daisy Hume, durante el periodo 2013-2017 las mujeres representaban el 60,9% del total de los miembros del Ejecutivo Nacional y el 51% del total de los miembros de la Coordinación Nacional de la UNEPY.

4 Según lo señalado por Stiben Patrón en la entrevista realizada para este trabajo en marzo de 2018.

5 Este dato no incluye a colegios privados, en cuanto estos presentan dinámicas diferentes y, a excepción del colegio Cristo Rey y otros pocos casos aislados, la mayoría no participó en la Primera Marcha Nacional de Colegios Públicos y Privados. El movimiento estudiantil secundario de este periodo, entonces, se apoya casi exclusivamente en la organización de colegios públicos y subvencionados.

te y lo suficientemente amplia para describir el fenómeno que estamos analizando. Se trata de la base de datos de los centros de estudiantes adheridos a la UNEPY durante los 5 años que son objeto de este estudio. Aquí conviene recordar que la UNEPY, a diferencia de la ONE y de la FENAES, se caracteriza por adherir centros de estudiantes y no estudiantes a nivel individual. Esta particularidad hizo que la UNEPY diera una notable importancia a la creación de centros de estudiantes, concentrando buena parte de su actividad anual en ayudar a su conformación o a la renovación de la comisión directiva de los centros ya activos. Además, en concordancia con sus fines organizacionales, la adhesión de cada centro de estudiantes a la UNEPY no es de tiempo ilimitado, sino que dura solamente un año, debiendo renovarse luego de la elección de la comisión directiva de cada centro.

Con este modelo la UNEPY consiguió adherir muchos más centros de estudiantes que las otras dos organizaciones, llegando a su máxima difusión con 245 centros de estudiantes de 240 colegios en 2016⁶. Es más, debido a las renovaciones anuales, al considerar todo el periodo analizado se observa que la cifra sube a 360 colegios cuyos centros de estudiantes, en algún momento entre 2013 y 2017, estuvieron adheridos a la UNEPY. En general, al sumar las adhesiones de centros de estudiantes de los cinco años se observa que la UNEPY contó con 811 centros de estudiantes, distribuidos de la siguiente manera: 86 en 2013, 105 en 2014, 155 en 2015, 245 en 2016 y 220 en 2017. La base de datos resultante tiene entonces un tamaño importante y, sobre todo, incluye a centros de estudiantes de prácticamen-

6 No siempre la cantidad de centros de estudiantes activos y colegios adheridos coinciden, en cuanto en es posible que en algunos colegios exista más de un centro de estudiantes, según la cantidad de turnos (mañana, tarde o, inclusive, noche) activos en la institución educativa. Esta fue una práctica muy difundida en 2013 y 2014, pero que se fue reduciendo paulatinamente en los años siguientes, principalmente por presiones del MEC que abogaba por un solo centro de estudiantes por colegio.

te cada departamento del país, lo que permite sacar conclusiones representativas de la situación nacional.

Cuadro 16
Presidencia y Vicepresidencia de centros de estudiantes adheridos a la UNEPY según sexo (2013-2017)⁷

Presidentes	2013		2014		2015		2016		2017	
	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.
Varones	40	46,5%	45	42,9%	62	40,0%	99	40,4%	88	40,0%
Mujeres	46	53,5%	60	57,1%	93	60,0%	146	59,6%	132	60,0%
Total	86		105		155		245		220	

Vicepresidentes	2013		2014		2015		2016		2017	
	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.
Varones	36	42,4%	45	47,9%	61	40,9%	91	38,2%	78	36,6%
Mujeres	49	57,6%	49	52,1%	88	59,1%	147	61,8%	135	63,4%
Total	85		94		149		238		213	

Dato global	2013		2014		2015		2016		2017	
	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.	Cant.	Porc.
Varones	76	44,4%	90	45,2%	123	40,5%	190	39,3%	166	38,3%
Mujeres	95	55,6%	109	54,8%	181	59,5%	293	60,7%	267	61,7%
Total	171		199		304		483		433	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por la Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay - UNEPY.

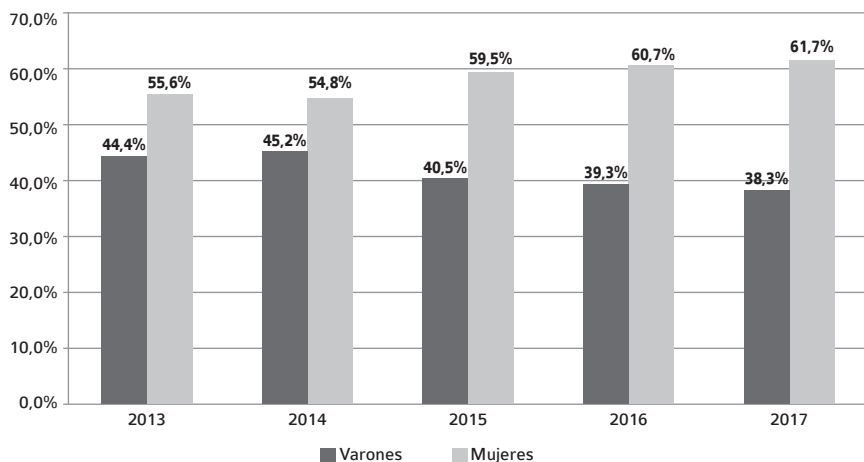
El análisis de la conformación del liderazgo de los centros por sexo pone de manifiesto que, en todo el periodo, las mujeres fueron mayoría. Así, como se observa en el cuadro 16, el porcentaje de presidentas de los centros fue del 53,5% en 2013, el 57,1% en 2014, el 60,0% en 2015, el 59,6% en 2016 y el 60,0% en 2017. Se identifica además una tendencia creciente que llega

⁷ La cantidad de vicepresidentes resulta menor a la de presidentes por dos razones. En primer lugar, los centros de estudiantes no siempre eligen a un vicepresidente; y, en segundo, porque existen algunas falencias en la base de datos de la UNEPY, que no siempre registró el nombre del vicepresidente, ya que en la práctica estaba en contacto directo con el presidente, el cargo más importante.

a su pico máximo en 2015, manteniéndose estable de ahí en adelante. El cargo de vicepresidente, por su parte, muestra un comportamiento similar, registrando inclusive una incidencia mayor de mujeres. Así, en 2013, el 57,6% de las vicepresidencias estuvieron ocupadas por mujeres, tendencia que fue en aumento (interrumpido sólo por un leve descenso en el año 2014), llegando hasta un 63,4% en 2017. Al sumar ambos datos se observa aún más claramente la preponderancia –y crecimiento constante– de mujeres al frente de los centros de estudiantes.

El gráfico 2 presenta los mismos datos, de manera a permitir una visualización aún más clara de la incidencia de las mujeres en los cargos directivos de los centros de estudiantes y su evolución a través del tiempo.

Gráfico 2
Presidencias y Vicepresidencias de centros de estudiantes
adheridos a la UNEPY según sexo (2013-2017)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por la Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay - UNEPY.

Si bien estos datos corresponden sólo a los centros de estudiantes adheridos a la UNEPY, su importante cantidad y distribución en el territorio nos permiten hacernos una idea del conjunto del movimiento estudiantil en este período. De todas formas, para tener un panorama más completo, conviene contrastarlos con los datos oficiales publicados por el Departamento de Estadística del MEC a finales de 2016, los únicos oficiales hasta el momento. Según estos, el 59,9% de las presidencias de los centros de estudiantes estuvieron a cargo de mujeres, un dato muy similar al registrado en los centros adheridos a la UNEPY (59,6%).

Vemos entonces que, según ambos conjuntos de datos, las jóvenes mujeres se apropiaron rápidamente del protagonismo dentro del movimiento estudiantil secundario, tanto a nivel local (colegios) como a nivel nacional (organizaciones estudiantiles). Pero, más allá de su presencia en los órganos directivos de los centros de estudiantes y de las organizaciones estudiantiles, el protagonismo de las jóvenes mujeres se demostró a otros niveles. Para obtener evidencias al respecto, recurrimos a las entrevistas realizadas en el marco de este trabajo a dirigentes estudiantiles (nacionales y locales) y a presidentes de centros de estudiantes⁸. A través de las declaraciones arrojadas por estos ha sido posible, en efecto, ilustrar de manera más precisa el rol protagónico de las jóvenes mujeres en el movimiento estudiantil secundario.

El papel central de las jóvenes puede observarse en su alta predisposición a presentarse como candidatas para los cargos directivos del centro de estudiantes, pero también a través de su gran participación e intervención en las asambleas y actividades estudiantiles, ya sea en cuestiones de índole interna al

8 En concreto se trata de 6 entrevistas a ex dirigentes nacionales de UNEPY, FENAES y ONE, más 44 entrevistas a dirigentes locales de las mismas organizaciones y a presidentes de centros de estudiantes, ya sea adheridos a éstas o independientes. Para más información respecto a la metodología y proceso de selección, véase la introducción de este trabajo.

colegio como en acciones relacionadas con las campañas nacionales de las organizaciones. En este sentido, muchos de los dirigentes locales entrevistados subrayan que la participación femenina fue mayoritaria; demostrando las jóvenes una mayor preocupación sobre la realidad educativa nacional, una mayor consciencia acerca de la necesidad de luchar para mejorarla, y una mayor disponibilidad a actuar para obtener ese objetivo.

Cuando hay asambleas o sentatas son más las mujeres las que participan, o sea que dan su opinión; también los hombres, verdad, pero en mayor cantidad son mujeres. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Fuimos chicas las que empezamos todo acá en Encarnación, fuimos tres chicas y ahí comenzaron a sumarse compañeros varones [...] y en mi centro de estudiantes durante las candidaturas y la primera lista que tuvimos y los que ganamos, ¿verdad?, fuimos la mayoría chicas y dos o tres chicos. (Génesis Posdeley, Centro Educativo Regional de Encarnación - Itapúa).

Si voy a hablar en cuanto a mi colegio yo me doy cuenta que las mujeres estamos muchas, queremos dirigir porque se nos da la oportunidad pues antes eso veía muy... no sé si imposible, pero puede que no te hagan caso y ahora ya se nota el liderazgo por parte de las mujeres. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

[Existe mayor protagonismo] de las mujeres, porque siempre son las que tienen más ideas, preocupaciones sobre temas como este: luchar por la educación generalmente nace de una mujer. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

La verdad que hay bastante. En el centro de estudiantes más que nada las cabezas, tanto yo como presidenta, mis dos vice presidentas de mañana y tarde somos mujeres, y los secretarios generales por el turno mañana es un hombre y por el turno tarde una mujer y los demás miembros, titulares, suplentes, síndicos y demás la mayoría son mujeres, que están completamente dispuestas a seguir en la lucha y tener estos espacios que son muy importantes para participar. (Cyndi Mendoza, Colegio Pdte. Franco de Asunción - Capital).

De manera similar a lo registrado en la elección de dirigentes en los centros de estudiantes, también en las organizaciones nacionales las jóvenes han estado al frente marcando una nueva época de liderazgo femenino. Al respecto, Noel Segovia, presidenta de la ONE desde 2013 hasta 2016, afirma que la presencia femenina no solamente era mayoritaria en su organización, sino que había sido gracias a ésta que se pudo evitar la incidencia de la cultura patriarcal todavía existente en el país:

En la ONE siempre nos caracterizamos por haber tenido más mujeres que varones, [la cantidad] es súper importante, cuando somos muchas mujeres, porque normalmente cuando tenés a un compañero hombre con una mentalidad un poco más machista, te quieren hacer callar por el hecho de ser mujer. (Noel Segovia, ex Presidenta ONE).

Federico Enciso, coordinador de la FENAES entre 2013 y 2015 y posteriormente uno de sus asesores, señala que su organización tuvo inicialmente dificultades para que las mujeres asumieran espacios directivos, pero que con el pasar del tiempo esto fue cambiando. El punto de inflexión se registra, según Federico Enciso, a partir del 2016 y del “mayo estudiantil paraguayo”:

De hecho que en las tomas de los colegios del año ante pasado [2016] eran mujeres las que lideraban la FENAES, y hoy la mayoría de las referentes son mujeres también. (Federico Enciso, ex dirigente de FENAES).

En lo que concierne a la UNEPY, el protagonismo de las jóvenes mujeres no sólo fue claro desde sus inicios para la dirigencia, sino que fue asumido como algo natural por parte de los miembros de la organización. Daisy Hume, vocera de la UNEPY entre 2014 y 2016, afirma que este liderazgo femenino nunca incomodó a los varones de la organización, ya que el mismo surgió espontáneamente, sin ningún tipo de formación o intervención específica para su promoción.

Siempre tuvieron roles protagónicos las chicas en la organización [...] siempre desde la UNEPY pregonamos que las mujeres participen, se invo-

lucren y tomen roles protagónicos y entonces, dentro de nuestro espacio al menos, las chicas no se sienten en ningún momento menos que los muchachos [...] Yo creo que eso no pasa con las otras organizaciones, o sea, por más de que haya chicas [...] no existe ese ambiente de que la mujer tiene que ser protagonista, de impulsarle a la propia compañera a que participe, porque nosotros al menos siempre hacemos eso, o sea nosotros siempre le impulsamos a nuestras compañeras a que sean las que den la cara, eso siempre yo voy a hacer. [...] En las organizaciones sociales generalmente hay comité de género, y nosotros nunca tuvimos un comité de género ni nada similar, porque tipo probablemente no sentimos la necesidad de tener un comité de género para que se nos escuche o se nos haga caso, ¿verdad? [...] y no sé si eso sea también una cuestión muy nuestra, pero tipo desde el momento en que necesitás una comisión aparte para que las chicas se organicen ya te dice algo, tipo te dice que las cosas no están funcionando. (Daisy Hume, ex vocera de UNEPY).

Las jóvenes mujeres, entonces, han demostrado su liderazgo en los distintos ámbitos del movimiento estudiantil, tanto a nivel local (colegios) como nacional (organizaciones estudiantiles), a través de una extensa participación que no sólo resalta en términos de cantidad, sino también, de calidad. Según señala la dirigencia entrevistada, las jóvenes se han caracterizado por una participación protagónica tanto en las asambleas, en las sentatas, en las marchas, o en las tomas, siendo las responsables de la mayor parte de las intervenciones, propuestas e ideas. Las mujeres han estado al frente en momentos de tomas de decisiones, generando debates e impulsando acciones de lucha.

8.2 Razones del protagonismo estudiantil femenino

En la sección anterior vimos que la tendencia actual demuestra que más mujeres que varones son elegidas para estar al frente de los centros de estudiantes (61,3% contra 38,7% en 2017). Ahora bien, aquí nos interesa indagar sobre las opiniones del estudiantado a la hora de elegir a sus representantes, de modo

a saber si existe una preferencia consciente del liderazgo femenino sobre el masculino.

De hecho, para una parte relevante de la directiva estudiantil local, que las mujeres “estén al mando” es identificado como algo favorable, ya que éstas son consideradas más responsables, más serias y más operativas que sus compañeros varones. Es más, según algunos entrevistados, el liderazgo femenino es fundamental para el buen funcionamiento del centro de estudiantes, así como para su efectividad en las relaciones con las autoridades académicas. Pero ¿a qué puede atribuirse este mayor compromiso y más elevado nivel de participación de las jóvenes mujeres? Si bien responder a esta pregunta de forma objetiva escapa a las posibilidades de este trabajo, en esta sección analizaremos las opiniones de los entrevistados al respecto.

Al consultar sobre ello, la dirigencia local y los presidentes de los centros de estudiantes indican diferentes motivos que podrían explicar esta situación. En primer lugar, se menciona en repetidas ocasiones que las mujeres demuestran tener, en comparación con sus coetáneos varones, mayor madurez a esa edad (15 a 17 años), lo cual a su vez se refleja en una mayor atención a las problemáticas sociales y políticas del entorno en el cual viven y se desenvuelven.

En general, las mujeres son más abiertas al tema de la realidad estudiantil y social, son más fríos los varones y las mujeres se involucran más, o sea son pocos los varones que se involucran en la realidad estudiantil y la realidad social y son siempre más las mujeres las que agarran y se interesan más en el tema. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Francisco Solano López de Caaguazú - Caaguazú).

No sé si los hombres prefieren nomás quedarse y tomar tereré con sus amigos y las mujeres somos gente que piensa, o sea, que dice “mi educación está mal, me voy a quedar pio a tomar tereré con mis amigas”, y los hombres no están parece hoy en día. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

En general porque nosotras mismas tenemos, digo yo, más interés de cambiar; también los hombres, pero es más bajo el porcentaje de los hombres que desean cambiar algo, ellos están por estar nomás ahí y nosotras somos un poco más críticas que ellos. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Sí, las mujeres son más decididas que los varones, los varones le damos más vuelta a todo y las mujeres agarran y hacen, son más decididas. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Francisco Solano López de Caaguazú - Caaguazú).

La mayoría de las mujeres [...] son más activas y son más responsables también a la hora de entregar tareas, y son más pulcras también, eso no voy a negar, y creo que los demás piensan eso también. (Neri Aguirre, Centro Regional Educativo Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

En una línea similar, otros entrevistados aseguran que las mujeres tienen mejores habilidades interpersonales, por lo que resultan más idóneas para representar al estudiantado y negociar con las autoridades.

Creo que porque nos ven más capacitadas, siempre estamos las mujeres ahí en frente, sabemos expresarnos más, hablar no nos da luego miedo, estar ahí en frente hablando, los varones le ven más crudo que no le van a llegar luego a las personas. Siempre hubo esa creencia de que las mujeres son las que más dialogan. [...] Nos ven más capaces para comunicar algo a la comunidad educativa o a los gobernantes porque se le ve más sensible, más expresiva, las chicas nos podemos comunicar mejor y los varones son muy crudos, por eso. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Vas a ver que la chica es más responsable, que la chica le llega más a los estudiantes, sabe hablar más. El hombre es un poco tímido luego, no quiere y cosas así, entonces le votan más a las mujeres. (Jazmín Aquino, Colegio San Blas de 25 de Diciembre - San Pedro).

Las mujeres sabemos llegar más a las personas o sea sabemos hablarles con más cariño, los hombres no son así. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytay - Itapúa).

Los hombres son más de crear berrinche y cosas así, las mujeres somos más, no sé si decirte sutiles, pero si el Ministerio llega y quiere hacer una charla yo creo que va a elegir mujeres, porque hay hombres que le pueden tratar ahí, “mo’opio corruptos”, y no va al caso, no va a ser coherente, y así al fin y al cabo a los hombres se les va a ver más pero a las mujeres se les va a escuchar más. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital)

Opiniones similares, aunque poniendo el acento en un lugar distinto, aseguran que las chicas “son más serias” cuando trabajan en un tema, aportando al movimiento mayor nivel de organización y compromiso para enfrentar las problemáticas educativas. Esto ha permitido mantener el enfrentamiento con las autoridades educativas a un nivel más alto y, por ende, ha permitido conseguir en las negociaciones resultados positivos y concretos.

Y ahí viene otra vez la cosa de que siempre tienen mejor resultado porque las mujeres, digamos así por así decirlo, que toman más en serio, que hacen mejor, entonces, los resultados son positivos. (Jazmín Aquino, Colegio San Blas de 25 de Diciembre - San Pedro).

Hay veces que nosotros nos ponemos a contar chistes en las mesas de trabajo y ellas “no, vamos a trabajar ya”, y hacen un despertar. Yo creo que sin las mujeres nosotros ni el 10% de lo que conseguimos no hubiéramos conseguido en ningún ambiente, ni educativo, ni en la vida normal [...] yo creo que las mujeres trabajan inclusive mucho mejor que los hombres sobre todo en el liderazgo, sobre todo porque le dan mayor importancia creo. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Las mujeres son más abiertas son más entendidas, son más intelectuales, inclusive a la mayoría de los varones; en mi centro por ejemplo son gente que entienden. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Solano López de Caaguazú - Caaguazú).

Yo votaría por una mujer porque son más capaces, piensan más, sabemos más razonar ante cualquier situación y ellos [los varones] sin pensar ya reaccionan, no toman tanta precaución, hablan por hablar nomás y nos vemos involucrados también en esas cosas, entonces es mejor que haya más mujeres. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Las jóvenes estudiantes que activan en el movimiento estudiantil secundario, entonces, son descritas por el estudiantado como más decididas que sus coetáneos varones para actuar de manera firme y combativa para impulsar mejoras en el sistema educativo nacional. En las entrevistas aparecen como activas y determinadas, dispuestas a enfrentar y solucionar problemas, convencidas y serias al momento de actuar a favor del estudiantado y sus reivindicaciones.

Los varones son más tranquilos y nosotras reaccionamos más temprano también, por un lado, y vemos cualquier detalle. Ellos más bien puede ser que dejen pasar. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Las mujeres buscan todo y los varones casi no le dan importancia, así nomás. (Junior Ricardo Méndez, Colegio Mariscal Francisco Solano López de Atyrá - Cordillera).

Las mujeres no paran hasta encontrar una solución y el hombre si es no, se queda con el no. (Sara Idoyaga, Colegio: Juan Bautista Alberdi de Alberdi - Ñeembucú).

El accionar de las mujeres es un poco más serio, vamos a decirle, y los hombres son muy desorganizados en su forma de trabajar, entonces el accionar de las mujeres toma como un poco más de seriedad a la hora de trabajar. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Como hemos apuntado, no es la intención de esta investigación validar o invalidar estas opiniones, sino solamente presentar cuáles son los motivos citados por los entrevistados. Aún sin asumir que estas afirmaciones sean ciertas, sí vemos hay una coincidencia con lo señalado en el cuadro 1 (sección 4.2), cuando preguntamos al estudiantado sobre el principal objetivo de los centros de estudiantes, siendo las mujeres las que en mayor medida respondían “defender los derechos estudiantiles”, mientras que los varones presentaron una mayor predisposición a responder que el centro existe para organizar fiestas y eventos recreativos, o simplemente para controlar que el alumnado se portara bien. Independientemente a que

la “madurez” sea el motivo de esto, vemos entonces que sí se registra un mayor interés de las jóvenes mujeres hacia la participación en el movimiento estudiantil y a luchar por sus derechos en cuanto estudiantes.

Aunque en las citas anteriores hayan asegurado que las mujeres, en general, resultan más idóneas para asumir cargos directivos en el movimiento estudiantil, también existen otras visiones que señalan que lo importante es contar con un balance de género. Según esta opinión, ha sido la “visión distinta” de las mujeres lo que ha permitido que se logran importantes resultados positivos. Así, las estudiantes habrían aportado una forma diferente de pensar y aproximarse a los problemas que, al integrarse con la visión dominante de los varones, ha permitido un salto de calidad importante.

Yo creo que sí, tiene una influencia importante, porque las mujeres tienen un punto de vista distinto a los varones, y eso aporta a la diversidad justamente. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

Pienso que las mujeres tenemos una manera distinta de organizar, pensamos hasta el mínimo detalle, cosas que generalmente a los varones se les pasan por alto, nosotras como que nos damos cuenta y pienso que es por eso que ambos sexos somos importantes para conseguir algo. (Julieta Dávalos, Colegio Emilio Napout de Yegros - Caazapá).

Por otro lado, existe otro grupo de dirigentes estudiantiles locales y presidentes de centros de estudiantes que consideran que las características necesarias para ejercer liderazgo en el movimiento no guardan relación con el género del candidato. Son las actitudes, capacidades y formas de actuar, independientemente de ser hombre o mujer, lo que hay que tener en cuenta a la hora de elegir a la dirigencia estudiantil. Esta opinión es expresada tanto por mujeres como varones, y hasta en mayor proporción por las primeras, como se observa a continuación:

Depende de cómo se comporte, cómo reaccione, cómo sepa llegar al estudiante, qué opine sobre el centro, porque hay también personas inteligentes - ya sea mujer o varón - que tienen esa capacidad de liderar y todo, pero cuando hay una acción tienen miedo, también reaccionan y se quedan nomás así. Yo creo que hay que dar una vista, un panorama de cómo es esa persona, sondearle bien, y dependiendo de eso, sea mujer o varón, para la presidencia. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Me es indiferente, lo que sí para mí es importante que tenga esa personalidad y esa actitud de liderar, que sea digno de ocupar ese cargo. (Valeria Martínez, Colegio Mauricio José Troche de Gral. E. A. Garay - Guairá).

Depende de la persona, cuáles son sus propósitos en la hora de hacer campaña. (Ara María Alonso, Colegio Generación de la Paz de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Somos iguales y todo depende de cómo la persona trabaje, ya sea hombre o mujer. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

No por ser mujer se tiene una mejor o peor visión. Depende de cada persona, no de si es varón o mujer. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Ahora bien, ¿cuál es la opinión del estudiantado en general? Según los datos de las auto encuestas aplicadas a 40 colegios que activaron en el movimiento estudiantil en los últimos años, la tendencia es similar a lo señalado por los líderes locales y presidentes de los centros de estudiantes. Así, en el cuadro 17 se observa que existe una preferencia general hacia una directiva femenina antes que masculina, aunque la tendencia sea mayor entre estudiantes pertenecientes a colegios adheridos a la UNEPY, donde 39,5% prefiere a una mujer contra un 19,4% que prefiere a un varón como presidente; que en aquéllos de colegios independientes, donde 24,4% votaría a una mujer, contra 16% que elegiría a un varón. Otro punto que vale la pena resaltar es que en los colegios adheridos a la UNEPY el 36,5% señala que le es indiferente el sexo del candidato, lo que indica que la mayoría sigue optando por una mujer. En los co-

legios independientes, por su parte, la opción de indiferencia supera a todas las demás, alcanzando un 52,1%.

Cuadro 17
¿A quién preferís como presidente de tu centro de estudiantes?

Colegios UNEPY	A un varón	A una mujer	Me es indiferente	No me interesa el centro de estudiantes
Varón	25,6%	32,1%	35,9%	6,4%
Mujer	14,1%	45,8%	36,9%	3,2%
Total	19,4%	39,5%	36,5%	4,6%

Colegios Independientes	A un varón	A una mujer	Me es indiferente	No me interesa el centro de estudiantes
Varón	22,5%	18,2%	48,8%	10,5%
Mujer	11,5%	28,7%	54,4%	5,4%
Total	16,0%	24,4%	52,1%	7,5%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

Aunque sin duda hay múltiples razones que explican esta diferencia entre colegios adheridos a la UNEPY y colegios que se declaran independientes, es muy probable que, al haber tenido las organizaciones nacionales un importante liderazgo femenino, esta situación terminó repercutiendo a nivel de colegios, ayudando a la profundización de un proceso de emancipación de las jóvenes mujeres e incidiendo en el desarrollo de los liderazgos en los centros de estudiantes. Por el contrario, en los colegios independientes que no contaban con una referencia externa, el desarrollo ha seguido un trayecto más “tradicional”, teniendo el liderazgo femenino una menor repercusión.

Ahora bien, al trasladar la atención hacia la evaluación de la dirigencia nacional, vemos que las respuestas otorgadas tanto por los encuestados de los colegios adheridos a una organización nacional estudiantil (UNEPY), como por aque-

llos de colegios cuyo centro se define independiente, resultan bastante similares. En ambos casos, como puede verse en el cuadro 18, el porcentaje de estudiantes que preferirían que hubiera más líderes varones al frente de las organizaciones nacionales es minoritario, siendo el 2,8% entre estudiantes de los colegios adheridos a la UNEPY y el 4,0% estudiantes de los colegios independientes. Por el contrario, resulta elevado el porcentaje de estudiantes que identifica como algo positivo el hecho que haya una mayoría de mujeres al mando de las organizaciones nacionales estudiantiles, declarándose a favor de ello el 21,1% en los colegios adheridos a la UNEPY, y el 16,3% en los colegios independientes. Otro dato relevante es que, a excepción de pequeñas diferencias a favor del género de pertenencia (lo cual resulta normal), en general, la valoración de la presencia de mujeres al mando de las organizaciones nacionales estudiantiles presenta niveles similares entre varones y mujeres, cosa que también ocurre entre los que declaran preferir más varones al mando. Lo que de nuevo queda claro es una mayor predisposición hacia el liderazgo femenino en los colegios adheridos a la UNEPY, aunque la diferencia no sea muy amplia.

De todas maneras, la gran mayoría de los estudiantes encuestados (más del 70%) declara que no considera importante el sexo del líder estudiantil, sino su desempeño como tal. Esto señala que realmente existe una apertura, a nivel del estudiantado en general, a considerar a las jóvenes mujeres tan o más capaces que sus compañeros varones para estar al frente de la organización estudiantil.

Cuadro 18
Muchos de los líderes (de la UNEPY - estudiantiles)⁹ departamentales y nacionales son mujeres, ¿qué opinas al respecto?

Colegios UNEPY	Me parece bien que haya muchas mujeres al mando.	No es importante eso, hombre o mujer da lo mismo, lo importante es que actúen bien.	Creo que sería mejor si hubiera más varones que lideren la UNEPY.	No tengo ningún interés en el tema.
Varón	19,7%	69,4%	4,4%	6,5%
Mujer	22,3%	74,3%	1,4%	2,0%
Total	21,1%	72,0%	2,8%	4,1%

Colegios Independientes	Me parece bien que haya muchas mujeres al mando.	No es importante eso, hombre o mujer da lo mismo, lo importante es que actúen bien	Creo que sería mejor si hubiera más varones que lideren la Org. Nacional estudiantil	No tengo ningún interés en el tema.
Varón	13,1%	72,3%	6,0%	8,6%
Mujer	18,5%	74,8%	2,5%	4,3%
Total	16,3%	73,7%	4,0%	6,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las auto-encuestas realizadas en 40 colegios de la educación media (secundaria).

Vemos entonces que la preferencia femenina en el liderazgo estudiantil es consciente y, aunque también muchos declaren que les da igual el sexo de los candidatos mientras que sean idóneos, lo que queda claro es que en el movimiento estudiantil se está superando la visión patriarcal según la cual sólo los hombres son capaces de estar al frente de organizaciones y ocupar cargos de poder.

8.3 Superando estereotipos: dificultades para la participación femenina

Las jóvenes mujeres han demostrado estar dispuestas a asumir roles directivos cada vez más importantes en el movimiento

⁹ La pregunta para los colegios con centros de estudiantes independientes, en lugar de citar "líderes de la UNEPY", señalaba un más genérico "líderes estudiantiles".

estudiantil secundario, tanto a nivel de colegios como a nivel nacional. Pero este protagonismo ha llevado consigo, para muchas de ellas, la necesidad de confrontarse con su entorno, afrontando las dificultades de vivir en una sociedad profundamente patriarcal, que generalmente deja escasos espacios de liderazgo a las mujeres.

Al ser consultados al respecto, dirigentes de todos los niveles coinciden en que uno de los principales desafíos para las mujeres ha sido “conseguir permiso” por parte de los padres, problema que resulta más grave a nivel de la dirigencia local y nacional, que muchas veces debe desplazarse de sus comunidades de origen para reuniones de coordinación. Al respecto, Fernando Enciso, ex dirigente de la FENAES, afirma:

El tema de los padres... casi no le daban permiso a las compañeras, era bastante difícil [...] yo vi a muchas mujeres que tenían un mayor liderazgo que compañeros hombres pero que, por su falta de permiso, no pudieron ser las referentes de la FENAES. (Federico Enciso, ex dirigente de FENAES).

De manera similar, Daisy Hume señala que también en la UNEPY hubo problemas con algunos padres que no querían dar permiso a sus hijas, principalmente para viajar a Asunción de modo a participar de las reuniones de la coordinación nacional. Este problema fue enfrentado a través del diálogo, aunque admite que todavía continúan presentándose este tipo de casos.

También es un problema el tema de los permisos y todo eso, hay chicas que fueron elegidas en la coordinación nacional y después no pudieron asumir porque los padres no les daban el permiso para viajar a Asunción, algo que no pasa con los varones. Muchas veces tuve que llamar a los padres para explicarle qué hacíamos y pedirles que les den permiso a sus hijas; a veces conseguíamos, a veces no. Ese problema nunca pudimos solucionar completamente, y hasta hoy se dan ese tipo de situaciones. (Daisy Hume, ex vocera de UNEPY).

Esta puja con padres y madres para conseguir permiso de modo a poder activar en el centro de estudiantes, participar de sentatas y marchas, e intervenir en reuniones viajando lejos de la comunidad, fue una experiencia que una gran parte de las jóvenes mujeres que decidieron asumir el liderazgo en el movimiento estudiantil secundario tuvieron que afrontar. Una realidad que nuestras entrevistadas, de una manera u otra, pudieron sobrellevar, pero que otras no lograron, por lo que sólo podemos conocer sus historias a través del relato de las que sí pudieron superar esta dificultad. Cabe además resaltar que, para los jóvenes varones, esto raramente implicó un problema.

Según información recabada a través de las entrevistas, vemos que las experiencias de las jóvenes difieren entre uno y otro caso. Así, por un lado, existió un grupo que contó con el apoyo de sus familias desde un inicio, sin haber tenido que pasar por largas negociaciones para poder participar de las diferentes actividades del movimiento. Ellas comentan que en su caso el proceso de participación fue visto como algo natural, y que sus padres entendieron desde un principio el valor de lo que hacían, sin poner trabas si regresaban tarde a casa debido a reuniones del movimiento y accediendo a que viajaran a otras comunidades para participar de reuniones departamentales o nacionales.

Mis papás siempre fueron muy abiertos a que yo tenga su confianza y su permiso para llevar a cabo, siempre que se asegure que iba a estar a salvo. (Julieta Dávalos, Colegio Emilio Napout de Yegros - Caazapá).

La verdad que desde un principio me apoyaron por suerte, tuve esa satisfacción de que mi mamá me apoyó en todo momento, al decirme de que yo puedo y que sí iba a tener esa confianza en ella, de que si yo voy a casa más tarde o pido permiso por tal cosa es porque yo estoy queriendo cambiar algo, es porque yo estoy queriendo hacer las cosas bien. (Cyndi Mendoza, Colegio Pdte. Franco de Asunción - Capital).

De hecho que a mí no me costaba conseguir permiso porque mi familia viene de una ideología socialista, y ellos apoyan bastante lo que son las luchas

sociales en general. A mí tanto no me costaba porque yo tengo un muy buen lazo familiar. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

No me cuesta pedir permiso porque, así como te dije, todo lo que se dice en las reuniones [nacionales] les comento a mis papás, y me tienen confianza, no es que vengo a macanear [...] Nunca tuve tanto problema para venir acá por ejemplo a las reuniones, en cuanto a permiso. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Pero fue mayor la cantidad de entrevistadas que manifestaron tener problemas para activar en el movimiento estudiantil. De hecho, es más común la tendencia a impedir que las jóvenes mujeres participen de actividades extraescolares sin supervisión de personas mayores, y más aún si las mismas se relacionan con activismo político. Sin embargo, a pesar de no estar de acuerdo con la decisión de sus hijas, muchos padres finalmente las dejaron participar luego de escuchar sus argumentos. Así, algunas jóvenes consiguieron no sólo ganarse el permiso de sus padres, sino en algunos casos, también su apoyo y respeto.

Al principio sí era un problema, por ser mujer principalmente, para viajar era un problema porque mi familia no conocía, era algo muy nuevo, pero ahora ya están al tanto de lo que pasa y ya no tengo tanto problema en eso. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de González de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Me costaba conseguir permiso para salir fuera de la ciudad, pero dentro de la ciudad no, pero poco a poco se iban informando y ya me daban permiso. (Clara Cabrera, Colegio Padre Fidel Maíz de Arroyos y Esteros - Cordillera).

Al principio sí [tuve problemas para participar], porque tenía quince años, ahora ya voy a cumplir dieciocho, ¿verdad? Al principio sí fue un poco difícil convencerle a mi familia, pero nunca se negaron ni me prohibieron. De hecho, eran un poco reacios, pero siempre me apoyaron en lo que pudieron, y gracias a eso soy la dirigente que soy ahora, me apoyaron bastante y me dejaron participar en todo lo que yo requería participar. (Génesis Posdeley, Centro regional educativo de Encarnación - Itapúa).

Sí, por eso te digo que es difícil ser líder y ser mujer. Porque hoy en día en la sociedad, no podés estar hasta tal hora sola por la calle [...] y mi familia obviamente se preocupa por mí y me dicen “cómo vos vas a andar sola” [...] Al principio fue demasiado difícil para mi familia aceptar lo que estaba pasando, hubo veces que de las mesas estudiantiles salía las 7, las 8 ya, y yo vivo en Luque, era toda esa guerra, hasta ahora es, pero igual me entienden en parte. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

También hubo padres mucho más estrictos que, a diferencia de los casos recién mencionados, se demostraron menos dispuestos a debatir, escuchar razones y a ceder frente a los pedidos de sus hijas. Al respecto, varias entrevistadas han señalado que conseguir la aprobación de sus familias fue desafío muy importante y que, pese a sus esfuerzos, no siempre consiguieron los resultados esperados. Algunas señalaron por ejemplo cómo, después de un largo y complejo enfrentamiento con sus padres, pudieron finalmente lograr que se les diera permiso para actuar como líderes estudiantiles, mientras que otras señalan que, aunque se les permitió activar, nunca pudieron ganarse un apoyo real de sus familias. Además, muchas obtuvieron permisos para participar de reuniones o acciones de lucha solo en situaciones especiales o con condiciones como estar siempre acompañadas y supervisadas por sus padres, un hermano u otro pariente. Una limitación importante, pero que por lo menos les permitió participar y ser protagonistas del movimiento estudiantil secundario.

Fue un gran problema y me costó muchísimo conseguir permiso. Yo por ejemplo estoy en la UNEPY desde el 9no, en el 1ro ya gané un cargo y tenía que participar en el congreso, en los campamentos, tenía que participar en las reuniones, nunca conseguí permiso. [...] Desde el año pasado me rebelé y le dije a mamá que me iba a ir porque me gustaba, y me fui. Y luego ya se hizo costumbre. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Mis padres me frenaron [...] me cuesta demasiado conseguir permiso para viajar a una reunión [nacional] por miedo de ellos. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pdte. Franco - Alto Paraná).

Fue un problema para mí [...] porque él [mi padre] es oficialista, y tenemos muchos desacuerdos, choques de ideas, y él solía decir que la organización me mete cosas en la cabeza a mí y por eso [...] quería evitar que yo vaya otra vez. Después de empezar a desenvolverme más y decir lo que yo pensaba, comencé a tener más problemas. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytyay - Itapúa).

Hasta ahora me cuesta porque en la conducción [reunión nacional] yo me voy con mi mamá o mi papá, no me dejan todavía salir sola de casa en ese sentido. Y también nos fuimos a participar de una marcha y una asamblea en Itacurubi del Rosario, y el secretario de mi papá me llevó con mis compañeros, porque no me dejan todavía esa libertad de decir yo me voy con algún compañero, o en bus. Es decir, buscan de todas las maneras posibles cómo llevarme, y si no tienen recursos o no pueden, ahí recién. O sea, soy permiso'í.¹⁰ (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Me cuesta conseguir permiso, pero saben que me gusta y tengo apoyo de mi hermano. Él es el que más está conmigo y que trata de convencerles a mis padres. Me ponen nomás límite de horario de llegada. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central).

Aunque con dificultades, estas jóvenes han conseguido participar y liderar el movimiento estudiantil. Hubo otras, en cambio, que pese a sus esfuerzos no lograron igual resultado, teniendo que renunciar a sus intenciones. Las entrevistas realizadas nos han proporcionado una larga casuística, apuntando varias situaciones donde las jóvenes, a pesar de su firme voluntad de participar de las actividades del centro de estudiantes o de las organizaciones nacionales estudiantiles, tuvieron que renunciar a sus pretensiones debido a la firme oposición de sus padres. Los motivos esgrimidos por éstos para justificar su de-

10 "Permiso'í", en jopará (mezcla de guaraní y castellano), hace referencia a las personas que no consiguen permiso por parte de sus padres para salir de la casa o dedicarse a actividades sin supervisión de los mismos.

terminación han sido varios, pero en general podrían resumirse en la idea que las “niñas” no deben meterse en esas cosas. Así, muchos padres consideraban que su hija era “demasiado chica” para ocuparse de estos temas; mientras que otros afirmaban que, en cuanto mujer, no podía salir tarde o sola para participar de reuniones o actividades estudiantiles. Una de las principales oposiciones fue que sus hijas viajaran solas a otra ciudad, mientras que otros padres señalaban su desacuerdo en que sus hijas frecuentaran “gente extraña”, aunque fueran sus coetáneos; o que involucrarse en esos asuntos “políticos” era meterse en problemas. Algunos padres consideraban que el centro de estudiantes era “una pérdida de tiempo”, y que sería mejor que su hija se concentrara en sus estudios, preparándose para poder acceder a la universidad. Inclusive hubo algunos que afirmaron que el activismo estudiantil no era cosa de “niñas” y que, si su hija tenía tiempo para perder, era mejor que estudiara danza.

En alrededor de la mitad de las 44 entrevistas realizadas a líderes estudiantiles locales y a presidentes de centros de estudiantes se mencionó por lo menos un caso concreto –y en varias ocasiones, más de uno– de jóvenes mujeres muy comprometidas con el movimiento y la lucha estudiantil que finalmente tuvieron que abandonar toda participación debido a la rígida oposición de sus padres. Hemos decidido transcribir aquí una gran parte de esas declaraciones, para dar una visión lo más amplia posible de la enorme dificultad que las jóvenes han tenido para poder participar activamente y de manera protagónica en el movimiento estudiantil secundario.

La representante número dos de nuestra zona [de la conducción nacional UNEPY], renunció justamente por eso, porque no tenía permiso por ejemplo para irse al campamento de formación de líderes que era muy importante, y también tenía problemas para venir a las conducciones, y entonces antes de armar todo eso, decidió renunciar nomás, justamente por eso. (Jazmín Aquino, Colegio San Blas de 25 de Diciembre - San Pedro).

Siempre fue por el asunto del permiso, ¿verdad?, por más que nuestras reuniones siempre fueron en horarios así adecuados y demás, hay compañeras que sus padres son bastante sobreprotectores y no les dejan asistir y, por ende, no pueden tener un cargo de poder, vamos a decirle, en la organización. (Génesis Posdeley, Centro regional educativo de Encarnación - Itapúa)

Tengo una amiga que era presidenta el año antepasado, y ella era una chica muy activa, estaba así en todo, comités ecológicos, comités de mascotas, estaba en la UNEPY y ella activaba, es una chica admirable la forma en que se desempeña, pero sus padres eran sobreprotectores y no le dejaban viajar mucho. Yo este año le logré llevar a una de las conducciones, pero yo le llevé y yo le traje, esa era la condición, pero sí tenía bastantes problemas para irse, no pudo luego aceptar ningún cargo. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatyty de Itapúa).

Hay varios casos, una compañera que vive lejos y quiere participar, pero los padres no le dan permiso porque es chica y solo en la hora de colegio lo que ella nos puede ayudar, pero no tiene permiso para salir por la tarde o por la noche. Otra compañera que es una de las más nuevas en el centro de estudiantes que quiere participar, pero los padres no le dejan porque sostienen que podría llegar a influir en sus estudios, consideran que es una pérdida de tiempo y una pérdida de clases. (Rafael Samudio, Colegio EMD Mcal. Francisco Solano López de Caaguazú - Caaguazú).

Actualmente estamos con ese caso, porque si bien sus padres le apoyan, les gusta que esté en todo esto, pero para cuestiones más grandes es difícil que ella consiga permiso, según ella comenta, es “te damos permiso, pero mientras estés en Caaguazú, mientras estés con Paty” - que soy yo. Yo soy su permiso, es como “si alguien no te cuida, no te vas”. Y estamos con eso ahora mismo, yo trato de hablarle a ella, hablarles a sus familiares para que se den cuenta de la capacidad que ella tiene porque es una chica bastante no solo inteligente, sino que tiene esa capacidad de líder, pero el ser vulgarmente diciendo “permiso’i”, dificulta muchas cosas. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

En mi zona está el Colegio Atanasio Riera, y una amiga que es delegada, ella está activa en todas las cosas, pero ella no puede salir porque no tiene permiso de sus padres. Ella hasta podría ser coordinadora [departamental], pero el tema está en el permiso de sus padres luego. No sé si no le

tienen confianza, pero no tiene permiso. (Sady Pereira, Colegio San Blas de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Por ejemplo, la chica que era nuestra presidenta acá en el colegio. Su mamá no le da permiso, pero ella es muy activa, su mamá nunca le da permiso para ir a ningún lado. Ahora por ejemplo ya no activa, porque su mamá luego le prohíbe. (Daisy Franco, Colegio Cruce Liberación de Liberación - San Pedro).

Yo conocí el año pasado a una chica que fue la que impulsó que su colegio por primera vez tenga centro de estudiantes y con el paso del tiempo tuvo problemas por el permiso de sus padres, era muy capaz y activa, pero tuvo que dejar ese cargo por falta de permiso de sus padres. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Conozco un caso de la organización, una chica súper inteligente, súper buena, una de las más activas, pero sus padres nunca le daban permiso y le teníamos que rogar a sus padres, y hasta que lograron que ella deje la organización porque no podía más, porque sus padres estaban detrás de ella, porque querían que entre a una universidad y tenía que estudiar, estudiar, estudiar, le decían que tenía que estudiar danza y no estar en estas cosas, y dejó para no luchar contra el plagueo constante de sus padres. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Cuando iban a ser las elecciones para coordinación departamental de la UNEPY había una chica a la que le gustaba ser dirigente, pero no podía postularse como coordinadora del departamento porque eso implica viajar una vez al mes a Asunción y participar de las marchas, pero no pudo porque no tenía permiso de sus padres. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caragatay - Cordillera).

Sí, un caso en Itauguá, una compañera que está súper motivada, emocionada para participar en un espacio departamental, pero ella no tiene permiso de sus padres: porque es muy lejos, porque somos personas extrañas y sus padres no quieren que vayamos a hablar con ellos en su casa. (Karen Ojeda, Colegio Bernardino Caballero de Itá - Central).

Hay una compañera que su papá es profesor en el Centro Regional y ella no tiene permiso para nada, es de su casa al colegio y del colegio a su casa, ella quería formar parte del centro de estudiantes y no siempre las reuniones se hacen en un turno tarde que es en el turno que ella estudia, y ella

no pudo participar porque no iba a estar en las mayorías de las reuniones. (Nerí Aguirre, Centro Regional de Educación Dr. Raúl Peña de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Conozco bastantes casos donde muchas chicas me dijeron “yo quiero ser parte del centro de estudiantes, yo quiero trabajar contigo para que vos puedas ganar el centro de estudiantes, pero sabés que tengo permiso hasta tal hora, te voy a poder simplemente ayudar solo en horario de clases porque después no puedo, mi mamá no me deja”. Y me pasó mucho que chicas que son muy buenas, muy críticas, saben lo que quieren y es una lástima en serio que sus padres no les den esa confianza de poder participar. (Cyndi Mendoza, Colegio Pde. Franco de Asunción - Capital).

Hay un caso [...] una presidenta de un centro de estudiantes de un colegio. A ella muchas veces sus padres mismos le dificultaban el poder participar en cuestiones que le competían a ella como presidenta de un centro de estudiantes, entonces le dificultó mucho desarrollar su liderazgo, porque al fin y al cabo esto desarrolla tu liderazgo, desarrolla todos tus sentidos ante la vida, ese es un caso concreto en que los padres buscando sobreproteger, o el machismo que hay todavía en la familia, hace que muchas líderes femeninas no tengan la libertad que desearían tener para cumplir con sus obligaciones y sus expectativas. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

En la mayoría de los casos es así, tenemos compañeras que no pueden salir de sus casas, que se les prohíbe, que se les encierra o que sufren violencia a la hora de plantear a su familia que se quieren meter en política o que les gusta la organización estudiantil. Esa es una realidad que en la mayoría de los casos las compañeras sufren, y nosotros buscamos siempre el tener una política de ayuda a estas compañeras, si se puede legalmente, o si se puede a la hora de acompañarla, de estar con ella. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital)

Muchos casos, a veces ya demasiados, donde compañeras tienen la dificultad de querer hacer, querer dedicarse a eso, ya que cuando vos entendés cómo están las cosas tenés ganas de cambiar las cosas, pero si en tu casa luego te limitan y no por lo que vos hiciste, no es porque te aplazaste, no es porque te drogás, sino porque sos mujer, yo no puedo ni imaginar porque no vivo en carne propia, pero veo cómo las compañeras dejan de aportar algo que realmente sirve, algo que realmente les gusta, y es muy doloroso

ver esas condiciones por las que pasan las compañeras a veces. (Ernesto Ojeda, Colegio Fernando de la Mora de Fernando de la Mora - Central).

Pero no sólo la relación con los padres hace difícil la participación femenina. Líderes locales y presidentes de centro de estudiantes señalan otros elementos de la sociedad paraguaya que dificultan el protagonismo de mujeres en el movimiento estudiantil secundario, que van desde comportamientos discriminatorios que pueden tener hacia ellas algunos de sus compañeros, hasta una cierta auto exclusión de algunas jóvenes que no se sienten capaces de competir con sus compañeros varones. Así, varios entrevistados señalan que a veces las mismas jóvenes subestiman sus capacidades. La cultura patriarcal o machista, presente a diferentes niveles, sin duda afecta profundamente la capacidad de participación de las jóvenes.

La verdad que hay algunas a las que les dificulta un poco, porque como dije nuestra sociedad es muy machista y eso también le incluye a los jóvenes; hay algunos jóvenes hombres que cometen el error de no querer respetarle a su líder por el simple hecho de ser mujer. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Más dificultades ya que aún vivimos en una sociedad machista. Porque muchos dicen que las mujeres no tienen mucha capacidad y que solo están para el trabajo doméstico y otras cosas. (Guido Rojas, Colegio Santa Cecilia de Independencia - Guairá).

En mi movimiento sí tienen muchas dificultades en participar por el hecho justamente de los permisos de sus padres y eso, no tienen tanto la capacidad de participar como los compañeros hombres. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

Si tuviesen alguna dificultad sería por miedo asumir a algún cargo, porque muchas mujeres son capaces y saben que son capaces, pero tienen un miedo de ir y poder enfrentar algo, y si ven a un varón, bueno, “él nomás que sea, yo me voy a quedar acá atrás”, esa es la dificultad, ese temor de hacer presencia y decir “yo también puedo”. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiata - Central).

Para convertirse en líderes del movimiento estudiantil secundario, las jóvenes mujeres no sólo han debido tener buenas ideas y argumentos convincentes, presentar propuestas adecuadas, y demostrarse dispuestas a luchar por una educación mejor. También han debido tener una casi inquebrantable fuerza de voluntad y determinación para poder “enfrentarse” a sus padres a fin de “obtener permiso” para activar en la lucha estudiantil, permiso que sus hermanos y compañeros varones no necesitaban pedir. Es decir que para ellas ser líder estudiantil no dependía solamente de su actuación y del reconocimiento de sus compañeras y compañeros, sino que en gran medida era algo sujeto a la actitud y predisposición de sus padres. Pero, a pesar de todas estas dificultades, muchas jóvenes mujeres han podido no sólo activar y liderar el movimiento estudiantil en los últimos años, sino que se han erigido como la principal fuerza del mismo, iniciando un cambio que, con el transcurrir del tiempo, podría extenderse a muchos otros ámbitos de la sociedad.

9 | Liderazgo estudiantil femenino como parte de un proceso de emancipación

9.1 *Vulnerables y en necesidad de tutela: El costo de ser mujer*

En este último capítulo analizaremos cómo el camino que las jóvenes emprendieron para ser líderes estudiantiles se convirtió para muchas de ellas en un proceso de emancipación, un camino de liberación del control familiar que, para las mujeres, resulta particularmente asfixiante debido a la cultura patriarcal ampliamente difundida en la sociedad paraguaya. Ante esta situación, muchas de las jóvenes tuvieron que enfrentarse a sus padres para poder ejercer el liderazgo que sus compañeras y compañeros reconocían en ellas. No se trataba solamente de madurar en lo personal para desplegarse como ser autónomo en la sociedad; para muchas jóvenes mujeres se trató de enfrentarse a una visión cultural que considera que deben comportarse sumisamente, sin alcanzar prominencia pública y respetando la autoridad paterna a toda costa hasta el matrimonio, y donde actuar según su voluntad y seguir un camino distinto al imaginado para ellas por sus familias es visto como un acto de rebeldía. Un conflicto que, como vimos en el capítulo anterior, impidió a muchas jóvenes asumir una posición de liderazgo, mientras que para otras significó la primera de muchas victorias.

Las jóvenes mujeres han tenido que superar más obstáculos que sus compañeros varones para poder activar, situación que se desprende de la pervivencia de una cultura tradicional que margina a las mujeres al ámbito doméstico, y que las conside-

ra débiles, vulnerables y en necesidad de tutela. Al respecto, Patricia Rojas, presidenta del centro de estudiantes del colegio San Lorenzo de Caaguazú y líder local de la UNEPY, señala:

En el Paraguay estamos todavía con esa mentalidad de “kuña cocinagua”¹¹, entonces es así que se le tiene a la mujer. Pero no tanto como imagen que es de la casa, sino que, por esa sensibilidad que la sociedad piensa que tenemos las mujeres, de esa vulnerabilidad que piensa que tenemos [...] Por esa mentalidad de pensar que las mujeres somos más vulnerables, es que cuesta mucho todavía que a las mujeres se les dé más permiso. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

Esa debilidad intrínseca que la sociedad tradicional paraguaya le imputa a las mujeres por el solo hecho de ser tales contrasta con la imagen del varón fuerte, que no necesita permiso para viajar o para reunirse fuera del horario escolar. Los varones, por lo general, pueden volver a sus casas de noche, participar de luchas estudiantiles y tomar decisiones con mayor libertad en comparación con las jóvenes mujeres que necesitan la “protección” de sus padres en todo momento. Por ello, no extraña cuando los estudiantes manifiestan que, en Paraguay, “si sos varón, sos más libre”. Los varones –dicen los y las jóvenes en las entrevistas– al cumplir los 15 o 16 años pueden desenvolverse sin mucha supervisión de los padres, asumiendo responsabilidades y liderazgo en el campo del movimiento estudiantil según sus decisiones personales sin interferencia de nadie. Sin embargo, en el caso de las mujeres de la misma edad, para poder activar de la misma manera que sus compañeros varones necesitan primero discutirlo con sus padres, y dependerá de su voluntad y permiso poder hacerlo. Como vimos anteriormente, inclusive cuando se trata de líderes reconocidas en su comunidad educativa, si sus padres no están de acuerdo, no pueden activar. Convertirse en líderes estudiantiles, para mu-

11 En idioma guaraní: “la mujer es de la cocina”

chas jóvenes, ha sido una verdadera lucha, como los siguientes testimonios ponen de manifiesto:

Hasta ahora se tiene esa costumbre: el varón hace lo que quiere, llega a la hora que quiere, hace lo que quiere; las mujeres no son tan así, nos limitan todo. Y ellos tienen más libertad, pueden salir, ellos más rápido manejan, y entonces ellos ya se sienten libres, y nosotras no. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Si sos varón podés, pero si sos mujer no. Vos tenés que estar en tu cajita de cristal y quedarte ahí por ser mujer, hasta los 28 años. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pdte. Franco - Alto Paraná).

Los varones tienen más libertad, eso sabemos. No sé si en todas las familias, pero lo que yo veo es que los varones tienen más libertad que las mujeres. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytay - Itapúa).

Si es mujer, por ejemplo, le limitan más. En cambio, si es varón, tiene más libertad en ese sentido. (Montserrat Ramírez, Colegio Cnel. Rivarola de Acahay - Paraguari).

Con los varones son más flexibles; y con las mujeres, lo contrario. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

A las mujeres no nos quieren dejar salir, a los varones: “mamá me voy a ir a Asunción - Ah, bueno mi hijo”; en cambio a las mujeres “no, ¿adónde te vas a ir, con quién, para qué, qué vas a ganar con eso?” (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

El nene sí puede andar solo, el nene sí puede estar hasta tarde por la calle, pero vos no, porque sos nena. (Abigail Venialgo, Colegio Comercio 1 de Asunción - Capital).

Generalmente, en caso de que sea una mujer, las mamás siempre hablan si pueden ir con ellas o si puede ir algún adulto; en cambio los varones ni siquiera deben pedir permiso, ellos avisan no más que van a salir. (Julieta Dávalos, Colegio Emilio Napout de Yegros - Caazapá).

Pero ¿cómo justifican los padres esta diferencia en el trato a sus hijas, en comparación con sus hijos varones? Una primera aproximación ya nos había señalado Patricia Rojas, al indicarnos más arriba la existencia de una “*mentalidad que las mujeres*

somos más vulnerables”. En efecto, muchas de las entrevistas confirman esta visión de la mujer como persona en constante peligro, razón por la cual debe ser protegida por su padre, hermano o esposo.

Ahora bien, al recurrir a cifras sobre violencia a nivel regional, vemos que Paraguay no resulta ser un país particularmente afectado por la misma. Según un estudio sobre delitos y violencia en América Latina (Fleitas Ortiz de Rozas et al., 2014: 14, 22 y 25) en 2014 Paraguay tenía una tasa de 10,5 homicidios por 100.000 habitantes, mientras que el promedio de América Latina y el Caribe era de 20,8. El porcentaje de la población paraguaya que alguna vez fue víctima de delitos era de 15,3%, frente a un promedio para América Latina y el Caribe del 18,0%. Por otro lado, en Paraguay la tasa de violaciones era de 19,2 por 100.000 habitantes; y el promedio de América Latina y el Caribe, de 16,4. Si bien este último dato resulta más elevado que el promedio de la región, cabe aquí señalar que, según información del Ministerio Público del Paraguay, en la mayoría de los casos de abuso sexual a niños, niñas y adolescentes, el agresor es parte de su entorno familiar o comunitario¹². Vemos entonces que la sociedad paraguaya dista de ser más violenta o peligrosa que los demás países de la región, pero aun así se vive una situación en la que las jóvenes mujeres son consideradas como en constante peligro, con lo que se justifica la sobreprotección que reciben de sus familias.

Esta percepción, además, no se encuentra sólo en afirmaciones de los padres, sino inclusive de una parte importante de los propios entrevistados, tanto varones como mujeres. Estos, a pesar de considerar una gran pérdida para el movimiento estudiantil secundario que tantas jóvenes no puedan ejercer su liderazgo debido a la falta de permiso de los padres, final-

¹² Véase <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/paraguay-registra-985-denuncias-de-abuso-sexual-infantil-entre-enero-y-abril/20000013-3982638>

mente declaran “comprender” esta situación. De esta manera, según su opinión, la culpa de esta situación la tiene la sociedad paraguaya en su conjunto, identificada como violenta y machista.

La cultura, la educación, o las costumbres hacen que los padres sean más sobreprotectores con las mujeres, porque la mujer es más vulnerable, la mujer es más indefensa algunas veces, incide mucho realmente, tienen menos permiso por muchísimos factores que se les da desde la cuna. (Lawrence Cerfoglio, Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá).

Como dice mamá: “la mujer es la que se embaraza, los varones no”. Por eso tienen menos permiso. (Sara Idoyaga, Colegio Juan Bautista Alberdi de Alberdi - Ñeembucú).

Siempre se dice que la mujer es más vulnerable al estar fuera de casa o al estar en la calle, por varios peligros. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Vos no podés, simplemente siendo mujer, salir a las 7 de la noche de tu casa a decir “sabés que me tengo que ir a una reunión a tal hora” [...] porque obviamente vos siendo mujer, tanto a plena luz del día o de la noche no podés cruzar una calle sin mirar mil veces por dónde te vas, quién te sigue, quién no te sigue, y es muy difícil [...] vos sos hombre y podés salir más que tu hermana. (Cyndi Mendoza, Colegio Pdte. Franco de Asunción - Capital).

Al ser mujer mis padres tienen más miedo que me hagan daño estando en las calles [...] otros amigos que son presidentes son hombres, y pueden quedarse hasta las 12 de la noche, debatir ahí o pueden quedarse a dormir, y su mamá o su papá no le dicen “mi hijo, acá te pueden asaltar, te pueden hacer esto, cuidate, salí ya de ahí, no llegues más tarde a casa, atendé con las personas que vas a tratar, atendé con los varones”, o algo así ¿verdad?, “atendé los adultos”. Son diferentes las recomendaciones que te dan los padres [si sos varón o mujer]. (Fabiola Turrot, Colegio Asunción Escalada de Asunción - Capital).

Aunque los padres, e inclusive algunos jóvenes, declaren temer por la integridad física de las jóvenes mujeres, la referencia a este peligro inminente no encuentra una verdadera jus-

tificación. A la par, se evidencia la existencia de otro miedo que, aunque no se mencione directamente y haga referencia a situaciones menos tangibles, no por ello deja de tener un gran efecto sobre la participación de las jóvenes en el movimiento estudiantil. El verdadero peligro que muchos padres ven, entonces, no son las posibles acciones criminales que podrían tener a sus hijas como víctimas, sino más bien el riesgo que se subviertan los elementos fundamentales de la cultura dominante, entre los cuales el sometimiento de la mujer al varón es central. Así, el protagonismo y liderazgo que muchas jóvenes pretenden asumir y ejercer, tanto en el colegio como en la sociedad, cuestionando a la autoridad cuando no están de acuerdo con ésta, podría terminar afectando el equilibrio intra-familiar, reduciendo la autoridad paterna y, a la larga, poniendo en entredicho la misma estructura social del país.

En su afán de protección, empero, muchos padres terminan afectando negativamente el trayecto de sus hijas, quienes pierden la oportunidad de asumir un rol de liderazgo en la comunidad, reproduciendo el papel de sumisión que históricamente se les ha otorgado. Las palabras del líder estudiantil de la ONE, Matías Chamorro, explican esta situación con claridad:

La protección que los padres le dan a una mujer es mucho más estricta que a un hombre; entonces le cuesta a la mujer desarrollar su liderazgo [...] muchas veces los padres mismos, de tanto que quieren sobreproteger, les roban oportunidades. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Esto es una gran pérdida, para ellas y para la sociedad, que se ve privada de la participación de una gran cantidad de jóvenes que podrían haber aportado para lograr un país mejor. Así, al no tener confianza hacia sus hijas, muchos padres no solamente les impiden erigirse como sujetos autónomos y protagónicos en la sociedad, sino que dan continuidad a la cultura tradicio-

nal patriarcal que reduce el rol de las mujeres al ya señalado “kuña cocinagua”.

Es por ello que, para muchas jóvenes, poder asumir un rol de liderazgo en el movimiento estudiantil secundario ha significado un paso determinante en su proceso de emancipación. A través de su participación en centros de estudiantes y organizaciones nacionales, ellas han podido lograr una autonomía que en el pasado reciente era impensable para una mujer a esa edad (15-17 años). Este proceso, aunque desarrollado al interior del movimiento estudiantil secundario, con el tiempo podría traducirse en importantes cambios a nivel país, obligando a una parte cada vez más relevante de la sociedad a aceptar que no existe ninguna “vulnerabilidad” intrínseca de las jóvenes mujeres, reconociendo que éstas tienen derecho a ser tratadas de la misma manera que son tratados sus coetáneos varones.

9.2 La conquista de la independencia de la dirigente estudiantil

Este proceso de cambio de paradigma en cuanto al rol de la mujer en la sociedad paraguaya ya está en marcha, como citas de las entrevistas realizadas evidencian. Así, muchas de las dirigentes estudiantiles señalan que al asumir un rol activo en el movimiento estudiantil secundario pudieron erigirse no simplemente como líderes estudiantiles, sino también como ciudadanas conscientes y activas en el entorno social local y nacional. Además, mediante su accionar y sus logros, han conseguido que sus padres vieran su valor como jóvenes activistas y que no existe ninguna “debilidad” inherente por el hecho de ser mujer, ya que ellas pueden ser tan buenas líderes como cualquiera de sus compañeros varones. En palabras de las protagonistas:

Me cambió a mí, cambió la confianza de mi familia, porque ni yo sabía de todo lo que era capaz, ni siquiera de estar hablando ahora, y mejoró mucho el lazo familiar desde que estoy en esto del liderazgo estudiantil y demás, porque al ver los resultados de las luchas en las que estoy involucrada, la familia ve la capacidad y la vocación de líder. La confianza mejoró mucho. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

Ahora confían más a la hora de darme permiso y demás, porque vieron resultados, o sea, ellos veían que yo asistía regularmente a las reuniones, a las actividades y ven que yo sigo en esto, que yo hago cosas, entonces creo que confían bastante. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa).

En mi familia soy la primera que hace estas cosas, me meto mucho en estas cosas del centro, de la política, de la política en el buen sentido de buscar el bien común, cambió bastante. Ya hubo más confianza, mamá empezó a ver qué lo que hacía, realmente participaba en mis debates, participaba ya en mis discursos, y me decía esto es algo bueno para vos, te voy a dejar ir. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Creo que se daban cuenta de que era más responsable que mis hermanos varones. (Sharon Coronel, Centro Regional de Educación Dr. Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Yo siento más esa confianza al decirle “voy a llegar más tarde a casa por tal motivo”, yo siento que cambió y que hay una confianza más grande. (Cyndi Mendoza, Colegio Pdte. Franco de Asunción - Capital).

Mi papá me dice que esto me va a ayudar mucho, porque me desenvuelvo sola, viajo sola, y no dependo de él para hacer muchas cosas allá, y la confianza cambió más. (Sol Fariña, Colegio Las Mercedes de Caraguatay - Cordillera).

Es de cara a este tipo de experiencias que muchos entrevistados afirman que las dificultades de “ser mujer”, si bien aún presentes en algunos ambientes, están siendo superadas en la educación media. Según este grupo nada impide a una joven mujer hacerse con el liderazgo de su colegio o el movimiento si ella así lo quiere y tiene la actitud y las propuestas adecuadas para ello.

No creo que [las jóvenes] tengan dificultades porque ya se está viendo que muchísimas mujeres participan y que hay un gran porcentaje de líderes femeninas, entonces creo que no es un impedimento, creo que no dificulta nada. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

No creo, para mí en esta época ya no. Tal vez años anteriores, porque el líder tenía que ser el más fuerte, el que tenga la voz más alta, ahora mismo creo que no influye demasiado que sea mujer. (Rosío Trombetta, Colegio: Nacional de Yatytyay - Itapúa).

A mí al menos no me costó tanto, acá eso no se hace sentir tanto, que sea mujer o varón el que está dirigiendo, el alumnado en sí presta atención. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Por suerte ya no hay más ese pensamiento machista, acá en el colegio por lo menos, de la mayoría que piensa que no porque sos mujer no te va a salir o algo así. Los compañeros te ven más por tu capacidad de liderazgo que por el género. (Génesis Posdeley, Centro Educativo Regional de Encarnación - Itapúa).

Actualmente no tiene tanta importancia. Se confía en las personas que saben expresarse sea varón o sea mujer. La forma que llega a la gente, la forma que llega a los estudiantes tiene mucho que ver, y por eso no creo que sea tan importante el género en ese ámbito. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

Supongo que los estudiantes están aprendiendo a votar y parte de ese proceso les dice que tienen que fijarse por las propuestas del candidato y no por su sexo, su raza, sus preferencias sexuales. (Érica Báez, Colegio San Alfonso de Carapeguá - Paraguarí).

Por como estoy viendo, este año las elecciones del centro los estudiantes están guiando más por las propuestas de los candidatos, ya no existe eso del machismo, “no, porque es mujer no le voy a votar”, sino se fijan más en las propuestas que tiene cada uno. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Vemos entonces que una parte relevante de la dirigencia local considera que el sexo del líder estudiantil ya no es un elemento que incide en el reconocimiento de su liderazgo entre sus

pares en las elecciones de los centros de estudiantes, ni en las de los dirigentes de las organizaciones nacionales estudiantiles. En esta línea, al evaluar el impacto en la sociedad de esta importante participación femenina –ya no sólo a nivel del movimiento estudiantil– los entrevistados consideran que este fenómeno ha contribuido a expandir el rol que se ha atribuido históricamente a las mujeres, reduciendo la brecha de género en posiciones de liderazgo. Y aunque era de esperarse que sea ésta la respuesta de las mujeres, muchos varones también coinciden en la importancia de este cambio, subrayando que la mera participación de mujeres es de por sí un elemento positivo, teniendo en consideración la histórica exclusión de éstas de posiciones de poder y cargos directivos. El protagonismo adquirido en el movimiento estudiantil, entonces, es interpretado como un acto de justicia, que podría luego expandirse a otros sectores de la sociedad.

Estamos en una sociedad muy machista, que no solamente es en Paraguay, sino en el mundo, así que yo creo que es muy positivo que las mujeres se sientan escuchadas, se sientan importantes, sientan que están jugando un rol fundamental en la sociedad. Porque a pesar de que yo les considero iguales, la mujer nunca tuvo acceso a ningún espacio de poder, entonces yo veo muy significativo que las mujeres lideren tanto naciones como organizaciones estudiantiles, entidades públicas o lo que fuere; yo veo muy positivo el que se les dé más oportunidades a las mujeres. (Matías Chamorro, Colegio Técnico Javier de Asunción - Capital).

Yo creo que es positivo, porque las mujeres no tenían este protagonismo que hoy están teniendo, y es importante también para que todos lo hagamos, no solamente los varones o algo así. (Lawrence Cerfoglio, Colegio Nacional de Villarrica del Espíritu Santo - Guairá).

Crea un pensamiento autocrítico en los hombres, porque nos damos cuenta que hay mujeres que son mejores que nosotros y aceptar la realidad, y segundo porque Paraguay es un país muy machista, por así decirlo, que las mujeres solo están para la casa y ese tipo de cosas, y nos damos cuenta así que podemos trabajar en conjunto. (Rodrigo Díaz, Colegio Experimental Paraguay-Brasil de Asunción - Capital).

Se ve mucho mejor que una mujer sea candidata dentro de los centros de estudiantes donde hubo un proceso previo de conciencia y de organización [...] en realidad, ahora mismo hay un espacio muy grande para las mujeres y están tomando la posta o el liderazgo en esta generación. (Ricardo Cabello, Colegio Técnico Nacional de Asunción - Capital).

Para las jóvenes, por supuesto, esto es visto como una gran victoria, ya que son conscientes que generaciones anteriores de mujeres no han tenido la oportunidad de participar y liderar movimientos sociales como ocurre hoy. Llama la atención cómo las entrevistadas no viven este momento solamente como una victoria personal, sino también de todas las mujeres que vinieron antes que ellas y que hicieron esto posible.

Anteriormente todo se le dejaba al hombre, el hombre era el que tenía que salir a luchar, la mujer quería ser partícipe y no se le dejaba. Por ejemplo, estuve leyendo de Rosa Luxemburgo, ella quería ser partícipe del movimiento obrero y no le dejaron porque era simplemente mujer. Anteriormente el hombre era el que hacía todo y ahora está también el despertar femenino. (Kyara Ramírez, Colegio Jesús Sacramentado de San Estanislao - San Pedro).

Por mucho tiempo las mujeres no tenían mucha participación y ahora que pueden participar, están dando lo mejor de sí mismas. Y con eso no te digo que las mujeres somos mejores que los hombres, pero tratamos de hacer en lo posible todo bien, y en la mejor manera que podamos. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Es algo muy positivo teniendo en cuenta que tiempo atrás las mujeres casi no hablaban porque se les tenía de menos, incluso en el siglo XXI, yo creo que es muy importante que las mujeres comiencen a participar más en cualquier espacio donde les sea posible y donde no sea posible también. (Ruth Martínez, Colegio Alvarín Romero de Asunción - Capital).

Son espacios donde podemos expresarnos y decir las cosas como son. Algunos lo ven como que nosotras queremos dramatizar, no sabemos hablar, solamente nos interesa nuestro aspecto exterior y cosas así. Con eso más que nada demostramos que los famosos tabúes no son así, nosotras salimos de ese esquema. (Cyndi Mendoza, Colegio Pdte. Franco de Asunción - Capital).

Se sale del esquema de que el varón sea siempre la cabeza de todo, es algo que llama mucho la atención y que le incita a otras mujeres a ser líderes.
(Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

El protagonismo femenino en el movimiento estudiantil secundario de los años 2013-2017 ha sido importante y duradero, además de altamente positivo, según la opinión de la gran mayoría de sus activistas. Además, ha impulsado un importante proceso de participación femenina que en el futuro podría alcanzar a muchos más ámbitos de la estructura social paraguaya. Luego de su experiencia en el colegio, es de esperarse que las jóvenes puedan asumir, desde el ámbito de estudio o trabajo donde se encuentren, posiciones de liderazgo y protagonismo tanto en el ámbito político como social. Así, con el tiempo, este proceso que inició en las aulas podría llegar a transformar al Paraguay en una sociedad más igualitaria, reduciendo la brecha de género.

9.3 Efectos emancipadores de liderazgo estudiantil femenino

El costo de ser líder estudiantil ha resultado ser muy alto para la mayoría de las jóvenes, teniendo que enfrentarse a sus padres, compañeros y hasta a concepciones interiorizadas sobre sus propias capacidades como mujeres. Esta lucha, librada por centenares de jóvenes en su comunidad y en su familia para poder ejercer el liderazgo que sus coetáneos reconocían en ellas, tuvo entonces muchas ganadoras, pero también casos en los que las mismas tuvieron que dejar sus anhelos a un lado.

Aquellas que sí lograron demostrar a sus padres la importancia de desenvolverse como líderes estudiantiles consiguieron madurar una nueva conciencia social, interiorizando el hecho que una mujer puede ser tan buena líder como un varón, o inclusive mejor que éste. Además, al tener que librar una dura batalla con sus padres, muchas de ellas se embarcaron en un

proceso de emancipación personal, asumiendo cada vez más autonomía. Esto permitió un rápido incremento de su autoestima, reconociendo brechas de género que deben ser encaradas para conseguir una sociedad más igualitaria. Al respecto, las jóvenes entrevistadas afirman que su participación en el movimiento estudiantil secundario acabó por cambiarlas radicalmente, transformándolas en individuos conscientes, activos y participativos, muy distintos a la imagen de mujer sumisa de la visión tradicional paraguaya. Señalan además que el ejercer el liderazgo les permitió ser más autónomas, más abiertas y tolerantes, así como más solidarias, estando más predispuestas a actuar en favor de otros. Esta experiencia también ayudó a superar la timidez y el miedo a actuar y hablar en grandes grupos, reforzando su confianza en sí mismas. Otras entrevistadas subrayan que mediante el ejercicio del liderazgo estudiantil pudieron crecer intelectualmente, obtener mayores conocimientos y mayor comprensión del contexto social. A la vez, esta experiencia ayudó a desarrollar su curiosidad y avivó sus energías de seguir buscando crecer personalmente para poder aportar a una mejor sociedad.

Los relatos de sus vivencias personales, algunos de los cuales transcribimos a continuación, dejan en claro la importancia que esta experiencia ha tenido en su crecimiento como líderes, como mujeres y como ciudadanas.

Cambiaron muchas cosas en mí misma, porque yo era una chica bastante tímida [...] jamás me imaginé siendo una líder estudiantil [...] y todo eso me ayudó con el relacionamiento con las personas, y además de eso me abrió mucho más la mente. Porque yo también era parte de ese montoncito de personas que no les interesaba nada, hasta que uno ve las cosas desde el otro lado del espejo, por decirlo así, cuando uno es simplemente oyente y le escucha a los demás hablar sobre la lucha estudiantil es como que no te llena, no le entra del todo [...] y entonces yo creo que eso me abrió bastante la mente y me ayudó bastante en mi relacionamiento social más que nada. (Patricia Rojas, Colegio San Lorenzo de Caaguazú - Caaguazú).

Me veo bien y me siento respetada. Yo noté un cambio en mí, me siento con mucha confianza, no tengo miedo de hablar, no tengo miedo para decir mi inquietud [...] no tengo miedo para conocer personas, es más, quiero conocer personas, soy muy abierta a todo, a las puertas que se abran si me llaman para una actividad o para conocer una ciudad yo no estoy cerrada a eso. [...] Conocí a tantas personas que me encantaría conocer cada ciudad de cada persona, eso fue un cambio radical en mí, yo era más cerrada con mis ideas y mis amistades, y después de empezar a liderar y conocer más personas, después de viajar, ese fue el cambio que yo note en mí misma, el cambio de socializar mejor, de ser curiosa con las personas, de ser curiosa con sus ciudades, con las culturas, de no temer a decir lo que yo siento o me quiero expresar y digo, no tengo miedo, siento que hay algo que me dice “decí si que, total, estamos para luchar”. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytay - Itapúa).

Actualmente me veo como alguien más autónomo, y siento que yo tengo la libertad de poder decidir, o sea, conociendo mis derechos ¿verdad?, y también bastante respeto por la ciudadanía en general tengo ahora después de los años de dirigencia. (Génesis Posdeley, Centro Regional Educativo de Encarnación - Itapúa)

Yo diría que gracias a la UNEPY soy quien soy hoy, ellos me formaron. Yo no sería nada de lo que soy hoy día, la líder, la chica responsable, la chica que debate, la chica que defiende sus derechos, si no hubiera entrado a la organización, si no hubiera conocido lo que es un centro de estudiantes. El centro de estudiantes ayuda mucho a los jóvenes, por eso hago lo posible para que los chicos se interesen. Yo era antes de las que no le importaba el colegio. Participé en un foro nacional de la UNEPY [...] y verles a ellos, cómo hablaban, cómo se defendían, demasiado me gustó y llegué de ese foro a mi casa y dije “yo tengo que ser presidenta de mi centro y tengo que llegar a donde ellos están hoy”. Y llegué, llegué a la coordinación, llegué a estar en la conducción nacional, llegué a estar entre esos grandes que yo admiraba tanto, y llegué a estar entre ellos, fui una más de ellos. (Araceli Ruiz Díaz, Colegio Nacional de Piribebuy - Cordillera).

Sí, y yo misma me doy cuenta de eso y me siento orgullosa, porque me costó mucho desarrollarme como persona con el largo del tiempo, y muchas veces me encontraba con personas que me decían “¿vos sos Sharon? ¡Un placer conocerte, me contaron sobre lo que haces!”. Y así eso te hace sentir bien como persona, porque tuviste un impacto en la vida de las personas

por lo que hacés o lo que hiciste. (Sharon Coronel, Centro Regional de Educación Dr. Gaspar Rodríguez de Francia de Ciudad del Este - Alto Paraná).

Gracias a eso muchas personas saben que pueden contar conmigo, saben que si es que necesitan organizar algo voy a estar ahí. Por mí siento muchísima más confianza, hasta esto de contestar entrevistas era un poco vaga antes, pero hoy puedo decir que puedo y que soy capaz de muchas otras cosas más. (Araceli Leiva, Colegio Dr. Raúl Peña de Pdte. Franco - Alto Paraná).

Cambió mi percepción de mí misma porque hice muchas cosas que yo no sabía que podía hacer. Los profesores me empezaron a ver de forma diferente, el año pasado se me entregó una mención de liderazgo, y es muy novedoso porque nunca hubo una mención por liderazgo, sin embargo, los profesores creyeron que sería bueno eso, como le pasó a una compañera, Katherine de Ciudad del Este, que se le entregó una medalla de honor por eso. (Érica Báez, Colegio: San Alfonso de Carapeguá - Paraguari).

Me siento bastante segura ahora, con el paso del tiempo vas ganando tu propio camino, se te abren muchas puertas y eso es algo que te da una satisfacción inmensa. Conocí gente, soy conocida en las instituciones de mi comunidad, me dio mucha más seguridad realmente. (Lilian Acosta, Colegio Julia Acosta de San Juan Nepomuceno - Caazapá).

Yo gané más credibilidad en mi persona, más crecimiento porque muchas cosas aprendo, y también más respeto. (Alicia Medina, Colegio San Blas de Pedro Juan Caballero - Amambay).

Cambió la forma de verme a mí misma y como yo creo que las personas me ven a mí. Si bien yo siempre fui capaz, siempre tuve esto de ser líder [...] pero nunca me animé, y ahora teniendo ya varios conocimientos, teniendo varias experiencias, creo que sí puedo lograr más y más y más, y no conformarme como lo hacía antes. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Yo pienso que aprendí que es muy importante el hecho de crearse una opinión sobre cualquier tema, y pienso que desde que estoy en centro pude ayudarles a ver que siempre voy a poder estar para lo que necesiten y tienen mi total apoyo. (Julieta Dávalos, Colegio Emilio Napout de Yegros - Caazapá).

La verdad que sí, siento que cambiaron muchas cosas, más que nada la responsabilidad que llevo conmigo y con este puesto de líder estudiantil que es muy importante [...] Me dio una certeza de que puedo lograr mis objetivos, de que si yo me propongo hacer algo lo voy a poder hacer, porque esto no es fácil, pero con el tiempo puedo lograrlo, hacer con el acompañamiento de muchas personas. (Cyndi Mendoza, Colegio Pdte. Franco de Asunción - Capital).

A través de la asunción a cargos relevantes dentro del movimiento, las jóvenes mujeres asumen un rol protagónico, estando al frente de la toma de decisiones y demostrando ser tan o más capaces que sus compañeros varones. Pero, más allá de un crecimiento personal, estas experiencias también están ayudando a crear un cambio generacional. En una sociedad marcadamente patriarcal como la paraguaya, donde las mujeres pocas veces llegan a cargos altos y posiciones de poder a nivel político o de organizaciones sociales, las estudiantes parecen haber encontrado en el movimiento secundario la manera de salir de esta inmovilidad social y poder afirmar su liderazgo.

Mucho tiempo nos tuvieron reprimidas, de que las mujeres somos inferiores, entonces ahora que tenemos la libertad de expresarnos, de liderar, somos más activas y queremos demostrar que no somos lo que decían que somos. (Rosío Trombetta, Colegio Nacional de Yatytyay - Itapúa).

Es un cambio en la cultura, creo, porque sabemos que las mujeres eran muy reprimidas en épocas anteriores y creo que ahora al descubrir que ellas también, al darse cuenta de que ellas también tienen capacidad igual o superior al género masculino están descubriendo también que tienen esa capacidad de movilizarse, de hablar, de expresar opiniones, de dirigir [...] Veo como algo totalmente positivo porque se está logrando un equilibrio entre el liderazgo masculino y femenino, estamos logrando que las mujeres que antes se sentían reprimidas por lo menos descubran el potencial que tienen y participen más. (Sebastián Ocampos, Colegio Lauro H. Raatz de Bella Vista - Itapúa).

Antes existía más la voz de un varón que de una mujer, pero hoy en día estamos cortando eso, esa idea de que solo el varón puede hablar, puede tener un argumento crítico, hoy en día las mujeres también están sobresaliendo

en ese aspecto [...] porque ya no estamos sometidos a lo que nos dicen nomás; podemos hacer, somos más conscientes de que cualquiera puede opinar, cualquiera puede liderar, cualquiera puede accionar sin importar el sexo. (Vanessa Escumbartti, Colegio Blanca Spinzi de Capiatá - Central).

Yo creo que tiene una influencia importante la mayor participación de mujeres, ya que se empieza a ver también desde una perspectiva de género, que es lo que necesitamos. (Génesis Posdeley, Centro Educativo Regional de Encarnación - Itapúa).

Como vimos a través de las citas de entrevistas, fue mediante su participación en las luchas estudiantiles que las jóvenes mujeres se sintieron tratadas en condición de igualdad. Pero asumir el desafío de ejercer liderazgo en el movimiento estudiantil no ha sido una decisión fácil para la mayoría de ellas. Ha implicado enfrentamientos con la familia, con compañeros y con sus propios miedos. Pero para muchas ha sin duda valido la pena, ya que les ha ayudado no sólo a crecer personalmente, sino que está impulsando una nueva concepción de liderazgo, llevando a muchos a reconocer las capacidades de las jóvenes. Así, este proceso de cambio iniciado en las aulas y en los colegios, con el tiempo, puede expandirse hasta más sectores de la sociedad, llegando a cambiar la mentalidad tradicional que considera que las mujeres deben desempeñarse solo en la esfera privada del hogar. Aunque aún no se haya logrado esto, este resultado sería, sin duda alguna, el mayor aporte del movimiento estudiantil secundario a la sociedad paraguaya en su conjunto.



Consideraciones finales

En julio de 2013, tras un periodo de casi diez años durante el cual los conflictos en torno a la educación habían virtualmente desaparecido como tema de interés para la opinión pública, el movimiento estudiantil secundario empezó a resurgir. De manera lenta pero continua este movimiento se fue afianzando, llegando a convertirse en un par de años en un actor social capaz de conseguir la dimisión de una ministra del Poder Ejecutivo, un hito no sólo para el estudiantado, sino para los movimientos sociales del país a nivel general.

Con esta investigación hemos buscado reconstruir el surgimiento y desarrollo de este movimiento estudiantil que empezó a activar en 2013, ocupándonos de sus primeros cinco años de vida e identificando los aspectos que lo han caracterizado y diferenciado de experiencias anteriores. Luego de una descripción detallada de sus luchas y sus logros, hemos señalado el hecho que éste no solamente se ha convertido en un actor sociopolítico relevante en la definición de la agenda educativa en el país, sino que ha podido mantenerse activo hasta la actualidad, sin perder el protagonismo conquistado ni desaparecer como tema de interés de la opinión pública. Tal es así que, al momento de escribir estas consideraciones finales (mediados de 2019), continúa dando muestras de gran vitalidad, participando de las mesas de diálogo del Ministerio de Educación y organizando manifestaciones y marchas tanto en Asunción como en diferentes localidades del interior del país. Y si bien es verdad que comparando con el período 2015-2016 su fortaleza ha disminuido, igual ha mantenido despierto el interés ciudadano acerca de los problemas de la educación mediante el desarrollo de múltiples acciones de lucha, de las cuales dan

testimonio los muchos artículos que la prensa continúa publicando sobre este fenómeno social¹.

Variados han sido los elementos que han permitido al movimiento estudiantil secundario ganar prominencia en el debate público. En primer lugar, mencionamos la amplia difusión de los centros de estudiantes, que hoy día existen en colegios de comunidades urbanas y rurales, sin importar su tamaño o su lejanía de la capital. De gran relevancia ha sido también la creación de una relación de apoyo recíproco entre los centros de estudiantes y las organizaciones nacionales estudiantiles, lo que permitió fortalecer en todo el país las luchas por una mejor educación. Otro elemento que facilitó la difusión del movimiento estudiantil secundario fue la utilización cada vez más amplia de las redes sociales por parte del estudiantado en lucha, haciendo visible su amplio alcance gracias a la propagación casi inmediata de la información desde y hasta distintos rincones del país. Todo esto, sumado al interés y la apertura que los medios de comunicación tradicionales han demostrado, ha dado pie a una difusión sin precedentes de las acciones estudiantiles.

Ahora bien, como se ha señalado en el capítulo 3.6, el movimiento estudiantil secundario, después de haber alcanzado su

1 Como reducido ejemplo de las actividades que las principales organizaciones estudiantiles han desarrollado durante el año 2019, pueden citarse: Última Hora del 25 de Febrero de 2019, "Unepy verifica faltas en distribución de kits escolares", disponible en: <https://www.ultimahora.com/unepy-verifica-faltas-distribucion-kits-escolares-n2800905.html>; Última Hora del 1 de Abril de 2019 "Fenaes: 40.000 alumnos afectados por falta de docentes", disponible en: <https://www.ultimahora.com/fenaes-40000-alumnos-afectados-falta-docentes-n2810952.html>; Última Hora del 24 de Mayo de 2019 "Unepy pide que el MEC cree un protocolo de denuncias por acoso", disponible en: <https://www.ultimahora.com/unepy-pide-que-el-mec-cree-un-protocolo-denuncias-acoso-n2821280.html>; Última Hora del 31 de Agosto de 2019 "Con multitudinaria marcha, alumnos logran que Hacienda analice reclamos", disponible en: <https://www.ultimahora.com/con-multitudinaria-marcha-alumnos-logran-que-hacienda-analice-reclamos-n2841250.html>; Última Hora del 13 de Setiembre de 2019 "Estudiantes exigen al MEC compra de libros: 'Si no leo, me aburro'", disponible en: <https://www.ultimahora.com/estudiantes-exigen-al-mec-compra-libros-si-no-leo-me-aburro-n2843517.html>.

cenit durante 2016, empezó a decaer a partir de 2017, reduciéndose tanto su fuerza como su presencia en el debate público. Así, si en su momento de máximo auge las organizaciones nacionales estudiantiles podían organizar actividades que involucraban a 80 o 100 colegios al mismo tiempo, en la actualidad se consigue movilizar, como mucho, a 25 o 30 colegios a la vez, y esto con mucho esfuerzo.

Existen varias causas que explican la pérdida de fortaleza del movimiento estudiantil secundario en estos últimos dos años. La primera se relaciona con un proceso de fragmentación que inició en 2018, cuando a las tres organizaciones nacionales que habían impulsado el movimiento durante los años 2013-2017 (FENAES, ONE y UNEPY) se unieron tres organizaciones más, a saber: la Coalición Estudiantil, el Consejo Estudiantil Nacional (CEN) y hasta una organización sectorial como la Asociación de los Centros Regionales Educativos del Paraguay (ACREP) que, como su nombre señala, defiende exclusivamente los intereses de los estudiantes de esos emblemáticos colegios del interior. A esto se ha sumado el surgimiento de organizaciones departamentales, la más conocida de las cuales es la Organización Paranaense de Centros de Estudiantes (OPACE), de Alto Paraná. Y si bien anteriormente ya existían críticas acerca de la existencia de tres organizaciones estudiantiles –que raras veces habían podido trabajar en unidad–, señalando esto como un elemento de debilidad, el surgimiento de aún más agrupaciones sin dudas no contribuyó a mejorar su situación.

Otro elemento que explica la creciente debilidad del movimiento estudiantil es el resurgimiento de prácticas represivas dirigidas hacia los centros de estudiantes. Tanto en la primera como en la segunda parte de este trabajo habíamos señalado que el activismo estudiantil tuvo que hacer frente, principalmente entre 2013 y 2016, a varios intentos de silenciamiento

por parte de las autoridades educativas locales y nacionales, particularmente en los colegios del interior. En este marco, tanto la realización de manifestaciones sin el “permiso” de directores o supervisores como la defensa activa de los derechos estudiantiles que los centros de estudiantes llevaban adelante con el apoyo de las organizaciones nacionales estudiantiles tuvieron que enfrentarse a prácticas persecutorias que desconocían la autonomía de sus organizaciones y pretendían controlar sus actividades. La más clara expresión de esa actitud fueron las resoluciones 22.393 de 2015 y 4.613 de 2016, con las cuales el Ministerio de Educación intentó impedir la libertad de los centros de estudiantes y de las organizaciones nacionales estudiantiles, poniéndolas bajo estricto control del MEC y de sus estructuras locales.

Con el mayo estudiantil paraguayo de 2016 esta fase represiva llegó aparentemente a su punto final, luego de que se logran dos importantes victorias. Una de ellas fue la publicación por parte del MEC de la resolución N° 1 de 2016, elaborada por las mismas organizaciones estudiantiles, que garantizaba formalmente la autonomía y el libre desarrollo de centros de estudiantes y organizaciones nacionales estudiantiles; y otra fue la renuncia de la Ministra de Educación Marta Lafuente, que derivó en el cambio de actitud de las nuevas autoridades ministeriales (gestión Riera), dejando de lado las acciones represivas, por lo menos por algunos meses. La notable fuerza demostrada por el movimiento estudiantil que llevó a la renuncia de la ministra Lafuente creó además un cierto temor en las autoridades locales y nacionales del MEC, marcando el cierre a la ola persecutoria desatada en los años anteriores. Sin embargo, a inicios de 2018, la situación dio un vuelco hacia atrás, y nuevas prácticas represivas empezaron a registrarse en la acción de directores y supervisores.

Aquí cabe recordar que, mientras los directores y supervisores tienden a permanecer en sus cargos por años, acumulando experiencia no sólo laboral, sino también en cuanto a cómo lidiar con el estudiantado, los líderes estudiantiles están siempre en un acelerado proceso de recambio, ya que la educación secundaria dura solamente tres años. Por ello, el proceso de acumulación de experiencias no es posible para este actor. Esta situación ha puesto a los nuevos líderes estudiantiles en una posición de debilidad frente a las autoridades locales del MEC quienes, frente a la ya señalada debilitación del movimiento estudiantil registrada a partir de 2017, aprovecharon para revertir la situación provocada por el mayo estudiantil de 2016. De esta manera, desentendiéndose totalmente de lo que prevé la resolución N° 1 de 2016, las autoridades educativas han buscado imponer nuevamente su control sobre los centros de estudiantes. El resultado ha sido un proceso regresivo donde a menor fortaleza del movimiento estudiantil ha acompañado una difusión más amplia de prácticas represivas en los colegios; que a su vez han resultado en una aún mayor debilitación del movimiento estudiantil, el cual se ha visto atrapado en una suerte de espiral negativa que va progresivamente cercenando sus fuerzas.

Una tercera situación negativa surgida en este último año ha sido la desaparición de la Mesa de Trabajo Estudiantil (MTE) y su sustitución con otras mesas de diálogos ministeriales. La MTE, instalada en junio de 2016 como parte del acuerdo firmado después del mayo estudiantil paraguayo entre las organizaciones estudiantiles y la Presidencia de la República, tenía la importante particularidad de ser más que una simple mesa de diálogo entre el actor estudiantil y las autoridades del MEC, involucrando a otras autoridades estatales. En concreto, participaban en este espacio el Ministro de Educación, el Ministro de Hacienda, el Secretario de Juventud y las presidencias de las Comisiones de Educación de la Cámara de Diputados y

del Senado. Gracias a su composición, en ella se podían tomar decisiones relevantes sobre el sistema educativo y las necesidades del estudiantado de manera consensuada. Y más allá de que no consiguió muchos resultados tangibles en sus poco más de dos años de vida, la mera existencia de una mesa con estas características indicaba el rol protagónico obtenido por los estudiantes en la definición de la agenda pública educativa.

Sin embargo, con el cambio de administración en el MEC debido a la elección del nuevo Presidente de la República, Mario Abdo, y su asunción al cargo el 15 de agosto de 2018, la MTE dejó de ser convocada, siendo sustituida por un nuevo organismo que, aunque tenía el mismo nombre, solo preveía la participación de autoridades del MEC y las organizaciones estudiantiles. Esta nueva conformación fue justificada diciendo que así sería posible realizar reuniones más eficientes, de modo a concretar resultados con celeridad. En realidad, esta movida restó mucho poder a los estudiantes, desapareciendo entre los temas de debate cuestiones directamente relacionadas con el financiamiento de la educación que, en ausencia del Ministerio de Hacienda y de los representantes del Parlamento, no podían ser discutidas seriamente, ya que toda decisión al respecto queda finalmente en manos de estos últimos. Considerando que gran parte de las reivindicaciones estudiantiles de los últimos años han estado relacionadas con el aumento de inversiones en educación, se evidencia que este cambio en la composición de la MTE resultó más negativo que positivo para el estudiantado.

Ahora bien, aunque estos elementos sin dudas han debilitado al movimiento estudiantil secundario, esta etapa de disminución de fuerzas tampoco debe ser considerada como algo definitivo. Al respecto, es absolutamente normal que movimientos sociales de alta relevancia en el esquema sociopolítico de un país presenten periodos con caídas en su nivel de interven-

ción pública. Es más, es muy difícil que los mismos consigan mantenerse activos de forma continuada y permanente, siendo natural que alternen fases de mucha movilización con otras de menor incidencia. De hecho, lo mismo ha ocurrido por ejemplo en Chile, donde el movimiento secundario, si bien ha estado activo ininterrumpidamente desde 2006, ha alternado periodos de fuerte movilización con otros de mayor pasividad.

Por ello, más que la reducción de los niveles de lucha del movimiento estudiantil secundario paraguayo, lo que debe llamar la atención es cómo a pesar de estar atravesando una situación de mayor debilidad, este actor sigue manteniendo una notable incidencia en el debate público. En este sentido, a diferencia de las oleadas de movimientos secundarios que le antecedieron (1989-1994 y 1999-2004), el movimiento estudiantil resurgido en 2013 no desapareció completamente del espacio político, demostrando de esta manera una persistencia y un dinamismo que, aunque con niveles de movilización variables a través de los años, sigue marcando presencia en la agenda pública.

Esto se evidencia, por ejemplo, en el hecho que el Ministerio de Educación continúa reconociendo a las organizaciones nacionales estudiantiles como interlocutores privilegiados sobre temáticas educativas, manteniendo abierto un diálogo con éstas al fin de intentar reducir la conflictividad y buscar soluciones compartidas a los problemas que aquejan al sistema educativo nacional. Además, la reglamentación que ampara la autonomía de los centros de estudiantes –la resolución N° 1 de 2016– a pesar de nuevas prácticas represivas en algunos colegios, no ha sido realmente puesta en discusión ni por la administración anterior ni por la actual. A la fecha, después de 3 años de su implementación, esta resolución continúa garantizando, por lo menos desde el punto de vista normativo, el derecho a las organizaciones nacionales estudiantiles y a los centros de estudiantes de organizarse libremente en los colegios. En este contexto,

la cantidad de centros de estudiantes activos en la educación secundaria (media) ha ido en aumento, como evidencian datos presentados por el MEC en un evento público en junio de 2019. Según el Departamento de Estadísticas e Información de Procesos Educativos de Educación Básica y Media del MEC, al finalizar el 2018 los centros de estudiantes activos eran 1.285, es decir un 50% más de la cantidad registrada en el único dato público disponible anteriormente (del 2016), mencionado en el capítulo 4.¹²

Ahora bien, ¿qué diferencia a esta nueva experiencia de movilización estudiantil de las del pasado, haciendo posible que mantenga su rol de actor protagónico en las discusiones sobre políticas públicas educativas, pese a las dificultades señaladas? Más allá de la importante fuerza que el movimiento estudiantil secundario ha demostrado en estos años, de los logros que ha obtenido, y de su difusión a lo largo y ancho del país, el elemento clave que lo llevó a convertirse en un actor determinante ha sido la transformación que ha iniciado en la juventud paraguaya, creando desde 2013 espacios de participación y protagonismo no vistos en décadas en el país.

Al respecto, en la parte tercera de este trabajo hemos descrito cómo las jóvenes mujeres han encontrado en el movimiento estudiantil secundario y en sus luchas un instrumento de crecimiento personal y de emancipación que les permitió asumir un protagonismo social sin precedentes. Pues bien, muchas de estas jóvenes, conscientes de ese nuevo rol que les permitía contestar la visión tradicional que las ataba al hogar y a la familia (*kuña cocinagua*), al terminar el colegio han seguido actuando en movimientos sociales, empezando a tomar protagonismo en el recientemente renacido movimiento feminista, en

2 Al respecto, hay que señalar que se trata de un dato en parte sesgado, en cuanto incluye también consejos de delegados, organismos que tienen una lógica diferente a la de los centros de estudiantes. Desafortunadamente, ha sido imposible separar este dato en sus dos componentes, ya que el MEC no ha proporcionado datos desagregados.

organizaciones universitarias y en otros espacios, asumiendo posiciones de liderazgo que paulatinamente están rediseñando el rol de las mujeres en la sociedad. Por su parte, muchos de los jóvenes varones activos en el movimiento estudiantil secundario también han seguido un camino similar, activando en el movimiento universitario o en organizaciones sociales territoriales, abriendo de esta manera nuevos espacios de participación juvenil inimaginables pocos años atrás, y aportando a esas nuevas experiencias asociativas las prácticas de lucha desarrolladas durante su etapa secundaria.

El movimiento estudiantil secundario no solamente ha alcanzado relevancia en el debate público nacional por su activismo en el ámbito educativo, sino también porque se ha vuelto un verdadero caldo de cultivo de una nueva juventud activa y protagónica, comprometida en la lucha por mejorar distintos aspectos de la realidad nacional. Y si bien es cierto que también movimientos estudiantiles del pasado habían sido generadores de líderes que luego asumieron roles relevantes en el espacio político, estos fueron más bien casos aislados, descansando en gran medida en aptitudes personales. Por el contrario, el movimiento estudiantil secundario actual ha conseguido erigirse como un elemento estructural de cambio en el sistema sociopolítico nacional, un espacio que está permitiendo a miles de jóvenes asumir un rol activo y protagónico no solamente en el sistema educativo, sino desde allí en distintos ámbitos de la sociedad, impulsando de esta forma una renovada tendencia a la participación de la juventud, a la edificación de nuevos espacios de construcción social y, sobre todo, ayudando al fortalecimiento del sistema democrático del país. El movimiento secundario se ha erigido así no solamente como una herramienta de formación y superación personal indispensable para centenares de jóvenes, sino que ha ayudado a formar una generación más comprometida con la marcha del país.



Bibliografía

- Aguilera Ruiz, Óscar (2012): "Repertorios y ciclos de movilización juvenil en Chile (2000-2012)", *Notas y Debates de Actualidad*, N° 57, pp. 101-108.
- Aguilera Ruiz, Óscar (2016): *Movidas, movilizaciones y movimientos. Cultura política y políticas de las culturas juveniles en el Chile de hoy*. RiL editores: Santiago.
- Araujo, Kathya (2002): *Género y movimientos sociales en Chile. Retos para la acción colectiva*. Programa Mujer y Democracia en el Mercosur: Santiago.
- Ávalos, Celso (2001): *Puerto Milagro. Una semblanza literaria de la insurrección popular en 1947: Un breve itinerario de lucha, sangre y muerte*. Arandurá: Asunción
- Batallán, Graciela; Campanini, Silvana; Prudent Elías; Enrique, Iara & Castro, Soledad (2009): "La participación política de jóvenes adolescentes en el contexto urbano argentino: Puntos para el debate", *Última década* Vol. 17, N° 30, pp. 41-66.
- Bonzi, Antonio (2009): *Proceso histórico del Partido Comunista Paraguayo. Un itinerario de luces y sombras*. 2° Edición. Antonio Bonzi: Asunción.
- Casillo, Silvia (2009): "Controcultura e politica nel Sessantotto italiano. Una generazione di cosmopoliti senza radici", *Storicamente*, N° 5, pp.1-12 (art.12). Disponible en: https://storicamente.org/dossier-doss_sessantotto/sessantotto-casilio
- Castro, Soledad (2007): "Haciendo política en la escuela. Discusiones en torno al proceso de organización de jóvenes estudiantes bonaerenses", Comunicación presentada en la 1° Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata. 16-17 de noviembre.
- Dalton, Russel J. (2000): "The Decline of Party Identifications" En Russel J. Dalton, & Martin P. Wattenberg (Eds.) *Parties without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies*. Oxford University Press: Oxford, pp. 19-36.
- Dalton, Russell J. (2013): *The Apartisan American. Dealignment and Changing Electoral Politics*. CQ Press: Thousand Oaks.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (2004): *Paraguay, Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002*. DGEEC: Fernando de la Mora. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py>

- Della Porta, Donatella & Diani, Mario (2015): "Introduction: The Field of Social Movement Studies" En Donatella Della Porta & Mario Diani (Eds.) *The Oxford Handbook of Social Movements*. Oxford University Press: Oxford, pp. 1-28.
- Dictadura Nunca Más (2011): *Dictadura ¡Nunca más! Resumen del Informe de la CVJ- Paraguay*. Última Hora: Asunción.
- Enrique, Iara (2010): "Movilización estudiantil en la Ciudad de Buenos Aires: aportes para el análisis", *Boletín de Antropología y Educación*, N° 1, pp. 5-10.
- Enrique, Iara (2011): *La participación estudiantil en la escuela secundaria en la Argentina. Reconstrucción del conflicto en torno al protagonismo político de los jóvenes*. Tesis de Maestría en Políticas Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Fleitas Ortiz de Rozas, Diego M.; Lodola, Germán & Flom, Hernán (2014): *Delito y violencia en América Latina y el Caribe: Perfil de los Países de la Región*. Asociación para el Análisis de Políticas Públicas: Buenos Aires.
- Gaona, Francisco (2008): *Introducción a la Historia gremial y social del Paraguay*. Tomo II. Germinal/Arandurá: Asunción.
- Giménez Duarte, Francisco Javier (2016): "De la toma de la Bastilla a la toma de los colegios (La revolución estudiantil secundaria en Paraguay)", *Novapolis* N° 10, pp. 139-160.
- González Bozzolasco, Ignacio (2007): "El Frente Estudiantil Secundario (FES). Una primera aproximación histórica", *Novapolis* N° 1, pp. 55-70.
- González, Juan; Cornejo, Rodrigo; Sánchez, Rodrigo & Caldichoury, Juan Pablo (2008): *Perspectivas y significados del Movimiento Nacional de Estudiantes Secundarios Chilenos*, disponible en https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37703636/5..pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1525781905&Signature=AnaX61I2f35YkNvosH%2FICKnXJ%2Bo%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DNemesis_VI._Perspectivas_y_significados.pdf
- Jelin, Elizabeth (1990): "Introduction." En Elizabeth Jelin (Ed.) *Women and Social Change in Latin America*. Zed Books: New Jersey.
- Katz, Richard & Crotty, William (2006): "Introduction" En Richard Katz & William Crotty (Eds.) *Handbook of Party Politics*. SAGE: London, pp. 1-4.
- Larrondo, Marina (2012): "Escuela secundaria y acción política: el caso de la provincia de Buenos Aires", *III Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes*. 2-4 de octubre. Videma, Argentina.

- Larrondo, Marina (2013): "Lápices de colores. El movimiento estudiantil secundario en Argentina: Investigaciones recientes", *Documento de Trabajo de la Red de Posgrados CLACSO*, N° 41. CLACSO: Buenos Aires.
- López C., Sara Raquel (2017): *Trayectorias educativas de mujeres adolescentes rurales del Distrito Teniente 1° Manuel Irala Fernández, Novapolis N° 11*, pp. 83-114.
- Maidana, Antonio (2009): *Forjando el ideal comunista: Memorias de Antonio Maidana*. Grupo Memoria/ Arandurâ: Asunción
- Mainwaring, Scott (2006): "The Crisis of Representation in the Andes", *Journal of Democracy*, 17(3), pp. 13-27.
- Morales Quiroga, Mauricio (2011): "Identificación partidaria y crisis de representación. América Latina en perspectiva comparada", *Revista de Ciencias Sociales - RCS*, XVII(4), pp. 583-597.
- ONU Mujeres Paraguay (2015): *Igualdad de género y principales brechas en Paraguay*. ONU Mujeres: Asunción.
- Pérez Cáceres, Carlos (2006): "Experiencia de unidad en el sector estudiantil. Represión al FEDRE", *Revista Dictadura y Memoria*, No. 6, pp. 5-8.
- Pérez Cáceres, Carlos (2009): "A cincuenta años de aquellas jornadas de lucha", *Revista Dictadura y Memoria*, No. 5-6, pp. 12-18.
- Pérez Cáceres, Carlos (2011): "Movimeinto antidictatorial que buscaba la libertad y la justicia social. Entrevista a Juan Félix Bogado Gondra", *Revista Dictadura y Memoria*, No. 1-, pp. 20-27.
- Pineda, Oscar (2012): *Breve historia de la educación en el Paraguay*. Servilibro: Asunción.
- Rivarola, Milda (2010): *Obreros Utopías & Revoluciones*. Servilibro: Asunción.
- Rucht, Dieter (2017): "Studying Social Movements: Some Conceptual Challenges." In: Berger Stefan & Nehring Holger (Eds.) *The History of Social Movements in Global Perspective. Palgrave Studies in the History of Social Movements*. Palgrave Macmillan: London, pp. 39-62.
- Sartori, Giovanni (2012): *¿Qué es la democracia?* Taurus: Madrid.
- Schattschneider, Elemer Eric (1942): *Party Government. American Government in Action*. Rinehart: New York.
- Soto, Clyde; Bareiro, Line & Soto, Lilian (2003): *Mujeres y Hombres Líderes. Vivencias y opiniones de la población*. CDE: Asunción.
- Tarrow, Sidney (2011): *Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics*. 3rd. Edition. Cambridge University Press: New York.
- Ticho, Arielle (2015): "Las Luchadoras Inspiradoras: El papel de las mujeres en los movimientos estudiantiles chilenos", *Independent Study Project (ISP) Collection*, Paper 2273.

- Torres Grössling, Gustavo (2005): "El Movimiento Estudiantil desde los 80", En Marielle Palau y Óscar Ayala Amarilla (Eds.) *Movimientos sociales y expresión política*. BASE-IS: Asunción.
- Torres, Rodrigo (2010): "Juventud, resistencia y cambio social: el movimiento de estudiantes secundarios como un 'actor político' en la sociedad chilena post-Pinochet (1986-2006)" En *VI Congreso CEISAL*, junio 2010, Toulouse, Francia.
- Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay - Unepy (2015): *Manual para la conformación de centros de estudiantes*. Asociación UNEPY: Asunción.
- Urresti, Marcelo (2000): "Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico", En Sergio Balardini (Ed.) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO: Buenos Aires, pp. 177-206.
- Vommaro, Pablo (2015): *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*. Grupo Editor Universitario/CLACSO: Buenos Aires.
- Webb, Paul & White, Stephen (2007): "Political Parties in New Democracies: Trajectories of Development and Implications for Democracy". En Paul Webb & Stephen White (Eds.) *Party Politics in New Democracies*. Oxford University Press: Oxford, pp. 345-370.

Anexos

Anexo 1

Listado de entrevistados

Dirigentes nacionales de organizaciones estudiantiles

Stiben Patrón, ex dirigente y ex asesor FENAES (2013-2015)
Federico Enciso, ex dirigente y ex asesor FENAES (2013-2016)
Daisy Hume, ex vocera y ex asesora UNEPY (2013-2016)
Vetner López, ex vocero y ex asesor UNEPY (2015-2017)
Noel Segovia, ex presidenta ONE (2013-2016)
Fernando Corvalán, ex dirigente del Centro de Estudiantes del Cristo Rey (2015)

Dirigentes locales de organizaciones nacionales estudiantiles y presidentes de centros de estudiantes activos al momento de las entrevistas (2017)

Sara Hermida - Col. Nac. Atanasio Riera, Ciudad del Este - Alto Paraná
Jazmín Aquino - Col. Nac. San Blas, 24 de Diciembre - San Pedro
Genesis Posdeley - Centro Regional Educativo, Encarnación - Itapúa
Rosío Trombetta - Col. Nac. de Yatytay, Yatytay - Itapúa
Sebastián Ocampos - Col. Nac. Lauro Raatz, Bella Vista - Itapúa
Rafael Samudio - Col. Nac. EMD Francisco S. López, Caaguazú - Caaguazú
Patricia Rojas - Col. Nac. San Lorenzo, Caaguazú - Caaguazú
Lawrence Cerfoglio - Col. Nac. de Villarrica, Villarrica - Guairá
Araceli Leiva - Col. Nac. Raúl Peña, Pte. Franco - Alto Paraná
Sady Pereira - Col. Nac. San Blas, Ciudad del Este - Alto Paraná

Adilson Pereira - Col. Nac. De Minga Porã, Minga Porã - Alto Paraná

Carlos Franco - Col. Nac. de Capi'ibary, Capi'ibary - San Pedro
Kiara Ramírez - Col. Nac. Jesús Sacramentado, San Estanislao - San Pedro

Daysi Franco - Col. Nac. Cruce Liberación, Cruce Liberación - San Pedro

Montserrat Ramírez - Col. Nac. Cnel. Rivarola, Acahay - Paraguarí

Roberto Sebastián Rolandi - Col. Nac. EMD Rigoberto Caballero, San Ignacio - Misiones

Blas Antonio Amarilla - Col. Priv. Sub. Diocesano Misionero, San Juan Misiones - Misiones

Erika Báez Villalba - Col. Priv. Sub. San Alfonso, Carepegua - Paraguarí

Guido Rojas - Col. Nac. Santa Cecilia, Colonia Independencia - Guairá

Valeria Martínez - Col. Nac. Mauricio José Troche, Gral. E. A. Garay - Guairá

Lilian Acosta - Col. Nac. Julia Acosta, San Juan Nepomuceno - Caazapá

Ever Cáceres López - Col. Tec. Nac. Andrés Aguirre, Eusebio Ayala - Cordillera

Araceli Ruíz Díaz - Col. Nac. de Piribebuy, Piribebuy - Cordillera

Sol Fariña - Col. Nac. Las Mercedes, Caraguatay - Cordillera

Clara Cabrera - Col. Nac. Padre Fidel Maíz, Arroyos y Esteros - Cordillera

Junior Ricardo Méndez - Col. Nac. EMD Francisco S. López, Atyra - Cordillera

Lucia Galván - Col. Nac. Emilio Johansen, Villa Elisa - Central

Karen Ojeda - Col. Nac. Gral. EMD Bernardino Caballero, Itá - Central

Elena Roxana Enrique Elías - Col. Nac. Alvarín Romero, Asunción - Capital

Sara Idoyaga - Col. Nac. Juan Bautista Alberdi, Alberdi - Ñeembucú

Sharon Coronel - Centro Regional Educativo, Ciudad del Este - Alto Paraná

Alicia Medina - Col. Nac. San Blas, Pedro Juan Caballero - Amambay

Ara María Alonzo - Col. Nac. Generación de la Paz, Pedro Juan Caballero - Amambay

Nery Aguirre - Centro Regional Raúl Peña, Pedro Juan Caballero - Amambay

Abigail Venialgo - Col. Nac. Comercio Nro 1, Asunción - Capital

Julieta Dávalos - Col. Nac. Don Emiliano Napout, Fulgencio Yegros - Caazapá

Rodrigo Díaz - Colegio Experimental Paraguay-Brasil, Asunción - Capital

Cindy Mendoza - Col. Nac. Pdte. Franco, Asunción - Capital

Fabiola Turrot - Col. Nac. Asunción Escalada, Asunción - Capital

Matías Chamorro - Col. Téc. Javier de Asunción (también ex dirigente nacional ONE)

Ricardo Cabello - Col. Téc. Nac. de Asunción - Capital (también dirigente nacional FENAES)

Ernesto Ojeda - Col. Nac. de Fernando de la Mora - Central (también dirigente nacional FENAES)

Ruth Martínez - Col. Nac. Alvarín Romero, Asunción - Capital (también dirigente nacional UNEPY)

Vanessa Escumbartti - Col. Nac. Blanca Spinzi de Talavera, Capiatá - Central (también dirigente nacional UNEPY)

| Anexo 2

Listado de colegios donde se aplicaron las encuestas autoadministradas

Colegios cuyo centro de estudiantes se declara adherido a la UNEPY

Col. Nac. Atanasio Riera - Área 1, CDE (Alto Paraná)
Col. Nac. San Blas, Ciudad del Este (Alto Paraná)
Col. Nac. Minga Porã, Minga Porã (Alto Paraná)
Col. Nac. Dr. Raúl Peña, Pdte. Franco (Alto Paraná)
Col. Nac. San Blas, Pedro Juan Caballero (Amambay)
Col. Nac. San Lorenzo, Caaguazú (Caaguazú)
Col. Nac. EMD Francisco Solano López, Caaguazú (Caaguazú)
Col. Nac. Julia Acosta, San Juan Nepomuceno (Caazapá)
Col. Nac. Don Emilio Napout, Yegros (Caazapá)
Col. Nac. Alvarín Romero, Asunción (Capital)
Col. Nac. Blanca Spinzi de Talavera, Capiatá (Central)
Col. Nac. EMD Gral. Bernardino Caballero, Itá (Central)
Col. Nac. Emilio Johannsen, Villa Elisa (Central)
Col. Nac. Padre Fidel Maíz, Arroyos y Esteros (Cordillera)
Col. Nac. EMD Francisco Solano López, Atyra (Cordillera)
Col. Priv. Subv. Las Mercedes, Caraguatay (Cordillera)
Col. Técnico Nacional Prof. Andrés Aguirre, Eusebio Ayala (Cordillera)
Col. Nacional de Piribebuy, Piribebuy (Cordillera)
Col. Nac. Santa Cecilia, Colonia Independencia (Guairá)

Col. Nac. Mauricio José Troche, Gral. Eugenio A. Garay (Guairá)
 Col. Nacional de Villarrica, Villarrica (Guairá)
 Col. Nac. Lauro Raatz, Bella Vista (Itapúa)
 Col. Nac. República Oriental del Uruguay, Gral. Artigas (Itapúa)
 Col. Nacional de Yatytay, Yatytay (Itapúa)
 Col. Nac. EMD Rigoberto Caballero, San Ignacio (Misiones)
 Col. Priv. Sub. Diocesano Misionero, San Juan Bautista (Misiones)
 Col. Nac. Juan Bautista Alberdi, Alberdi (Ñeembucú)
 Centro Regional Educativo de Pilar, Pilar (Ñeembucú)
 Col. Nac. Coronel Valois Rivarola, Acahay (Paraguarí)
 Col. Priv. Sub San Alfonso, Carapeguá (Paraguarí)
 Col. Nac. San Blas, 25 de Diciembre (San Pedro)
 Col. Técnico Nacional de Capi'ibary, Capi'ibary (San Pedro)
 Col. Nac. 1ro de Mayo, Capi'ibary (San Pedro)
 Col. Nac. Cruce Liberación, Liberación (San Pedro)
 Col. Priv. Sub Jesús Sacramentado, San Estanislao (San Pedro)

Colegios cuyo centro de estudiantes se declara independiente

Centro Regional Educativo de Ciudad del Este, Ciudad del Este (Alto Paraná)
 Col. Nac. Defensores del Chaco, San Juan Nepomuceno (Caazapá)
 Col. Nac. Generación de la Paz, Pedro Juan Caballero (Amambay)
 Col. Experimental Paraguay-Brasil, Asunción (Capital)
 Escuela Nacional de Comercio N° 1, Asunción (Capital)

Se terminó de imprimir en noviembre de 2019.

Arandurã Editorial

Tte. Fariña 1028

Asunción - Paraguay

Teléfono: (595 21) 214 295

e-mail: arandura@hotmail.com

www.arandura.com

El movimiento estudiantil secundario es un actor que, en mayor o menor medida, ha estado presente en el debate público en Paraguay a través de la historia. Sin embargo, en los últimos años, su protagonismo ha crecido exponencialmente y no solamente ha conseguido incluir en la agenda pública el mejoramiento de la calidad del sistema educativo, sino que también se ha transformado en una verdadera herramienta de formación ciudadana, donde jóvenes estudiantes aprenden cuáles son sus derechos y cómo exigirlos.

Las organizaciones estudiantiles secundarias en la actualidad se nutren de la experiencia de luchas pasadas, innovando a su vez en estrategias, métodos y formas organizativas, adaptándose a un ambiente cambiante y cada vez más interconectado a nivel internacional.

Este trabajo, llevado a cabo desde 2017 hasta 2019, pretende ser un aporte relevante al estudio del movimiento estudiantil secundario en Paraguay, sentando bases para que futuras investigaciones consideren las luchas estudiantiles no como un fenómeno puramente anecdótico, sino como expresión de un actor con historia y que ha sabido ganar relevancia pública, incidiendo en la agenda política nacional.